



UCA

Pontificia Universidad Católica Argentina
Santa María de los Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación

Doctorado en Ciencias Políticas

Tesis Doctoral

La institucionalidad de los partidos políticos en el Ecuador, período post dictadura

1979 – 2017

Autor:

Germán Gerson Huayamave Torres, Econ. MA.

Registro No. 14-153021-5

Director:

Dr. Juan Negri

Firma y aclaración: _____

Octubre 2020

Tabla de contenido

Capítulo I.....	10
1) Introducción.....	9
1.1) Los Partidos Políticos	12
1.2) Clasificaciones de los partidos políticos.....	17
1.2.1) Maurice Duverger.....	17
1.2.2) Otto Kirchheimer.....	19
1.2.3) Joseph LaPalombara & Myron Wiener	19
1.2.4) Giovanni Sartori.....	21
1.2.5) Angelo Panebianco.....	22
1.2.6) Rodrigo Borja	23
1.3) Crisis de los Partidos Políticos.....	23
1.3.1) Institucionalización del sistema de partidos en América Latina.....	24
1.3.2) Crisis de prestigio y credibilidad	26
1.3.3) Partidos como simples máquinas electorales.....	26
1.4) Rupturas en regímenes de excepción.....	27
1.4.1) Los años sombríos en Ecuador	28
1.4.2) Organización informal de los partidos en América Latina	29
1.4.3) Índice de transparencia en partidos políticos.....	30
1.4.4) Descrédito de las instituciones políticas	30
1.5) Cultura Política e Institucionalidad.....	32
1.5.1) Cultura Política	33
1.5.2) Institucionalidad.....	35
1.5.3) Gobernabilidad.....	41
1.5.4) Participación	42
1.5.5) Electoralismo	44
1.5.6) Populismo	45
1.5.7) Liderazgo Político.....	46
1.6) Nuevos actores políticos.....	48
1.6.1) Nuevos Movimientos Sociales.....	48
1.6.2) Organizaciones No Gubernamentales.....	49
1.6.3) Sociedad Civil.....	50

Capítulo II	51
2) El sistema de partidos y los partidos políticos ecuatorianos desde 1978.....	51
2.1) Los partidos políticos ecuatorianos.....	51
2.1.1) Partidos Liberal y Conservador	52
2.1.2) El Velasquismo	52
2.1.3) Concentración de Fuerzas Populares CFP	56
2.1.4) Partido Nacionalista Revolucionario PNR	58
2.1.5) Partido Socialista Ecuatoriano	58
2.1.6) Partido Comunista del Ecuador	58
2.1.7) Democracia Popular DP.....	59
2.1.8) Partido Social Cristiano PSC.....	61
2.1.9) Izquierda Democrática ID.....	62
2.1.10) Partido Roldosista Ecuatoriano PRE	64
2.1.11) Frente Radical Alfarista FRA	65
2.1.12) El Movimiento Popular Democrático MPD	66
2.1.13) Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik	67
2.1.14) Partido Sociedad Patriótica PSP	69
2.1.15) El Partido Renovador Institucional Acción Nacional PRIAN.....	70
2.1.16) El Movimiento Alianza PAIS, PATRIA ALTIVA I SOBERANA.....	71
2.1.17) Movimiento CREO, Creando Oportunidades.....	72
2.2) Las primeras elecciones post dictadura	74
2.2.1) Gobierno de Jaime Roldós Aguilera.....	75
2.2.2) Ascensión de Osvaldo Hurtado Larrea	77
2.2.3) Gobierno de León Febres-Cordero Rivadeneira. Pan, techo y empleo.	78
2.2.4) Gobierno de Rodrigo Borja Cevallos - Ahora le toca al pueblo –.....	80
2.2.5) Gobierno de Sixto Durán Ballén.....	81
2.2.6) Gobierno de Abdalá Bucaram Ortiz - El Loco -	83
2.2.7) Interinazgo de Fabián Alarcon Rivera	84
2.2.8) Gobierno de Jamil Mahuad Witt.....	85
2.2.9) Ascensión de Gustavo Noboa Bejarano.....	86
2.2.10) Gobierno de Lucio Gutiérrez Borbúa	88
2.2.11) Ascensión de Alfredo Palacio González.....	90
2.2.12) La Revolución Ciudadana RC - Gobierno de Rafael Correa D.....	91
2.2.13) Gobierno de Lenín Moreno Garcés. Primer año de gestión	94
Capítulo III.....	96

Cuatro décadas de democracia ecuatoriana.....	96
3) El poder alcanzado por los partidos políticos en el Ecuador 1979 – 2017	96
3.1) Primeras Elecciones Legislativas. Retorno a la democracia en 1979.....	96
3.2) Elecciones Legislativas Año 1984.....	97
3.3) Elecciones Legislativas Año 1986.....	98
3.4) Elecciones Legislativas Año 1988.....	99
3.5) Elecciones Legislativas Año 1990.....	100
3.6) Elecciones Legislativas Año 1992.....	101
3.7) Elecciones Legislativas Año 1994.....	102
3.8) Elecciones Legislativas Año 1996.....	103
3.9) Elecciones Legislativas Año 1998.....	104
3.10) Elecciones Legislativas Año 2002 - Elecciones del Nuevo Siglo	105
3.11) Elecciones Legislativas Año 2006 - El estreno del PRIAN.	106
3.12) Elecciones Asamblea Nacional Constituyente Año 2007.....	107
3.13) Elecciones Asamblea Nacional Año 2009.....	108
3.14) Elecciones Asamblea Nacional Año 2013.....	109
3.15) Elecciones Asamblea Nacional Año 2017 – Escisión en Alianza PAIS	110
3.16) Organizaciones Hegemónicas en las cuatro décadas descritas	111
 Capítulo IV.....	 113
Modelo de medición de la institucionalidad de los partidos políticos ecuatorianos	113
4.1) Matriz de Evaluación de Factores Internos.....	116
4.1.1) Funcionamiento Institucional	117
4.1.2) Representación Provincial	117
4.1.3) Cumplimiento ante Consejo Nacional Electoral CNE.....	118
4.1.4) Vínculos con Sociedad Civil.....	118
4.1.5) Declaración de Principios	119
4.1.6) Formación y Capacitación	119
4.1.7) Representantes electos	120
4.1.8) Investigación y publicaciones.....	120
4.2) Matriz de Evaluación de Factores Externos	121
4.2.1) Confianza en los partidos políticos.....	122
4.2.2) Democracia como mejor Sistema de Gobierno	122
4.2.3) Preferencia del electorado en progresión Izquierda – Derecha	123
4.2.4) Preferencia Partidista	123
4.3) Desarrollo del Modelo de Medición Institucional	125
4.3.1) Evaluación del funcionamiento institucional.....	125

4.3.2) Evaluación de la representación en Provincias.....	127
4.3.3) Cumplimiento ante Consejo Nacional Electoral CNE.....	128
4.3.4) Vinculación con Organizaciones de la Sociedad Civil.....	130
4.3.5) Declaración de Principios	132
4.3.6) Formación y Capacitación	134
4.3.7) Representantes Electos	136
4.3.8) Investigación y Publicaciones.....	138
4.3.9) Confianza en los partidos políticos ecuatorianos.....	140
4.3.10) Democracia como mejor sistema de gobierno.....	142
4.3.11) Preferencia del electorado en progresión Izquierda – Derecha	143
4.3.12) Preferencia Partidista	145
4.4) Proyección de Resultados por Partidos o Movimientos Políticos	147
4.4.1) Movimiento Centro Democrático	147
4.4.2) Movimiento Unidad Popular	147
4.4.3) Partido Sociedad Patriótica.....	148
4.4.4) Movimiento Ecuatoriano Unido	149
4.4.5) Movimiento Compromiso Social.....	150
4.4.6) Partido Social Cristiano	151
4.4.7) Partido Adelante Ecuatoriano Adelante.....	152
4.4.8) Partido AVANZA.....	152
4.4.9) Movimiento Libertad Es Pueblo.....	153
4.4.10) Partido Fuerza Ecuador.....	154
4.4.11) Movimiento Justicia Social.....	154
4.4.12) Partido Izquierda Democrática	155
4.4.13) Movimiento Popular Democrático.....	156
4.4.14) Partido Socialista Ecuatoriano	157
4.4.15) Movimiento de Unidad Plurinacional PACHAKUTIK.....	158
4.4.16) Movimiento Unión Ecuatoriana.....	159
4.4.17) Movimiento Democracia SI.....	160
4.4.18) Movimiento CREO, Creando Oportunidades.....	160
4.4.19) Movimiento Sociedad Unida Más Acción, SUMA	161
4.4.20) Movimiento Ruptura.....	162
4.4.21) Movimiento Nacional Podemos.....	162
4.4.22) Movimiento Alianza PAIS, Patria Altiva I Soberana.....	163
4.4.23) Movimiento Concertación	164
4.5) Representación gráfica de la institucionalidad en los Partidos o	165
Movimientos Políticos Nacionales.....	165

Capítulo V	168
5) Conclusiones tras la medición institucional de los partidos políticos del Ecuador	168
5.1) Exposición de liderazgo carismático personal.....	169
5.2) Vinculación con el poder ejecutivo	172
5.3) Resoluciones sobre las variables internas empleadas	175
5.4) Resoluciones sobre las variables externas del modelo	178
 Bibliografía	 185

Índice de Figuras

Figura 1. Cuatro décadas de democracia ecuatoriana	96
Figura 2. Primeras Elecciones Legislativas	97
Figura 3. Elecciones Legislativas Año 1984.....	98

Figura 4. Elecciones Legislativas Año 1986.....	99
Figura 5. Elecciones Legislativas Año 1988.....	100
Figura 6. Elecciones Legislativas Año 1990.....	101
Figura 7. Elecciones Legislativas Año 1992.....	102
Figura 8. Elecciones Legislativas Año 1994.....	103
Figura 9. Elecciones Legislativas Año 1996.....	104
Figura 10. Elecciones Legislativas Año 1998.....	105
Figura 11. Elecciones Legislativas Año 2002.....	106
Figura 12. Elecciones Legislativas Año 2006.....	107
Figura 13. Elecciones Asambleístas Constituyentes Año 2007	108
Figura 14. Elecciones Asamblea Nacional Año 2009.....	109
Figura 15. Elecciones Asamblea Nacional Año 2013.....	110
Figura 16. Elecciones Asamblea Nacional Año 2017.....	111
Figura 17. Matriz de Evaluación Interna - Externa.....	165
Figura 18. Matriz de Resultados - Institucionalidad en los partidos políticos ecuatorianos.....	167

Índice de Tablas

Tabla 1. Funcionamiento Institucional.....	126
Tabla 2. Representación en Provincias más pobladas.....	128
Tabla 3. Cumplimiento ante Consejo Nacional Electoral.....	129

Tabla 4. Vinculación con Organizaciones de la Sociedad Civil	131
Tabla 5. Declaración Ideológica	133
Tabla 6. Formación y Capacitación	135
Tabla 7. Representantes Electos.....	137
Tabla 8. Investigación y Publicaciones.....	139
Tabla 9. Confianza en los partidos políticos ecuatorianos.....	141
Tabla 10. Democracia como mejor sistema de Gobierno	143
Tabla 11. Preferencia electorado en escala Izquierda - Derecha	144
Tabla 12. Preferencia partidista.....	146
Tabla 13. Resultados Movimiento Centro Democrático.....	147
Tabla 14. Resultados Movimiento Unidad Popular	148
Tabla 15. Resultados Partido Sociedad Patriótica.....	149
Tabla 16. Resultados Movimiento Ecuatoriano Unido	150
Tabla 17. Resultados Movimiento Compromiso Social	150
Tabla 18. Resultados Partido Social Cristiano.....	151
Tabla 19. Resultados Partido Adelante Ecuatoriano Adelante	152
Tabla 20. Resultados Partido Avanza	153
Tabla 21. Resultados Movimiento Libertad es Pueblo	153
Tabla 22. Resultados Partido Fuerza Ecuador	154
Tabla 23. Resultados Movimiento Justicia Social	155
Tabla 24. Resultados Partido Izquierda Democrática	156
Tabla 25. Resultados Partido Movimiento Popular Democrático.....	157
Tabla 26. Resultados Partido Socialista Ecuatoriano.....	158
Tabla 27. Resultados Movimiento Pachakutik.....	158
Tabla 28. Resultados Movimiento Unión Ecuatoriana	159
Tabla 29. Resultados Movimiento Democracia SI	160
Tabla 30. Resultados Movimiento CREO.....	161
Tabla 31. Resultados Movimiento SUMA.....	161
Tabla 32. Resultados Movimiento Ruptura	162
Tabla 33. Resultados Movimiento Podemos.....	163
Tabla 34. Resultados Movimiento Alianza PAIS	164
Tabla 35. Resultados Movimiento Concertación.....	165

Capítulo I

1) Introducción

Los partidos políticos ecuatorianos que han alcanzado el mayor respaldo popular, lo que les ha permitido llegar a la Presidencia de la República desde el restablecimiento de la democracia posterior a la dictadura militar que entregó el poder en 1979, no han conseguido la institucionalidad de sus respectivas agrupaciones a tal punto que como determina la Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas de la República del Ecuador Código de la Democracia, al no conseguir alcanzar nuevas dignidades en dos procesos electorales consecutivos han sido eliminados de los registros del Consejo Nacional Electoral CNE.

Se espera determinar, con la evidencia empírica recopilada y la aplicación de un modelo de medición institucional, cómo el manejo organizativo y la vida interna de los partidos políticos ecuatorianos suscitan la débil institucionalización del sistema de partidos en el país y la desaparición de varias de sus agrupaciones políticas en el transcurso de las cuatro últimas décadas de democracia en Ecuador.

Precisar a qué obedece la desaparición de los partidos políticos ecuatorianos en el registro electoral desde el retorno al sistema democrático constituirá la interrogante por afrontar mediante este trabajo de investigación.

Tal como explican Mainwaring & Scully en su trabajo sobre el Sistema de Partidos en América Latina, la República del Ecuador posee un sistema de partidos incipiente al cumplir solo de forma parcial con las cuatro condiciones que los autores establecen para considerarlo institucionalizado (Mainwaring & Scully, 1995) Sin embargo, los autores no plasman la evidencia empírica en lo referente al manejo organizativo y a la estructura interna de estas agrupaciones, la que por lo general difiere de lo establecido en los estatutos de los partidos políticos ecuatorianos. Este desfase en cómo se organizan los partidos políticos y cómo funcionan cotidianamente podría haber influido en la débil institucionalidad demostrada por los autores.

Más de dos décadas después, y tras re-conceptualizar la institucionalización del sistema de partidos Mainwaring concluye que en el caso del Ecuador persiste uno de los sistemas menos institucionalizados, lo que demanda analizar a profundidad las organizaciones partidistas ecuatorianas con representación nacional para determinar, mediante el empleo de un modelo de

medición institucional, el nivel alcanzado por cada una a fin de viabilizar mejoras en el manejo de la organización y de la estructura interna partidista.

Al considerar la evidencia empírica se dispondrá de una visión más amplia e integral de por qué el sistema de partidos o movimientos políticos en el Ecuador no logra consolidar el respaldo popular que permita conservar su registro electoral nacional.

Hipótesis: La deficiente institucionalidad en el manejo de la organización y de la estructura interna de los partidos políticos ecuatorianos impide a la ciudadanía verlos como opciones capaces de consolidar el respaldo de los electores.

La evidencia permite suponer que los partidos y movimientos políticos ecuatorianos no han sido diligentes para adaptarse ni han mostrado flexibilidad a los cambios necesarios en su estructura organizativa, lo que les hubiera permitido mantenerse activos en los registros electorales, por el contrario, la deficiente institucionalidad en que se han manejado ha ocasionado la constante pérdida de respaldo y su posterior desaparición del registro de partidos o movimientos políticos de carácter nacional.

Autores como Mainwaring y Scully, plantearon en su estudio sobre el Sistema de partidos en América Latina cuatro criterios que determinaron la débil institucionalización del sistema de partidos del Ecuador, factores como la estabilidad en las reglas y en la competencia entre partidos, las raíces más o menos estables en la sociedad, la concesión de legitimidad al proceso electoral y la estructura partidaria fueron las condiciones analizadas (Mainwaring & Scully, 1995); otra investigación, como la desarrollada por Freidenberg y Levitsky sobre Organización Informal de los Partidos en América Latina en la que sus autores presentaron nueve dimensiones, tales como el cumplimiento de reglas, la toma de decisiones, burocracia central, infraestructura local, fronteras organizativas, patrones de carrera intrapartidaria, membresía, organizaciones auxiliares y financiación, sirvieron para analizar la informalidad presente en los partidos políticos, presentando como ejemplo un partido político de Ecuador, el partido Roldosista y de Argentina el partido Justicialista (Freidenberg & Levitsky, 2007).

Andreas Ufen, en cambio, considera aspectos como, la legitimidad de los partidos y la dependencia del liderazgo carismático de sus dirigentes, además del cumplimiento de normas, la aceptación de las reglas del juego y la existencia de opositores, fundamentales para la institucionalización de los partidos políticos (Ufen, 2007). Mientras que para una profunda evaluación sobre los partidos políticos Gustavo Pérez considera variables como el modelo

originario, la sistematización, la identificación partidista, la autonomía, la percepción en la sociedad y la adaptabilidad (Pérez, 2015).

En los últimos años, y mediante el índice de transparencia en partidos políticos (ITPP) como una iniciativa del Capítulo Chileno de Transparencia Internacional, Chile Transparente, financiada por la Fundación Konrad Adenauer Stiftung, mide anualmente la transparencia pro-activa de los partidos políticos en Chile, considerando más de treinta indicadores que se evalúan en base a tres dimensiones: contenidos, formato y actualización. Se trata de una herramienta interactiva que busca entusiasmar a los partidos políticos a abrirse más hacia la ciudadanía y hacia sus propios afiliados (Chile Transparente, 2016).

El análisis de estas contribuciones metodológicas permitirá la construcción de un modelo de medición institucional que posibilite cotejar el manejo del partido y su estructura interna, frente a la permanencia de la agrupación partidista en el registro electoral, de tal forma que se pueda inferir que un mayor grado de institucionalidad viabilice partidos más consolidados ante los electores, como sería el caso del Partido Social Cristiano PSC, mientras que partidos políticos cuyo manejo organizativo fue menos integral hayan sido eliminados del registro nacional del Consejo Nacional Electoral CNE.

En el caso ecuatoriano, existen apenas tres organizaciones que aún después de concluido su periodo de gobierno continúan vigentes en el sistema de partidos políticos en el Ecuador, el Partido Social Cristiano PSC, el Partido Sociedad Patriótica PSP y el Movimiento Alianza PAIS, mientras que en aquellos partidos que fueron eliminados del registro electoral, sus dirigentes y militantes han migrado a diferentes agrupaciones solo con presencia regional o local, y en algunos casos se encuentran inmersos en la conformación de otros movimientos políticos de reciente creación.

Esta investigación aspira determinar la relación causal de la desaparición de los partidos políticos ecuatorianos tras el retorno a la democracia en 1978. Para poder intervenir en tal proyecto se deberá disponer de las diversas clasificaciones o escalas en que se han encasillado en diversos estudios previos a las organizaciones partidistas.

Debido a que el periodo de estudio inicia tras el retorno a la democracia en la República del Ecuador allá por finales de los setenta, más precisamente en agosto de 1978 con el llamado a elecciones realizado por la dictadura militar dirigida por el triunvirato conformado por Alfredo Poveda, Guillermo Durán Arcentales y Luis Leoro Franco, cada uno representando a las tres ramas de las fuerzas armadas del Ecuador, se aspira analizar las cuatro últimas décadas de

gobiernos democráticos así como el rol desempeñado por los partidos políticos ecuatorianos durante el tiempo transcurrido, de forma que posibilite determinar las causas de la inexcusable desaparición de los partidos políticos más emblemáticos de la arena política local, situación que se ha venido convirtiendo en una constante, ya que tras ganar las elecciones presidenciales y lograr mayoritaria representación en el poder legislativo, los partidos no han consolidado su presencia nacional y más bien terminan con mínimos niveles de respaldo electoral, lo que por cuestiones legales previstas en el denominado Código de la Democracia, ocasiona la eliminación de sus registros dentro del listado de organizaciones políticas vigentes.

Considerando los estudios previos sobre el tema, la débil institucionalidad partidista se convierte posiblemente en el factor predominante en esta problemática y para determinarlo se utilizará un modelo que permita clasificar a los partidos políticos ecuatorianos según la institucionalidad presente en cada agrupación, lo que permitirá recomendar acciones para evitar su futura desaparición y además prever las tendencias que guiarán el desempeño de las organizaciones partidistas ecuatorianas para las próximas décadas.

Esta investigación considera pertinente establecer como punto de partida varias de las más notables definiciones conceptuales sobre los partidos políticos, en ese sentido se han considerado como referentes diversos enfoques presentados en trabajos publicados previamente.

1.1) Los Partidos Políticos

Los partidos políticos han logrado reconocer y canalizar la voluntad de sus electores, quienes les han permitido mantenerse en la palestra pública, sin embargo, esa voluntad ha cambiado constantemente, lo que resta respaldo a instituciones que no han logrado calar profundamente en la población, llevándolas a la desaparición de los registros electorales del organismo pertinente. Para poder analizar su trayectoria y desempeño se deberá considerar además como han ido transformándose desde su constitución y con el paso de los años en las organizaciones con las que contamos hoy en día.

Los partidos son un fenómeno contemporáneo. Sus antecedentes no van más allá de la segunda mitad del Siglo XIX. Para Duverger los partidos “en el sentido moderno de la palabra no existen antes de 1850”. Para Weber “los partidos son hijos de la democracia, del derecho de las masas al sufragio”. (Martínez, 2009, pág. 45)

La organización y perfeccionamiento de los partidos como instrumentos de intervención de la comunidad en los quehaceres del Estado fue una de las más importantes innovaciones políticas del siglo XX. Con ellos se desplazó en buena medida el centro de gravedad político de los individuos a los grupos organizados, que pasaron a ser los sujetos principales de la acción política de la sociedad. Los partidos políticos han alcanzado un alto grado de organización. Cuentan con departamentos de estudio de la realidad social. Son laboratorios de análisis y experimentación de soluciones para los conflictos de la sociedad. Están llamados a desempeñar el papel de custodios de la estabilidad política y del respeto a las normas democráticas que deben regir la convivencia social. (Borja, 2007, pág. 199)

La definición presentada en la publicación bibliográfica del ex presidente Borja es una concepción utópica si se estuviera refiriendo a los partidos políticos nacionales. No existe evidencia de tales departamentos de estudio o laboratorios de análisis y experimentación para resolver los graves problemas de la sociedad ecuatoriana.

Los partidos son instituciones que agrupan a la gente con el propósito de ejercer el poder en el seno del Estado. Es evidente que para que algo sea reconocido como un partido debe implicar a más de una persona aunque, ciertamente, un partido puede ser un vehículo puesto a punto por una única persona como medio para hacerse con el poder en el seno del Estado. En la mayoría de los casos, el objetivo a largo plazo del partido en esta interacción es el de hacerse con el control del Estado bien en solitario, bien en conjunción con otros partidos. (Ware, 2004, pág. 27)

Si pueden hacerlo, los partidos intentarán participar en las elecciones que se celebran en el Estado. Centrándose exclusivamente en la política de los regímenes demoliberales, algunos politólogos han intentado definir un partido haciendo hincapié sobre su actividad de proponer candidatos que compitan en las elecciones por los cargos públicos. (Ware, 2004, pág. 29) Ciertamente los partidos políticos ecuatorianos han participado activamente en los procesos electorales llevados a cabo en los últimos cuarenta años, con un gran éxito en la postulación de personajes ilustres de la sociedad ecuatoriana que han desempeñado magistraturas y el poder ejecutivo con cierta regularidad, lo que ha permitido consolidar una sociedad democrática, aunque no haya permitido afianzar a las organizaciones partidistas.

Los partidos son instituciones que pretenden representar a más de un único y limitado interés social. Aparentemente, este rasgo permite trazar una firme línea de delimitación entre partidos

y grupos de presión pero, una vez más, no resulta sencillo identificar el límite. (Ware, 2004, pág. 30)

Los partidos son agrupaciones de personas que tienen creencias, actitudes y valores similares. Algunos observadores han partido de un rasgo de los partidos políticos británicos que ya señalara Edmund Burke en el siglo XVIII: el hecho de que se trataba de agrupaciones compuestas por personas con ideas parecidas, lo que podría llamarse una «opinión organizada».

Considerando lo expresado detalladamente por Ware, se muestra una definición mucho más integral: Un partido político es una institución que (a) busca influencia en el seno de un Estado, a menudo intentando ocupar posiciones en el gobierno, y (b) puesto que normalmente defiende más de un único interés social intenta, hasta cierto punto, «agregar intereses».

El autor expresa seguidamente que su definición presenta ciertas ventajas sobre otras: Hace hincapié en la centralidad del Estado como objeto de la actividad de los partidos. Reconoce que para muchos partidos (aunque no para todos) «estar en el gobierno» es un medio importante para desplegar su capacidad de influencia. Se puede aplicar a partidos que operan en regímenes que no son democracias liberales. Permite diferenciar entre partidos y grupos de presión, aun reconociendo que existen casos en los que no siempre se puede distinguir claramente entre unos y otros. No se defiende que en los partidos deba darse necesariamente como aglutinante el compartir principios u opiniones, por considerarse que esta afirmación puede inducir a error. (Ware, 2004, pág. 32)

Según Rodrigo Borja, los partidos políticos deben constituirse de tres elementos fundamentales: ideología política, plan de gobierno y organización permanente establecida a escala nacional. A diferencia de otros organismos sociales, lo que caracteriza a los partidos es su organización estable que les capacita para intervenir en todos los momentos de la vida del Estado y el conjunto de principios doctrinales a los que ajustan su acción política y de los que deriva su plan de gobierno. (Borja, 2007, pág. 199) En el caso de los partidos políticos ecuatorianos no es observable una representación partidista permanente a escala nacional, aunque si sobresalen movimientos locales. De igual forma la estabilidad de las organizaciones tampoco se ha convertido en una característica de la constitución partidista nacional.

La conquista del poder, como medio para convertir en actos de gobierno sus postulados y sus planes de acción, es el primer objetivo táctico de un partido. Pero no siempre puede alcanzar este objetivo y, en tal caso, su misión no termina allí, pues el partido es también un instrumento

de vigilancia de la función gubernativa, llamado a mantener una permanente actitud crítica sobre los actos del gobierno. El propósito del partido de oposición no es, por cierto, derribar al que está en el poder ni suplantarlo al margen de la ley, sino criticar la ineficacia, el abuso o la deshonestidad de sus acciones con miras a lograr las rectificaciones convenientes o necesarias. Los partidos deben ser instrumentos del desarrollo y del cambio social. (Borja, 2007, pág. 199) Aunque en el caso de los partidos políticos ecuatorianos se han convertido más en instrumentos desestabilizadores y parte fundamental del *status quo* de la política ecuatoriana durante los últimos cuarenta años.

A los partidos que están fuera del poder les está confiada una de las más importantes funciones que existen en el Estado democrático moderno: la de ejercer la oposición. Esta función reviste gran importancia especialmente en el sistema bipartidista por la alternación de los grupos políticos en el ejercicio del poder. En cambio, en los sistemas multipartidistas la función de los partidos opositores no aparece tan bien definida como en los sistemas bipartidistas, ya que los límites mismos entre el gobierno y la oposición se desdibujan por la movilidad que alcanzan los partidos que operan fuera del poder. En esos sistemas no se produce una contraposición simétrica entre el partido de gobierno y los de oposición, tal como suele ocurrir en el bipartidismo, ya que los diversos partidos que están fuera del poder suelen ocupar una variedad de ubicaciones que van desde la frontal y beligerante oposición al gobierno hasta la mera independencia de él. (Borja, 2007, pág. 200)

Los partidos son órganos de formación, expresión y movilización de opinión pública, interpuestos entre el gobierno y la sociedad. Su cometido es conducir y dar forma al querer general o, al menos, al querer del segmento social que ellos representan, que solamente por este medio puede llegar a las altas esferas gubernativas. El individuo aislado difícilmente puede tener existencia política efectiva o ejercer influencia en la formación de la voluntad del Estado. Sólo la reunión de individuos dentro de un partido o de otra organización social puede hacer factible que la voz de los ciudadanos sea escuchada en las esferas del poder. (Borja, 2007, pág. 201) Sin embargo, en los últimos veinte años, han sido otros actores sociales los que han permitido alzar la voz del pueblo ecuatoriano a través de múltiples manifestaciones populares que se iniciaron en distintas agrupaciones de la sociedad civil, permitiendo así la presencia y el florecimiento de nuevos grupos que terminarían por convertirse en el futuro inmediato en nuevas agrupaciones partidistas, con los mismos inconvenientes y magros resultados de los partidos políticos ya consolidados en el Ecuador.

Es necesario considerar como emergen los partidos, para esto se identifican tres teorías que explicarían la aparición de los partidos políticos:

La teoría institucional —su nombre lo anticipa— se centra en un plano institucionalista, concretamente en el vínculo parlamentos - emergencia de partidos. Autores como Sartori y Duverger postulan que el origen de los partidos obedece al desarrollo de los sistemas parlamentarios y a la extensión del sufragio popular.

Las teorías de crisis. Los partidos, se afirma aquí, brotan de conflictos como guerras, depresiones económicas, explosiones demográficas, etcétera. Tales coyunturas según LaPalombara y Weiner apuran crisis de legitimidad, de participación e integración sociales, cuyo fruto, puesto en jaque un viejo orden, es la confección de partidos para encauzar las nuevas demandas.

Adicionalmente, la teoría de la modernización expuesta asimismo por LaPalombara y Weiner postula que los partidos podrían ser más bien secuelas de cierto proceso de modernización en virtud del que: los ciudadanos decidirían influir en el poder; una parte de la elite gobernante aceptaría ganarse el apoyo público; y los cambios socioeconómicos, la proliferación de clases profesionales, el incremento en los niveles de información o el apogeo de mercados y de la tecnología, harían indispensable la fundación de los partidos como “manifestación y condición de la modernidad”. (Martínez, 2009, pág. 46)

Ciertamente que no se ha inventado un sistema de representación popular mejor que el que, con todas sus deficiencias, ejercen los partidos políticos. Las demás organizaciones que intervienen en la vida pública —sindicatos obreros, corporaciones empresariales, grupos de presión, entidades campesinas, organizaciones no gubernamentales (ONG), nuevos movimientos sociales, etc.- representan intereses parciales y sectorizados dentro de la sociedad y carecen de la visión universal de los problemas de un país que tienen o deben tener los partidos. (Borja, 2007, pág. 201)

Adicionalmente de lo expuesto por el otrora presidente ecuatoriano, se considera también fundamental exponer las diversas clasificaciones dadas a estas organizaciones de modo tal que se provea material que permita contextualizar la actual investigación.

Existen muchos autores que han presentado sus investigaciones pretendiendo encasillar a los diversos partidos políticos, se han seleccionado las más relevantes de estas clasificaciones.

1.2) Clasificaciones de los partidos políticos

1.2.1) Maurice Duverger

A mediados de siglo pasado, Duverger presentó una de las primeras clasificaciones respecto de las organizaciones cuyo origen se debe en general, al desarrollo de los partidos ligado al de la democracia, es decir, a la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias.

Cuanto más ven crecer sus funciones y su independencia las asambleas políticas, más sienten sus miembros la necesidad de agruparse por afinidades, a fin de actuar de acuerdo. (Duverger, 2012, pág. 15)

Los sistemas de partidos son el resultado de factores numerosos y complejos, unos propios a cada país y otros generales. Entre los primeros, podemos citar a la tradición y la historia, a la estructura económica y social, a las creencias religiosas, la composición étnica, las rivalidades nacionales, etc. Entre los factores generales, el régimen electoral es el más importante.

Se ha estudiado su influencia en ciertos aspectos de la estructura de los partidos: incluso en este terreno, constituye un elemento del sistema de partidos, ya que la forma de escrutinio orienta en el mismo sentido a las estructuras de todos los partidos de un país. Su acción es preponderante sobre el número, la dimensión, las alianzas y la representación. (Duverger, 2012, pág. 231)

Al clasificar a los partidos políticos según su número sostendremos que, distinguir el Dualismo y el Multipartidismo no es siempre fácil, a causa de la existencia de pequeños grupos al lado de los grandes partidos.

En los Estados Unidos, por ejemplo, se encuentran algunos pigmeos detrás de los dos gigantes demócrata y republicano: el partido Laborista, el Partido Socialista, el Partido de los Campesinos, el Partido Prohibicionista, el Partido Progresista. En algunas legislaturas de Estado o asambleas municipales, uno u otro toma a veces una gran influencia; sin embargo, la desproporción evidente entre ellos y los grandes partidos nacionales, al mismo tiempo que su carácter efímero y local, permiten considerar al sistema norteamericano como típicamente dualista. (Duverger, 2012, pág. 235)

Se considera al **Bipartidismo**, generalmente, como un fenómeno específicamente anglosajón. Este punto de vista no es más que aproximativo, ya que algunos países anglosajones conocen

el multipartidismo y el dualismo se encuentra en Turquía y en algunas naciones de América Latina. En América Latina es generalmente perceptible una tendencia al bipartidismo, casi siempre contrariada y deformada por las revoluciones, los golpes de Estado, las manipulaciones electorales y luchas de clanes que caracterizan a la vida política de ese continente. (Duverger, 2012, pág. 238)

El Multipartidismo: Se confunde a menudo multipartidismo con la existencia de innumerables organizaciones políticas. Sin embargo, como señalara Duverger “Un país donde la opinión se divide en grupos numerosos, pero inestables, efímeros, fluidos, no corresponde a la noción verdadera de multipartidismo: se sitúa en la prehistoria de los partidos; se coloca en una fase de la evolución general en la que la distinción del bipartidismo y el multipartidismo no se aplica todavía, porque no hay aún partidos verdaderos”. (Duverger, 2012, pág. 256)

Detrás de todos los factores particulares del multipartidismo está presente un factor general, que se compone de ellos: el régimen electoral. Hemos visto que el sistema mayoritario de una vuelta tiende al bipartidismo; por lo contrario, el escrutinio mayoritario de dos vueltas o la representación proporcional tienden al multipartidismo. Pueden distinguirse algunos rasgos comunes, si se consideran los modos de formación del multipartidismo. (Duverger, 2012, pág. 257)

El Partido Único: Generalmente se considera al partido único como la gran innovación política del Siglo XX. De hecho, si la dictadura es vieja como el mundo, la dictadura apoyada en un partido, tal como se ha visto en Alemania y en Italia, tal como se observa en la U.R.S.S. y en las democracias populares, constituye un sistema nuevo. El régimen de partido único no es más que la adaptación a la dictadura de una tónica general, nacida en un marco democrático. La gran innovación política del siglo xx no es el partido único, sino el partido. Los partidos únicos, en primer lugar, han imitado o conservado estructuras establecidas en el régimen pluralista: el procedimiento inverso sólo se produjo después. Es verdad que el carácter totalitario de un partido lo lleva a suprimir el pluralismo si puede: pero la tendencia a la unidad es una consecuencia de la naturaleza totalitaria, más que una causa. (Duverger, 2012, pág. 283)

De esta manera, el célebre autor francés presenta una clasificación de partidos políticos, la misma que ha sido de suma utilidad para entender y aproximarla a la realidad de América Latina en estudios posteriores efectuados por otros autores y de manera particular al caso ecuatoriano en que se centra esta investigación.

Es precisamente la referencia exclusiva a los partidos políticos de los países de Europa Occidental y de otros países desarrollados lo que demuestra cierta limitación para poder encasillar a los partidos políticos del Ecuador. Sin embargo se estima pertinente iniciar con esta clasificación de los partidos políticos presentada apenas dos décadas antes del retorno a la democracia en el país.

1.2.2) **Otto Kirchheimer**

También entre las décadas de 1950 y 1960 surgiría una hipótesis que iluminó la noción de crisis partidista: el paso de “los partidos de masas de integración clasista o confesional a partidos de masas catch-all”, apuesta formulada desde 1954 por **Kirchheimer** y republicada en 1966 en un libro de LaPalombara y Wiener.

Kirchheimer, suele resumirse, teorizó el cambio de los partidos de masas a los catchall parties, proceso en virtud del que los partidos alteran sus estrategias, desplazan su centro de poder de los miembros a las elites y compiten con un pragmatismo que erosiona su ideología. El análisis de Kirchheimer es sinuoso al menos por dos motivos. El primero es la cantidad de temas que enuncia pero no necesariamente desarrolla: crisis de la política, cambio social, cambio cultural, cambio electoral, cambio partidista, crisis de partidos. Sobra decir que el corazón de la hipótesis catch-all depende del hilado de todos estos asuntos. (Martínez, 2009, pág. 50)

Kirchheimer ofrece, además, una redacción confusa. El partido catchall, por ejemplo, es nombrado indiscriminadamente como conservative catchall party; democratic catchall party; catchall people party o catchall mass party. Catch-all (“atrapa todo”, ha sido referido en español) es un concepto que designa cambios partidistas de tipo organizativo, ideológico, funcional, electoral. (Martínez, 2009, pág. 50)

1.2.3) **Joseph LaPalombara & Myron Wiener**

Una clasificación diferente de los partidos políticos constituye la presentada por **LaPalombara y Wiener** en los años sesenta basada en la competitividad de las agrupaciones partidistas. Según los autores, existen varios tipos de configuraciones de partidos basados en sistemas competitivos y no competitivos.

Dentro de Sistemas competitivos, en muchos sistemas políticos el partido dominante o coalición que controla el gobierno debe luchar por mantener el poder en una atmósfera competitiva. Tal atmósfera requiere que sea teórica y legalmente posible, para los que “están fuera”, reemplazar a los que están en el poder sin recurrir a la violencia.

Para el caso de las situaciones competitivas, sugieren los autores una clasificación cuádruple basada, en parte, en las características internas de los partidos y en parte en la forma en que se mantiene el poder político. Esta última dimensión alude al sistema político y los términos que usan para describirla son rotativo y hegemónico.

Un sistema hegemónico sería aquel en el que durante un periodo largo de tiempo el poder gubernamental está sustentado por el mismo partido o coaliciones dominadas por el mismo partido. Sin embargo, creemos que también es posible hablar de sistemas hegemónicos en algunos casos donde la situación que sustenta el poder implica una coalición. (LaPalombara & Weiner, 1966, pág. 45)

Las situaciones de rotación, serían aquellas en las que, aun cuando pueda haber habido periodos hegemónicos, existe un cambio relativamente frecuente en el partido que gobierna o en el partido que domina una coalición.

Una segunda dimensión con base en la que clasificamos los sistemas competitivos es la ideológica-pragmática.

Considerando la tendencia central, podemos concebir las siguientes cuatro subcategorías: 1) hegemónico-ideológico; 2) hegemónico-pragmático; 3) rotativo-ideológico y 4) rotativo-pragmático. Si bien es probable que la combinación particular de hegemonía o rotación, e ideología o pragmatismo, que manifiesta un modelo de partido, pueda decirnos algo sobre cómo se relacionan los partidos con el desarrollo social, económico y político, estas dimensiones no se encuentran causalmente relacionadas entre sí. (LaPalombara & Weiner, 1966, pág. 47)

En Sistemas no competitivos, en cambio, un modelo unipartidista es por definición, hegemónico y no rotativo. Desde luego, es posible que situaciones unipartidistas puedan con el tiempo volverse sistemas competitivos. Hablando empíricamente, hay tres situaciones unipartidistas posibles.

Unipartidismo autoritario. Se trata de sistemas políticos autoritarios dominados por un solo partido monolítico, el cual presenta una orientación ideológica pero no es totalitario. (LaPalombara & Weiner, 1966, pág. 49)

Unipartidismo pluralista. Se trata de sistemas cuasi autoritarios dominados por un solo partido que tiene una organización pluralista, con una visión pragmática más que rígidamente ideológica, y de incorporación más que de destrucción implacable en sus relaciones con otros grupos. (LaPalombara & Weiner, 1966, pág. 51)

Unipartidismo totalitario. En estos sistemas políticos el Estado mismo es un instrumento de un partido monolítico que tiene como meta ideológica el uso total del poder para la reestructuración del sistema económico y social. (LaPalombara & Weiner, 1966, pág. 53)

Nuevamente, se puede apreciar la referencia a partidos políticos europeos y en algunos casos los ejemplos de organizaciones asiáticas y africanas, pero mínimas referencia sobre los partidos en Latinoamérica y ninguna reseña en el caso particular de las instituciones ecuatorianas. Esta clasificación fue presentada apenas una década antes de que el Ecuador retome al sendero democrático.

1.2.4) **Giovanni Sartori**

Posteriormente y para mediados de los setentas, en 1976, se publica una clasificación de partidos políticos elaborada por el célebre autor italiano **Giovanni Sartori**, quien menciona que sí importa cuántos son los partidos ya que el número de partidos indica inmediatamente, aunque sólo sea de modo aproximado, una característica importante del sistema político: la medida en que el poder político está fragmentado o no fragmentado, disperso o concentrado. Análogamente, con sólo saber cuántos partidos existen estamos alerta al número de posibles corrientes de interacción que intervienen. (Sartori, 2005, pág. 153)

Sin embargo, el autor va mucho más allá, al indicar que no podemos contar todos los partidos simplemente por las apariencias. Y tampoco podemos resolver el problema contándolos por orden decreciente de fuerzas. Es verdad que el *cuántos son* tiene que ver con el *qué fuerza tienen*. Pero persiste la cuestión de cuánta fuerza hace que un partido sea importante y cuánta debilidad hace que un partido no tenga importancia. A falta de mejor solución, por lo general

tratamos de establecer, un umbral por debajo del cual no se hace caso de un partido. (Sartori, 2005, pág. 154)

En resumen, podemos dejar de contar a los partidos que no tienen: i) posibilidades de coalición ni, ii) posibilidades de chantaje. A la inversa, debemos contar a todos los partidos que tienen importancia gubernamental en la liza en que se deciden las coaliciones o una importancia competitiva en la liza de la oposición. (Sartori, 2005, pág. 157)

Hasta ahora hemos venido hablando de una clasificación y no de una tipología, indicaría Sartori, esto es, se han identificado clases y no tipos de sistemas de partidos. Y lo que sugiere el autor, es que el criterio numérico puede rendir siete clases, indicadas como sigue: De partido único, hegemónico, predominante, bipartidista, de pluralismo limitado, de pluralismo extremo, de atomización. Con respecto a la clasificación triple tradicional, presenta dos innovaciones al desglosar en tres categorías tanto el bloque unipartidista, así como el multipartidista, mientras que la categoría atomizada entra en la clasificación como clase residual. (Sartori, 2005, pág. 160)

Respecto de un utópico escenario para definir el número de partidos políticos adecuados, Sartori toma en consideración y como ejemplo las democracias bipartidistas frente a aquellas que contaban con sistemas fragmentados, “después de las malas experiencias en periodos de entreguerras en los años cincuenta se afirmó la tesis de que las democracias que funcionaban eran bipartidistas, o por lo general democracias con relativamente pocos partidos, mientras que los sistemas demasiado fragmentados generaban gobiernos inestables, efímeros, y en general incapaces de gobernar. (Sartori, 2005, pág. 44)

Pese a la afirmación categórica sobre el número de partidos y el hecho de que una democracia funcionaría bien con dos partidos, mientras que el gobierno sería inestable si habría mayor número de organizaciones políticas, previamente el mismo Sartori ya había comentado respecto de que la mayor importancia debía centralizarse en la polarización del sistema en lugar del número de partidos. “Es cierto que demasiados partidos son excesivos; pero el número de partidos no es la variable decisiva; lo es, por el contrario, la polarización del sistema, y por lo tanto la distancia ideológica o de todo tipo que separa a los partidos y a sus electores”. (Sartori, 2005)

1.2.5) Angelo Panebianco

Al referirnos al trabajo de **Panebianco**, se debe considerar que el núcleo de su investigación consiste en un ejercicio de historia comparada, un intento de aplicar un tipo particular de análisis organizativo al examen de la formación de un cierto número de partidos políticos europeos (Panebianco, 2009, pág. 17). Lo que con seguridad limita la utilidad para el caso de los partidos políticos ecuatorianos que no responden al mismo contexto ni experiencia.

El campo de la política no se reduce a la acción de los partidos y de los políticos profesionales. Tampoco se circunscribe a los asuntos de Estado. En la práctica se extiende a todas las manifestaciones de la vida social, cuando están de por medio el poder y la autoridad, así como el interés de orientarlos o captarlos.

1.2.6) **Rodrigo Borja**

En el ámbito local merece la pena reseñar la clasificación elaborada por el Dr. Rodrigo Borja en una de sus célebres publicaciones, en la que denomina sistema de partidos a los tipos de organizaciones contemporáneas tanto a nivel global como en el contexto nacional.

Se pueden distinguir 3 sistemas partidistas indicaría el ex presidente: el bipartidismo, el multipartidismo y el sistema de partido único, en razón del número de partidos que intervienen en la vida política del Estado, ya sea desde el gobierno, ya desde la oposición al gobierno. El protagonismo de dos partidos en torno de los cuales gira toda o la mayor parte de la actividad política es el bipartidismo. Los dos partidos sean los únicos o no, absorben la mayor parte o la totalidad de la actividad cívica de los ciudadanos. Su preponderancia política no se ve amenazada por la acción de otros partidos pequeños y minoritarios, que tienden a marchitarse por la polarización de fuerzas entre los dos partidos hegemónicos. (Borja, 2007, pág. 201)

El sistema más generalizado, sin embargo, es el multipartidismo o pluripartidismo, que consiste en la intervención activa e importante de más de dos partidos políticos en la vida pública de un Estado. En cambio, el sistema de partido único obedece a la eliminación compulsiva de los motivos de oposición y discrepancia. Lo cual, se da solamente en los regímenes autoritarios, en que se suprimen por la fuerza los motivos de disensión o, al menos, el derecho a expresarlos o a organizarse políticamente en torno de ellos. (Borja, 2007, pág. 202)

1.3) **Crisis de los Partidos Políticos**

Al referirse a la crisis que enfrentan las organizaciones políticas cabe indicar que esta no ha sido desconocida, sino más bien muestra el efecto de no haber considerado antes lo apremiante que podría convertirse la crisis que han experimentado en muchas ocasiones los partidos políticos, a tal punto de ocasionar su desaparición de los registros de partidos nacionales.

1.3.1) Institucionalización del sistema de partidos en América Latina

Sobre la institucionalización del sistema de partidos Giovanni Sartori realiza varias publicaciones enmarcadas en su desarrollo en América Latina, así también, Scott Mainwaring y Timothy R. Scully en su publicación sobre el Sistema de Partidos en América Latina presentan una investigación en la que se establece la noción de institucionalización del sistema de partidos comparando lo acontecido en doce países de la región, determinando la existencia de tres categorías vigentes en los países estudiados (Mainwaring & Scully, 1995).

Un primer grupo de países en América Latina poseen sistemas de partidos institucionalizados, otros países en análisis tienen sistemas de partidos incipientes y un tercer grupo tiene partidos hegemónicos en transición. En el caso específico de la República del Ecuador, este estudio supone que cuenta con un sistema incipiente de partidos, es decir débilmente institucionalizado.

Los autores determinan cuatro condiciones para considerar a un sistema de partidos institucionalizado: la estabilidad en el cumplimiento de las reglas y naturaleza de la competencia; las raíces relativamente estables en la sociedad que los partidos más importantes deben poseer; la asignación de legitimidad al proceso electoral de parte de los actores políticos; y organizaciones partidarias sólidas. En los resultados de su investigación los partidos políticos ecuatorianos incumplen o cumplen parcialmente esas condiciones lo que los ubica en un nivel de institucionalización incipiente. Sin embargo, este enfoque asume una estrecha vinculación entre la organización formal del partido y la realidad que enfrentan, asume que existe una formalidad deseable en el manejo de los partidos políticos ecuatorianos y por tanto deja de lado la evidencia empírica en la organización, así como en la vida interna de los mismos.

Sin embargo, en lo que se definió como una tercera ola dentro de los estudios respecto de la institucionalización, Luna se cuestiona la relación lineal de las cuatro dimensiones de Mainwaring y desafía la identificación entre estabilidad electoral y estabilidad sistémica proponiendo una tipología que incluiría configuraciones paradójicas. (Casal, 2016, pág. 68)

En su análisis sobre los partidos políticos chilenos, Luna y Altman indican que su sistema de partidos institucionalizado, basado en la estabilidad electoral, coexiste con características de sistema de partidos no institucionalizado. Ante esto, emergen cuatro tipologías de partidos: estable pero desarraigado, estable - arraigado, volátil y desarraigado, volátil - arraigado, siendo calificados los extremos como configuraciones paradójicas pero necesarias para entender la complejidad empírica de los sistemas de partidos actuales. (Luna & Altman, 2011, pág. 24)

Transcurridos más de veinte años desde su publicación respecto a la institucionalización del sistema de partidos en Latinoamérica, Scott Mainwaring delimita el concepto exclusivamente en la “estabilidad”, señalando que las otras tres dimensiones contribuyen a la institucionalización pero no son características definitorias (Mainwaring, Bizarro, & Petrova, 2018, pág. 17)

Define al sistema de partidos institucionalizado como aquel en el que un grupo estable de partidos políticos interactúa habitualmente de forma estable. Los actores desarrollan sus expectativas y comportamientos basados en la premisa de que el contexto fundamental y las reglas de competencia partidista prevalecerán en un futuro previsible. Este sistema forma las expectativas futuras y el comportamiento de las élites, de otros actores y de los votantes. (Mainwaring, Bizarro, & Petrova, 2018, pág. 19)

Los autores concluyen que un sistema de partidos institucionalizado puede desinstitucionalizarse y hasta colapsar, y que la mayoría de sistemas de partidos de América Latina han experimentado deterioro o colapso de su institucionalización (Mainwaring, Bizarro, & Petrova, 2018, pág. 33)

Considerando la redefinición planteada por Mainwaring respecto de la “estabilidad” del sistema de partidos y examinando las tres variables empleadas para medirla: estabilidad de los miembros del sistema, estabilidad de la competencia interpartidista y estabilidad de las preferencias ideológicas y programáticas, mediante el uso de datos electorales de dieciocho países de Latinoamérica entre los años 1990 y 2015, el autor concluye que los países no se quedan para siempre en el mismo nivel de institucionalización y que las diferencias en la institucionalización tienen importantes consecuencias para la democracia. (Mainwaring, 2018, pág. 70) Cabe mencionar que el sistema de partidos del Ecuador fue catalogado como uno de los menos institucionalizados.

Examinando estos aportes académicos se admite la presentación de nuevas variables que posibiliten ampliar la discusión respecto de la institucionalización de los sistemas de partidos, particularmente aspectos referentes al manejo de la organización y de la estructura interna de los partidos o movimientos políticos de carácter nacional.

1.3.2) Crisis de prestigio y credibilidad

Por diversas circunstancias, en los últimos tiempos una ola de crisis y desprestigio ha envuelto a los partidos en todos los lugares del mundo. En unos casos ha sido la corrupción de sus dirigentes, en otros su caudillismo o su personalismo, en otros el clientelismo de su acción, o su incipiente institucionalización, lo cierto es que ellos soportan una crisis de prestigio y credibilidad que afecta la estabilidad política de los Estados y conspira contra la gobernabilidad. (Borja, 2007, pág. 208)

Precisamente, esta permanente crisis de prestigio y credibilidad ha provocado que las organizaciones partidistas con el pasar de los años en lugar de consolidarse hayan sido eliminadas de los registros electorales nacionales tras perder el respaldo popular. En el caso ecuatoriano, la mayoría de los partidos políticos que han gobernado el país han desaparecido tras completar su periodo de gobierno o cuando el reclamo popular ha anticipado su salida del poder.

En varias oportunidades dentro del periodo de estudio la crisis política generada respondía al incumplimiento de las ofertas de campaña efectuadas a ciertos sectores de la población, “la construcción de los sistemas de partidos y de la competencia política en Latinoamérica parece ser el producto de las competiciones originarias entre las oligarquías, y la relación gobernantes/gobernados y representantes/representados, se fundaba más bien sobre bases clientelares y simbólicas que ideológicas” (Dix, 1989; Roberts, 2003, 2012).

1.3.3) Partidos como simples máquinas electorales

Los partidos latinoamericanos serían asimismo, en su mayoría, meras máquinas electorales, donde los vínculos entre los partidos y sus electorados decaerían de consideraciones utilitaristas y personales, al estilo de los partidos estadounidenses. Esta falta de ordenamiento sobre bases

ideológicas y programáticas sería, de hecho, la causa y la consecuencia de la inestabilidad política en la región (Lipset, 2001:8).

De forma particular en el caso ecuatoriano muchas de las organizaciones partidistas y su estructura son activadas exclusivamente para la época de elecciones, las que una vez concluidas son desmontadas y pasan a un extenso letargo, de forma que los partidos políticos sirven en su mayoría exclusivamente para alcanzar dignidades sin posteriormente rendir cuentas ni a sus simpatizantes ni a la sociedad que los ampara y reconoce.

1.4) Rupturas en regímenes de excepción

Otra cuestión importante que define las pautas, la organización e institucionalización de los partidos y sistemas partidistas en Latinoamérica son las rupturas observadas en regímenes de excepción ocurridos en la región. El último ordenamiento observable se inicia a partir de finales de la década de 1970, con el fin de las dictaduras en el subcontinente. (Albala & Vieira, 2014, pág. 158) El caso ecuatoriano corresponde precisamente con el inicio de aquella época de retorno a la democracia en 1979 y simultáneamente de inicio del periodo a investigar.

Los partidos que se re-estructuraron en el periodo post dictadura enfrentaron una serie de retos. Además de la búsqueda de su institucionalización tenían que intentar conquistar las preferencias del electorado que también presentaba cambios considerables en relación al periodo pre-dictadura. (Albala & Vieira, 2014, pág. 158)

El caso ecuatoriano mostraría uno de esos cambios en la preferencia de la población nacional al exaltar la juventud de uno de los candidatos finalistas en las primeras elecciones nacionales tras una década de gobiernos militares, Jaime Roldós Aguilera con apenas 38 años y mínimas presencias en la arena política particularmente en su etapa estudiantil universitaria, terminaría ganando la presidencia de la República, derrotando a Sixto Durán-Ballén Cordovez con una dilatada trayectoria en la política capitalina, ciudad en la que se desempeñaba previamente como alcalde.

Tras la muerte del presidente Jaime Roldós Aguilera en un trágico accidente aéreo por causas no determinadas hasta ahora, y tras asumir el poder ejecutivo quien fuera su vicepresidente, Oswaldo Hurtado, el mismo que dirigió el país hasta la culminación del período aunque con

fueres sobresaltos generados por una latente crisis económica tras lo cual le suceden varios gobiernos que cumplirían íntegramente con el periodo para el que fueron elegidos, tal es el caso de los presidentes León Febres Cordero Ribadeneira, Rodrigo Borja Cevallos y Sixto Durán-Ballén Cordovez, periodos que no se vieron interrumpidos por ninguna circunstancia, dando cierta estabilidad a la política ecuatoriana pero además fortalecimiento a los partidos políticos nacionales.

1.4.1) Los años sombríos en el Ecuador

Tras doce años de estabilidad democrática iniciados con León Febres-Cordero corresponde entonces en 1996 la asunción del gobierno del abogado Abdalá Bucaram Ortiz, lamentablemente para su gobierno y contrario a la estabilidad esperada se inician una serie de incidentes que llevarían a su destitución por parte del poder legislativo, quienes declararon padecía de “incapacidad mental para gobernar”, rompiendo así la que se podría haber constituido en una consistente democracia regional.

Después del interinazgo de Fabián Alarcón Rivera, quien reemplazaría a Bucaram habiendo sido hasta ese entonces presidente del Congreso Nacional y tras ganar la siguiente elección presidencial, asumiría el poder en 1998 el doctor Jamil Mahuad Witt, quien debió enfrentar la mayor crisis financiera ecuatoriana que provocaría el feriado bancario y su posterior separación del poder ya en el nuevo siglo. La grave crisis económica se traduciría también en una crisis institucional de los partidos políticos ecuatorianos.

Gustavo Noboa reemplazaría al Dr. Mahuad hasta enero del 2003 fecha en que asumiría el poder ejecutivo el coronel Lucio Gutiérrez Borbúa, quien lograría enfrentar la aguda crisis económica gracias a los acuerdos de financiamiento suscritos con el Fondo Monetario Internacional y el tenaz sacrificio de la ciudadanía. La insurrección de “Los Forajidos”, grupo opositor que consumaría el derrocamiento del presidente Gutiérrez, entregaría el mando al médico Alfredo Palacio, quien culminaría el periodo para el que fue elegido como vicepresidente de Gutiérrez, esto hasta enero del 2007, año en el que inicia una nueva etapa de estabilidad política al mando de Rafael Correa Delgado, quien gobernaría más de una década ininterrumpidamente.

1.4.2) Organización informal de los partidos en América Latina

Otras investigaciones como la desarrollada por Freidenberg y Levitsky sobre Organización Informal de los Partidos en América Latina permitirán identificar también las causas de la supuesta crisis institucional partidista. Los mencionados autores presentaron nueve dimensiones, tales como el cumplimiento de reglas, la toma de decisiones, burocracia central, infraestructura local, fronteras organizativas, patrones de carrera intrapartidaria, membresía, organizaciones auxiliares y financiación, aspectos que les sirvieron para analizar la informalidad presente en los partidos políticos, presentando como ejemplo un partido político de Ecuador, el partido Roldosista Ecuatoriano y de Argentina el partido Justicialista (Freidenberg & Levitsky, 2007).

Una línea de estudios considera que las instituciones informales son principalmente disfuncionales o crean problemas. Estos estudios resaltan fenómenos como clientelismo, corrupción, patrimonialismo, y política de clanes, que socavan el desempeño de mercados, estados, regímenes democráticos, y otras instituciones formales. (Helmke & Levitsky, 2003, pág. 11) Precisamente la informalidad existente en las organizaciones partidistas nacionales podría estar favoreciendo el bajo nivel de progreso alcanzado por éstas, como instituciones representativas de la sociedad ecuatoriana.

Tal como plantean Helmke y Levitsky estas instituciones informales pueden cambiar por las siguientes razones: colapso, reemplazo por otra institución informal o reemplazo por una institución formal (Helmke & Levitsky, 2003, pág. 19) Esta investigación contempla orientar esos cambios evidenciando el cumplimiento de las reglas formales exigidas a los partidos o movimientos políticos nacionales de parte del organismo de control electoral CNE.

Al referirse a la organización de los partidos políticos en el sudeste asiático, Andreas Ufen, en cambio, considera aspectos como, la legitimidad de los partidos y la dependencia del liderazgo carismático de sus dirigentes, además del cumplimiento de normas, la aceptación de las reglas del juego y la existencia de opositores, fundamentales para la institucionalización de los partidos políticos (Ufen, 2007). Aspectos que precisamente se manifiestan también en el escenario político ecuatoriano y en sus partidos políticos y que en consecuencia los han sumido en una crisis permanente.

Adicionalmente, para una profunda evaluación sobre los partidos políticos Gustavo Pérez considera variables como el modelo originario, la sistematización, la identificación partidista, la autonomía, la percepción en la sociedad y la adaptabilidad (Pérez, 2015). Variables que al autor le han permitido analizar la crisis de los partidos políticos mexicanos de forma particular, pero que además de manera muy similar se reflejan en las organizaciones políticas ecuatorianas.

1.4.3) Índice de transparencia en partidos políticos

En los últimos años, y mediante el índice de transparencia en partidos políticos (ITPP) como una iniciativa del Capítulo Chileno de Transparencia Internacional, Chile Transparente, financiada por la Fundación Konrad Adenauer Stiftung, mide anualmente la transparencia pro-activa de los partidos políticos en Chile, considerando más de treinta indicadores que se evalúan en base a tres dimensiones: contenidos, formato y actualización. Se trata de una herramienta interactiva que busca entusiasmar a los partidos políticos a abrirse más hacia la ciudadanía y hacia sus propios afiliados (Chile Transparente, 2016). La transparencia propuesta y los resultados presentados por la organización alemana permiten identificar varias dificultades en las organizaciones partidistas en el caso chileno, las mismas que se pueden colegir en el caso de los partidos políticos del Ecuador.

1.4.4) Descrédito de las instituciones políticas

Para este nuevo siglo se iniciaría una época inédita de desconfianza hacia los partidos de la región. La aparición mediática de casos de corrupción en varios países condujo, asimismo, a un auge de la fiscalización de los gobiernos y un empoderamiento ciudadano en cuanto a rendición de cuentas.

Así, desde este nuevo siglo numerosas encuestas vienen presentando la creciente pérdida de crédito de las instituciones políticas en Latinoamérica. Los cambios de los últimos años tanto en relación al uso de nuevas tecnologías en campañas electorales como las expectativas de los electores y el posicionamiento del partido frente a las demandas de los ciudadanos generan un escenario de baja vinculación elector/partido y creciente desconfianza del primero en relación al segundo. (Albala & Vieira, 2014, pág. 162) Precisamente, esa inconformidad de la población con el manejo de la organización y de la estructura interna de los partidos políticos, no les

permite consolidar el respaldo de los electores, generando un permanente desgaste hasta su desaparición.

Yendo más allá de la realidad latinoamericana y ecuatoriana en especial, es preciso notar que la transformación del papel de los partidos políticos es un fenómeno incremental y, sobre todo, global que trasciende la dicotomía entre democracias consolidadas y democracias en vías de consolidación. De forma creciente en numerosos casos, sobre todo del mundo occidental, la ciudadanía no identifica como sus representantes a los partidos políticos y actúa de forma más autónoma al intentar hacer llegar al poder público sus demandas. (Albala & Vieira, 2014, pág. 166)

Referente al ocaso de las organizaciones políticas en el caso ecuatoriano y considerando las abrumadoras victorias del hasta ese entonces “novel” candidato Rafael Correa Delgado, quien termina por arrinconar a los partidos políticos tradicionales hasta su virtual desaparición. Como señalara Mainwaring, en un sistema de partidos débilmente institucionalizado es más fácil para los outsiders acceder al poder. En principio, los outsiders deberían ser buenos para la democracia, pero en la práctica, generalmente tienen efectos perniciosos. En sistemas de partidos rudimentarios, el pasarse de un partido a otro es muy común, las barreras de entrada a nuevos partidos son bajas y la posibilidad de que un outsider pueda convertirse en la cabeza de gobierno es más alta que en un sistema institucionalizado. (Mainwaring, 2018, pág. 75)

En el caso del último mandatario en funciones dentro del periodo de estudio, lo que además coincide con la tercera presidencia del economista Correa, es menester precisar su capacidad para canalizar a su favor la enorme frustración de la sociedad con respecto a la dinámica política, fundamentalmente frente a los partidos políticos y sus prácticas corruptas y prebendalistas.

Tras una frenética etapa electoral que concluyó con aplastantes triunfos del gobierno en la consulta popular sobre el llamado a una Asamblea Constituyente convocada para el 15 de abril y la posterior elección de asambleístas realizada el 30 de septiembre de 2007. Esta última marcaría la virtual desaparición de los partidos políticos y del precario sistema de partidos existente. Estos dos triunfos electorales de Rafael Correa se apuntalaron nuevamente en un radical discurso contra la ‘partidocracia’ y la alta popularidad del presidente. (Machado, 2008, pág. 194) Con el paso de los años y sostenido en el poder ejercido tanto en el ejecutivo como en el legislativo, Movimiento Alianza PAIS, Patria Activa y Soberana, la organización partidista del gobierno, ni siquiera dio paso a dejar de ser un movimiento para convertirse en un partido

con las responsabilidades y controles que le corresponden, ejerciendo una práctica extendida entre quienes conformaron la “partidocracia” tan criticada por el mismo ex presidente ecuatoriano.

Si bien el gobierno de Rafael Correa duró más de una década, tras la nueva elección presidencial, volvería a resultar ganador el partido dirigido por el propio mandatario, pero esta vez con la principal figura del anterior vicepresidente Lenin Moreno Garcés, quien acompañó a Correa durante su primer periodo de gobierno. Sin embargo, pocos meses después de asumir el mando, Moreno terminaría provocando una profunda escisión dentro de la organización, empezando la crisis también para Movimiento Alianza PAIS, la hasta entonces organización más ganadora durante los últimos cuarenta años de democracia en el Ecuador.

La evidencia permite suponer que los partidos ecuatorianos no han sido capaces de adaptarse ni han mostrado flexibilidad a los cambios en el manejo organizativo y en la estructura interna, lo que les hubiera permitido mantenerse activos en los registros electorales y superar cualquier crisis, muy por el contrario, la deficiente institucionalidad con que se han manejado les ha ocasionado la pérdida de respaldo electoral y su posterior desaparición del registro de partidos nacionales.

Al tratar de definir a qué obedece esa falta de estabilidad o adaptación, sumado a la permanente desorganización y fraccionamiento en la política ecuatoriana, sin duda dirige la investigación hacia un enfoque que presumiblemente puede dar respuestas a esta problemática, el enfoque culturalista. Se necesitan definir entonces varios aspectos que permitirán alcanzar además un análisis integral bajo ese enfoque.

1.5) Cultura Política e Institucionalidad

Para poder afrontar integralmente las dificultades presentadas por las organizaciones políticas ecuatorianas, se deberá también plantear una óptica culturalista que permita continuar esta investigación precisando conceptos sobre ese factor cultural que podría generar más y mejores argumentos para una cabal comprensión del problema abordado en esta tesis.

La cultura es un producto social. Es la suma de valores, creencias, actitudes y modos de comportamiento prevalecientes en una sociedad, en un momento determinado. Ella se forma a lo largo de siglos de convivencia en que se afinan, purifican y uniforman las expresiones éticas y estéticas que embellecen y dan colorido a la lucha del hombre por su subsistencia y otorgan

a cada grupo humano su carácter distintivo. En su acepción convencional la cultura se refiere a las manifestaciones “más elevadas” del hombre: la filosofía, la música, la pintura, la escultura, la literatura y otras expresiones del refinamiento del espíritu humano. (Borja, 2007, pág. 235)

Similar definición nos presenta Jacqueline Peschard en su notable trabajo sobre la cultura política democrática, la cultura es el conjunto de símbolos, normas, creencias, ideales, costumbres, mitos y rituales que se transmite de generación en generación, otorgando identidad a los miembros de una comunidad y que orienta, guía y da significado a sus distintos quehaceres sociales. La cultura da consistencia a una sociedad en la medida en que en ella se hallan condensadas herencias, imágenes compartidas y experiencias colectivas que dan a la población su sentido de pertenencia, pues es a través de ella que se reconoce a sí misma en lo que le es propio. (Peschard, 2016, pág. 11)

En la significación sociológica y antropológica cultura es, en general, todo lo que aprenden las generaciones y los individuos en el curso histórico de su convivencia social. Ella es una forma de vida, una manera de ser, un modo de pensar y de sentir y un peculiar estilo de hacer las cosas cotidianas. Comprende muchos elementos: las creencias, el arte, la moral, la ciencia, la tecnología, la tradición, el lenguaje, la religión, el Derecho, los símbolos, las costumbres, las relaciones familiares, las vinculaciones entre el individuo y la sociedad, los regímenes matrimoniales, el concepto de autoridad, las jerarquías sociales, la igualdad y cualquier otro hábito adquirido y compartido por los hombres en la vida social, que constituyen un legado de siglos de historia común. (Borja, 2007, pág. 236)

El concepto de cultura no es fácil de definir, se tornó con el tiempo cada vez más complejo y polisémico por la variedad de significados que abarcó, desde la forma de comportarse de la persona frente a las demás hasta las significaciones que a la palabra ha dado la antropología cultural al explicar la conducta humana en cuanto producto del medio social en que surge. (Borja, 2007, pág. 236) Es precisamente esa conducta desempeñada por los integrantes de las diversas organizaciones políticas la que se aspira analizar, pero también la conducta de la población referente a la forma de aceptar o no a las organizaciones que dicen representarla.

1.5.1) **Cultura Política**

La sociología norteamericana de los años sesenta del Siglo XX elaboró el concepto de cultura política –political culture- a partir del estudio *The Civic Culture* (1963) de Gabriel A. Almond

y Sidney Verba, aunque sus antecedentes se remontan a Max Weber y Emile Durkheim a comienzos del siglo y más tarde al sociólogo estadounidense Talcott Parsons. Cultura política es el conjunto de conocimientos, tradiciones, valores, mitos, creencias, juicios de valor, prejuicios, opiniones, prácticas religiosas, percepciones, sensibilidades, hábitos, costumbres, recuerdos históricos y símbolos de una comunidad que orientan su comportamiento político y, a veces, lo condicionan. (Borja, 2007, pág. 247)

Peschard muestra considerable semejanza con lo descrito en el párrafo que antecede, para quien los valores, concepciones y actitudes que se orientan hacia el ámbito específicamente político, es decir, el conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto del poder, se denomina cultura política (Peschar, 2016, pág. 12).

La cultura política es la parte de la cultura general que inspira las conductas políticas de una colectividad y que da sustento a sus instituciones públicas. Algunos sociólogos norteamericanos hablan de una “predisposición cultural” en la gente para apreciar sus intereses y los intereses de la sociedad y explican el comportamiento político de ella en función de sus raíces culturales. Esos sociólogos sostienen que la cultura política de una comunidad determina el comportamiento individual y colectivo y sustenta las instituciones sociales. (Borja, 2007, pág. 248) Radica quizás entonces en la falta de predisposición de los connacionales el valorar adecuadamente a sus organizaciones partidistas, lo que probablemente responde al manejo inadecuado que se ha hecho de las mismas.

La incultura política, en cambio, resta cohesión, articulación y estabilidad a una sociedad y a sus instituciones. Sin la base de una cultura política prevaleciente esas instituciones son débiles y la vida pública, inestable. Tal como indicara el ex presidente Rodrigo Borja, al parecer el padecimiento de las instituciones ecuatorianas se debe a la incultura política de la población nacional, lo que se ha traducido en graves periodos de inestabilidad y serios riesgos para una democracia en la que permanentemente han desaparecido sus principales instituciones políticas, dejando paso al nacimiento de otras en las que sigue presente la situación ya descrita. Suman treinta y seis organizaciones partidistas que han perdido sus registros electorales en los últimos cuarenta años de democracia en el Ecuador.

Es verdad que en una sociedad las actitudes políticas se transmiten de una generación a la siguiente, pero también lo es que pueden crearse nuevas actitudes políticas, puesto que en el desarrollo de una sociedad generalmente alternan procesos de continuidad y procesos de ruptura. (Borja, 2007, pág. 248) En el caso ecuatoriano no se han forjado instituciones en las

que se permitan esas nuevas actitudes políticas, sino más bien organizaciones que han propiciado el *statu quo*. Que nada cambie, que no haya esa ruptura con el pasado.

1.5.2) Institucionalidad

Innumerables autores coinciden con el premio Nobel de economía Douglas North en que «la historia es importante no sólo porque se puede aprender del pasado, sino también porque el presente y el futuro están conectados al pasado por obra de la continuidad de las instituciones de una sociedad» (North, 1995). Es precisamente esa continuidad la que se ha ido perdiendo en aras del perfeccionamiento de las organizaciones políticas ecuatorianas; la permanente eliminación de los correspondientes registros electorales y posterior desaparición de las más emblemáticas organizaciones políticas ha significado una preocupante debilidad en la institucionalidad del país.

De acuerdo con André Lecours, las Instituciones son las constituciones, los gabinetes, los parlamentos, la burocracia, las cortes, los ejércitos, las federaciones o autonomías y, en algunos casos, el sistema de partidos. En otras palabras, las instituciones son los organismos referidos al Estado, al gobierno y a la sociedad que procuran un acercamiento entre estos -definición ampliamente aceptada por muchos institucionalistas-. (Lecours, 2005, pág. 6)

Hoy se ha ampliado el concepto sobre lo que son las instituciones, si bien hay consenso para definir las, básicamente, como las reglas del juego, normas formales e informales (en estas últimas reside la novedad) estables en el tiempo que orientan el gobierno de las distintas sociedades y el comportamiento de sus miembros; pero también con frecuencia siguen identificándose con los órganos u organizaciones del Estado o de la sociedad civil. (De Artaza, 2015, pág. 55)

Es así que las instituciones determinan la senda a seguir para todos sus integrantes, como indicara Pierson, las instituciones condicionan la conducta de los actores, pero como buena parte de las reglas formales pueden interpretarse, la interpretación de ellas que hacen los actores puede llegar a cambiar su rol sin necesidad de una reforma explícita (Pierson, 2004, pág. 138) De esta forma, las instituciones partidistas podrían haber dejado de cumplir su papel de guía de una sociedad política, para desempeñar exclusivamente las modestas acciones que le asignen quienes las dirigen.

Después de la muy divulgada clasificación del neo-institucionalismo hecha por Peter Hall y Rosemary Taylor en 1996, donde se distinguían dos corrientes politológicas, el institucionalismo histórico y el de la elección racional. Los institucionalistas de la elección racional conceptúan las instituciones como reglas que ponen límites al comportamiento maximizador individual y hacen posible el desarrollo de procesos estables y predecibles en la toma de decisiones. Los institucionalistas históricos consideran las instituciones «como el legado de un proceso histórico concreto», por lo común las «asocian con organizaciones y con las reglas o convenciones promulgadas por organizaciones formales» y hacen hincapié, según avanzamos, en su nacimiento como consecuencia de conflictos políticos específicos que dan lugar a relaciones asimétricas de poder. (De Artaza, 2015, pág. 63)

El desempeño de las organizaciones políticas ecuatorianas permite suponer una mayor conciliación con el institucionalismo histórico ya que han seguido el legado de sus antecesores en la palestra política nacional, lo que explicaría porque con el transcurrir de las cuatro últimas décadas todas estas organizaciones han visto disminuir su poder de convocatoria y el respaldo con el que contaban cuando emergieron.

Estas mismas instituciones cumplen las reglas impuestas por ley pero además actúan sumidas entre la formalidad y la informalidad presente en cada agrupación partidista, definiendo en primera instancia a una institución formal como aquella que realiza su trabajo siguiendo fundamentalmente lo que señalan los estatutos (las reglas escritas); creadas a través de los canales establecidos, de acuerdo a los lineamientos de los estatutos y reconocidas como el partido oficial. La organización formal incluye la oficina central, las burocracias, las oficinas locales, las sedes y las células. (Freidenberg, 2013, pág. 22); Es a partir de esta definición que se profundizará en el estudio de como los partidos políticos ecuatorianos actúan en la práctica, para de esta forma determinar los aspectos más significativos en su conducción.

Respecto del manejo informal de los partidos en América Latina Freidenberg & Levitsky catalogan a los partidos políticos como instituciones profundamente arraigadas pero predominantemente informales, justificando el hecho en que los partidos políticos están organizados de una forma en sus estatutos pero funcionan de otra forma en la práctica.

Indican además que las visiones contemporáneas sobre los partidos raramente toman en cuenta las estructuras informales que hay dentro de ellas. Debido a que los análisis realizados en el marco de esa literatura se centran en los partidos europeos, muchos de los cuales están altamente formalizados, los estudiosos suelen dar por sentado la institucionalización formal (Freidenberg

& Levitsky, 2007, pág. 540). Situación que presenta fuerte contradicción con la realidad de los partidos políticos en América Latina, pero particularmente en el caso ecuatoriano, considerando su sistema incipiente de partidos.

Para poder determinar el grado de formalidad e informalidad que impera en los sistemas de partidos los autores establecen indicadores que permiten comparar nueve dimensiones, tales como el cumplimiento de reglas y procedimientos internos; el proceso de toma de decisiones; el papel de la burocracia central; la infraestructura local; las fronteras organizativas; los patrones de carrera; la membresía; las organizaciones auxiliares y la financiación (Freidenberg & Levitsky, 2007, págs. 544-545). Presentando además el debido análisis de estas dimensiones en el caso del partido Justicialista en la Argentina y del partido Roldosista en el Ecuador.

El considerar solo un partido político del Ecuador es motivo suficiente para profundizar en el análisis de los demás partidos políticos que componen el sistema de partidos ecuatorianos, de tal forma que se pueda establecer si el grado de formalidad o informalidad con el que se han manejado ha sido causal de la eliminación en el registro electoral de una considerable cantidad de partidos políticos en el período post dictadura, esto es desde 1979 hasta la actualidad.

Tal como afirman los autores, medir la organización informal de un partido es mucho más difícil. La estructura informal no se encuentra en los estatutos y sus subunidades territoriales tampoco se hallan registradas por las autoridades. A menudo, ellas operan fuera de las oficinas del partido, en los hogares de los militantes o en otras sedes que están ocultas a la mirada de cualquier observador ocasional. Los datos de la militancia, financiamiento u otras áreas de la vida intrapartidaria normalmente no existen o no hay registros de ellas. La naturaleza de este tipo de organización presenta serios obstáculos para el conocimiento sistemático y la recolección de datos que permitan estudiarla, lo cual dificulta en gran medida la comparación entre partidos (Freidenberg & Levitsky, 2007, pág. 541). Sin embargo, el hecho de conocer esta estructura informal, sumado a los contactos ya establecidos con actores políticos representativos y de distintas tendencias permitirá superar las dificultades que advierten los autores y así poder abordar la temática propuesta.

Por otra parte, autores como Guillermo O'Donnell, señalan que las estructuras informales pueden ser altamente institucionalizadas, por ejemplo, las redes de patronazgo y de clientelismo están a menudo institucionalizadas y funcionan como maquinarias políticas (O'Donnell, 1996), por ello, es muy importante evitar confundir a los partidos organizados de manera informal con los débilmente institucionalizados.

Las investigaciones acerca de la organización y la adaptación de los partidos sugieren que los partidos estructurados informalmente pueden poseer mayor flexibilidad y capacidad adaptativa frente al cambio en el ambiente que los rodea si se los compara con los partidos más burocráticos (Freidenberg & Levitsky, 2007, pág. 563), bajo esta premisa se podría inferir que los partidos políticos ecuatorianos serían más flexibles y se adaptarían de mejor manera a los cambios experimentados desde 1978 hasta la actualidad, lo que la evidencia permite refutar ampliamente.

Freidenberg & Levitsky indican además que la informalidad no es siempre perjudicial para la democracia. En algunos contextos, puede que la organización informal contribuya a la supervivencia o a la movilización de grupos tradicionalmente oprimidos o excluidos. En Ecuador, citan por ejemplo a la agrupación Concentración de Fuerzas Populares (CFP), una organización populista que incorporó a sectores anteriormente marginados en la política durante la década de 1960, también citan a Sociedad Patriótica, partido que se adaptó a las necesidades clientelares del electorado rural y pobre de la Sierra central y Amazonía y desplazó a otras fuerzas políticas en la movilización del voto. Por otra parte partidos como el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País ha aumentado la representación electoral y legislativa de los pueblos indígenas (Freidenberg & Levitsky, 2007, págs. 563-564). Empero, el partido político mencionado como primer ejemplo dejó de existir hace décadas y la representación de los otros partidos ha disminuido constantemente hasta encontrarse a punto de ser eliminados también del registro electoral del Consejo Nacional Electoral (CNE).

Los autores continúan citando como ejemplo otro partido político ecuatoriano mencionado en estudios previos y valoran la capacidad adaptativa del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), basada en la informalización de su estructura, que les ha permitido sobrevivir a los embates de los sectores oligárquicos ecuatorianos (socialcristianos), incluso estando su líder máximo en el exilio, así como también a la escasez de recursos para distribuir entre sus militantes. Se debe mencionar que el PRE aparentemente respondía a una estructura informal y también fue eliminado del registro electoral ecuatoriano debido a los pobres resultados alcanzados en varias elecciones llevadas a cabo en los últimos años.

En cuanto a la vinculación entre democratización e institucionalización formal, Freidenberg observa como los bajos niveles de cumplimiento de las normas (internas y externas) o las mínimas sanciones respecto a su incumplimiento dificultan el proceso de democratización interna de los partidos. Sin embargo, para la autora, la democratización se vincula a la

institucionalización de una manera diferente, menciona que la experiencia muestra que hay mecanismos organizativos, procedimientos y reglas no escritas, redes personales -de carácter autónomo- y recursos no estrictamente partidistas, que ayudan a que muchos partidos seleccionen a sus candidatos, se organicen y cumplan sus metas, sin importar lo que digan los estatutos, sin cumplir sus requisitos internos o adaptando las normas según sean sus intereses.

Esto no quiere decir que el partido no esté institucionalizado; sino que lo está de una manera distinta, por lo menos en el sentido clásico del término. Hay algunos partidos que cuentan de manera predominante con reglas, estructuras y/o procedimientos informales, siendo estos los que les permiten ser exitosos y operativos en el sistema político. Cuando esto ocurre, el respeto a la institucionalidad formal es mínimo, adaptable a las necesidades del momento y, por tanto, sobresale la institucionalización informal (Freidenberg, 2006, pág. 124). Considerando lo expuesto por la referida autora, el sistema de partidos ecuatoriano catalogado en diversos estudios como débilmente institucionalizado y con organizaciones informales, debería contar con partidos políticos exitosos y en plena vigencia en el registro electoral nacional, sin embargo desde 1978 tras el retorno a la democracia, los partidos políticos ecuatorianos han logrado transitoriamente posiciones estelares y sendos triunfos electorales, tras los cuales han perdido de manera paulatina su hegemonía temporal y terminaron siendo eliminados del sistema.

Por otra parte, Andreas Ufen, asume que la institucionalización tanto de partidos como de sistemas de partidos recae en la conexión entre las reglas formales e informales. En los sistemas políticos con partidos ya institucionalizados, los actores políticos reconocen la legitimidad de los partidos, como una parte necesaria de la política en la vida democrática.

Los partidos políticos no dependen completamente de líderes carismáticos pues han alcanzado un estatus independiente de estos, los procesos internos se rigen bajo normas y no sobre decisiones personalistas. En sistemas institucionalizados los partidos se vuelven estables porque aceptan las reglas del juego y la existencia de opositores como forma de legitimarse a sí mismos (Ufen, 2007, pág. 6); Estas variables sumadas a aquellas que la evidencia empírica permita identificar, servirán para construir un modelo de evaluación que determine el grado de institucionalización de cada uno de los partidos políticos ecuatorianos, sea esta una institucionalización formal o informal.

En cuanto a la regulación jurídica de los partidos políticos, cuyo objetivo principal concluye Daniel Zovatto, debe ser el mejoramiento de la representación, la gobernabilidad y el fortalecimiento del régimen democrático; todo lo cual supone, como requisito sine qua non, la

existencia de un sistema de partidos debidamente institucionalizado (Zovatto, 2008, pág. 182). Sin embargo, la evidencia presentada por diversos autores ha determinado en el caso ecuatoriano un sistema de partidos contrario al supuesto, permitiendo inferir debilidad no sólo en la institucionalidad del sistema sino también en la regulación de que es objeto.

Como indica Fernando Calderón, respecto a los límites de la representación, hoy en día, los problemas institucionales se relacionan con la debilidad de las capacidades de acción política de los distintos partidos para representar institucionalmente a la sociedad, comprender los cambios, elaborar horizontes normativos de progreso y gestionar cotidianamente la política. Esto se traduce en crisis de representación e intermediación política; lo social tiene serias dificultades para ser representado en la arena política por los partidos políticos. Éstos no fueron capaces de articular los cambios a escala global con la gestión política interna y más bien reprodujeron –incluso en el marco de reformas estructurales– prácticas patrimoniales que generaron altos grados de corrupción (Calderón, 2008, pág. 26), precisamente la identificación de estas prácticas en el manejo de las organizaciones partidistas permitirá sustentar la débil institucionalización como causal de la desaparición de los partidos políticos ecuatorianos.

Adicionalmente, Simón Pachano sostiene que la configuración de un sistema de partidos incipiente y de pluralismo extremo se derivó en gran medida de la conformación de una democracia de baja calidad –en términos procedimentales–, a la vez que ésta se ha visto aún más afectada por la crisis y el colapso del sistema de partidos. El autor establece una relación entre los factores institucionales y la calidad de la democracia, aunque esos elementos no formen parte del concepto de democracia utilizado, inevitablemente tienen alguna incidencia sobre la calidad de ésta y sobre su desempeño (Pachano, 2008), por lo tanto, estos aspectos de institucionalidad que se espera analizar dentro del sistema de partidos consentirán además inferir sobre la democracia ecuatoriana.

Los aportes obtenidos de las investigaciones precedentes permitirán ahondar en el caso específico del sistema de partidos ecuatoriano y de sus organizaciones políticas; poder analizar la estructura de cada uno de los partidos políticos nacionales, permitirá responder sobre las causas de su desaparición en el registro electoral desde el restablecimiento de la democracia en el Ecuador en 1979. Al considerar como ha evolucionado el sistema y los partidos políticos en casi cuatro décadas de democracia se permitirá proponer los ajustes necesarios para fortalecerlo y así superar la débil institucionalidad descrita previamente.

1.5.3) Gobernabilidad

La gobernabilidad, o sea la posibilidad de conducir un Estado en medio de tantos obstáculos, paradójicamente sólo se plantea en los regímenes democráticos. En las dictaduras no hay este problema. Cuando se suprimen los consensos y se estrangulan las libertades, el predominio de una voluntad omnímoda elimina las dificultades. Lo difícil es conducir un país con base en consensos democráticos, con respeto a las libertades, con el funcionamiento irrestricto de los partidos políticos, de los sindicatos, de los grupos de presión y demás organizaciones sociales, con sometimiento al esquema constitucional de la división de poderes, con las fuerzas políticas de oposición en funcionamiento, en medio del debate parlamentario, en suma, con sujeción pluralista que la democracia supone. (Borja, 2007, pág. 133)

La gobernabilidad democrática no sólo se vincula entonces, afirma Calderón, a un mejor funcionamiento de las instituciones estatales ni a procesos electorales limpios, sino también a que las instituciones democráticas se fortalezcan para garantizar equidad y eficiencia en la distribución económica y en la representación social y política de las sociedades. Ello implica mayor participación ciudadana a través de nuevas organizaciones civiles pero, especialmente, por medio de partidos políticos que viabilicen una renovación de la política (Calderón, 2008, pág. 87).

No hay democracia sin partidos políticos. Intermediarios entre el gobierno y la sociedad, están llamados a recoger, enriquecer y procesar las aspiraciones de la comunidad a fin de que cobren un peso específico en las decisiones gubernativas. En este sentido, los partidos son elementos auxiliares del gobierno, aunque estén en la oposición. Por tanto, la crisis de prestigio y de credibilidad de ellos conspira contra la gobernabilidad y ensombrece aún más el panorama. Los partidos han perdido representatividad, el mal comportamiento de sus dirigentes ha mermado su prestigio y, en algunos casos, su legitimidad. Y con frecuencia se ahondan las discrepancias entre las aspiraciones populares y los objetivos de los partidos. (Borja, 2007, pág. 136) Si las organizaciones partidistas no velan por la satisfacción de las demandas de sus electores, se puede comprender entonces como un partido político triunfador, con un gobierno en el poder y elegido democráticamente termina sufriendo los avatares de una sociedad que puede fácilmente convertirse en ingobernable.

Por otra parte, como indica Ricardo Sidicaro, es probable que la distancia establecida entre la sociedad y los dirigentes partidarios haya favorecido la libertad de estos últimos para transgredir

normas que, de todos modos, la ciudadanía suponía que no respetaban. En tanto las elecciones y las alternancias constituyeron elementos esenciales del orden democrático, los dirigentes de partidos cuya descomposición creciente era evidente continuaron obteniendo reconocimientos electorales y posiciones de gobierno y, en cierto grado, algunos candidatos consiguieron crear circunstancialmente una buena aceptación en parte de la sociedad, aunque los estudios de opinión seguían reflejando la falta de confianza de los ciudadanos en sus partidos (Sidicaro, 2008, pág. 30). Esta situación particular del papel ejercido por los dirigentes de los partidos políticos también debe ser considerada para determinar si constituye para el gobierno una causal de las mínimas posibilidades de dirigir un país de manera adecuada, si esa dirigencia máxima infringe continuamente lo establecido será muy afectada la gobernabilidad del propio Estado.

Con frecuencia, la mala calidad de sus dirigentes -su impreparación, su aventurerismo, su incompetencia, su corrupción- ha sido la causa del desprestigio e incredibilidad de los partidos. La institucionalización de los partidos es incipiente y su poder dependerá demasiado del prestigio de sus líderes y candidatos. Esto es un claro síntoma del subdesarrollo político en que se debaten. (Borja, 2007, pág. 136) Este mismo síntoma genera un escenario indeseable para el gobierno en funciones, que transita de sobresalto en sobresalto y que afecta en mayor medida la estabilidad política en una nación. La República del Ecuador ha enfrentado numerosos acontecimientos que han amenazado al sistema establecido propiciando una frágil gobernabilidad.

1.5.4) Participación

La sustancia de la democracia es la participación. Mientras mayores son las posibilidades reales de participación popular tanto más democrático es un Estado y, recíprocamente, mientras menores son ellas tanto más cerca está del modelo autocrático. Es la conjugación del verbo participar en todos sus tiempos y personas. En el sistema democrático deben darse eficaces, positivos y concretos métodos de participación popular no solamente en la toma de decisiones políticas dentro del Estado sino también en el disfrute de los bienes y servicios de naturaleza socioeconómica -la propiedad, la renta, el bienestar, la cultura, la educación, el trabajo, la seguridad social, la salud, la recreación y otros- que se generan con el trabajo de todos. Este es el componente económico y social de la democracia. (Borja, 2007, pág. 169)

Sin embargo, la calidad de la participación no sólo debe reflejarse en el recurrente llamado a elecciones en el caso ecuatoriano, sino también en el asiduo respaldo mostrado a las

organizaciones partidistas, lo que permite cuestionar la adhesión de un alto porcentaje de la sociedad a las diferentes organizaciones políticas aunque una gran mayoría demuestra su inconformidad con esas mismas agrupaciones.

Parece lógico, como indicaría Ramírez, siempre en el terreno de lo ciudadano, que el valor de la participación constituye el *príus* para la posterior exigencia de responsabilidad. Es conocido que hay democracias anchamente consolidadas que llevan tiempo funcionando con niveles de participación no precisamente elevados. Pero no lo es menos que un alto grado de abstención suele resultar sumamente peligroso en democracias no tan asentadas. En éstas, la participación abundante adquiere el sentido de ratificación del régimen establecido y lo contrario, una gran abstención ciudadana tiende a significar un descontento con el mismo o, al menos, con el juego y conductas del sistema de partidos existentes. (Ramírez, 2011, pág. 120)

Una serie de autores han sostenido que la democracia latinoamericana actual es estable precisamente porque no provee canales de representación a los sectores subalternos, quienes por otra parte, sufren de anomia, fracasando en la creación de acción colectiva institucionalizada, acumulando descontento, participando eventualmente en protestas y levantamientos masivos, y finalmente retrayéndose. (Luna, 2010, pág. 387)

Dentro de la región latinoamericana, Juan Pablo Luna ha demostrado que los sistemas partidarios de Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela han sufrido transformaciones muy relevantes en los últimos años, con posterioridad a la implementación de reformas que “abrieron” el sistema tradicional, buscando obtener legitimidad sobre la base de medidas participativas y descentralizadoras, las que abarcan desde la inclusión de múltiples mecanismos de democracia directa, hasta la implementación de presupuestos participativos, pasando por instrumentos para la revocatoria popular de los mandatos y por una creciente devolución del poder central a los ámbitos regionales y locales. (Luna, 2010, pág. 395)

Las medidas implementadas a favor de la participación de la ciudadanía en aspectos que afectan a toda la sociedad, como por ejemplo el fortalecimiento partidista, han merecido un inicial respaldo, sin embargo, graves acontecimientos que vinculan esa instancia de participación ciudadana con el gobierno en funciones han afectado su rol y generado descrédito ante la población, al menos en el caso ecuatoriano. Un Consejo de participación ciudadana que se enfrenta a la posibilidad de su eliminación en una nueva consulta popular propuesta por los miembros “transitorios” del mismo organismo.

1.5.5) Electoralismo

El electoralismo es la tendencia a conceder exagerada importancia a los actos electorales en el desenvolvimiento de una sociedad política, hasta el punto de confundir democracia con elecciones. Tiende a considerar a las elecciones como un fin en sí mismas y no como un medio para designar a los funcionarios representativos del Estado. Supone que la democracia se agota en el acto electoral y hace del voto un punto de llegada y no un punto de partida del sistema democrático. Lo cual implica una subversión de valores, por la sustitución del ritualismo electoral a la sustancia democrática. (Borja, 2007, pág. 170)

En el caso ecuatoriano la permanente convocatoria a elecciones nacionales o locales, sumadas a las consultas populares como una muestra de participación y pronunciamiento directo de la ciudadanía ha sumido al país en un complejo electoralismo que convoca cada dos años a elecciones y adicionalmente a ese llamado, se consulta abiertamente temas que deberían ser atendidos por las autoridades en funciones, tanto del poder ejecutivo como del legislativo.

El electoralismo es a veces una aberración en la que incurren los partidos políticos. Pierden de vista los grandes objetivos nacionales, descuidan la preparación ideológica de sus militantes, abandonan el análisis de la realidad nacional y concentran todos sus esfuerzos en las campañas electorales. En esas condiciones, las alianzas entre partidos se efectúan en función de las conveniencias eleccionarias y no de consideraciones programáticas. Ellos se reactivan cuando se convocan elecciones. Permanecen adormilados todo el tiempo que va de una elección a otra, abandonan sus obligaciones políticas y su actividad en este periodo es casi inexistente; pero cuando se aproximan elecciones salen de su apoltronamiento y reemprenden con fuerza sus manejos electoralistas. (Borja, 2007, pág. 171)

Esta particular descripción de las diversas organizaciones partidistas es la que precisamente se aspira confirmar, ya que ese incumplimiento de obligaciones de parte de los partidos políticos les ha significado su desaparición no solo temporalmente sino de forma alarmante con su definitiva marginación de la palestra política nacional.

Sin que sean una sola realidad, el populismo usualmente está asociado con el electoralismo, entendido como una anomalía del régimen democrático, que reduce el sistema a: (i) un método de elegir – con las excepciones de rigor – a personas cuyas virtudes tienen que ver con la “fama”, esto es, con la visibilidad constante, mediática, o con lo que se conoce como el “carisma de la pantalla”; (ii) a un discurso que renace y se extingue en cada campaña, y que apunta a promover ofertas de toda clase y a olvidar los límites que impone la realidad; (iii) a suscitar los

“sentimientos del pueblo” bajo fraseología e ideas transformadas en lugares comunes, como nación, justicia, solidaridad, soberanía, etc.; (iv) a anclar la acción política en los actos de masas; (v) en ese contexto, se olvidan los valores de la democracia genuina: la tolerancia, los derechos de las minorías, el respeto a la legalidad; y (vi) entonces, todo parece posible y se borran los límites. (Corral, 2016)

Resulta así complicado para la población ejercer sus facultades analíticas y críticas para superar una propuesta de permanentes llamados a elecciones, como si se contribuyera de esa única forma con la conformación de una democracia sólida.

1.5.6) Populismo

El Populismo se trata de una fórmula lingüística que puede ser entendida en diversos modos y admitir distintas interpretaciones. *Alistair Hennessy* calificó el populismo como un sistema organizativo para sincronizar grupos de intereses diferentes, con un liderazgo eminentemente carismático proveniente de la clase media desarraigada. Hennessy como se citó en (Mansilla, 2011, pág. 15)

El síndrome populista es mucho más vasto que su manifestación particular en la forma o contexto de una política determinada, o de una clase determinada de sistema político. Esto sugiere que es preferible considerar al populismo como una suerte de énfasis, una dimensión de la cultura política en general. (Worsley, 1970) En la sociedad ecuatoriana, el populismo ha estado presente desde los años treinta del siglo pasado con la primera presidencia de José María Velasco Ibarra, quien fuera elegido presidente en cinco ocasiones, habiendo apenas concluido uno de sus mandatos. Los líderes populistas de diferentes partidos o movimientos políticos nacionales han sido tradicionales en la cultura política ecuatoriana.

La acepción ideológica de «populismo» se basa en los siguientes elementos esenciales: el apelo al «pueblo» (en alguno de sus múltiples significados) como principio y fundamento originario del orden político; la contraposición del «pueblo» a un variado conjunto de «enemigos» (que es necesario señalar o, bien, acusar en cada contexto) representado comúnmente por las élites políticas, económicas y/o culturales, y a las cuales les es imputada la responsabilidad de haber despojado al «pueblo» de su soberanía, de su bienestar y/o de su identidad, así como la aspiración de restituir al «pueblo» su primacía política mediante la instauración de una especie

de democracia sin mediaciones, en primer lugar, la ejercida por los partidos políticos. (Salmorán, 2017)

El populismo se caracteriza, al menos, por lo siguiente: (i) la personalización de la autoridad; (ii) la concepción del líder como redentor, con virtudes y capacidades extraordinarias; (iii) el constante deterioro de las instituciones; (iv) la identificación de la “ley” con la voluntad de poder; (v) la legitimidad, esto es, el derecho moral a mandar; (vi) la convicción de las virtudes de la “mano fuerte” y de que quien gana tiene “derecho” a mandar según su arbitrio; (vii) de allí nace el “sentimiento” de que si la Constitución y la ley estorban al poder, hay que reformarlas, porque es el caudillo quien expresa los intereses y el “espíritu” del pueblo, y de que las leyes son rezagos de los regímenes oligárquicos. (Corral, 2016)

La bibliografía ha oscilado entre visiones que entienden el populismo como un peligro para la democracia, que puede llevar a la conformación de regímenes autoritarios, e interpretaciones que lo analizan como un movimiento de ruptura que democratiza los sistemas institucionales excluyentes. (De la Torre, 2013)

Los últimos cuarenta años de democracia en el Ecuador han estado matizados por algunas de estas características desempeñadas por diferentes partidos políticos cuyos líderes lograron hacerse con el poder, gobiernos que basaron su discurso en propuestas clientelares, los que una vez en funciones vieron frustradas sus ofertas demagógicas y tras la crítica de la sociedad entera muchos de esos gobiernos perdieron el respaldo popular y en no pocos casos vieron interrumpido el ejercicio para el que fueron elegidos democráticamente. En el caso del último gobernante dentro del periodo de estudio, la primera medida tomada fue la convocatoria a una Asamblea Constituyente que le permita gobernar sin ningún impedimento y con una concentración de poder en niveles nunca antes admitidos en la débil democracia ecuatoriana.

1.5.7) Liderazgo Político

La sociedad ecuatoriana en estas cuatro últimas décadas no ha dejado de presenciar el surgimiento de nuevos líderes políticos, algunos con especiales características personales que los han encumbrado en la mayor posición dentro de la política nacional, empezando al frente de sus agrupaciones partidistas para después representar a toda una colectividad que le ha confiado el poder presidencial o legislativo.

Como indica Víctor Renes, no se puede ser líder sin sociedad. Lo fundamental de un líder si no quiere quedar reducido a un puro aspirante al poder es que haga política, o sea, que sea expresión y manifestación de otro modelo de sociedad. El líder no es el iluminado que camina sobre los problemas, sino un caminante con los hombres y mujeres de esta sociedad entre los problemas que también le afectan. Cuando se nos presentan como quien tiene la solución, no es un líder, es como un mago del que esperamos el truco salvador. Eso no crea sociedad sino seguidores, fans, a los que el marketing pretende fidelizar. Y luego, la decepción, pues su magia no alcanza ni los recovecos ni los entresijos de la situación. (Renes, 2016) Los partidos políticos ecuatorianos en múltiples ocasiones durante el periodo de estudio, han convertido a la población nacional en verdaderos seguidores de sus representantes, los que emergieron ante la aguda crisis que esa misma sociedad ha soportado, y no en pocas ocasiones pronunciando un mensaje esperanzador para su futuro.

Es así como se deberá puntualizar en el liderazgo político que han ejercido quienes en su momento han sido catalogados como los fundadores y en muchas ocasiones denominados los “dueños” del partido. Desde los años del período de entreguerras hasta la actualidad el estudio del liderazgo político ha evolucionado hacia una mayor complejidad. Las primeras investigaciones fueron hechas por filósofos, sociólogos y politólogos como Michels, Pareto, Mosca, Ortega, Weber o Laswell, preocupados por la aparición de la nueva dialéctica élites-masas. El examen de los líderes era llevado a cabo desde una perspectiva personalista. Ahora, nuestro acercamiento combina la atención a las cualidades personales del líder, las estructuras que condicionan su comportamiento y las dinámicas que se crean entre las variables que intervienen en el proceso de formación y consolidación del líder, a lo que, en definitiva denominamos, liderazgo. (Natera, 2002, pág. 386)

Naturalmente, el líder carismático es el individuo más adecuado para representar los intereses e interpretar las frustraciones de estas poblaciones desengañadas. A los ojos del pueblo se presenta con cualidades extraordinarias o al menos extra-cotidianas (Max Weber) y por tanto con capacidad para comprender y resolver todos los problemas del mundo marginado. Es honesto e incorruptible –no se casa con nadie- y por tanto nada le impide defender sus derechos y someter a las leyes a todos los explotadores; su sabiduría le permite conocer los más diversos asuntos; su abnegación y su sentido de sacrificio en el cumplimiento de la suprema misión de servir las causas populares le llevan a atender todo tipo de problemas y a recorrer los lugares más apartados constatando necesidades, deshaciendo entuertos y castigando culpables; los

ataques que sufre de la oligarquía demuestran la solidez de su compromiso. (Hurtado, 2016, pág. 256)

1.6) Nuevos actores políticos

En los últimos tiempos han emergido, como actores de la vida pública, diversos grupos y asociaciones que, si bien formalmente están comprometidos con diferentes áreas específicas del quehacer público –como la defensa de los derechos humanos, el amparo de las minorías, la protección de los pueblos indígenas, la lucha contra la discriminación femenina, la defensa del medio ambiente, la promoción de la paz y el desarme, el combate contra la corrupción, la protección de los consumidores y muchas otras-, su motivación de fondo es eminentemente política aunque no lo reconozcan así sus promotores y dirigentes. Esos recientes operadores políticos son principalmente: los denominados nuevos movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales. (Borja, 2007, pág. 209)

1.6.1) Nuevos Movimientos Sociales

Cuando los autores hablan de los nuevos movimientos sociales se están refiriendo en todos los casos, al pacifista, al ecologista o de protección del medio ambiente (natural y urbano), al antinuclear (incluido en los dos anteriores, pero objeto de atención diferenciada por su importancia) y al feminista (y/o de mujeres). La tipología no suele ser tan reducida; más allá de esta enumeración, sin embargo, no sólo no hay un consenso, sino que incluso hay disenso respecto de la inclusión o no de determinadas acciones colectivas de protesta: según autores, deben considerarse también nuevos movimientos sociales, el estudiantil, por la liberación sexual, de consumidores y usuarios de servicios, pro-derechos humanos, contraculturales, por cuestiones de sanidad y salud, alternativos propiamente dichos, vecinales, de ocupas. (Durán, 1995, pág. 372) Todos sin excepción aspiran representar de mejor manera a sus miembros, quienes se desencantaron con las formas tradicionales de representación y sus magros resultados.

Los nuevos movimientos sociales hacen su ingreso a la vida política invocando generalmente ideas movilizadoras de la gente, cuestionando el establishment y lanzándose incluso contra los “viejos” movimientos obreros, las prácticas socialistas y los íconos sindicalistas de corte tradicional. Y por supuesto, contra los partidos políticos, a los que culpan de los desastres sociales, y respecto de los cuales abrigan secretos deseos de sustituirlos.

Generalmente impulsados por la intelectualidad progresista, los nuevos movimientos sociales pretenden asumir la representación de ciertos segmentos de la sociedad, aunque nadie les haya elegido para ello ni les haya conferido esa representación, y ocupar el lugar de los partidos. Y como los campos en los que ellos actúan colindan con la política -ambientalismo, derechos humanos, minorías étnicas y otros de este orden- siempre tienen la tentación de hacer política invocando la “no política”. (Borja, 2007, pág. 210)

Los nuevos movimientos sociales poseen un contexto de proximidad, de contacto directo, de confianza, de identidad, de subalternidad, de otros conocimientos, donde las personas pueden entrar en estrategias de construcción conjunta de semejanzas que les permita generar y acceder a estructuras comunes de acción política. En este espacio se encuentran organizaciones de orden gubernamental (gobiernos locales) y de orden societario (organizaciones y movimientos sociales). Ambos tipos de estructuras, por su posición de proximidad e identidad permiten la confluencia de realidades diversas pero con objetivos comunes y es a través de éstas estructuras donde se puede acceder a las reales formas de participación políticas. (Mejías & Suárez, 2017, pág. 99)

1.6.2) Organizaciones No Gubernamentales

Los círculos diplomáticos y periodísticos de las Naciones Unidas ligados a las tareas de cooperación para el desarrollo, acuñaron la expresión *non-governmental organisations* para designar a cierto género de organismos o entidades privadas de naturaleza voluntaria y sin fines de lucro formados legalmente como asociaciones civiles para alcanzar determinado orden de objetivos sociales, especialmente en los países subdesarrollados. La traducción al castellano de esta locución inglesa fue organizaciones no gubernamentales (ONG) definidas como grupos no lucrativos de ciudadanos voluntarios, que están organizados a nivel local, nacional o internacional. Con tareas orientadas y dirigidas por personas con un interés común, las ONG realizan una variedad de servicios y funciones humanitarias, llevan los problemas de los ciudadanos a los gobiernos, supervisan las políticas y alientan la participación de la comunidad. (Borja, 2007, pág. 212)

Las sociedades actuales, particularmente las que se soportan sobre un diseño de Estado de Derecho legalista vinculado al sistema internacional de derecho, encuentran en los derechos humanos un medio de politización y de control institucional desde afuera y desde adentro. En

este camino, cobra fuerza la profesionalización y consolidación de un grupo de organizaciones no gubernamentales defensoras de derechos humanos que actúan en el escenario nacional y se encuentran vinculadas a redes transnacionales de acción, las cuales logran cuestionar determinadas decisiones o políticas públicas, denunciar comportamientos ilegales de los funcionarios gubernamentales o tematizar nuevos problemas y asuntos públicos. (López, 2012, pág. 108) Esos cuestionamiento generados desde las ONG han permitido una amplia cobertura mediática que les ha facultado contar con gran respaldo hoy en día, de manera particular aquellas que en su momento recibieron las mayores críticas del último régimen de gobierno en el caso ecuatoriano.

Particularmente las organizaciones no gubernamentales son actores colectivos de la sociedad civil que desde el Siglo XIX se inscriben en procesos, cada vez más complejos, de internacionalización de la política, la economía y la justicia. Boli & Thomas 1999, como se citó en (López, 2012). Y como actores juegan un rol cada vez más importante e influyente en las decisiones de muchos de los líderes políticos de cualquier país, a tal punto que hoy las ONG son un referente de respaldo para las propias organizaciones políticas existentes.

1.6.3) **Sociedad Civil**

Existen grupos sociales independientes de los partidos políticos, es decir, grupos que no están comprometidos políticamente con ellos ni alineados en sus filas, o grupos que están al margen de la actividad política directa, dado que la política es sólo un componente parcial de la vida social. En realidad, la esfera de “lo social” es más amplia que la de “lo político”. En consecuencia, hay sectores sociales que no toman injerencia en “lo político” ni se sienten representados por “lo político”, pero que en el momento en que deciden organizarse y actuar políticamente entran a formar parte del activismo político aunque digan pertenecer a la entelequia que denominan “sociedad civil”. (Borja, 2007, pág. 215)

Esos grupos se mueven en los espacios democráticos que el Estado les concede, donde pueden asumir sus propias visiones de la vida social al margen del alcance e influencia de los partidos. No obstante sus profundas diferencias, estos grupos tienen en común la pretensión de representar a la “sociedad civil”, el rechazo a la mediación de los partidos políticos y la voluntad de entenderse directamente con el poder. (Borja, 2007, pág. 215)

En el debate público, sociedad civil y clase política configuran un eje dicotómico de oposición sobre el cual se estructuran no solo la reflexión y la crítica de la política, sino también la misma

práctica de los actores sociales frente a la política. La sociedad civil parece activarse y encontrar una poderosa razón de ser en el cuestionamiento a una dirigencia política a la que se mira como usurpadora de un poder que no le corresponde. (Burbano, 1997)

Esos mismos grupos de la denominada Sociedad Civil han logrado una fuerte presencia en los momentos más críticos enfrentados por la democracia ecuatoriana, particularmente en los periodos de mayor desengaño y desencanto con la clase política en el poder, cuando exigían la salida del cargo del gobernante de turno y la convocatoria a nuevas elecciones, dejando al país ante graves procesos de inestabilidad política.

Muchos de esos grupos terminarían ejerciendo el poder tras competir en las elecciones y conseguir la aceptación del electorado cansado de favorecer a los mismos de siempre. La emergencia de estos nuevos líderes políticos terminaría repitiendo el ciclo de nacimiento y posterior decadencia de casi todas las organizaciones políticas ecuatorianas, lo que contempla su desaparición.

Capítulo II

2) El sistema de partidos y los partidos políticos ecuatorianos desde 1978

2.1) Los partidos políticos ecuatorianos

Como bien mencionara el expresidente ecuatoriano Oswaldo Hurtado en una de sus publicaciones más difundidas “*El poder político en el Ecuador*”, debemos iniciar con un análisis retrospectivo del pasado ecuatoriano para mejor conocimiento de la realidad del país, requisito indispensable para emprender coherentemente una acción política (Hurtado, 2016). Por tanto, en este capítulo se delinearán el sistema de partidos, así como a los partidos políticos ecuatorianos dentro de un marco histórico con el objetivo de contextualizar la investigación.

Ese marco histórico comprenderá las cuatro últimas décadas, tiempo transcurrido desde que el Ecuador retornó al sistema democrático, periodo considerado en el alcance temporal de la presente investigación. Se comenzará entonces con la descripción con una etapa previa a la reinstauración de la democracia, etapa en la que se reconocen de manera sobresaliente a tres fuerzas políticas.

2.1.1) Partidos Liberal y Conservador

Las fuerzas políticas predominantes en el Ecuador eran los partidos **Liberal** y **Conservador** y el movimiento electoral **Velasquista**. Las tres fueron las organizaciones mayoritarias en las cuatro elecciones presidenciales que tuvieron lugar entre 1948 y 1960, periodo democrático en el que ocuparon la primera magistratura de la nación Galo Plaza, José María Velasco Ibarra, Camilo Ponce y otra vez Velasco, quien fue reemplazado por su Vicepresidente, Carlos Julio Arosemena, también Velasquista. (Hurtado, 1990, pág. 231)

Al considerar la tendencia política o ideológica que representaban esas organizaciones partidistas expresaría Hurtado, “el Partido Conservador y el Movimiento Social Cristiano integraban la derecha, el Partido Liberal y el Partido Socialista formaban la centro izquierda y el Velasquismo, como buen populismo, estaba conformado por ciudadanos de las más diversas tendencias políticas” (Hurtado, 1990, pág. 231).

Se debe precisar también otros aspectos que distinguían de manera particular a estas organizaciones; liberales y conservadores se diferenciaban principalmente por consideraciones religiosas; los primeros eran laicos y anticlericales y los segundos confesionales, clericales y estrechamente ligados a la Iglesia Católica. Las posiciones de ambos frente a la cuestión económica y social no eran manifiestamente diferentes ni tampoco lo que les distinguía políticamente (Hurtado, 1990, pág. 231). Es decir, los partidos existentes, así como los más importantes de la época previa al periodo de estudio, principal y exclusivamente tenían diferencias de tipo religioso; en un país de limitada extensión territorial, al que por cuestiones culturales podría encasillarse como estrictamente conservador, la notable presencia y el rol desempeñado por la Iglesia católica generarían el factor antagónico más notorio entre los partidos ecuatorianos antes de que asuma el poder la dictadura.

2.1.2) El Velasquismo

La delineación del contexto debe empezar entonces con la organización más trascendental del siglo pasado, por el notable hecho de haber alcanzado por medio de la representación de su líder máximo José María Velasco Ibarra, cinco veces la primera magistratura en el Ecuador.

El “**Velasquismo**” es el primer movimiento populista que aparece en el país. Si bien nunca se ha constituido propiamente como partido político, su influencia ha sido preponderante desde 1933, su caudillo ha contado con un multitudinario respaldo popular aglutinado alrededor de sus seis campañas electorales a la presidencia de la República. (Hurtado, 2016, pág. 258)

En los más de cuarenta años que duró la influencia del Dr. Velasco Ibarra en la vida pública ecuatoriana, siempre contó con un gran apoyo brindado según indica Hurtado, por “amplios sectores populares representados principalmente por los marginados. En efecto, los bastiones electorales del Velasquismo han sido las ciudades de la Costa que han sufrido procesos de urbanización y ciertos campesinos semi-integrados a la vida urbana” (Hurtado, 2016, pág. 260).

Se había constituido así un movimiento político personalmente afecto a su caudillo por tanto absolutamente dependiente de su voluntad. Como dentro de él la fidelidad personal vale más que la adhesión institucional y la disciplina partidaria, aquella ha sido un requisito indispensable para ingresar al grupo de los colaboradores del Dr. Velasco y los que han perdido su confianza han caído en desgracia siendo excluidos del círculo de fieles y privados de toda ascendencia política. (Hurtado, 2016, pág. 261)

Es así, que como organización política el “Velasquismo” ha sido considerado un movimiento eminentemente electoral. Allí ha radicado su fuerza y su debilidad. Ganó cinco veces la presidencia de la República pero solamente concluyó el tercer periodo para el que fue elegido, hecho acaecido entre los años 1952 y 1956.

La **Federación Nacional Velasquista** –también ha tenido otros nombres- se ha organizado únicamente para enfrentar las elecciones presidenciales y ha desaparecido de hecho una vez alcanzado el objetivo final de la toma del poder por su caudillo que, por lo tanto, en el ejercicio del gobierno se ha visto privado de un aparato político que le respalde. Pasado el aluvión electoral, la arena política ha quedado librada a la acción de sus adversarios crecidos en fuerza y representatividad y atrincherados en el Congreso Nacional. El mismo Velasco se ha opuesto sistemáticamente a que el Velasquismo se organice como partido político, institución de la que ha sido su más grande detractor y a la que ha considerado absolutamente inútil. (Hurtado, 2016, pág. 262)

En uno de sus discursos Velasco dice: “Hay, pues, que formar no partidos porque el mundo no está hecho para partidos. Hay que formar movimientos. Los partidos son instituciones anquilosadas de la etapa burguesa que ya pasó. La hora actual de este siglo es la vehemente

explosión de los reclamos de las muchedumbres, de los reclamos populares, de los reclamos nacionales. Hay que formar grupos, movimientos que penetren muy adentro de esta nueva hora en que los pueblos y las naciones se expresan y quieren fortificarse. Esto no lo van a entender jamás los anquilosados partidos políticos, esos grupos anarquizantes y descentrados que surgen hoy por todas partes” (Sánchez, 2008, pág. 38)

Con estas características se empieza a vislumbrar, desde mucho antes del periodo de evaluación considerado en este estudio, el desfase existente entre lo que pretendían las organizaciones políticas y su funcionamiento en la cotidianidad.

En la etapa inmediatamente anterior a la reinstauración democrática, el Ecuador experimentó un proceso dictatorial que iniciaría el 15 de febrero de 1972, martes de carnaval:

El comandante general de las Fuerzas Armadas, general Guillermo Rodríguez Lara asumió el poder en su nombre, deponiendo al presidente Velasco Ibarra, a quien faltaban apenas seis meses para cumplir los cuatro años para los que fue elegido, periodo constitucional roto por él mismo al proclamarse dictador en julio de 1970. Esta vez una de las razones para el golpe de Estado fue, también, impedir la celebración de elecciones populares, en las que se vislumbraba como casi seguro vencedor a Assad Bucaram, el popular “don Buca”, jefe de la CFP y ex alcalde de Guayaquil. (Salvador Lara, 2009, pág. 536)

Rodríguez Lara, que inicialmente figuraba como presidente de un Consejo Militar de Gobierno, adoptó el título de presidente de la República y pronto logró desplazar a cada uno de los otros integrantes de ese organismo, de efímera vida tras el “carnavalazo”, y hacerse del mando absoluto y centralizado en su persona. Con gabinetes predominantemente militares, en los que resaltaron oficiales superiores con quienes había hecho equipos de antemano, y uno que otro civil complaciente, logró la hazaña de permanecer casi cuatro años en el poder sin convocar asamblea constituyente alguna que legitimara su posición ni levantar el estado de sitio, la más larga dictadura en la historia ecuatoriana, sostenido más por la inercia ciudadana que por la fuerza misma de las armas. (Salvador Lara, 2009, pág. 538)

Sin embargo, transcurrido un largo periodo bajo el dominio del General Rodríguez Lara, se ejecutarían acciones de parte de sus subordinados para hacerse con el poder, como indicara Salvador Lara:

Serían los mismos altos jefes militares del equipo que le había apoyado y sostenido (los comandantes del ejército, marina y aviación) quienes le relevaron del mando el 11 de enero de 1976. Se hizo cargo del mando un Consejo Supremo de Gobierno presidido por el Comandante General de la Marina, contraalmirante Alfredo Poveda Burbano, e integrado por los jefes del Ejército, general Guillermo Durán Arcentales, y de la Aviación, brigadier general Luis Leoro Franco. (Salvador Lara, 2009, pág. 542)

Ciertas facciones políticas más impulsivas pretenderían defender la continuidad de Rodríguez Lara, sin embargo su salida fue bastante digna y seguramente negociada con quienes le relevaron, era de suponer entonces que no se generarían cambios de rumbo en la administración del Estado, como indicara Hurtado:

Los sectores de izquierda radical creían que la caída del gobierno del general Guillermo Rodríguez Lara implicaría necesariamente su reemplazo por un gobierno fascista, argumento del que se valieron para defender su continuación en el poder. Sin embargo, el Consejo Supremo de Gobierno no cambió la política económico – social: siguió el endeudamiento externo excesivo, la congelación de salarios, la ineficiencia y el tortuguismo, el paternalismo público, el derroche y la corrupción. (Hurtado, 1990, pág. 49)

Posteriormente, sería este Consejo Supremo de Gobierno quien plantearía la posibilidad de retornar a la democracia, contando de hecho con un gran respaldo proveniente de todos los actores de la política nacional.

El diálogo civil – militar se inició cuando el ministro de Gobierno, coronel Richelieu Levoyer, invitó a las fuerzas políticas y sociales a una ronda de conversaciones en su despacho. El problema de la democracia ecuatoriana, más que de la constitución política, dependía de la conformación de un moderno régimen de partidos, para lo cual se propuso la expedición de una Ley de Partidos Políticos en la que se estableciera que sólo a través de ellos podrían participar políticamente los ciudadanos como candidatos. Para mantener su registro debían obtener un porcentaje mínimo de votos; la prohibición de alianzas en elecciones pluripersonales, permitiría verificar el valor y la significación de cada partido; el requisito de estar organizados en un mínimo determinado de provincias, les obligaría a tener un carácter nacional. (Hurtado, 1990, pág. 51)

Todas esas iniciativas propiciarían el anhelado retorno a la democracia; con este fin el Consejo Supremo de Gobierno formularía un plan que permita de una manera ordenada y contando con la voluntad popular acudir nuevamente a pronunciarse.

Al concluir el diálogo, el gobierno militar anunció un complejo plan de retorno al régimen democrático consistente en un referéndum al que se someterían dos proyectos: la Constitución del año 1945 reformada, por entonces considerada la más progresista, y un proyecto de nueva constitución; además se formularía una nueva Ley de Elecciones y, por primera vez en la historia, una Ley de Partidos Políticos. (Hurtado, 1990, pág. 52)

El llamamiento a participar del referéndum contaría con gran apoyo, a tal punto que personalidades de la política nacional procurarían su contingente a este cometido, como expresaría con total claridad Salvador Lara:

Destacados hombres públicos se prestaron a colaborar para que el proyecto pudiera ponerse en marcha y el propio ex presidente Galo Plaza, aceptó presidir el Tribunal Supremo del Referéndum, creación de los triunviros. Designáronse entonces tres comisiones para preparar dos proyectos de constitución, sobre las que debía pronunciarse el pueblo, y sendas leyes de referéndum, elecciones y partidos políticos. El camino escogido por los militares para volver al régimen constitucional eliminaba la posibilidad de una asamblea constituyente, según la tradición republicana de siglo y medio, pues se temía un intento de juzgamiento de los dictadores, e innovaba al proponer el referéndum. (Salvador Lara, 2009, pág. 543)

2.1.3) **Concentración de Fuerzas Populares CFP**

Tras el movimiento populista del Dr. Velasco Ibarra, surgiría otra organización que pretendió desplazarlo, habiéndose consolidado en la costa ecuatoriana, de manera particular en la ciudad de Guayaquil, como indicara el expresidente Hurtado;

Concentración de Fuerzas Populares CFP (1949) es el segundo partido político populista que se organiza en el país. Carlos Guevara Moreno organiza un partido férreamente disciplinado, con una estructura que llega a nivel de manzana en la ciudad y de parroquia en la zona rural de la provincia del Guayas. Usa técnicas de movilización de masas no conocidas en el país: propaganda con profusión de símbolos y slogans, himnos, marchas, banderas, pancartas, movilizaciones, brigadas de choque, etc., al estilo

de los partidos nacionalistas europeos. Con el grito de “pueblo contra trincas” el cefepismo enfrenta al gobierno de Galo Plaza y luego al de Velasco Ibarra a los que ataca despiadadamente a través de la revista *Momento*. Para 1956 Guevara ya había sido elegido Alcalde y Diputado y adquiriría los contornos de una figura nacional, con gran influencia en el electorado de la Costa. (Hurtado, 2016, pág. 267)

A pesar de su fortalecimiento en el territorio nacional alcanzado en apenas siete años, esta organización también debió superar el enfrentamiento entre Guevara Moreno y el nuevo liderazgo impuesto por Assad Bucaram Elmhalm, alcalde electo por amplia mayoría representando al CFP en la ciudad de Guayaquil, quien finalmente guiaría los destinos del partido.

Como organización político–doctrinaria el partido deja de existir, al convertirse en un simple instrumento de los intereses personales de su nuevo caudillo –Asaad Bucaram– que se ha valido de su autocrática autoridad para eliminar cualquier discrepancia. La doctrina del CFP, antes que situarse en las nuevas circunstancias del país y avanzar con respecto a la que fue elaborada por sus fundadores, más bien ha involucionado. Bucaram es el único que hace definiciones ideológicas dentro del CFP. (Hurtado, 2016, pág. 270)

Como señalaría Romero respecto al popular “*Don Buca*” en referencia a Assad Bucaram; incansable trabajador como fue siempre, Bucaram había utilizado su cargo de intendente del partido, que fue concebido como un destierro de Guayaquil, para organizar el partido fuera de la ciudad. Mientras los otros “dirigentes” cefepistas se habían comprometido con los malos manejos de las administraciones municipales o con el ocio guevarista, Assad Bucaram había estado trabajando noche y día en la organización de comandos por todo el campo ecuatoriano. (Romero, 1981, pág. 273)

Y en contraposición a lo señalado por Hurtado en su publicación, Romero expresaría argumentos favorables al encargo cumplido por Assad Bucaram en el CFP, “Bucaram que había quedado limpio ante los ojos del pueblo, no “heredó” el partido de Guevara, como se había dicho. Mucho menos “se robó” al CFP. Peor aún “traicionó” a Guevara. Assad Bucaram conformó un nuevo partido. Un partido que guardaba el nombre de Concentración de Fuerzas Populares, que recogía la parte limpia de su tradición y algún segmento de sus comandos de base; pero que era en esencia algo nuevo”. (Romero, 1981, pág. 274)

2.1.4) **Partido Nacionalista Revolucionario PNR**

Adicionalmente, se advierte el rol del **Partido Nacionalista Revolucionario PNR**, que como los otros movimientos populistas analizados, también éste está determinado por la personalidad de su fundador –Carlos Julio Arosemena Monroy-, que en 1966 organiza una agrupación electoral denominada Movimiento Nacional Arosemenista sobre cuya base estructura el **PNR**. (Hurtado, 2016, pág. 271) Nuevamente un partido político nacional dependiente de los designios de su precursor, quien sustentaba su liderazgo en la férrea oposición mostrada al gobierno del Dr. Camilo Ponce Enríquez, ejercida desde la diputación nacional alcanzada en varias oportunidades.

2.1.5) **Partido Socialista Ecuatoriano**

Otro más de los partidos políticos existentes en esta etapa previa al periodo de estudio y que constituía parte del sistema de partidos políticos nacionales sería el **Partido Socialista Ecuatoriano PSE** que se funda en 1926 con la intervención principal de ciertas élites integradas por profesionales, intelectuales, maestros y empleados, de no pocos hombres acomodados y más bien de un escaso número de artesanos y obreros. Si bien es la clase media la que cumple el papel más importante, no se debe menospreciar el aporte de la clase alta. En el Ecuador, a diferencia de lo que sucedió en Europa, los partidos marxistas no se constituyen por la iniciativa de los sindicatos ni cuentan con su participación preponderante y activa; más bien son los intelectuales socialistas los que emprenden en la organización sindical y su influencia es tan grande que por mucho tiempo desempeñan las más altas funciones de dirección. (Hurtado, 2016, pág. 282)

2.1.6) **Partido Comunista del Ecuador**

El **Partido Comunista del Ecuador PCE** es institucionalmente el continuador del Partido Socialista Ecuatoriano PSE fundado en 1926. Si bien la asamblea constitutiva niega la tesis de la dictadura del proletariado y la afiliación a la III Internacional, el Consejo Central, controlado por los comunistas desecha la resolución mayoritaria de la Asamblea y acuerda integrar el movimiento comunista mundial y someterse a sus principios. Ante esta situación de hecho, los socialistas abandonan el **PSE** que se transforma en Partido Comunista. Los primeros planteamientos ideológicos – programáticos del PCE son tajantes, alejado de la realidad política

de la época y muy demostrativos de la influencia ejercida por la internacional comunista. (Hurtado, 2016, pág. 286)

Posteriormente y en atención a las decisiones tomadas por el novel Partido Comunista en el Ecuador que manejaba la organización embarcándose entusiastamente bajo la línea soviética, una fracción impugna este “sometimiento ideológico”, denuncia la traición a la revolución ecuatoriana y constituye en 1964 el **Partido Comunista Marxista Leninista PCML** que adquiere una notable influencia en los medios estudiantiles y prácticamente liquida a la Juventud Comunista.

Entre el PCE, el PSE y el PCML prácticamente no existen diferencias en el orden ideológico. Sus divergencias son fundamentalmente de orden estratégico-político. (Hurtado, 2016, pág. 290)

La visión europea de las condiciones sociales del país ha llevado a estos partidos a fundar su acción política en la organización y movilización del proletariado, sin tomar en cuenta que en el país la clase obrera apenas se encuentra en formación; que por lo tanto no existe cuantitativa ni cualitativamente; que dada la peculiar estructura económica del Ecuador más bien cabe hablar de una clase trabajadora o de la organización popular dentro de las que hay los más variados subgrupos muchos de ellos con intereses diferentes; y que los marginados, convertidos en los principales actores políticos han arrastrado detrás de sí al embrionario proletariado. Es entonces explicable que los partidos comunistas y socialistas no hayan cuajado en la política nacional y que la realidad estructural se haya impuesto incluso en la integración de su militancia. (Hurtado, 2016, pág. 293)

2.1.7) **Democracia Popular DP**

La **Democracia Popular DP**, en sus orígenes denominada Democracia Cristiana, emergió como una agrupación moderna, que pretendía cambiar el estilo y la manera de hacer política que caracterizaba a conservadores, liberales y populistas ecuatorianos.

En su filosofía postulaba el ejercicio de prácticas racionales, burocráticas, la defensa de posturas ideológicas como guías de acción, la incorporación de nuevos temas al debate público y la revalorización de la política como actividad humana fomentando que los partidos políticos fueran estructuras organizadas y estables. Desde 1978 a 1998 la Democracia Popular DP ha experimentado una evolución significativa, ya que a inicios del período necesitó aliarse con

CFP para poder competir electoralmente y, veinte años después, alcanzó la primera magistratura y el mayor número de escaños en el Congreso Nacional. (Alcántara & Freidenberg, 2001, pág. 277)

Un grupo de jóvenes universitarios y artesanos de Quito, Guayaquil y Cuenca, reunidos en noviembre de 1964, fundaron el Partido Demócrata Cristiano (PDC), del que nació la Democracia Popular (DP). Según el relato de Fausto Molina, quien fue presidente del PDC, “el grupo de Cuenca se denominó cristiano-demócrata y fue ideológicamente el más autónomo. Luego, en Quito, coincidieron un conjunto de jóvenes estudiantes que acababan de dejar el movimiento Social Cristiano. Estaban, entre otros, Osvaldo Hurtado, José Sáenz, Carlos Solines, Fernando Ordóñez, Patricio Ribadeneira y José María Egas”. Más tarde, la Democracia Cristiana y el Conservadurismo Progresista se unieron y así se conformó el nuevo partido Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana (DP-UDC), durante un congreso en abril de 1978. Entre los fundadores se encontraban Julio César Trujillo, Wilfrido Lucero, Juan Pablo Moncagata, Osvaldo Hurtado y Fausto Molina. (El Universo, 2006)

En 1998 fue la última vez que la Democracia Popular (DP) presentó candidatos presidenciales para las elecciones generales ecuatorianas. En ese año el binomio Jamil Mahuad - Gustavo Noboa triunfó con un estrecho margen del 51,15% frente al candidato del PRIAN, Álvaro Noboa. Paradójicamente ese logro fue el inicio de la decadencia y crisis que ahora enfrenta la organización -fundada en 1964-, aseguran Juan Manuel Fuertes, quien presidió el partido hasta 2006, y Diego Ordóñez, quien lo sustituyó hasta 2010. Cuarenta y ocho años después de su creación, la DP no participaría ya en las elecciones de 2013. Para Fuertes, aquello no es una novedad y cree, más bien, que es la consecuencia lógica “de una organización que estaba condenada a morir”. (El Telégrafo, 2012)

La DP se presentó desde los inicios como un partido reformista, modernizante, que rechazaba el ejercicio de la democracia meramente formal proponiendo una nueva democracia de carácter popular; que hacía énfasis en aquello que lo diferenciaba con los partidos tradicionales caracterizados por prácticas personalistas, caudillistas y clientelares y planteaba abiertamente como tesis básica el socialismo comunitario, convirtiéndolo en su "bandera de combate", pero con el paso del tiempo fue experimentando transformaciones en sus posturas programáticas. (Freidenberg & Alcántara, 2001, pág. 90)

En el 2006 la dirigencia de la DP decidió cambiar su nombre por Unión Demócrata Cristiana (UDC). Ordóñez comenta que esa modificación fue motivada por la Unión Internacional Demócrata -que financiaba el partido- para participar en las elecciones. Pero en 2007 (Asamblea Constituyente) y 2009 (elección de asambleístas) no alcanzaron ninguna representación. En esta última obtuvieron el 0,83% de los votos. A raíz de estos resultados, Carlos Larreátegui dejó la presidencia del partido y en su lugar la asumió Ordóñez, quien en 2010 decidió alejarse de la dirigencia. (El Telégrafo, 2012)

Como contempla la ley de elecciones, sin haber alcanzado el mínimo respaldo popular en dos elecciones consecutivas, este partido político debía ser eliminado del registro de organizaciones políticas nacionales.

2.1.8) **Partido Social Cristiano PSC**

Las características originarias de este partido deben ser analizadas en dos etapas. En un primer momento el desarrollo organizativo del **Partido Social Cristiano** fue impulsado desde Quito hacia las otras provincias del país, esto es, por penetración territorial desde un centro que fomentó la estructuración de la periferia; sin la presencia de una organización social externa que le patrocinara y a la luz de la figura de Camilo Ponce Enríquez, un hombre de partido. En la segunda etapa, el desarrollo organizativo fue también dirigido por penetración territorial, pero esta vez principalmente desde Guayaquil, y a la luz de las exigencias del régimen político para constituirse en una fuerza nacional. (Alcántara & Freidenberg, 2001, pág. 243)

El Partido Social Cristiano es un partido político ecuatoriano de tendencia conservadora que se inspira originalmente en la doctrina social de la Iglesia católica, y en una agenda tradicionalista, doctrinariamente partidario del Estado social y de la economía social de mercado de la democracia cristiana. Durante la segunda mitad de los años 90 y la primera de 2000 controló las principales instituciones políticas ecuatorianas, tiempo en que se lo identificó como el líder de la "partidocracia" nacional, pero ahora opositora de la "nueva partidocracia socialista" del gobierno actual. (Partido Social Cristiano "La 6", 2018)

Representando al Partido Social Cristiano, y gracias a su liderazgo como dirigente empresarial, el guayaquileño León Febres-Cordero, no solo consiguió que la organización partidista superviviera sino que lo convirtió en la fuerza hegemónica de la derecha. (Hurtado, 2016, pág. xxxvii) Su periodo como presidente constitucional de la República y la posterior elección como

alcalde de la ciudad de Guayaquil, la más poblada del Ecuador, en la que gobernó hasta su retiro permanente de la política nacional, le permitieron consolidar la organización y conformar el mayor bastión socialcristiano en la misma ciudad.

Tras el ingreso de Febres Cordero, el PSC experimentó cambios significativos puesto que se dio un nuevo proceso de gestación, sobre la base de las metas ideológicas que Ponce Enríquez había delineado inicialmente. En este proceso, Febres Cordero redefinió las metas ideológicas, las plasmó en una estructura reforzada a escala nacional, seleccionó una nueva base social y transformó las estrategias político-programáticas. Con la incorporación de Jaime Nebot, el partido realizó una agresiva campaña de organización y fortalecimiento de su estructura interna. En los primeros años esa campaña tuvo tres ejes: los comités familiares, las afiliaciones masivas y la recolección de firmas en apoyo de los candidatos. Más recientemente, esas actividades se complementaron con las brigadas médicas, en particular, en la zona del suburbio de Guayaquil. (Freidenberg & Alcántara, 2001, pág. 34)

El PSC tuvo gran influencia en la política ecuatoriana, con fuerte apoyo en sectores de la región costa, especialmente en la provincia del Guayas, y su capital Guayaquil. El partido contaba con una amplia bancada parlamentaria hasta antes de las elecciones de 2006 en las que sufrió una estrepitosa caída, aunque controla aún numerosos gobiernos provinciales, cantonales y municipales. Para las elecciones del 2009, no presenta candidato propio a la Presidencia de la República ni respalda a ninguno en particular. Su triunfo más destacado fue en la provincia del Guayas, donde obtuvo la primera mayoría en lista conjunta con el movimiento independiente Madera de Guerrero. Consiguió escaños en otras jurisdicciones como El Oro y Manabí y se ubica como la tercera bancada más numerosa de la Asamblea Nacional. (Partido Social Cristiano "La 6", 2018)

El socialcristianismo ha consolidado su poder político especialmente en Guayaquil, donde los candidatos que han terciado en las elecciones han logrado hacerse con la alcaldía de la mayor ciudad ecuatoriana durante los últimos treinta años aproximadamente. Sin embargo, ese poderío no se ha visto reflejado en la sierra ecuatoriana y su presencia es insignificante en la ciudad capital.

2.1.9) Izquierda Democrática ID

La **Izquierda Democrática ID** (1970), de orientación social demócrata y con fuerte representación electoral en la Sierra, ocupó la presidencia con Rodrigo Borja (1988-1992) y ha ejercido la Alcaldía de Quito por dos periodos sucesivos. Los resultados sociales de la gestión gubernamental de la ID no correspondieron a sus principios progresistas. (Hurtado, 2016, pág. xxxix)

La ID ha sido considerada frecuentemente como la agrupación política mejor organizada del sistema político ecuatoriano, en particular, si se la analiza desde la perspectiva de los partidos de masas europeos. En diversos ámbitos se la ha identificado como un partido moderno, creado para cambiar la manera de hacer política en Ecuador, incorporando al mismo tiempo una concepción más ideológica de la acción política. De manera similar a la Democracia Cristiana de la década de 1960, la ID emergió enfrentada a las tendencias tradicionales y encontró en la oposición a los gobiernos de José María Velasco Ibarra un motivo de lucha y de acción ante la opinión pública. (Alcántara & Freidenberg, 2001, pág. 310).

Respecto a los albores del partido, podemos señalar que la ID surge en 1968 cuando el Dr. Rodrigo Borja Cevallos, sugiere por primera vez pensar en la formación de un nuevo partido político que por su estructura y ubicación ideológica debía llamarse “Izquierda Democrática”. Dos años más tarde esta idea comenzó a cristalizarse, es así que en Quito bajo la coordinación de Manuel Córdova, una agrupación cogiendo la idea de Rodrigo Borja se denominó “Izquierda Democrática”. La primera campaña en Pichincha, se la realizó en la Plaza San Francisco de Quito, el lugar estaba abarrotado por simpatizantes, este fue un respaldo multitudinario lo cual permitió ganar las elecciones, obteniendo el mayor número de votos para legisladores, Prefecto de Pichincha, Consejeros Municipales y Concejales Municipales, pero a pesar de estos resultados, no se logró ocupar la Alcaldía de Quito que era el objetivo en ese entonces, en la que resultó ganador el candidato socialcristiano Sixto Duran Ballén. (Izquierda Democrática, 2018)

La Izquierda Democrática florece como partido político con fuertes bases principalmente en la Sierra, su ideología se encuentra íntimamente relacionada con la socialdemocracia, sin embargo, sus decisiones políticas en los últimos veintisiete años nos indican que ha optado por responder a lo que su líder y fundador, Rodrigo Borja, ha creído conveniente. Su actuación dentro de los diferentes Congresos sin lugar a dudas ha influido decisivamente en la situación del país, esto debido a que su representación en el parlamento siempre ha mantenido un considerable número de legisladores. (Rivera, 2007, pág. 65) Sin contar ya con la

representación del Dr. Borja, la ID entra en una etapa de mutismo y no logra mantener el rol estelar que se había plasmado con su presidencia. Nuevamente, sin la presencia de otro de los más influyentes líderes de las organizaciones partidistas ecuatorianas se avizoraba su preocupante final y la correspondiente supresión del registro electoral nacional.

2.1.10) **Partido Roldosista Ecuatoriano PRE**

Una de las agrupaciones más controvertidas en las últimas décadas de vida política ha sido el Partido Roldosista Ecuatoriano PRE. El Movimiento Roldosista emerge como una escisión del partido Pueblo, Cambio y Democracia, la agrupación que fundara en 1981 Jaime Roldós Aguilera, sobrino político del libanés Assad Bucaram Elmhalim, para separarse del partido que dirigía éste, Concentración de Fuerzas Populares CFP. (Alcántara & Freidenberg, 2001, pág. 341)

Jaime Roldós Aguilera auspició la creación de Pueblo, Cambio y Democracia y al fallecer el Presidente, Abdalá Bucaram Ortiz canalizó el apoyo que tenía su cuñado en una nueva fuerza política, el Partido Roldosista Ecuatoriano PRE. El desarrollo organizativo del partido se dio desde la ciudad de Guayaquil, sin la presencia de una organización social externa que lo patrocinara pero con la fuerte incidencia de la figura de un líder personalista, que convirtió a la agrupación en una extensión de sí mismo. La influencia de Abdalá Bucaram en la creación, desarrollo y consolidación del PRE como fuerza política ha sido fundamental. (Alcántara & Freidenberg, 2001, pág. 344)

En 1984, en su primera intervención electoral, el PRE gana la alcaldía de Guayaquil, con su líder Abdalá Bucaram y la prefectura del Guayas con Alfredo Adoum, pero ninguno de los dos concluye con el periodo para el que fueron electos, por graves acusaciones de corrupción. En las elecciones de 1986 logra tres legisladores. Dos años más tarde el PRE postula al binomio Bucaram-Caicedo para las elecciones presidenciales del 31 de enero, pero es derrotado por Rodrigo Borja, sin embargo logra el triunfo en la alcaldía de Guayaquil con Elsa Bucaram, hermana del líder máximo. (Rivera, 2007, pág. 62)

El mayor éxito electoral del Roldosismo se alcanza en 1996, cuando Abdalá Bucaram Ortiz llega al sillón presidencial, derrotando en segunda vuelta al socialcristiano Jaime Nebot, sin embargo, debido a una serie de escándalos de toda índole, del propio presidente y de sus colaboradores más cercanos, el gobierno Roldosista cae el 7 de febrero de 1997, asumiendo el poder por tres días la Vicepresidenta de la República, Rosalía Arteaga, pero en una polémica

decisión, el Congreso Nacional designó a Fabián Alarcón Rivera como Presidente Interino, hasta que se convoquen a nuevas elecciones. (Rivera, 2007, pág. 63)

La salida del poder y el posterior asilo político dado a Bucaram por el gobierno de Panamá ocasionó la paulatina caída desde la alta posición alcanzada por el Roldosismo. Sin la presencia de Abdalá Bucaram el PRE empezó su decadencia; ni la posterior incorporación de su hijo, también llamado Abdalá, pero identificado como Dalo, lograrían la reactivación de la otrora mayor organización partidista de clara orientación populista.

2.1.11) Frente Radical Alfarista FRA

En 1972, un grupo de antiguos militantes liberales, encabezado por el economista Abdón Calderón Muñoz, fundó el Frente Radical Alfarista FRA, grupo que reivindicó las ideas y actitudes del liberalismo original y combatió activamente a las dictaduras militares de los años sesenta y setenta. En noviembre de 1978, Calderón sufrió un atentado criminal encargado por la dictadura militar, a consecuencia de lo cual falleció. Esto provocó una solidaridad nacional con el FRA, que por un momento vio fortalecido su apoyo electoral, aunque luego este declinó. (Nuñez, 2012)

Tras el crimen al dirigente político del FRA, Abdón Calderón Muñoz, la dictadura del triunvirato militar presidido por el vicealmirante Alfredo Poveda Burbano endureció su actitud frente a los críticos del régimen y mostró su intolerancia contra quienes en las calles de una decena de ciudades exigían, con indignación, que se esclareciera la muerte del economista Calderón. (El Comercio, 2009)

Cecilia Calderón de Castro, hija del líder asesinado, quien asumió el liderazgo del partido, luego del fallecimiento de su padre, en entrevista realizada por Diario El Comercio menciona que en una época de dictadura militar la batalla se ganó con una prensa incondicional con la justicia. “Mi padre era columnista de El Universo, bajo el seudónimo Marcos Santos. Para nosotros fue un momento muy difícil, y se logró hacer justicia gracias al apoyo incondicional de la prensa”. Además señala que a su padre se lo conocía como el “Fiscal del pueblo” por su defensa de los derechos sociales y económicos de los ecuatorianos. En plena dictadura alzaba su voz y decía las verdades, señalaba la corrupción en el manejo del petróleo, la deuda externa, y las finanzas públicas. Denunció la venta del oro físico de la reserva monetaria internacional. Hacía públicas

sus denuncias a través de su columna y de la radio. Iba a los pueblos y desde el balde de una camioneta le explicaba a la gente. (El Comercio, 2009)

De igual manera, Cecilia Calderón señala que el FRA siguió participando activamente en los procesos de la vida democrática. Pero se terminó esa etapa con la traición de Fabián Alarcón, en contubernio con Abdalá Bucaram, que era Presidente. Se pusieron de acuerdo para expulsarme. En manos de Alarcón murió el partido, ya no tenía el espíritu Alfarista. (El Comercio, 2009)

Precisamente Fabián Alarcón el líder del FRA, quien presidía el Congreso Nacional mientras Abdalá Bucaram era el presidente de la República, terminaría sucediéndolo una vez declarado Bucaram incapaz mental para gobernar. De esta manera el Frente Radical Alfarista alcanzó el poder político en el Ecuador aunque su periodo duraría solamente hasta el llamado a nuevas elecciones presidenciales.

2.1.12) El Movimiento Popular Democrático MPD

Organización marxista-leninista conformada en 1978, a pesar de su zigzagueante conducta política y de no haber superado el 5% de la votación nacional, ha sobrevivido por ser la opción electoral de los sectores radicales de la izquierda. (Hurtado, 2016, pág. xxxix)

El MPD se creó con el objetivo de defender a los grupos más vulnerables de la sociedad. Siempre estuvo vinculado con los grupos de estudiantes, los Unión Nacional de Educadores, sindicatos, en general, con las llamadas “minorías populares”. Este partido se formó cuando el Ecuador retornó a la democracia, el 17 de marzo de 1978, en el Sindicato Único de Choferes de Pichincha y obtuvo el reconocimiento como partido por parte del TSE el 21 de septiembre del mismo año, reconociendo que el MPD tenía 31,331 fichas, que correspondían al 1,5% del total de inscritos en el padrón electoral que en esa época fue de 2’088,874 ciudadanos y resolvió legalizar la inscripción, además porque contaba con Directivas en más de diez provincias, de las cuales dos correspondían a las de mayor población. (Zambrano, 2015, pág. 47)

En las elecciones de 1979, el MPD obtuvo un puesto en el legislativo. Esta curul fue ocupada por Jaime Hurtado González, diputado provincial en las primeras elecciones celebradas con el retorno a la democracia. Años más tarde, Hurtado fue asesinado a las afueras del Congreso

Nacional y la imagen de él se convirtió en un símbolo de la propaganda política del MPD. (Zambrano, 2015, pág. 48)

Tal como reza el manifiesto del bloque parlamentario del Movimiento Popular Democrático, el partido cumple un encargo de oposición permanente, “Durante los años de existencia política de este partido, las luchas locales y los acontecimientos trascendentales como las huelgas generales, los levantamientos populares, las acciones para echar del poder a gobiernos corruptos como los de Bucaram y Mahuad, o para oponernos al famoso Acuerdo de Paz vergonzoso y traidor, firmado por Mahuad y aprobado por los partidos de la oligarquía, o para demandar la expulsión de los militantes norteamericanos de la Base de Manta y el cese del Plan Colombia, la lucha contra la privatización de la educación, salud, seguridad social, las empresas eléctricas, han contado y cuentan con la presencia vigorosa de nuestro partido”. (Bloque Parlamentario MPD, 2018)

De igual manera publican una clara postura de izquierda, “La actitud dirigente, honesta, valiente, aguerrida de la militancia de nuestro partido ha hecho que importante sectores de ecuatorianos conquisten victorias e identifiquen en el MPD a una organización revolucionaria de izquierda, ineludible en la defensa de los derechos de los pobres y de la soberanía del país, que tiene como emblemas a sus mejores hijos, a aquellos que derramaron su sangre en el combate, allí están Jaime Hurtado, Pablo Tapia, Lenin Naranjo, René Córdova, Douglas Solórzano, entre otros”. (Bloque Parlamentario MPD, 2018)

Tras haber alcanzado notoriedad con una nutrida delegación legislativa y sin haber logrado posteriormente mayor número de cargos de representación popular, el Movimiento Popular Democrático enfrentaría en los últimos años una gran persecución de su dirigencia, especialmente concentrada en la Unión Nacional de Educadores UNE, organismo que aglutina a los profesores ecuatorianos y que fuera también cesado por disposición del gobierno de Rafael Correa.

2.1.13) Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik

Fundado en 1995 por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE y otras organizaciones indígenas para que les representara electoralmente, tuvo una importante presencia en provincias de la Sierra y de la Amazonía con elevada población originaria. Ha

obtenido diputaciones, alcaldías y prefecturas e integró las asambleas constituyentes de 1998 y de 2008. (Hurtado, 2016, pág. xl)

El Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País no es un partido político tradicional ni una agrupación meramente indígena. Por el contrario, es un movimiento político alternativo que integra demandas de múltiples sectores de la sociedad entre los que se incluyen los indígenas, los sindicatos progresistas (los trabajadores públicos del sector petrolero y eléctrico), los movimientos sociales (ecologistas, mujeres, jóvenes), grupos religiosos (evangelistas), ideológicos (partidos de izquierda) e intelectuales y empresarios (clase media progresista serrana). Hasta su creación nunca un movimiento o partido que reivindicara principalmente en su agenda las cuestiones indígenas había tenido participación en los mecanismos de elección de candidatos establecidos por la Constitución Política de la República. (Alcántara & Freidenberg, 2001, pág. 381)

Así, Pachakutik, es una organización política del pueblo ecuatoriano, que se construye desde el aporte de diferentes sectores sociales. Elemento fundamental de su base ideológica y programática es el respeto a la diversidad expresada bajo las formas de la interculturalidad, la pluralidad y la plurinacionalidad. (Movimiento Pachakutik, 2018)

Según reza su ideario “tenemos un pensamiento propio, que se articula desde una valoración de nuestra propia realidad, nuestros propios valores, nuestras culturas y que se basa en el respeto al otro y en el diálogo en igualdad de condiciones y oportunidades. Hacemos nuestros los valores trascendentes que han sido creados por la humanidad. Somos una opción política que se inscribe dentro de un proceso de lucha internacional. Propendemos a la globalización de la acción social y política contra la imposición del neoliberalismo y nos solidarizamos con todos los pueblos y sectores que asumen este compromiso. (Movimiento Pachakutik, 2018)

El movimiento indígena ecuatoriano continúa en vigencia pero sin mayor relevancia en el número de cargos de representación popular alcanzados; en el Ecuador con una población indígena cercana al millón de personas, un equivalente a sólo el seis por ciento de ecuatorianos no les ha permitido consolidar su movimiento ni ampliar sus bases populares en posteriores elecciones. El movimiento indígena ha estado vinculado cercanamente con todos los últimos gobiernos de izquierda con quienes en muy pocos meses de gestión terminan rompiendo las débiles alianzas conformadas para el proceso electoral exclusivamente.

2.1.14) Partido Sociedad Patriótica PSP

Una vez que obtuvo su amnistía en el juicio seguido por el golpe de Estado que encabezó, el coronel Lucio Gutiérrez fundó el Partido Sociedad Patriótica PSP, en 2002, año en el que consiguió ser elegido presidente de la República en alianza con Pachakutik y el Movimiento Popular Democrático MPD. Estos partidos pronto abandonaron el gobierno para sumarse a la oposición liderada por los ex presidentes Rodrigo Borja y León Febres-Cordero, que propusieron su destitución. (Hurtado, 2016, pág. xli)

Este partido tuvo su origen en el levantamiento indígena – militar del 21 de enero del 2000, en que el Coronel Lucio Gutiérrez apoyó la protesta de la CONAIE en su intención de derrocar al Presidente Jamil Mahuad, quien en aquel momento sufría una caída en su popularidad debido a la adopción de medidas antipopulares como la dolarización, el feriado bancario que prácticamente desembocó en la peor crisis financiera del Ecuador. (Rivera, 2007, pág. 51)

A pesar de ser una organización política nueva, este partido mantiene la tradición de los anteriores partidos políticos existentes en Ecuador, esto es, obedecer las órdenes de su caudillo, lamentablemente esta es la razón para que los partidos políticos pierdan credibilidad en el pueblo. (Rivera, 2007, pág. 52)

Esta falta de claridad entre su papel como Presidente y como líder de un partido se ha mantenido a lo largo de la acción del gobierno de Gutiérrez. Esto explica su renuencia a lograr acuerdos con el legislativo. Sólo la inminencia de una profunda crisis política, precipitada antes que por los posibles vínculos de su cuñado con personas vinculadas al narcotráfico, por la torpeza y falta de manejo político, han obligado a que el Presidente de la República, después de una larga reunión con los mandos militares, decida la separación del Director de Sociedad Patriótica, mientras insiste en un acuerdo desesperado con el PSC y el PRIAN. (Hernández, 2004, pág. 14)

Al parecer, al Gobierno del Coronel Lucio Gutiérrez le quedan pocas posibilidades de actuar con iniciativa propia para intentar el fortalecimiento institucional de su régimen. Con seguridad buscará dividir y cooptar al movimiento indígena o a un sector del mismo, establecer acercamientos con legisladores “independientes” pero su suerte parece estar en manos de los aseguramientos que le pueden brindar las Fuerzas Armadas y los cálculos políticos del PSC. (Hernández, 2004, pág. 17)

Efectivamente, tal como señalara Hernández y tras la caída del gobierno de Gutiérrez el 20 de abril del 2005, el partido Sociedad Patriótica no volvería a contar con el amplio respaldo popular que lo encumbró a la cima del poder político en el Ecuador. Sin embargo, al terciar en las siguientes elecciones presidenciales, esta vez Sociedad Patriótica postularía al hermano de Lucio Gutiérrez, Gilmar, quien lograría un honroso tercer puesto pese a su inexperiencia política ya que su vida entera había sido en el campo militar, tal como su hermano Lucio.

2.1.15) **El Partido Renovador Institucional Acción Nacional PRIAN**

Con una base electoral que principalmente se asienta en la Costa, el PRIAN fue fundado en 2002 por el millonario guayaquileño Álvaro Noboa. Emergió en la política cuando, patrocinado por el PRE, intervino como candidato en las elecciones presidenciales de 1998, en las que disputó la segunda vuelta electoral, opción que también tuvo en 2002 y 2006, con la bandera de su propio partido. (Hurtado, 2016, pág. xli)

Desde el mes de septiembre de 2001, Noboa da inicio a la configuración de su propia maquinaria política, su candidatura dependerá ahora de la capacidad que tenga de enlazar su experiencia política anterior con los recursos materiales que cuenta, la carrera por el poder como candidato independiente, contó con varios simpatizantes y militantes del Roldosismo que lo apoyaron en la búsqueda de un movimiento propio que le dé la solidez necesaria en los próximos escenarios electorales. Esta iniciativa dio lugar a una campaña de afiliaciones por todo el territorio ecuatoriano, la capacidad de movilización personal de Noboa le permitió organizar su nueva base electoral, la misma que desde un inicio procuró ampliar la perspectiva regional del candidato para poder introducirse en bastiones electorales de la Sierra y del Oriente ecuatoriano. (Rocha, 2009, pág. 37)

El Partido Renovador Institucional Álvaro Noboa (PRIAN) se inicia reclutando profesionales independientes y empresarios, para conformar los potenciales cuadros provinciales y nacionales, todo ello, con la finalidad de ser reconocidos legalmente ante el Tribunal Supremo Electoral. En el proceso de reclutamiento se configuraría una verdadera red de apoyo clientelar, sus seguidores y hombres de confianza se encargaron de ganar adeptos estratégicos a lo largo de las provincias. (Rocha, 2009, pág. 38)

El 16 de enero de 2002, el TSE emitió un fallo en el que se señala que: “Para ser reconocido el movimiento como partido deberá cambiar el nombre de Álvaro Noboa, pues no puede llevar

nombre de una persona viva, tampoco puede ser independiente, de igual manera deberá cambiar el rojo de su bandera, ya que no es posible tener ningún color patrio”, el nombre fue sustituido por el de Partido Renovador Institucional Acción Nacional, con respecto a los colores se dijo que “la palabra PRIAN aparecería sobre un rectángulo celeste con amarillo”. (Rocha, 2009, pág. 40)

La lucha de Álvaro Noboa continúa, el PRIAN lista 7 es reconocido oficialmente como partido político por el organismo pertinente desde el 9 de Abril del 2002. Y en ese mismo año, siendo el PRIAN un partido nuevo, se convierte en la segunda fuerza política del país al terciar por primera vez en las elecciones intermedias. Con una propuesta de gobierno democrática liberal y de justicia social, basada en el libre mercado, apertura a la inversión extranjera, un ambicioso plan de vivienda, que en conjunto lograra multiplicar la generación de empleo dando énfasis a la calidad de la educación y a la salud, Álvaro Noboa ganó la primera vuelta electoral el 16 de Noviembre del 2006 y convirtió a su partido, el PRIAN, en la primera fuerza electoral del país, con la elección de 27 diputados en el Congreso Nacional, por lo que obtuvo por mandato constitucional la Presidencia del Congreso. (Noboa, 2018)

2.1.16) El Movimiento Alianza PAIS, PATRIA ALTIVA I SOBERANA

Fue conformado en el año 2006 para patrocinar la candidatura presidencial de Rafael Correa, promovido por capillas ideológicas marxistas y cristianas, formadas en los revolucionarios años sesenta y setenta del Siglo XX. También se sumaron políticos que abandonaron sus partidos y jóvenes deseosos de renovar la vida pública o emprender una carrera política. Gracias al carisma de Correa, a sus éxitos electorales y a una Constitución hecha a su medida, AP se ha transformado en una fuerza hegemónica que el país no conocía desde la dominación liberal. (Hurtado, 2016, pág. xli)

Este movimiento político surge en un nuevo contexto histórico caracterizado por un movimiento indígena desgastado en términos de legitimidad y deteriorado en relación a su capacidad de movilización; y por un desencanto radical de la sociedad civil frente a la institucionalidad de la política ecuatoriana, representado en la caída de Lucio Gutiérrez en 2006. A diferencia de lo que fue la conformación de Pachakutik, Alianza País no tenía una organización social de base que pueda levantar un movimiento político para la contienda

electoral por la presidencia del 2006. La estructura organizativa, en su inicio era débil, aunque AP buscaba incluir en sus filas a varios sectores de la ciudadanía, ex militantes de partidos de izquierda y centro-izquierda, movimientos de mujeres, ecologistas, indígenas, campesinos, entre otros. La estructura del movimiento estaba conformada sobre todo por intelectuales, académicos y miembros cercanos al candidato presidencial. (Cordero, 2016, pág. 19)

Una vez constituido, AP empieza a delinear sus primeras estrategias con miras a la campaña electoral del 2006, mediante la creación de un esquema organizativo que permita la adhesión de la mayor cantidad de votantes, esto se logró a través del envío de brigadas a nivel nacional, los cuales tenían la misión de conformar Comités Barriales y Familiares. El trabajo de estos comités permitió la recolección de firmas que el movimiento necesitaba para su inscripción en el TSE y la consecución de directivas provinciales, requisitos para su presencia en el sistema de partidos nacional. De igual manera se ratifica la candidatura de Rafael Correa para la presidencia en consenso y se delinear las primeras propuestas de campaña: la transformación institucional, un manejo económico adecuado, la soberanía del Ecuador en el ámbito internacional y un control efectivo de la corrupción desde el Ejecutivo, entre otras cosas. (Román, 2014, pág. 57)

Así, Alianza PAIS es un movimiento ciudadano, democrático y diverso que surge como respuesta ética ante la desidia, la improvisación y la conducta irresponsable de ciertos actores políticos que, en el histórico ejercicio del poder, postergaron el desarrollo de nuestro pueblo. Es una organización amplia, cuya inclinación ideológica se encuentra a la izquierda, en el espacio del progresismo con una visión de lucha para alcanzar la justicia social. Es un movimiento que reconoce sus imperfecciones, que no rehúye a la crítica, que procesa sus diferencias mediante el diálogo, los argumentos y el respeto por el otro. Que tiene claro que discrepar no es disidir, que la lucha de las ideas es democracia y que ahogar las voces discrepantes, debilita esa misma democracia. Que cree en el pluralismo y lo fortalece. Alianza PAIS es un movimiento de movimientos en donde se forja con la unidad y el compromiso social de su militancia. (Movimiento Alianza PAIS, 2018)

2.1.17) Movimiento CREO, Creando Oportunidades

En el año 2010 nace la inquietud de construir una organización política que pudiera representar una alternativa dentro del escenario nacional, que permitiera a muchos ecuatorianos aportar

nuestras ideas libremente, uniendo esfuerzos con el objetivo de buscar soluciones urgentes a los grandes problemas nacionales. En aquel entonces no encontrábamos un espacio incluyente, abierto, una estructura nacional, institucional, alejada del esquema tradicional del caudillo o dueño único, que intenta unir lo mejor de todos para sumarnos a un gran esfuerzo ciudadano. (Creo Ecuador, 2018)

Ante la imposibilidad de seguir esperando por ese espacio ideal, se plantea la decisión de emprender la construcción de este movimiento con el objetivo de generar esas oportunidades de participación política y social, tan necesaria para el fortalecimiento de la democracia en el Ecuador. Así nace CREO, una organización de trabajo constante con una clara planificación y estructura nacional, que se fue desarrollando durante todo el 2010 y 2011 con la ayuda de un dedicado equipo de trabajo al cual poco a poco fueron uniéndose ciudadanos en todo el país, que hoy son parte de esta alternativa que muchos soñamos y seguimos construyendo para la consolidación definitiva de CREO en el escenario político nacional, haciendo posible cumplir nuestros objetivos. (Creo Ecuador, 2018)

El 7 de octubre del 2011 se firma en la ciudad de Guayaquil el Acta de Fundación del Movimiento CREO (Creando Oportunidades), en sesión presidida por César Monge, actuando como Secretaria Ad hoc la señora Mae Montaña. Al inicio de la sesión, Monge procede a informar a los asistentes las gestiones realizadas ante el Consejo Nacional Electoral (CNE) para inscribir el movimiento en el Registro Nacional Permanente de Organizaciones Políticas e indica que el CNE entregó al movimiento CREO la clave del Sistema Integrado de Organizaciones Políticas y que dicha clave ha permitido recabar las firmas de promotores, adherentes permanentes y adherentes al Movimiento, proceso que se ha cumplido a cabalidad por lo que en esta instancia corresponde proceder a la fundación del movimiento y a aprobar determinados documentos que regirán esta organización y constituyen parte de los requisitos que hay que cumplir ante el CNE para su inscripción. (Consejo Nacional Electoral, 2018)

CREO es un movimiento político democrático, participativo e incluyente, que se inspira en los valores que nos unen como ecuatorianos: la libertad para trabajar por un futuro mejor, la solidaridad con los menos favorecidos, y el amor por nuestra familia, comunidad y país. Que tiene como objetivo fundamental la implementación de soluciones reales a los problemas de las personas, enmarcados en principios, como un paso necesario e indispensable para transformar Ecuador en un país más próspero para todos. (Creo Ecuador, 2018)

El compromiso político del Movimiento CREO según su declaración de principios ideológicos es con la libertad y prosperidad de cada ecuatoriano y con la construcción de Ecuador libre de injusticia, corrupción y pobreza, en el que cada uno sea responsable de su futuro y todos en conjunto seamos corresponsables del futuro de nuestro país. (Consejo Nacional Electoral, 2018)

Tras la síntesis presentada referente a los partidos o movimientos políticos ecuatorianos de alcance nacional, es necesario exponer detalladamente la actuación llevada a cabo por los trece gobernantes que han alcanzado el poder ejecutivo desde el retorno a la democracia en 1978, lo que permitirá contextualizar el manejo de cada organización partidista y su estructura interna.

2.2) Las primeras elecciones post dictadura

Sancionada la nueva carta política mediante referéndum, y las leyes de elecciones y partidos políticos por simple decreto dictatorial, fue convocado el pueblo a sufragio general el 16 de julio de 1978.

Para estas nuevas elecciones el Ecuador contaría ya con un gran número de organizaciones en búsqueda de espacios de poder, tal es así que proliferaron los partidos y las candidaturas, pero resultaron triunfantes Jaime Roldós, propuesto por la Concentración de Fuerzas Populares CFP en alianza con la Democracia Popular Unión Demócrata Cristiana; y Sixto Durán Ballén, del Partido Social Cristiano PSC en alianza con el Conservadurismo.

Tras variadas incidencias tendientes a hacer fracasar las elecciones, la segunda vuelta fue convocada para el 29 de abril de 1979. De los dos candidatos presidenciales triunfantes en la primera vuelta resultó finalmente vencedor el joven abogado guayaquileño Jaime Roldós Aguilera, con 1'025.148 votos frente a 471.657 de su oponente, arquitecto Sixto Durán Ballén. Con esta consulta al electorado se puso fin a la década de dictaduras iniciada por Velasco Ibarra en 1970, y al largo periodo de 17 años de militarismo institucionalizado que comenzó en 1962. (Salvador Lara, 2009, pág. 555)

Es de esta manera como la sociedad política ecuatoriana arriba nuevamente a un proceso de construcción democrática condicionada por la presencia y disposiciones de los militares que ejercían el mando del país.

Una vez hecha la breve introducción previa, así como la contextualización de la génesis de la democracia ecuatoriana de los últimos cuarenta años se procederá al estudio descriptivo del sistema de partidos y de los diversos partidos políticos ecuatorianos que han participado activamente en diversos procesos electorales desde el año 1978 hasta el 2017, fecha de la última elección presidencial y legislativa, ciclo que comprende el periodo de estudio delimitado en esta investigación.

Luego de la desaparición de las organizaciones políticas que dominaron la vida pública en el siglo XIX y buena parte del siglo XX -el Partido Conservador y el Partido Liberal-no han podido conformarse un régimen de partidos que sustituya a estas dos agrupaciones históricas.

Los partidos que en la primera mitad del Siglo XX se conformaron para sustituir al bipartidismo liberal-conservador han desaparecido o se han debilitado de tal forma que no cuentan en la vida pública. El Partido Socialista (1926) y el Partido Comunista (1931) no consiguieron implantarse electoralmente. Los partidos de orientación populista, Velasquista (1934) y Concentración de fuerzas Populares CFP (1947) no sobrevivieron a la muerte de sus caudillos, José María Velasco Ibarra y Assad Bucaram. (Hurtado, 2016, pág. xxxvii)

Es así como inicia entonces el parsimonioso retorno a la democracia en el Ecuador y tras la compleja campaña electoral llevada a cabo por las agrupaciones partidistas resultaría ganador el Dr. Jaime Roldós Aguilera quien fuera nominado por los cefepistas, siendo la campaña vencedora con el uso del slogan “La fuerza del cambio”. Cabe mencionar que Roldós era sobrino político de Assad Bucaram, líder máximo del CFP.

2.2.1) Gobierno de Jaime Roldós Aguilera

El veto de los militares al viejo dirigente Assad Bucaram propició la imagen de Jaime Roldós a la candidatura presidencial en las elecciones de 1978. Bucaram candidatizó a Roldós con la seguridad y la secreta esperanza de no ganar la primera vuelta y ni siquiera llegar segundos.

Roldós era un desconocido al momento de proclamarse su candidatura. Él mismo la consideró “un sacrificio”. Bucaram estaba convencido (como todo el país) de que los finalistas serían Sixto Durán Ballén y Raúl Clemente Huerta. Si el itinerario de Bucaram se cumplía, CFP

quedaba en muy buena posición para negociar el apoyo populista a Huerta, a cambio de reformas constitucionales que abrieran el acceso del propio Bucaram al poder en 1984. (Romero, 1981, pág. 288)

Bucaram siempre se consideró autor del triunfo de Roldós. Más de una vez afirmó que fue él quien “lo llevo a la presidencia”. Para un análisis objetivo, resulta evidente que Jaime Roldós no habría ganado las elecciones sin el apoyo de CFP. Ni siquiera habría sido candidato. Pero también es evidente que obtuvo muchísimos votos propios, ganados por sí mismo y no graciosamente “regalados” por Bucaram. Jaime Roldós representaba, ante los ojos del pueblo, la continuación de las mejores tradiciones de CFP sin las aberraciones personales de Assad Bucaram. Sus votos son la inseparable suma de esos dos factores. (Romero, 1981, pág. 289)

El presidente electo Jaime Roldós Aguilera, postergó hasta la semana anterior a la transmisión de mando la conformación de su gabinete ministerial. Quería de este modo evitar tempranos conflictos con las fuerzas políticas y sociales que le habían apoyado, y particularmente con su partido. Su integración no era una tarea fácil pues debía lograr varios equilibrios: una adecuada presencia de su partido (Concentración de Fuerzas Populares CFP) y del partido aliado (Democracia Popular DP), preservar las áreas más delicadas de la administración para especialistas y técnicos y dar una adecuada representación al importante sector de independientes que habían apoyado su campaña. (Hurtado, 1990, pág. 89)

Asumió la primera magistratura el 10 de agosto de 1979, y contra todos los vaticinios y pronósticos de los observadores políticos, en muy poco tiempo demostró su verdadera capacidad administrativa y política, gobernando con total independencia y sin entregarse al manoseo de ningún partido político. Se decía entonces que la consigna era: “¡Roldós a la Presidencia, Bucaram al Poder!”, pero esto estaba muy lejos de cumplir los ideales del joven mandatario, que se apartó de dicha pretensión ocasionando un terrible distanciamiento con el líder populista, que desde ese día se le presentó como su más feroz opositor. (Avilés, Enciclopedia del Ecuador, 2017)

Como señalara Avilés, muy pronto le tocó enfrentar los gravísimos problemas fiscales que había heredado de las malas administraciones anteriores, y con valor y determinación tomó decisiones que debieron ser adoptadas muchos años antes por gobiernos que demagógicamente se habían hecho los ciegos ante la realidad económica del país. Para resolver algunos problemas que mantenían agónica la economía nacional suspendió el subsidio a varios productos de primera necesidad y, a sabiendas de que sería una medida antipopular, en histórica resolución decretó

el aumento de los combustibles, para poder así incrementar los ingresos de las arcas fiscales. (Avilés, 1995, pág. 310)

Jaime Roldós mostró una gran autonomía política respecto a las fuerzas que contribuyeron a su triunfo, y a lo largo de su mandato buscó proyectar una nueva imagen del país en el exterior. Mantuvo una línea de gobierno prudente pero progresista, que fue obstaculizada en numerosas ocasiones por la oposición parlamentaria. Entre las obras más destacadas de su administración se encuentran la creación del Banco Ecuatoriano de Desarrollo (BEDE), la puesta en marcha del Plan Nacional de Alfabetización, la creación de nuevas escuelas y colegios, la instalación de miles de nuevas líneas telefónicas y una gestión nacionalista de la política petrolera. Murió en un accidente aéreo cerca de Zapotillo, Loja, el 24 de mayo de 1981, junto a su esposa Martha y la comitiva presidencial que lo acompañaba. (Ruiza, 2017)

La muerte del Presidente de la República tornó más compleja la coyuntura política. Le tocó asumir el poder a quien, si bien había sido elegido en sufragio libre conjuntamente con Jaime Roldós, no era el líder al que el pueblo ecuatoriano le había hecho depositario de su mandato y de sus esperanzas. En el Congreso Nacional la Democracia Popular DP apenas contaba con el 13% de la votación parlamentaria y su campo de acción era muy limitado. A todo lo cual se sumó la desconfianza de algunos sectores empresariales que en la campaña electoral y durante el ejercicio de la vicepresidencia le habían atribuido ideas extremistas y propósitos estatizantes. (Hurtado, 1990, pág. 132)

2.2.2) Ascensión de Osvaldo Hurtado Larrea

Osvaldo Hurtado, con enorme serenidad, haciendo gala en todo momento de irrestricto respeto a las magistraturas de las funciones legislativa y judicial así como a los medios de comunicación social, mantuvo la democracia, la vigencia del orden ciudadano y las garantías constitucionales, no obstante la acentuada virulencia de los opositores, ya antes desatada contra Roldós y ahora acentuada contra Hurtado, pero particularmente puesta en marcha por el líder oligárquico guayaquileño ingeniero León Febres Cordero, empeñado en tallarse una imagen presidencial basada en la algarabía congresil. (Salvador Lara, 2009, pág. 560)

Su mandato se inició en momentos en que el Ecuador atravesaba una grave crisis económica, pues la recesión, los efectos del endeudamiento masivo, las secuelas de la guerra de Paquisha

y la baja del precio de los productos de exportación hicieron que el costo de la vida subiera de manera alarmante, situación que se vio agravada por las fortísimas estaciones invernales que inundaron casi todos los campos y poblaciones de la Costa, ocasionando la pérdida casi total de la producción agrícola. (Avilés, 1995, pág. 318)

Ante esta situación empeñó sus mayores esfuerzos buscando las soluciones para combatir esos flagelos, pero lamentablemente no acertó en su política económica, que al final de su periodo constitucional se agravó aún más con el crecimiento del gasto público, la devaluación de la moneda, el contrabando y la deshonestidad de los funcionarios de las aduanas, cuyos puestos claves fueron entregados a determinados personajes de la política nacional con el fin de conseguir apoyo político al régimen. (Avilés, 1995, pág. 318)

A mediados de 1983, de acuerdo con lo establecido por la Constitución convocó a nuevas elecciones presidenciales, a las que se presentaron nueve candidatos. Terminada la primera vuelta, en la que triunfaron el Dr. Rodrigo Borja Cevallos y el Ing. León Febres Cordero Rivadeneira, se descubrió una serie de irregularidades en el proceso electoral fraguadas desde las alturas del gobierno para favorecer al Dr. Borja, según lo denunció y demostró el Ing. Febres Cordero. En la segunda vuelta –con el proceso electoral aparentemente normalizado-, las cosas cambiaron radicalmente y el Ing. Febres Cordero resultaría electo Presidente Constitucional de la República. (Avilés, 1995, pág. 320)

2.2.3) Gobierno de León Febres-Cordero Rivadeneira. Pan, techo y empleo.

El ingeniero León Febres-Cordero triunfó en las elecciones sobre su rival el Dr. Rodrigo Borja Cevallos, líder de la Izquierda Democrática, partido que introdujo la social democracia en el Ecuador, quien ganó en la primera vuelta. Febres-Cordero se hizo cargo del poder en nombre del Partido Social Cristiano, fundado por Ponce Enríquez, a quien sin embargo había combatido. Su reciente afiliación al socialcristianismo en 1978, ajena a principios doctrinarios, se produjo exclusivamente para poder participar en política, ya que la nueva Constitución estableció el régimen de partidos y prohibió las candidaturas de los independientes. (Salvador Lara, 2009, pág. 566)

Durante los dos primeros años de su gobierno, y a pesar de las gravísimas dificultades económicas por las que atravesaba el país, gracias a la labor realizada por el Arquitecto Sixto

Durán Ballén – dentro del Banco de la Vivienda – logró llevar adelante un impresionante plan de vivienda popular a nivel nacional, que se vio complementado con un programa de alimentos para el pueblo. Logró así aplacar, de algún modo, las necesidades más importantes de los sectores marginados de la población. (Avilés, 1995, pág. 324)

Al producirse el colapso de los precios del petróleo, en febrero de 1986, el gobierno de León Febres-Cordero Rivadeneira reaccionó con una mezcla de indolencia e irresponsabilidad; sus más altos personeros afirmaron que “no pasaba nada”, que el problema era “manejable” y que se resolvería “fácilmente” con el crecimiento de las exportaciones agrícolas, la reducción de las tasas internacionales de interés y el ingreso de nuevos créditos, esto es, un mayor endeudamiento. Esa equivocada apreciación del problema constituía un grave error de diagnóstico o simplemente la justificación pública de la decisión política de no tomar medidas en razón de las elecciones legislativas y del plebiscito en marcha. (Hurtado, 1990, pág. 181)

A principios de 1987, en circunstancias en que asistía a una ceremonia castrense en la base aérea de Taura, un grupo de comandos de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, traicionando los principios democráticos y la Constitución que habían jurado defender, en un acto sin precedentes en la historia del país, secuestró al Presidente de la República, y lo obligó –bajo la amenaza de asesinarlo a él y a su comitiva – a firmar una serie de compromisos, entre ellos la libertad y amnistía del Gral. Vargas Pazzos, preso por insurrecto desde el año anterior. Luego de sufrir vejaciones, golpes e insultos, y de permanecer secuestrado durante once horas, fue finalmente liberado, y de inmediato se trasladó a Guayaquil, donde fue recibido con expresivas muestras de respaldo popular. (Avilés, 1995, pág. 326)

Si bien es cierto que el secuestro del presidente fue un hecho vergonzoso y atentatorio contra la vida constitucional de la República, más vergonzosa fue la actuación de los congresistas de la oposición, que bajo la presidencia del Dr. Andrés Vallejo, - mientras el presidente permanecía secuestrado – en un acto de cobardía y bajeza, en vez de defender el régimen de derecho intentaron su destitución. (Avilés, 1995, pág. 326)

León Febres-Cordero Rivadeneira no llegó a desconocer, mediante decreto, la vigencia de la Constitución y de las leyes – como siempre hicieron las dictaduras – pero, en la práctica, aquellas estuvieron vigentes “en tanto en cuanto” – para emplear su curioso lenguaje – no se opusieron a sus designios, de modo que las desató cuando quiso y las modificó a su antojo mediante la expedición de reglamentos – en los siete primeros meses expidió por lo menos 17 decretos ejecutivos de este tipo – llegando incluso a declararse abusivamente intérprete y tutor

de la Constitución que según el – absurdo inconcebible – le facultaba controlar los actos de la Función Legislativa, exactamente al revés de lo que dispone la Carta Política. (Hurtado, 1990, pág. 185)

En las elecciones de 1992 el ex presidente Febres-Cordero resultó electo alcalde de Guayaquil, cansada la primera ciudad del Ecuador de ser feudo de la familia Bucaram. El ex presidente pudo entonces poner su fuerte temperamento al servicio de una noble causa: devolver a Guayaquil orden, disciplina colectiva, acción planificada, construcción efectiva, y hasta diaria recolección de basura. Atemperadas sus violentas pasiones y odios políticos, su acción municipal rescató su deteriorada imagen de líder democrático, respetuoso de sus conciudadanos. Aunque en sus últimos días volvió a extremar sus posiciones. (Salvador Lara, 2009, pág. 577)

2.2.4) Gobierno de Rodrigo Borja Cevallos - Ahora le toca al pueblo –

Rodrigo Borja triunfó claramente en la primera y segunda vueltas electorales realizadas en el primer semestre de 1988. Alcanzó la Presidencia de la República luego de haberla perdido en dos ocasiones, primero con Jaime Roldós en 1979 y después con León Febres Cordero en 1984. Su victoria fue la primera demostración de otro cambio producido en la política nacional: una derrota electoral no implica ahora, como antes, la terminación de un liderazgo; al contrario, cada campaña ha pasado a constituirse en un paso firme para la final conquista del poder. Naturalmente, siempre que se den otros requisitos coadyuvantes. (Hurtado, 1990, pág. 203)

En esta ocasión casi todas las circunstancias le fueron favorables a la Izquierda Democrática ID. Se había consolidado como el primer partido del país con la mejor y más amplia organización y el mayor número de militantes; no habiendo ejercido el poder, no tenían sus adversarios de que inculparle y, al contrario, podía despertar todo tipo de expectativas; se había rodeado de un halo de competencia técnica y de capacidad política; concluía el gobierno de la derecha en el más generalizado desprestigio; Rodrigo Borja, entre los candidatos presidenciales, era el más conocido tanto por sus campañas electorales anteriores, como por su incansable trabajo político; tuvo que dirimir la segunda vuelta con un candidato populista – Abdalá Bucaram – que provocaba acentuadas resistencias en el electorado de la sierra y en la clase media; el hecho de ser una clara opción de poder le permitió reunir suficientes recursos económicos y desarrollar una consistente campaña publicitaria. (Hurtado, 1990, pág. 204)

Acompañado por sus partidarios y simpatizantes, asumió la Presidencia el 10 de agosto de 1988, y al tiempo que ofrecía resolver en menos de un año todos los problemas que azotaban el país, inició una implacable y vengadora persecución en contra del expresidente Febres-Cordero y de todos aquellos que de una u otra manera estuvieron relacionados con su régimen. No se habían cumplido aún los primeros cuatro meses de su gobierno, cuando inexplicablemente dictó uno de los decretos que más abochornaron a los ciudadanos amantes del respeto a la Ley y a la Constitución: Sin considerar que el secuestro es un delito penado por la ley, y que la sublevación militar y el atentar contra la libertad y la vida de un mandatario constituyen delitos de alta traición a la patria, el 30 de noviembre de ese mismo año expidió el decreto No. 253 por medio del cual se concedió la libertad a los comandos de Taura que en enero de 1987 habían secuestrado al presidente Febres-Cordero. (Avilés, 1995, pág. 334)

A partir de 1990 las corrientes políticas y económicas del mundo aconsejaban a los países en desarrollo iniciar un proceso de privatización de las empresas estatales, política que fue adoptada por varios países como Argentina, Bolivia, Venezuela y México, que en poco tiempo vieron como su economía y el mejoramiento de sus servicios cambiaba de manera radical y favorable; a pesar de esos ejemplos, antes de finalizar 1991 declaró enfáticamente que en el Ecuador no se privatizarían las empresas estatales y, por el contrario, prosiguió con los trámites para la estatificación de la empresa eléctrica de Guayaquil. (Avilés, 1995, pág. 337)

Pasados los enconos políticos coyunturales, su tarea de gobernante ha comenzado a ser señalada entre las verdaderamente encomiables de nuestra historia. El suyo fue un gobierno democrático, enteramente sujeto a la Constitución y las leyes, austero en el usufructo del poder y, sobre todo, ceñido a insoslayables normas éticas, con la honestidad como íntimo atributo personal exigido también a los demás, sin que en esta ocasión se haya presenciado -como cuatro años antes- el denigrante desfile de altos funcionarios obligados a ausentarse del país, prófugos de la justicia. Borja mantuvo la paz sin abusos ni excesos, no sufrió alzamientos militares ni motines, no desencadenó medidas de represión violenta; recobró el imperio de los derechos humanos gravemente conculcados en el cuatrienio anterior, logró concertar con el grupo guerrillero “Alfaro vive” la entrega de las armas, y fue ejemplar en el respeto a la libertad de prensa y opinión. (Salvador Lara, 2009, pág. 578)

2.2.5) Gobierno de Sixto Durán Ballén

Sixto Durán Ballén Cordovez nació en Boston (Estados Unidos) cuando su padre ejercía allí funciones como cónsul del Ecuador. Su partido PSC lo candidatizó dos veces a la presidencia de la República pero perdió en ambas elecciones, frente a Roldós primero y a Borja después. En 1992 se desafilió del socialcristianismo, que, para no postularle por tercera vez, prefirió candidatizar a Jaime Nebot. Sixto fundó, entonces, el **Partido Unión Republicana**, que, con apoyo del partido Conservador, lo postuló a la presidencia, tercera vez candidato, comicios en los que logró triunfar en la segunda vuelta para el periodo constitucional 1992-1996, venciendo a Nebot. (Salvador Lara, 2009, pág. 582)

Esta vez, dos ex colaboradores del gobierno socialcristiano que presidió el Ing. Febres-Cordero (Sixto Durán Ballén y el Econ. Alberto Dahik), se enfrentaron al candidato del partido Abg. Jaime Nebot Saadi, y ambos pasaron a la segunda vuelta electoral, que se cumplió el domingo cinco de julio de 1992, y que lo convirtió en el nuevo Presidente Constitucional del Ecuador. Durán Ballén asumió el poder el 10 de agosto de 1992 y a los pocos días demostró que contrariamente a lo que había sostenido su predecesor, el presidente Rodrigo Borja, el Ecuador era un país casi en bancarrota, sin recursos de ninguna clase y con un elevadísimo déficit presupuestario; y en una resolución sin precedentes en la historia político-económica ecuatoriana, su gobierno dictó una serie de medidas drásticas, pero necesarias para enfrentar la gravísima crisis y poder salvar al país. (Avilés, 1995, pág. 342)

El año 1993 abrió nuevas esperanzas y mejores horizontes para el Ecuador, para las poblaciones de la costa y especialmente para la provincia de Manabí, cuando en la Gobernación del Guayas se cumplió con la firma del contrato para la construcción de la central hidroeléctrica Daule-Peripa; proyecto que había sido aplazado durante varios años. Empeñado en rescatar la economía de un país que se adormecía en el marasmo, su gobierno propuso una “Plan de Modernización del Estado” que consistía en la privatización de la mayoría de las empresas estatales, especialmente las de servicio, a las que durante muchos años el Estado había subvencionado. (Avilés, 1995, pág. 343)

Aún no cumplía Durán Ballén su tercer año de administración cuando el 12 de diciembre de 1994 el ejército del Perú amenazó ocupar el Alto Cenepa, por disposición del presidente Fujimori que buscaba, mediante esa acción, ser reelegido apoteósicamente en abril de 1995. Ante la amenaza de una nueva e inminente agresión militar peruana, el gobierno de Durán Ballén se vio obligado a tomar las medidas necesarias para defender el territorio nacional, particularmente el sector amenazado, y tuvo que suspender los planes constructivos en marcha

para dedicar todos los recursos financieros a la defensa. Para mediados de mayo de 1995 las tropas de ambos países se habían desmovilizado y retornado a sus cuarteles de paz. (Salvador Lara, 2009, pág. 585)

Las elecciones generales de 1996 - Los años sombríos

De entre los muchos candidatos participantes de los comicios del 96, sólo dos quedaron frente a frente en la primera vuelta, Jaime Nebot Saadi, nuevamente por el Partido Social Cristiano PSC, considerado delfín del ex mandatario León Febres-Cordero, y Abdalá Bucaram, jefe de un desafortunado populismo personalista, que adoptó el nombre de **Partido Roldosista Ecuatoriano PRE** para beneficiarse del recuerdo y prestigio de su cuñado, el difunto presidente Jaime Roldós Aguilera, caído en acto de servicio junto con la primera dama, en el trágico accidente aéreo en el que también murieron todos los miembros de la comitiva presidencial.

Al realizarse la segunda vuelta para optar entre Abdalá Bucaram y Jaime Nebot (el 07 de julio de 1996) éste resultó nuevamente perdedor. Nunca antes había habido una cuarta transmisión sucesiva del mando y el hecho de que, en esta ocasión, el presidente Durán Ballén lo traspasara a Bucaram en forma pacífica, se consideró notable avance en la historia de nuestro endeble sistema republicano y democrático, y auspiciosa orientación favorable a la continuidad democrática en el Ecuador. (Salvador Lara, 2009, pág. 588)

Cuando todos creíamos superada por fin la inveterada inestabilidad política del Ecuador, el gobierno del arquitecto Durán Ballén vino a resultar el último de una serie de cuatro periodos constitucionales sucesivos, 17 años en total, hecho nunca antes visto en la historia republicana del Ecuador.

Dado el ímpetu de su populismo y su desbordante palabrería demagógica, Abdalá Bucaram pudo ser el quinto presidente del ciclo anterior, o tal vez el primero de una nueva serie transformadora, pero su pronto derrocamiento dio paso a una nueva etapa de inestabilidad que agravó las realidades negativas; debilitó la soberanía nacional y la cohesión social, y desaprovechó las fortalezas de un pueblo acostumbrado a superar incesantes desafíos. (Salvador Lara, 2009, pág. 589)

2.2.6) Gobierno de Abdalá Bucaram Ortiz - El Loco -

Desde su fundación (1983), el **Partido Roldosista Ecuatoriano** PRE ha sido la segunda fuerza electoral en la Costa, condición que le ha permitido obtener dignidades municipales y provinciales y por dos ocasiones la Alcaldía de Guayaquil. Mediante una campaña de exacerbado populismo, en 1996 Abdalá Bucaram ganó la presidencia de la República, función que perdió seis meses después luego de caudalosas manifestaciones populares en su contra. (Hurtado, 2016, pág. xxxix)

Abdalá Bucaram ejerció el cargo desde el 10 de agosto de 1996, implementó un programa de estabilización de la economía y un ambicioso plan de obras públicas, calificado por la oposición como clientelares, considerando que estaban destinadas más a ganar nuevos adeptos que a solucionar la difícil situación socioeconómica del país.

Sin embargo, como si prosiguiera la campaña electoral, Bucaram continuó haciendo uso de la tarima y participando él mismo, no sólo en estruendosas maratones de televisión para allegar fondos, sino en bochornosos actos histriónicos públicos, aun con cantoras y bailarinas exhibicionistas, a la vista de todo el mundo y filmadas, inclusive en la terraza del Palacio de Gobierno, que merecieron general rechazo y censura. (Salvador Lara, 2009, pág. 593)

Un caudaloso movimiento de masas se hizo espontáneamente presente en la Capital de la República para rechazar el visible desgobierno (el 5 de febrero de 1997), movimiento que repercutió en todo el país y obligó al Congreso, un día más tarde, a destituir al presidente Bucaram declarándole, aunque sin ningún examen psiquiátrico previo, en incapacidad mental para ejercer el mando.

Abdalá Bucaram, que apenas había logrado completar seis meses de gobierno, huyó de inmediato a Panamá, donde solicitó y nuevamente obtuvo asilo diplomático, que todavía dura y le obliga a abstenerse de actuaciones políticas. (Salvador Lara, 2009, pág. 594)

2.2.7) Interinazgo de Fabián Alarcón Rivera

La vicepresidenta Dra. Rosalía Arteaga intentó asumir el poder que le habría correspondido, pero no alcanzó a consolidar su gobierno porque logró ser elegido presidente “interino” de la República el Dr. Fabián Alarcón Rivera, el 8 de febrero de 1997.

La elección, para completar el periodo de Bucaram, fue hecha sin suficiente base legal por el Congreso que el mismo Alarcón presidía, maniobra que se convalidó luego mediante consulta

popular convocada para autorizar una Asamblea Constituyente, la cual, al reunirse, con una simple moción de remiendo le reconoció la calidad de presidente “constitucional”. (Salvador Lara, 2009, pág. 595)

Tras año y medio del gobierno interino de Alarcón, provendría de la Democracia Popular DP (1979), como se había citado ya de manera anticipada y transcurridos veinte años más desde su fundación, la agrupación política alcanzaría de nuevo la primera magistratura; gobernó anteriormente con el presidente Osvaldo Hurtado (1981-1984) y en esta ocasión gobernaría el país nuevamente mediante el mandato consignado al Dr. Jamil Mahuad (1998-2000).

Influyó en la definición conceptual de las constituciones de 1979 y 1998 y de las leyes del Referéndum, de Partidos y de Elecciones que guiaron la transición democrática de aquel año. (Hurtado, 2016, pág. xxxviii)

2.2.8) Gobierno de Jamil Mahuad Witt

El partido Demócrata Popular DP postuló como candidato a la presidencia de la república al Dr. Jamil Mahuad, quien venía ejerciendo con especial acierto un segundo periodo como alcalde de Quito. Derrotó al candidato populista Álvaro Noboa Pontón.

Las perspectivas del nuevo gobierno fueron en realidad más sombrías que halagüeñas: por una parte, si bien el jefe de estado y su binomio presidencial lograron el triunfo, su partido político, la Democracia Popular, de signo demócrata cristiano, no alcanzó mayoría en el Congreso, lo que le obligó a sucesivas, cortas y contradictorias alianzas partidistas, sólo para alcanzar efímeros entendimientos dadas las coyunturas políticas. Por otra parte, el presidente Mahuad debió afrontar las dificultades de la agobiante crisis que golpeaba ya a toda la América Latina y tal vez más duramente al Ecuador y heredó, sobre todo, una abultada e inmanejable deuda externa. (Salvador Lara, 2009, pág. 598)

Dada la galopante situación crítica de la economía nacional, manifestada entre otros signos por extraordinarios y masivos retiros de depósitos, disminución de la reserva monetaria, inestabilidad del mercado cambiario, y desenfrenado aumento de precios, todo ello agravado por un colapso bancario generalizado, la superintendencia de bancos decretó el 8 de marzo de

1999 un corto pero exigente periodo feriado de 96 horas a nivel nacional, para contener el derrumbe. Esta resolución, sin embargo, conmocionó al país, pues significó el congelamiento de todas las operaciones bancarias en el territorio nacional. (Salvador Lara, 2009, pág. 603)

De nada valió la serie de sucesivos pasos de diversa índole para contener, reacción en cadena, el masivo pánico financiero a que dio lugar el cierre o quiebra de tantas instituciones bancarias, cuyo colapso castigó a millares de ecuatorianos de escasos recursos que perdieron todos sus ahorros. Con el aumento de la crisis se acrecentó también la masiva emigración de empobrecidos ecuatorianos, particularmente campesinos de costa y sierra, fenómeno que, aunque se había manifestado con fuerza desde años atrás, a partir de entonces se volvió incontenible. (Salvador Lara, 2009, pág. 604)

El 09 de enero del 2000 el presidente Mahuad propuso oficialmente la dolarización para salir de la incontenible crisis que afectaba a la economía ecuatoriana. Al día siguiente, el presidente y la gerente del Banco Central presentaron su renuncia irrevocable. Ante tan grave situación, el 21 de enero de 2000 fue derrocado el Dr. Jamil Mahuad, presidente constitucional, y al día siguiente, el vicepresidente Gustavo Noboa Bejarano asumió la presidencia.

2.2.9) Ascensión de Gustavo Noboa Bejarano

Como consecuencia de la serie de hechos que precipitaron la caída del presidente Mahuad, el vicepresidente constitucional, Dr. Gustavo Noboa, asumió la presidencia de la República en el Ministerio de Defensa ante los altos mandos de las fuerzas armadas, y fue ratificado por el Congreso Nacional el 22 de enero de 2000 para completar el periodo del presidente Mahuad.

En los tres años en la Presidencia, Noboa dio continuidad a todo lo implementado por su antecesor, lo que, según el historiador Jorge Núñez, “se debe a que el Alto Mando de las Fuerzas Armadas tomó las riendas del poder e impuso la continuidad de Noboa, quien fue el que aplicó la dolarización, llevó adelante el resto del plan privatizador de Mahuad y fue el verdadero artífice de la ejecución de la política encaminada, con las mismas gentes. No se alteró un ápice ni la política económica ni el equipo, solo se cambió la cabeza” (El Telégrafo, 2016).

Para ordenar las finanzas, Noboa lanzó a los acreedores la propuesta para reestructurar la deuda externa en bonos que, a esa fecha ascendían a cinco mil ochocientos millones de dólares. Era la deuda de los bonos Brady que estaba con pagos pendientes desde el gobierno de Mahuad y que había que canjear con bonos Global. Así los nuevos bonos se colocaron a plazos de trece a

treinta años, y el nuevo arreglo constituyó un significativo alivio en el presupuesto general del Estado. La deuda en manos de bancos y acreedores privados redujo su valor en un 40%, lo que significó un ahorro de dos mil seiscientos millones de dólares, quedando pendiente la deuda con los organismos internacionales del Club de París (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 344).

Aunque resultó fallido, cabe resaltar el intento de reforma política plantado por el presidente Noboa para entender mejor donde estuvieron las fallas de la partidocracia que fueron acumulando resistencias en los movimientos sociales y en la sociedad civil en general, y que dieron lugar al “cambio de época”. Teníamos una democracia frágil manejada por las cúpulas partidistas y un sistema político en el que no funcionaban las alianzas por el país y ajeno a los intereses populares. Habíamos vivido largos periodos de pugna de poderes y se había derrocado a dos presidentes – Bucaram y Mahuad – por acción directa del pueblo. Todo dentro de una crisis económica continua que no podía afrontarse (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 357).

En los primeros meses, Noboa enfrentó las protestas sociales y para apaciguar las tensiones dirigió al Congreso una petición de amnistía para los civiles y militares que participaron en la asonada golpista, la cual fue aprobada, mientras que el 9 de septiembre se retiró de circulación el sucre. Ante las protestas sociales, en febrero de 2001, decreta el estado de emergencia, luego de que dirigentes del levantamiento indígena rompieron el diálogo y cerraron las carreteras de la Sierra. Los levantamientos dejaron 3 muertos y más de 80 heridos, incluidos los militares. Posteriormente, llegó a un acuerdo y rectificó parcialmente las medidas dictadas (El Telégrafo, 2016).

Por exigencia del Fondo Monetario Internacional crea la Ley para la Transformación Económica del Ecuador Trole I, que legalizó el dólar, introdujo el trabajo por horas y la unificación salarial. Luego, la ley Trole II, que incentivó las privatizaciones, fortaleció el mercado de capitales y facilitó el trabajo de las mineras extranjeras.

Expidió la Ley para la Promoción de la Inversión y la Participación Ciudadana, para fijar topes al reparto de utilidades, limitar indemnizaciones, afectar contratos colectivos, regular huelgas, facilitar despidos y crear el trabajador plurifuncional (El Telégrafo, 2016).

Noboa terminó su mandato el 15 de enero del 2003 y tres meses después fue acusado de malversación de fondos en la renegociación de la deuda externa y se le involucró en el presunto

desvío de dinero público para recapitalizar dos bancos quebrados. Esta denuncia de León Febres-Cordero provocó una orden de prisión que obligó a Noboa a refugiarse por 27 días en la residencia del Ministro Consejero de República Dominicana, en Quito, y salir de ahí al país centroamericano el 23 de agosto en calidad de asilado político, donde permaneció desde 2003 hasta abril de 2005, que volvió a Ecuador por la declaratoria de nulidad de su juicio por parte de la Corte Suprema elegida en acuerdo entre Abdalá Bucaram con el entonces presidente Lucio Gutiérrez. Pero una nueva corte anuló lo actuado y ordenó la detención domiciliaria de Noboa en Guayaquil. Luego se le retiraron los cargos al ser amnistiado por la Asamblea Constituyente de 2007 y recobró su libertad (El Telégrafo, 2016).

2.2.10) **Gobierno de Lucio Gutiérrez Borbúa**

El coronel Lucio Gutiérrez a raíz de su frustrado golpe al gobierno de Jamil Mahuad fue enjuiciado por insurrección según las leyes militares y condenado a prisión. Al recuperar más tarde su libertad, una vez cumplida la condena, logró ser candidatizado a la presidencia de la República por “Sociedad Patriótica” ente político de carácter personalista y populista organizado para su campaña electoral y, en elecciones libres, triunfó sobre Álvaro Noboa, segunda vez candidato, y se posesionó de la presidencia ante el Congreso el 15 de enero de 2003. En la misma dupla electoral fue elegido vicepresidente el médico Dr. Alfredo Palacio González. (Salvador Lara, 2009, pág. 613)

En su campaña electoral se declaró muy crítico con el Plan Colombia de Estados Unidos, así que viajó a ese país para entrevistarse con empresarios, banqueros y representantes del FMI asegurándoles que respetaría la dolarización y aclaró que apoyaba la presencia de militares estadounidenses en Manta. (Larrea, 2010)

Entre las principales acciones ejecutadas por este Gobierno podemos mencionar las siguientes: Ordenó un aumento en el precio de los combustibles, provocando el alza inmediata del costo de la canasta familiar y el rechazo de la ciudadanía a la política económica impuesta. Creó el Bono de la pobreza especialmente para las madres desempleadas. Levantó a su alrededor un cerco de allegados militares, nombrándolos Ministros de Estado, subsecretarios y presidentes de empresas estatales como Petroecuador, Pacifictel, Andinatel, Aduanas, etc. Construyó viviendas para los pobres e impartió capacitación a 112 mil maestros. Además, su plan de

gobierno se basó en la lucha frontal contra toda forma de corrupción y fraude cometidos por funcionarios públicos, empresarios privados y financieros (Larrea, 2010).

En el presupuesto del Estado, Lucio Gutiérrez aumentó el gasto social, pero la deuda externa y los gastos de defensa siguieron siendo la prioridad. Propuso al Congreso una reforma tributaria que contemplaba la elevación de impuestos y mejores medidas para la recaudación. Una de las primeras decisiones fue crear una oficina para tratar asuntos de los migrantes y apoyarlos en todo momento (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 391).

Ante el conjunto de sus discutibles acciones gubernamentales, el coronel Gutiérrez perdió el apoyo popular, actitud que desencadenó en él una abierta y creciente acción represiva contra el pueblo, que, a su vez, motivó reacciones populares contra el régimen. La oposición, cada vez más visible e incontrolable, creció caóticamente poniendo en riesgo la estabilidad del gobierno, cuyos partidarios para defenderle, orquestaron sucesivos estallidos de fuerza más anarquizantes aún. (Salvador Lara, 2009, pág. 615)

La represión policial, la peor en cinco lustros, no pudo disolver las manifestaciones y más bien las robusteció. La insurrección de “los forajidos” determinó la caída del coronel Gutiérrez. Éste se vio obligado, a abandonar dramáticamente el Palacio de Carondelet y se exilió en Brasil el 20 de abril del 2005 (Salvador Lara, 2009, pág. 617)

En su corto exilio en Brasil, Gutiérrez escribió un libro titulado El Golpe, los rostros de la conspiración, donde acusa con nombre y apellido a quienes conspiraron en su contra, entre ellos a su vicepresidente Alfredo Palacio. Además, menciona a Mauricio Gándara quien afinó “detalles” con el mando militar para concretar el derrocamiento. Así explica el retiro del apoyo por parte de los comandantes, que eran sus subordinados. Tras el derrocamiento tuvo que huir, pero cuatro meses después regresó a Ecuador para afrontar veintiséis indagaciones fiscales que se habían levantado en su contra. Estuvo tres meses en prisión y después salió para seguir haciendo política con su partido. (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 413)

De esta forma, Gutiérrez, quien fue elegido con el 54,3% de votos para el periodo 2003-2007, se convirtió en el tercer presidente que no concluye su mandato en Ecuador, desde el retorno a la democracia en el año 1978 (El Universo, 2005).

2.2.11) Ascensión de Alfredo Palacio González

Con la caída de Lucio Gutiérrez, el Congreso se reunió en los salones de la entidad periodística Ciespal para posesionar como presidente de la República al vicepresidente Alfredo Palacio. En los graderíos y en las calles se produjo una gran aglomeración que pedía “que se vayan todos”. Palacio tuvo que permanecer varias horas encerrado antes de dirigirse al Palacio de Gobierno (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 414).

Nuevamente el Ecuador estaba sumergido en un enredo político-jurídico que preocupaba a la comunidad internacional y mantenía a la expectativa a los ecuatorianos por las decisiones políticas, que empezarían a tomarse, luego del derrocamiento del gobierno de Lucio Gutiérrez (El Universo, 2005).

Para Alfredo Palacio no fue nada fácil gobernar, puesto que había heredado un país decepcionado que no sabía en quien confiar. Se esforzó en ganar esa confianza y para el efecto comenzó hablando de una reforma política que se volvía imprescindible para “refundar el país”. (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 415)

El Dr. Palacio asumió el poder el 20 de abril de 2005 con el compromiso de hacer un gobierno de unidad nacional, retomar la agenda izquierdista, llevar a cabo la reforma para eliminar la injerencia política en la administración de justicia, priorizar la inversión social y combatir la impunidad. En el primer mes de gestión, una de sus prioridades fue lograr el reconocimiento internacional de su gobierno. Integró un gabinete con ciudadanos alejados de la política activa, afines a las ideologías progresistas y de corte liberal (El Telégrafo, 2016)

El 12 de mayo de 2005, los ‘forajidos’ volvieron a las calles, pero esta vez para pedir la salida de los diputados. Su argumento fue que no se cumplió su mandato: “Que se vayan todos”. La marcha congregó a unas 2.000 personas afuera del Congreso. Inició la implementación del Sistema de Aseguramiento Universal de Salud, que se concretó en Quito, Guayaquil y Cuenca. Evitó inmiscuir al país en el Plan Colombia y continuó con las negociaciones del tratado de libre comercio con EE.UU. (El Telégrafo, 2016)

En su intento de llevar a cabo una reforma política, recopiló sugerencias de ciudadanos a través de la línea 1-800, cartas, internet y llamadas a radios comunitarias. Envío un pliego de preguntas al Congreso para buscar autorización para una consulta popular. Se alió con la Izquierda Democrática para tener la aprobación por parte del Legislativo. Pidió al Tribunal Supremo

Electoral convocar a una consulta para la instalación de una Asamblea Constituyente; ordenó al TSE que realizase la convocatoria y envió al Congreso un proyecto de reforma constitucional que permitiera llamar directamente al pueblo a la consulta, pero la Legislatura jamás dio paso a ninguna de estas peticiones (El Telégrafo, 2016)

También envió una reforma legal para integrar la Corte Suprema de Justicia, denominada la ‘Corte Ideal’, y otra propuesta para cambiar la forma de juzgamiento de los presidentes de la República, bajo el tratamiento de enmiendas constitucionales. Estas propuestas tampoco fueron aceptadas. Al final de su gestión únicamente logró convocar a una consulta popular sobre temas de inversión social, teniendo como objetivo transformar los proyectos de Aseguramiento Médico Universal, el Plan Decenal de Educación y la reinversión en proyectos sociales de los excedentes petroleros, como políticas públicas que ejerzan cierto legado de su gobierno. (El Telégrafo, 2016)

La consulta se realizó el mismo día de la segunda vuelta electoral de las elecciones presidenciales de Ecuador de 2006, ganando el Sí. La popularidad de Palacio pronto se deterioró y fue muy criticado por haber fallado en aplicar las reformas políticas que prometió. Además, por haber llevado un manejo mediocre del sector público y por los enfrentamientos con el Congreso (El Telégrafo, 2016).

2.2.12) La Revolución Ciudadana RC - Gobierno de Rafael Correa D.

Convocado el sufragio popular de acuerdo con la ley, fue candidatizado, entre otros ciudadanos, el economista Rafael Correa, ministro de economía en el gobierno del Dr. Palacio. Figura nueva en la política ecuatoriana, logró aglutinar en torno a su candidatura una coalición de amplio espectro con predominante signo considerado de izquierda (clase media, trabajadores, ecologistas, y rezagos de la militancia ya sin rumbo de los antiguos partidos marxistas), que venció en sufragio libre al acaudalado empresario Álvaro Noboa Pontón, perdedor por tercera vez. (Salvador Lara, 2009, pág. 623) La candidatura de Rafael Correa avizoraba la emergencia de un inesperado líder nacional que pasaba del anonimato, como ministro del anterior gobierno, a ser la figura indiscutible de una nueva organización política nacional, Movimiento PAIS.

Tras resultar ganador de la elección presidencial generó todo un escenario de enfrentamiento con el también recién elegido Congreso Nacional decidiendo zanjar sus diferencias mediante una convocatoria a la población para conformar un nuevo poder del Estado, una Asamblea

Constituyente que elabore una nueva constitución que rija los destinos de la Patria. En un acto de masas en la Mitad del Mundo, se posesionó ante el Congreso como presidente constitucional de la República el 15 de enero de 2007. Contra todos los pronósticos, triunfó también en la consulta popular, propuesta por él, para convocar una nueva Asamblea Constituyente el 15 de abril de 2007, la misma que, con plenos poderes y presidida por el economista Alberto Acosta Espinosa, se instaló en Montecristi, Manabí. Sin tener partido político propio y pese a negativos pronósticos, Correa triunfó con suficiente mayoría de sufragios y sucesivamente fue proclamado presidente de la República; se posesionó, formó gobierno, convocó y reunió en Ciudad Alfaro, construida expresamente en Montecristi, la ofrecida Asamblea Nacional. (Salvador Lara, 2009, pág. 625)

Ciertas expresiones, vertidas con frecuencia por los economistas Correa y Acosta permiten señalar, entre los hilos conductores del pensamiento oficial, una reiterada condena a la “larga noche neoliberal”. Y mientras unos partidarios de Correa enarbolan raíces doctrinarias fácilmente identificadas con la lucha de clases postulada por Marx, el presidente batalla a diario, procurando aislar a los que llama “agentes infiltrados” y aglutinar en su torno a cuantos encuentran en él un posible líder de verdad preocupado por los más pobres para hacer justicia, a cuyo efecto la publicidad oficial proclama a cada instante, procurando unificar a la ciudadanía, el idealista lema “la Patria ya es de todos”. (Salvador Lara, 2009, pág. 628) Sin embargo, tras pocos meses de gestión y por diferencias irreconciliables entre Correa y Acosta, quien presidía la Asamblea Nacional, se produce el primer cisma entre las dos máximas figuras del nuevo movimiento nacional.

Rafael Correa asumió el poder en circunstancias ventajosas con el precio del petróleo en ascenso, como sólo se había visto en la primera parte de la década de los setenta, en el gobierno militar presidido por Guillermo Rodríguez Lara. Esta situación fue ideal para la implantación de un modelo populista basado en el alto gasto público, que le permitió al presidente Correa ir de la bonanza a la escasez extrema, pero consiguió convertir al Estado en el motor del desarrollo, por casi ocho años. (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 515) Nuevamente el alto precio del principal producto de exportación, el petróleo, permitiría sustentar el modelo político propuesto por el gobierno, un modelo que ciertamente alcanzaría los más altos índices de aprobación de su gestión enfocada en transformar el aparato productivo acompañado de un amplio respaldo a los sectores más vulnerables.

De manera particular el gobierno del presidente Correa encararía un programa de aumentos salariales anuales que lograrían duplicar el salario en los primeros siete años del gobierno correísta, en un país sin inflación se había logrado una mejora considerable del poder adquisitivo de toda la población, que contaba ahora con un salario de trescientos cuarenta dólares frente a los apenas ciento setenta que se pagaban al inicio del gobierno de la revolución ciudadana. Así también, la permanente disminución de la pobreza y el mejoramiento del nivel de vida a los sectores más desposeídos de la población por medio del pago de un bono de desarrollo humano, permitirían justificar la gran aceptación popular alcanzada por Rafael Correa.

La bonanza petrolera le permitió a Correa emprender un plan de inversiones en obra pública, educación y salud. Esto significó reactivación económica, desarrollismo y programas de asistencia para los más pobres. Según cifras oficiales, en ocho años de gestión, un millón de ecuatorianos superó la pobreza. (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 529) La significativa reducción de la pobreza, a niveles jamás alcanzados por ningún otro gobierno, sustentaría el respaldo popular conseguido que permitiría a la “Revolución Ciudadana” del movimiento Alianza PAIS ganar elección tras elección y convertir a Rafael Correa en el gobernante con mayor número de años en ejercicio del poder ejecutivo.

Las áreas de educación y salud tuvieron un cambio sustancial, no sólo por el dinero asignado a ellas – bastante más alto que en el pasado -, sino porque se han respetado sus ingresos. El trabajo infantil ha disminuido considerablemente en estos años. Los porcentajes de niños y adolescentes trabajadores, de entre cinco y diecisiete años, pasaron del 12,5% en el 2007 al 5,5% en el 2014. En ese periodo ciento cincuenta mil niños dejaron de trabajar. (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 530)

Entre las obras más importantes del gobierno de Rafael Correa hay que destacar la construcción de los llamados proyectos multipropósito para la captación, regulación y uso del agua. Se ha invertido más de mil millones de dólares en grandes complejos de cemento y hierro que permiten canalizar el uso eficiente del agua evitando las inundaciones durante la temporada invernal y dotando del líquido en las épocas de sequía. También permiten proveer de agua para potabilización y generación eléctrica. (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 534)

Asimismo, este gobierno puso en marcha el más ambicioso proyecto energético del país. Nueve centrales eléctricas están en construcción, con una inversión de cinco mil quinientos ochenta millones de dólares, siendo la más grande Coca Codo Sinclair, ubicada en el nororiente

ecuatoriano, diseñada para generar mil quinientos megavatios, que equivale al 30% de la demanda ecuatoriana. (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 535)

La inversión estatal en el gobierno de la revolución ciudadana ha sido el gran factor de la dinamización de la economía hasta la caída de los precios del petróleo, a partir del 2014. Se espera ahora que, ciertas obras públicas, inicien una etapa de producción para mantener el ritmo de crecimiento económico. La disminución de rentas petroleras puso un brusco frenazo a la economía del país y al desarrollo de la infraestructura, pero no se han tocado los presupuestos del área social. (Espinoza de los Monteros, 2017, pág. 538)

Haber logrado enfrentar la difícil situación económica sin afectar a los sectores más vulnerables, así como el adverso escenario tras la gran catástrofe sufrida por el país en abril del 2016 con un terremoto que destruyó dos ciudades ecuatorianas y sumó casi mil víctimas fatales además de una costosa reconstrucción, permitirían al gobierno postular a Lenín Moreno quien antes se había desempeñado como vicepresidente en el primer gobierno de Rafael Correa, siendo el candidato a sucederlo manteniendo a Movimiento PAIS en el poder. Esto ante la imposibilidad de volver a candidatizar al presidente en funciones por las reformas a la constitución aprobadas en la última consulta popular.

2.2.13) Gobierno de Lenín Moreno Garcés. Primer año de gestión

Un año de gobierno le bastó al presidente de Ecuador, Lenín Moreno, para sepultar la herencia de su antecesor y ex aliado Rafael Correa. Miembros de un mismo partido y binomio entre 2007 y 2013, nada hacía prever que Moreno, terminaría echando tierra sobre la década de "revolución ciudadana" de Correa. (Agence France Presse, 2018) En términos generales, se experimenta actualmente en el Ecuador la emergencia de un nuevo proceso político que intenta “descorreizar” el país, en alusión a la década de gobierno de Rafael Correa.

La reforma político-institucional es el ámbito en el que más trabajó el Gobierno de Moreno durante su primer año. La decisión de tomar distancia de su predecesor y del ex vicepresidente Glas se expresó en un cambio de estilo y se completó con la consulta popular de febrero.

El primer año de Gobierno de Lenín Moreno estuvo marcado por tres grandes ejes políticos: el diálogo nacional, la lucha contra la corrupción y la consulta popular y referendo como vía para rescatar la institucionalidad en el país. Esos tres temas medulares significaron que el

Movimiento Alianza PAIS (AP) entrara en crisis y el ala afín al expresidente Rafael Correa decida separarse. Esto, a su vez, derivó en cambios de ministros en el Gabinete y en el rompimiento del bloque legislativo, de los 74 asambleístas 45 se quedaron en el oficialismo. (Teleradio, 2018)

Si bien el llamado al diálogo nacional fue aplaudido por los medios de comunicación y logró el interés ciudadano, con el transcurso de los meses las reuniones con los diversos sectores convocados fueron opacadas por el protagonismo que adquirieron las cámaras de la producción que, apoyadas por los medios de comunicación hegemónicos del país, tuvieron la ventaja de posicionar sus planteamientos e intereses frente al conjunto de las fuerzas sociales y políticas dialogantes. Esas cámaras posicionaron varias consignas: reinstitucionalizar al Estado, revisar y disminuir el gasto público, alentar las inversiones privadas y el ingreso del capital extranjero, reformar las leyes laborales, reducir y hasta suprimir impuestos, vincularse al mercado internacional, suscribir tratados de libre comercio, etc., es decir, un recetario de vieja inspiración neoliberal, presentado bajo una persistente campaña por exigir el cambio del “modelo económico” heredado del “correísmo”. (Paz y Miño, 2018)

No obstante que el periodo de estudio comprendido en esta investigación culmina con el gobierno del ex presidente Rafael Correa Delgado, la delicada situación tras la escisión provocada por ese notorio distanciamiento con el actual mandatario Lenín Moreno, ha generado hasta ahora un escenario muy similar al ya experimentado en el Ecuador varias veces en las últimas cuatro décadas, el abandono de la agrupación partidista ocasionado por la emergencia del nuevo líder, lo que puede culminar con la probable desaparición del partido, tal es el caso, que para las nuevas elecciones seccionales a llevarse a cabo en marzo del 2019, el movimiento político más exitoso en los últimos cuarenta años de democracia, Movimiento Alianza PAIS, no postula aún candidatos propios para esa contienda electoral.

La composición del Congreso Nacional en esta elección quedaría definida con la mayoría de diputados del partido Concentración de Fuerzas Populares CFP, quienes alcanzaron treinta y dos dignidades, conformando así el mayor bloque. Y aunque el director del partido Assad Bucaram no pudo postular su candidatura a la presidencia de la República, el aprecio popular lo encumbraría al Congreso Nacional. La segunda fuerza política sería la Izquierda democrática ID que empezaría a transitar su camino al poder ya que su diputado más votado sería el ganador de las elecciones presidenciales apenas diez años después.

Se muestra el detalle gráfico de las diputaciones alcanzadas por cada una de las organizaciones partidistas nacionales. Además, constará en anexos una breve reseña de los diputados con mayor trayectoria y difusión mediática dentro de la política ecuatoriana contemporánea.

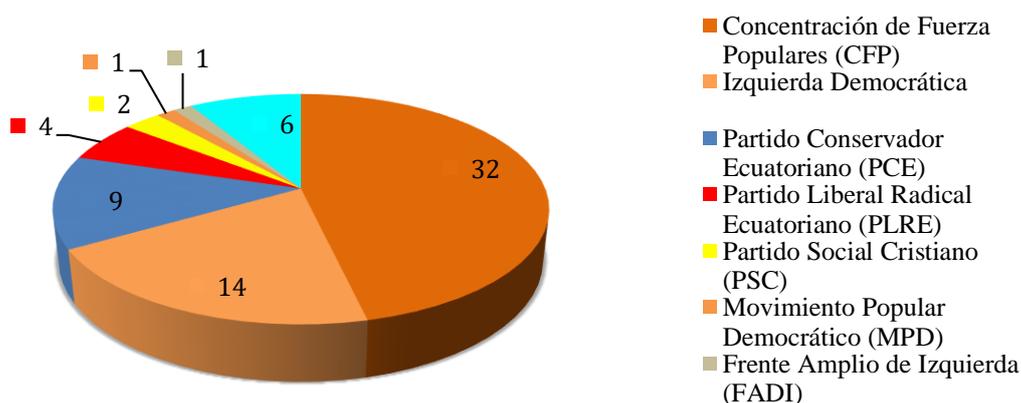


Figura 2. Primeras Elecciones Legislativas – El poder alcanzado por Assad Bucaram y el CFP.

3.2) Elecciones Legislativas Año 1984.

Tras el retorno a la democracia y transcurrido el periodo de ejecución del primer gobierno escogido, el Ecuador experimenta un nuevo proceso electoral que permite alcanzar la mayoría legislativa a la Izquierda Democrática ID con veinticuatro dignidades, seguido de lejos por el socialcristianismo que apenas logró nueve escaños.

El otrora ganador de las primeras elecciones tras el retorno a la democracia quedaría relegado al tercer lugar con apenas siete escaños alcanzados, lo que representó para el CFP una pérdida del ochenta por ciento de la representación que poseía antes de esta elección legislativa.

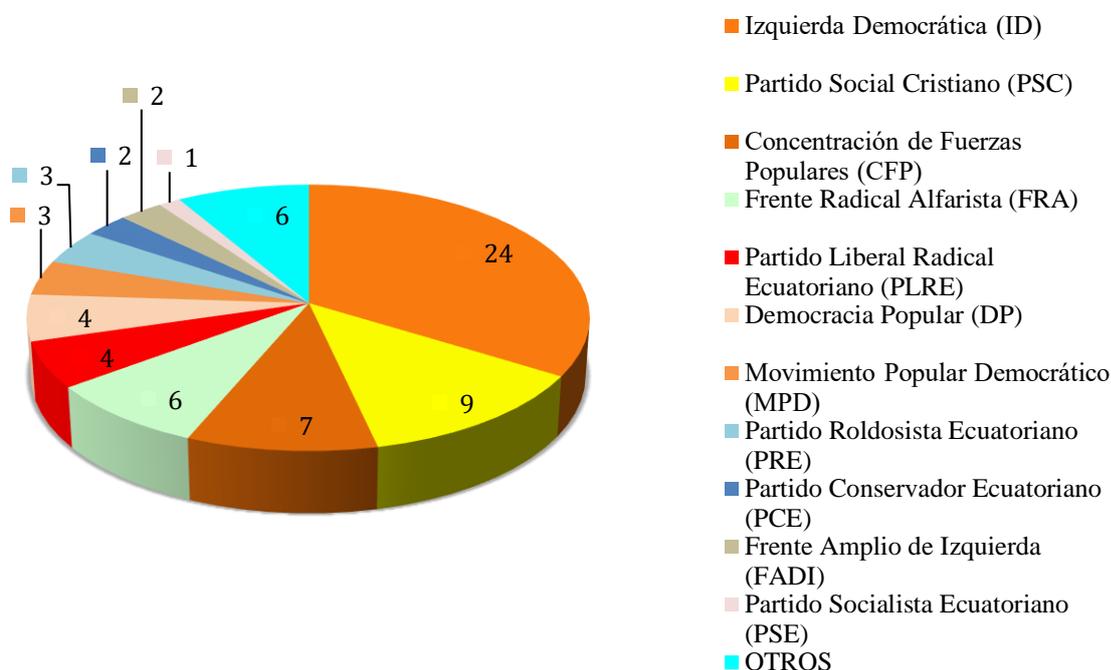


Figura 3. Elecciones Legislativas Año 1984 – El surgimiento de la ID tras la abrupta caída del CFP.

3.3) Elecciones Legislativas Año 1986.

El pueblo ecuatoriano debe elegir nuevamente diputados ya que solamente los diputados nacionales permanecerían cuatro años en ejercicio del poder, los diputados provinciales en cambio solo son elegidos para un periodo de dos años, tras lo cual se convoca a nuevas elecciones.

La composición del Congreso Nacional tras esta elección sería de la siguiente manera: Izquierda democrática ID contaría con 17 diputados, el Partido Social Cristiano PSC consigue un importante aumento en el número de escaños alcanzados previamente y logra 14 diputados, mientras que el CFP se mantendría relegado al tercer lugar con apenas 8 escaños de los 70 en disputa.

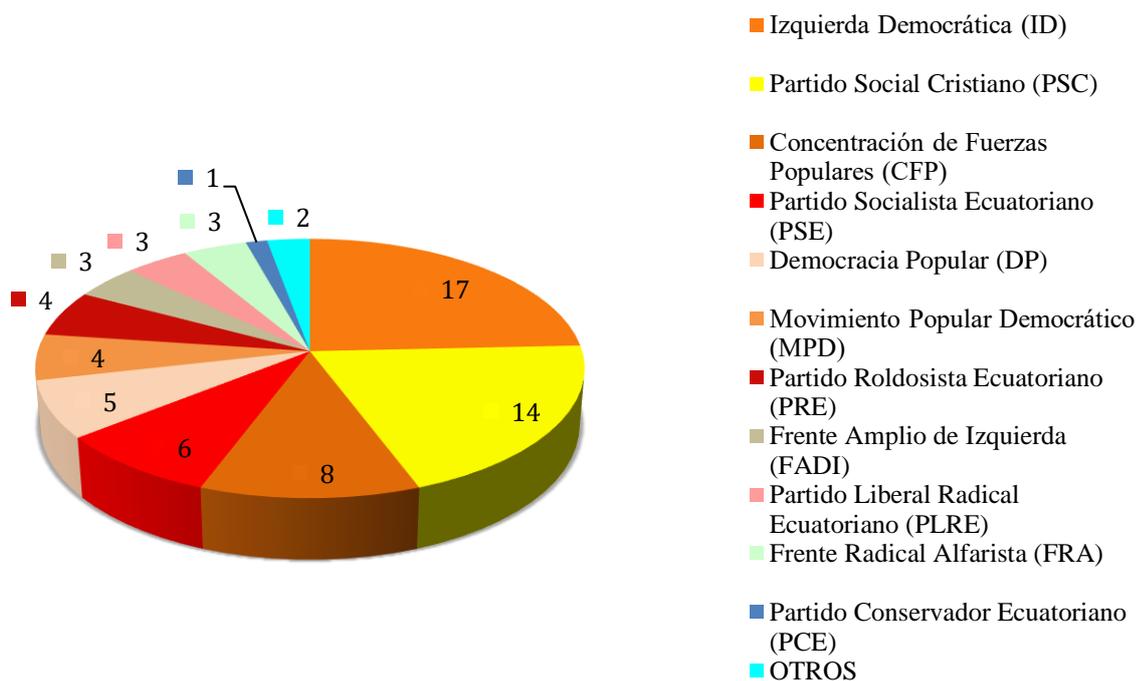


Figura 4. Elecciones Legislativas Año 1986 – Predominio de la Izquierda Democrática y fortalecimiento del PSC.

3.4) Elecciones Legislativas Año 1988.

Las elecciones de nuevos diputados nacionales permitirían confirmar la gran aceptación popular alcanzada por la Izquierda Democrática en esta primera década de democracia. La ID logra la mayoría de escaños por tercera ocasión y de forma sucesiva, en esta ocasión con 30 representantes del partido ante el Congreso Nacional.

El Partido Social Cristiano PSC también ratifica su posición de segunda fuerza política en el Congreso Nacional, aunque había perdido muchas de las dignidades que ahora estarían en manos de la ID. Con apenas 8 diputados el PSC iguala el número de escaños de una novel organización partidista que lograría estelares posiciones en la década siguiente el Partido Roldosista Ecuatoriano PRE que incluso alcanzaría la presidencia de la República. La composición del Congreso Nacional en esta elección quedaría como sigue:

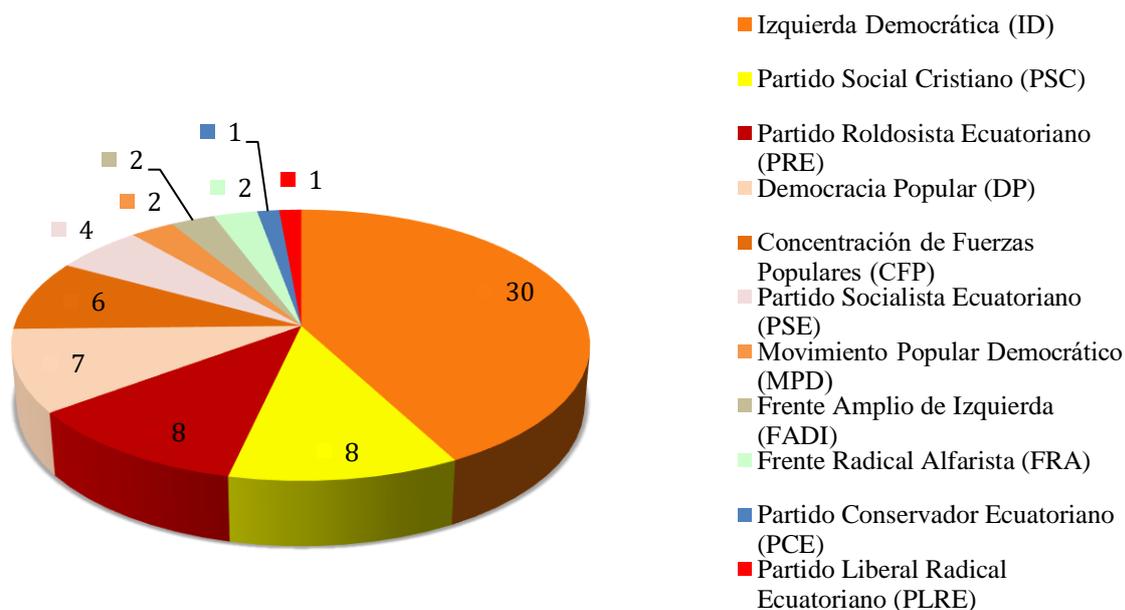


Figura 5. Elecciones Legislativas Año 1988 – Hegemonía de la Izquierda Democrática ID.

Esta sería la última elección ganada con una amplia mayoría por la Izquierda Democrática ID. Tras lograr el mayor número de diputados de forma simultánea en tres elecciones previas podría ser considerado como el partido político hegemónico durante la primera década de esta nueva democracia ecuatoriana.

3.5) Elecciones Legislativas Año 1990.

Se inicia en esta elección la hegemonía del Partido Social Cristiano **PSC** dentro de la legislatura nacional, siendo su principal respaldo y bastión político la ciudad costera de Guayaquil.

El partido por primera vez alcanza la mayoría de diputados con 16 escaños y mantendría esa preferencia en el electorado por casi una década. La Izquierda Democrática ID que había logrado el mayor número de diputados en las tres últimas elecciones perdía en esta ocasión su liderazgo, ahora debía conformarse con la segunda mayoría. El Partido Roldosista Ecuatoriano PRE lograría su consolidación partidista y lograría 13 escaños en el Congreso Nacional. La composición del Congreso Nacional en esta elección quedaría configurada de la siguiente manera:

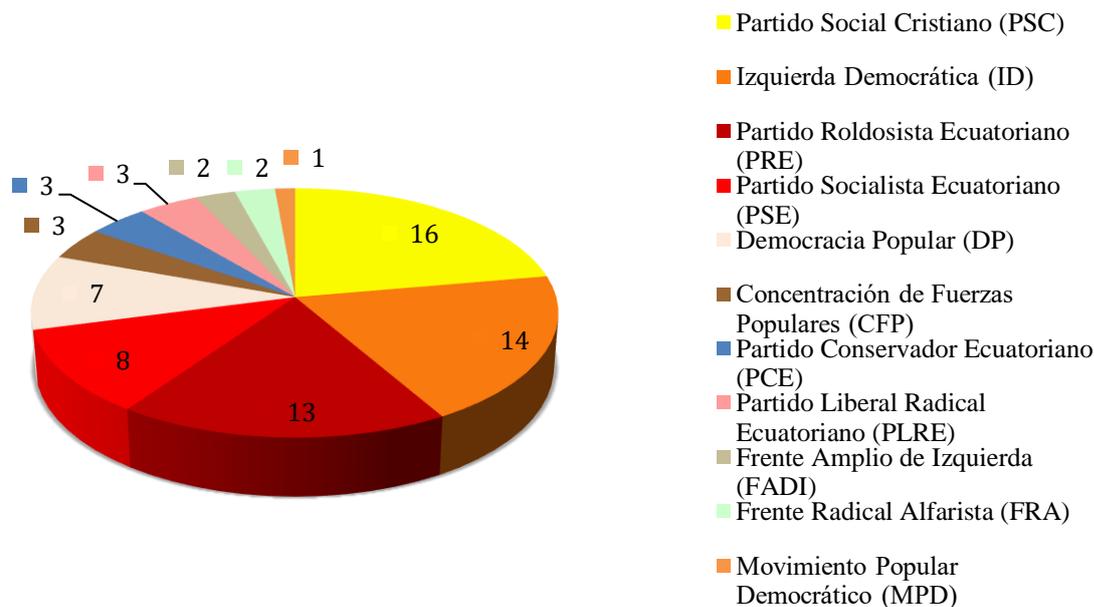


Figura 6. Elecciones Legislativas Año 1990 – El inicio de la supremacía socialcristiana.

3.6) Elecciones Legislativas Año 1992

Para esta elección de diputados el Partido Social Cristiano PSC continúa al frente con 21 escaños, lo que conformaba el bloque mayoritario de congresistas, ratificando el éxito alcanzado dos años antes. En esta ocasión la segunda mayoría de diputados pertenecería al Partido Roldosista Ecuatoriano PRE.

Aparece además un nuevo partido político que se creó para permitir la postulación del candidato Sixto Durán Ballén a la presidencia de la República, además de permitirle consolidar una importante fuerza política en el Congreso Nacional con los 12 escaños alcanzados por el Partido Unidad Republicana PUR.

En el caso de la Izquierda Democrática ID, que sería el más exitoso partido político desde el retorno a la democracia en 1978, debió conformarse con un cuarto lugar en las preferencias de los electores y alcanzar apenas 8 escaños en el Congreso.

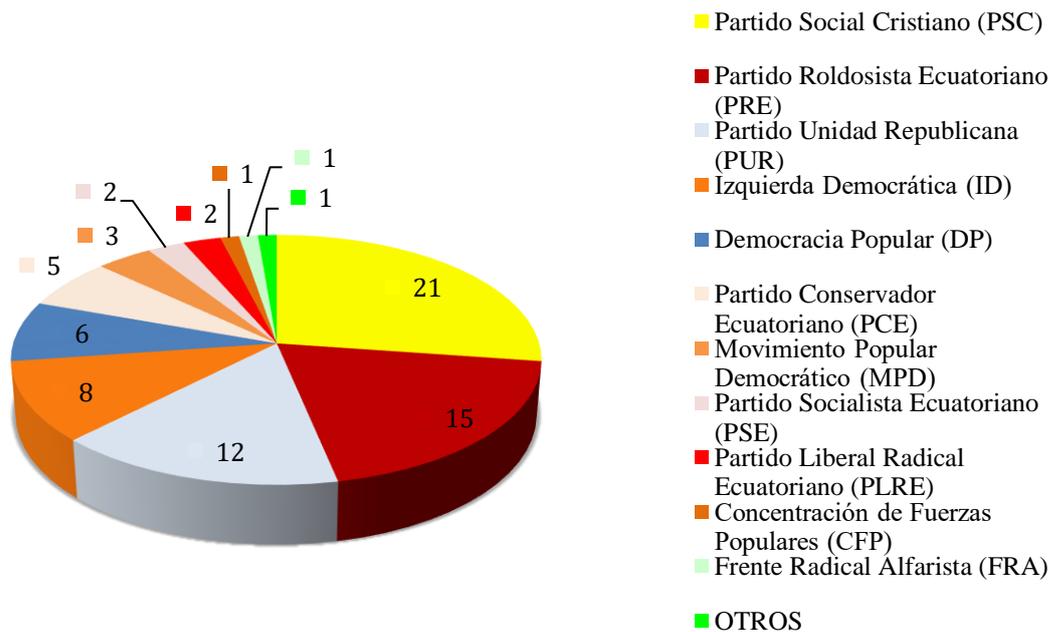


Figura 7. Elecciones Legislativas Año 1992 – Confirmación del respaldo popular al PSC.

3.7) Elecciones Legislativas Año 1994.

En esta elección se consolidaría el rol desempeñado por el PSC, la bancada socialcristiana alcanzaría un mayor número de escaños al contar ahora con 26 diputados, cinco más que en la elección pasada. Además, por tercera ocasión en elecciones sucesivas consigue liderar la preferencia del electorado nacional y provincial. El Partido Roldosista Ecuatoriano PRE consolida también el segundo lugar de acuerdo a las 11 diputaciones logradas, aunque disminuyó en cuatro escaños los alcanzados en elección anterior.

Así también, el Movimiento Popular Democrático MPD un partido identificado como de izquierda, conformado mayormente por trabajadores del sector educativo y jubilados, hace su arribo al podio con 8 escaños. Sería esta la mejor posición alcanzada por la agrupación en toda su historia política partidista. La composición del Congreso Nacional en esta elección sería como sigue:

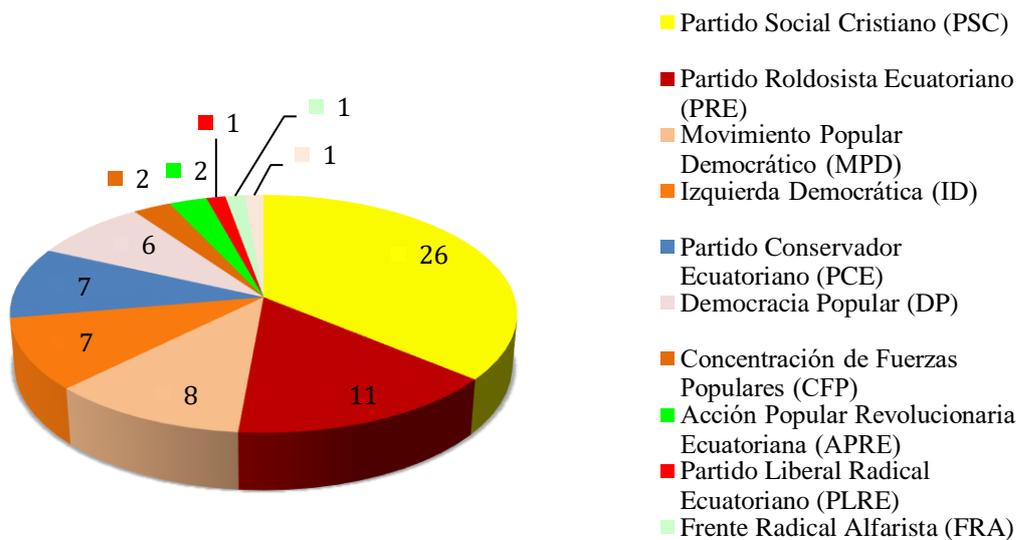


Figura 8. Elecciones Legislativas Año 1994 – Consolidación del Partido Social Cristiano PSC.

3.8) Elecciones Legislativas Año 1996.

El Partido Social Cristiano PSC ostenta por cuarta ocasión consecutiva su hegemonía en el Congreso Nacional al lograr 27 escaños, incluso aumentó un diputado en comparación con la pasada elección de 1994. Se registra así mismo un repunte favorable en el Partido Roldosista Ecuatoriano PRE que aumenta 8 escaños a los alcanzados previamente, totalizando 19 diputados.

En tercera ubicación resultaría la Democracia Popular DP, partido con el que se vislumbraba un proceso de recambio en la hegemonía ejercida por los socialcristianos. El partido logra 12 escaños pero sentaría las bases de su exitoso futuro en el corto plazo.

La composición del Congreso Nacional en esta elección quedó configurada de la siguiente manera:

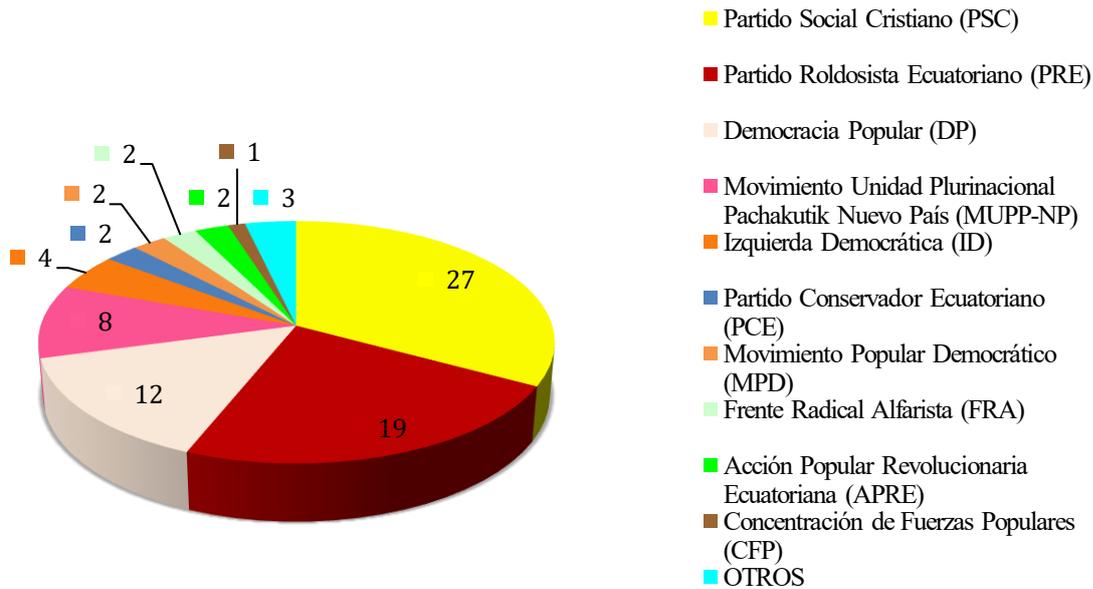


Figura 9. Elecciones Legislativas Año 1996 – Una década de hegemonía socialcristiana en la legislatura nacional.

3.9) Elecciones Legislativas Año 1998.

La que sería la última elección legislativa del Siglo XX mostraría también el final de la hegemonía del Partido Social Cristiano PSC durante la última década. Después de cuatro votaciones legislativas en las que resultaron triunfadores, los socialcristianos debieron dejar su lugar ante el resurgimiento de la Democracia Popular DP que con una mayoría de 35 diputados superaría al gran triunfo electoral del CFP logrado tras el retorno a la vida democrática en el Ecuador en 1979.

Sin embargo, se deberá afirmar también que sería el inicio y el final de tal preferencia en el electorado; la victoria en segunda vuelta del candidato presidencial del mismo partido, Dr. Jamil Mahuad Witt, quien contaría así con todo el respaldo del Congreso Nacional, aunque esto no serviría de mucho frente a la gravísima crisis política y económica que se avecinaba.

La segunda fuerza política en el Congreso Nacional quedaría en manos del Partido Social Cristiano PSC con una nada despreciable cifra de 28 diputados, mientras que la tercera ubicación sería para el PRE con un total de 22 escaños. La composición del Congreso Nacional en esta elección quedó configurada como sigue:

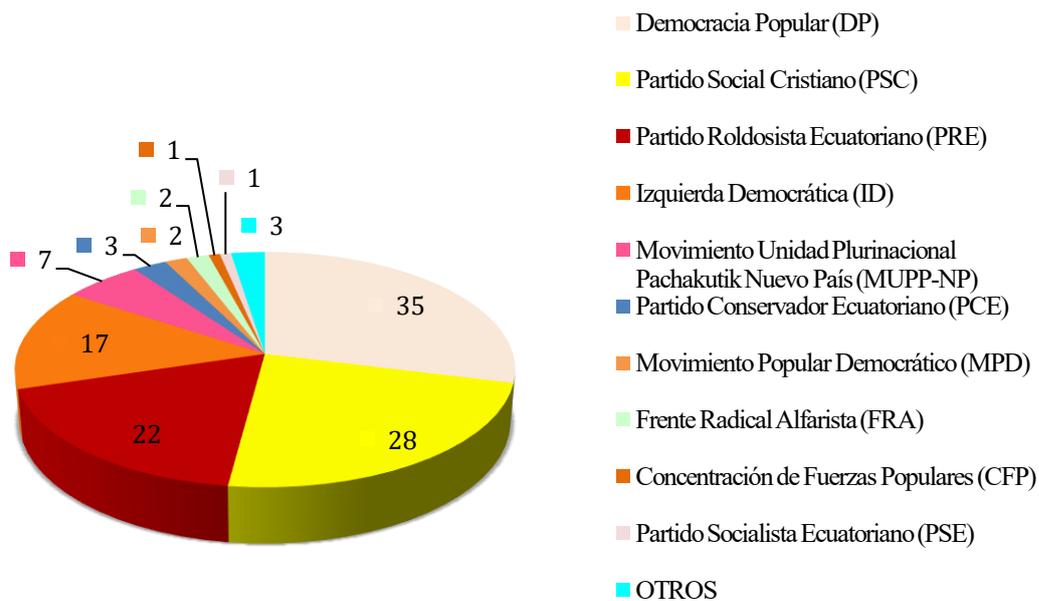


Figura 10. Elecciones Legislativas Año 1998 – El resurgimiento de la Democracia Popular DP.

3.10) Elecciones Legislativas Año 2002 - Elecciones del Nuevo Siglo

La composición del Congreso Nacional tras el vertiginoso final de la Democracia Popular DP, como consecuencia de la aguda crisis político-económica durante el gobierno del presidente Jamil Mahuad Witt quien dispondría el cambio de sistema económico al dolarizar la economía ecuatoriana, ratificaría al socialcristianismo nuevamente con la mayoría de escaños del Congreso Nacional.

El Partido Social Cristiano PSC alcanzaría 24 diputados, seguidos por la Izquierda Democrática ID que lograría 16 diputados. En tercer lugar se posicionaría el Partido Roldosista Ecuatoriano PRE que sin la presencia de su autoexiliado líder histórico, Abdalá Bucaram Ortiz, logra una cantidad importante de diputados al conseguir 15 curules del Congreso Nacional.

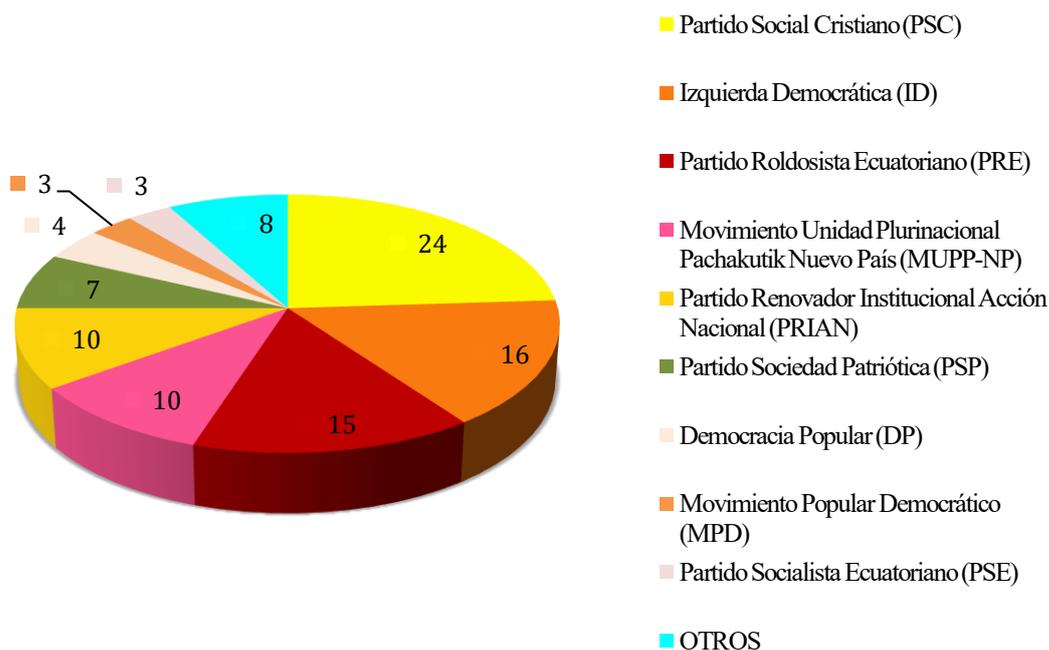


Figura 11. Elecciones Legislativas Año 2002 – Accidentada caída de la Democracia Popular DP y subsistencia de los partidos políticos tradicionales en el nuevo siglo.

3.11) Elecciones Legislativas Año 2006 - El estreno del PRIAN.

Tal como hace ocho años irrumpiera la Democracia Popular DP alcanzando el mayor número de diputados desde el retorno a la democracia en el Ecuador, ahora la sociedad ecuatoriana sería testigo del surgimiento y posicionamiento de dos nuevas agrupaciones en la política nacional. En primera instancia el Partido Renovador Institucional de Acción Nacional PRIAN que lograría la primera mayoría con 28 diputados, además de haber ganado la primera vuelta en la contienda electoral presidencial, constituyéndose así en la primera fuerza política del país. Lamentablemente para esta agrupación partidista, así como en su momento para la Democracia Popular DP, esta elección sería el inicio y el fin de su transitoria hegemonía nacional.

Seguido muy de cerca en estas elecciones legislativas emerge el Partido Sociedad Patriótica PSP liderado por el coronel Lucio Gutiérrez ex presidente ecuatoriano y ganador de la elección presidencial previa en 2002 contando con 25 diputados electos. En tercera ubicación recién aparecería el Partido Social Cristiano PSC con sólo 12 escaños alcanzados.

Cabe mencionar que en la elección presidencial del mismo año 2006 surge la figura de Rafael Correa Delgado quien aunque derrotado en primera vuelta, lograría captar la intención del votante para consolidar su candidatura y declararse ganador de la elección presidencial, la que

sería la primera de muchas elecciones en que resultaría ganador su Movimiento Alianza PAIS en conjunto con el Partido Socialista – Frente Amplio. Alianza PAIS posteriormente aglutinaría a una significativa cantidad de organizaciones políticas de izquierda al menos durante su primer gobierno.

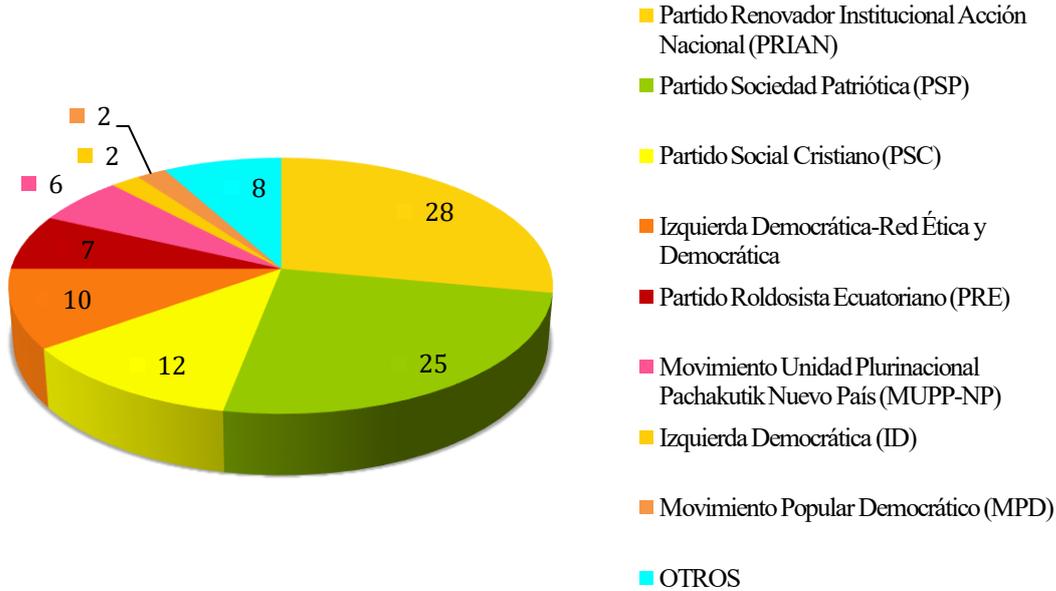


Figura 12. Elecciones Legislativas Año 2006 – El arribo del PRIAN como primera fuerza política del país.

3.12) Elecciones Asamblea Nacional Constituyente Año 2007

Tras ganar la elección presidencial el Econ. Rafael Correa y por las desavenencias surgidas entre la función ejecutiva y la legislativa, se convoca a consulta popular para decidir si se elaboraba una nueva constitución o se reformaba la constitución vigente, el resultado del referéndum indicaba la voluntad popular de conformar una Asamblea Constituyente cuyas elecciones de sus asambleístas miembros serían llevadas a cabo en el año 2007.

El Presidente Rafael Correa Delgado sin contar con ningún representante de su partido político en el Congreso Nacional convenía en entregar su cargo a esta nueva Asamblea Constituyente que debía aprobar una nueva Constitución Nacional que posteriormente sería sometida a la voluntad del pueblo ecuatoriano quien ratificó lo actuado aprobando la entrada en vigencia de su nueva Constitución desde septiembre del 2008, además debía llamarse a nuevas elecciones

en el año 2009. La conformación de la Asamblea Nacional Constituyente quedaría integrada por una amplia mayoría de asambleístas provenientes del movimiento político Alianza PAIS dirigido por el Econ. Rafael Correa, quien ahora sí tendría un mayoritario respaldo para impulsar los cambios pretendidos en su propuesta de gobierno. De esta manera daría inicio la nueva hegemonía en el manejo político partidista en la República del Ecuador.

El bloque de representantes de Alianza PAIS estaría conformado por 79 asambleístas, constituyendo así el mayor bloque jamás conformado en la historia política partidista ecuatoriana, seguido muy distante por el Partido Sociedad Patriótica PSP del ex presidente Lucio Gutiérrez con 18 escaños y en tercer lugar aparece el Partido Renovador Institucional de Acción Nacional PRIAN con 8 asambleístas equivalente apenas al diez por ciento de la representación del bloque mayoritario. Los partidos políticos de izquierda tales como el Movimiento Popular Democrático MPD, Pachakutik, RED e Izquierda Democrática ID, contarían con una representación conjunta de 15 asambleístas, mientras el Partido Roldosista Ecuatoriano PRE que continuaba sin la presencia de su líder Abdalá Bucaram apenas lograba una curul.

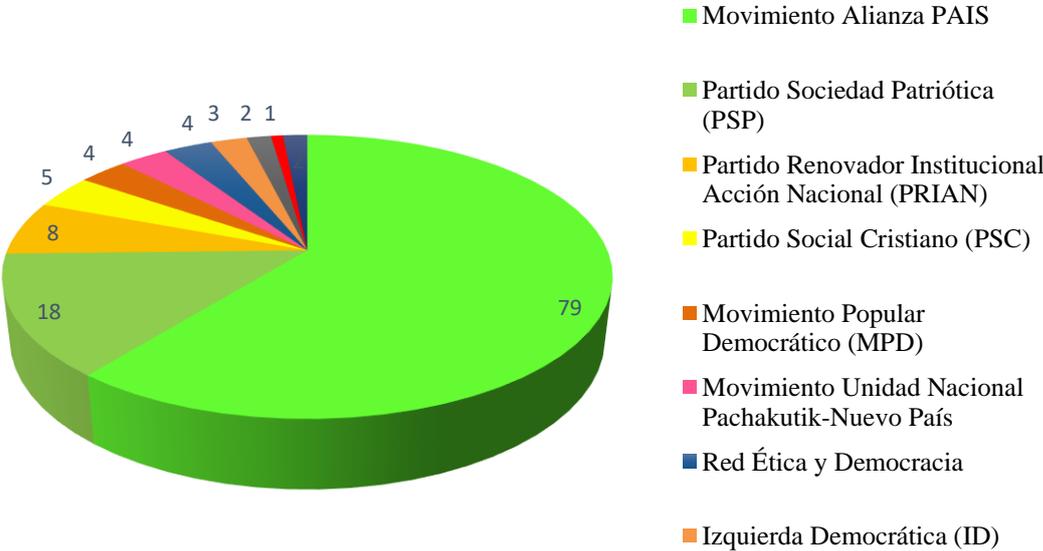


Figura 13. Elecciones Asambleístas Constituyentes Año 2007 – PAIS Una nueva hegemonía en la legislatura nacional.

3.13) Elecciones Asamblea Nacional Año 2009.

Ratificando el gran respaldo popular alcanzado en la conformación de la Asamblea Nacional Constituyente, el Movimiento Alianza PAIS se consolida con la primera mayoría de asambleístas totalizando 59 escaños. En esta oportunidad y tras la victoria electoral alcanzada al captar nuevamente la presidencia de la República, Rafael Correa Delgado contaría con un gran respaldo de los asambleístas de su movimiento político.

Sin embargo, no puede dejar de mencionarse que si bien el movimiento político del oficialismo ratificaba la gran aceptación popular había perdido 20 escaños comparados con los logrados hace apenas dos años. Muy detrás de Alianza PAIS se ubicaría el Partido Sociedad Patriótica PSP del expresidente Lucio Gutiérrez con un total de 19 asambleístas. Nuevamente los socialcristianos PSC quedarían relegados a la tercera ubicación con apenas 11 escaños.

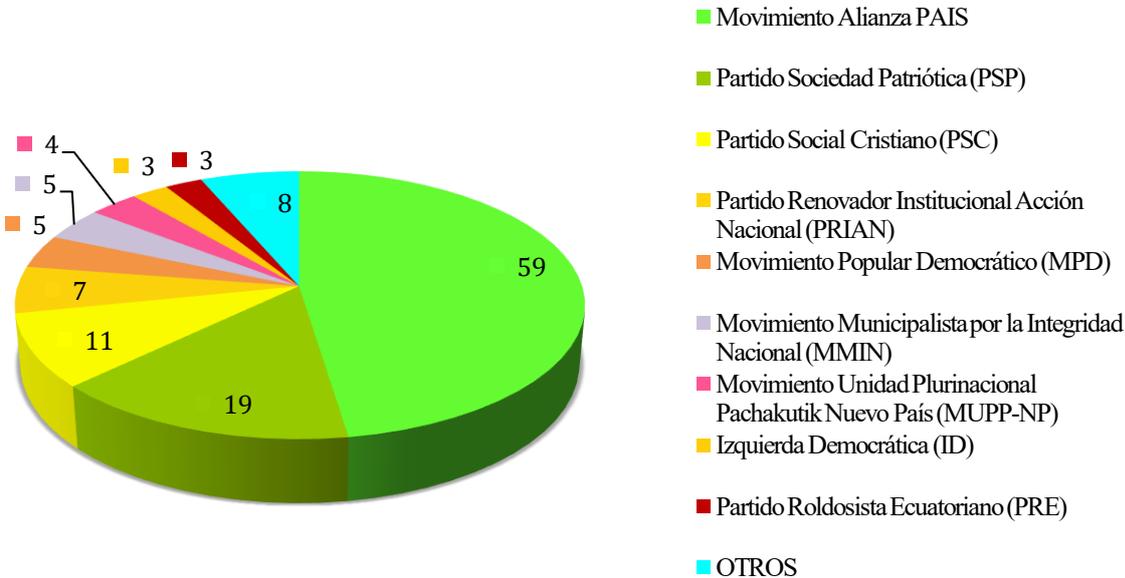


Figura 14. Elecciones Asamblea Nacional Año 2009 – Predominio del Movimiento Alianza PAIS

3.14) Elecciones Asamblea Nacional Año 2013

Tras ganar por tercera ocasión la Presidencia de la República contando con el respaldo de casi cinco millones de electores equivalentes al 57% de los votos, Rafael Correa Delgado sería también artífice del extraordinario éxito de su movimiento político en la Asamblea Nacional, logrando alcanzar la cifra de 100 asambleístas de un total de 137 escaños, equivalente a las tres cuartas partes de la Asamblea, una mayoría sin precedentes en la historia democrática del

Ecuador, superando así su propio record alcanzado en la conformación de la Asamblea Nacional Constituyente del año 2007.

En segundo lugar con apenas 11 asambleístas surge una nueva agrupación partidista Movimiento Creando Oportunidades CREO dirigida por Guillermo Lasso, candidato derrotado en las elecciones presidenciales del mismo año. Debe indicarse también que aunque sólo logro seis escaños en la conformación de la Asamblea Nacional, el Partido Social Cristiano PSC seguía siendo la tercera mayoría legislativa. La Asamblea Nacional quedaría conformada de la siguiente manera:

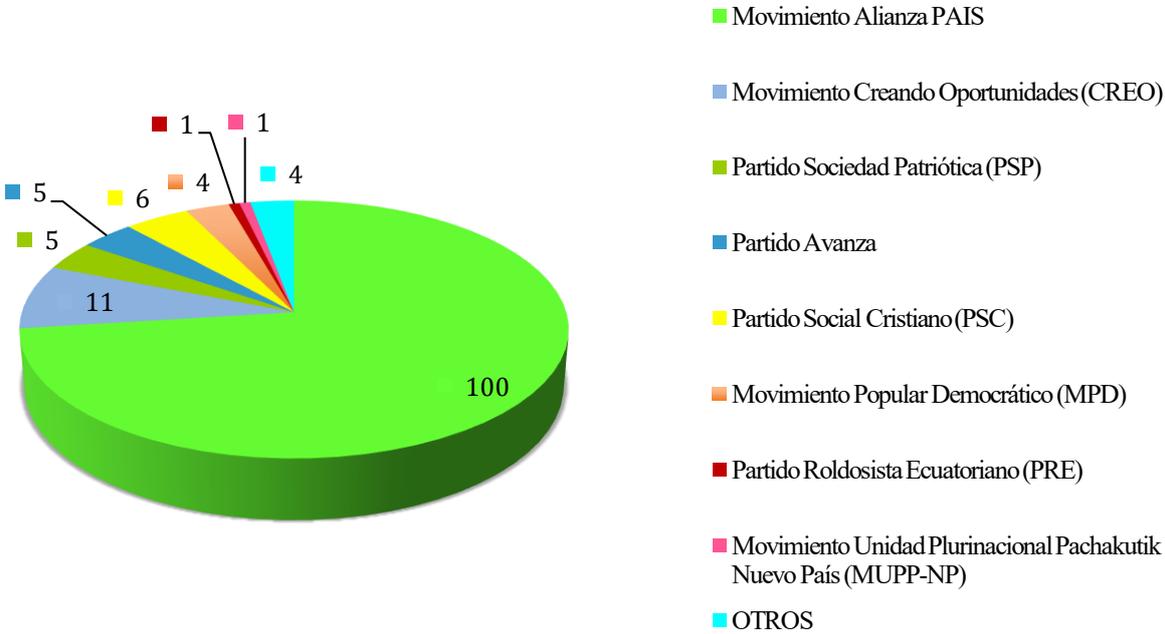


Figura 15. Elecciones Asamblea Nacional Año 2013 – El Movimiento Alianza PAIS y su mayoría sin precedentes en la legislatura ecuatoriana.

3.15) Elecciones Asamblea Nacional Año 2017 – Escisión en Alianza PAIS

Transcurrido el que sería el tercer y último periodo de gobierno ejercido por Rafael Correa Delgado, quien por cuestiones constitucionales no podía postularse nuevamente, se designa a Lenín Moreno como el candidato oficialista en la carrera por la presidencia, habiendo logrado una ajustada victoria que también se notaría reflejada en el resultado logrado por el Movimiento Alianza PAIS que vería reducido el número de escaños alcanzados en la última elección de

asambleístas a la nada despreciable cifra de 74 curules, pese a lo cual se mantendría como la primera fuerza política del Ecuador contemporáneo.

Sin embargo, pocos meses después de instaurado el gobierno del presidente Lenín Moreno se daría una grave ruptura entre los líderes del movimiento político provocando una honda escisión lo que ha ocasionado una disminución del poder ejercido desde la Asamblea Nacional.

La segunda fuerza política quedaría en manos del Movimiento Creando Oportunidades CREO, que logra captar treinta y tres escaños, el triple de los escaños conseguidos en la elección pasada y cuya organización compitió en el balotaje con Alianza PAIS.

En tercer lugar vuelve a situarse el Partido Social Cristiano PSC que lograría un importante aumento en el número de asambleístas con quince curules frente a sólo seis logradas en la elección legislativa anterior.

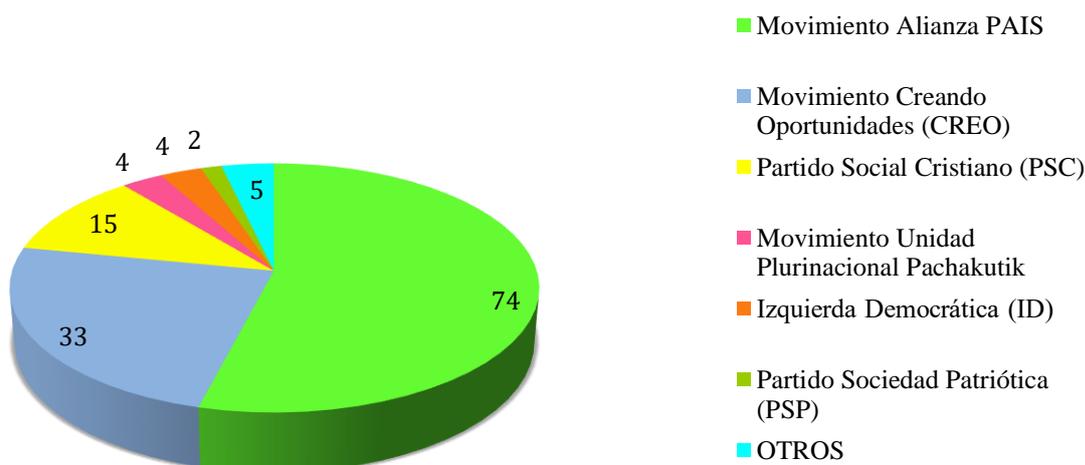


Figura 16. Elecciones Asamblea Nacional Año 2017 – Grave cisma en el Movimiento Alianza PAIS.

3.16) Organizaciones Hegemónicas en las cuatro décadas descritas

Transcurridos cuarenta años desde el retorno a la democracia y en atención a la información presentada de manera gráfica sobre los resultados de las elecciones legislativas desde 1978 hasta el año 2017 se puede distinguir la hegemonía de tres organizaciones partidistas, las mismas que prácticamente han sostenido su poder legislativo por más de una década.

La primera década de hegemonía le corresponde a la **Izquierda Democrática ID**, organización partidista que en los años ochenta y tras la prematura escisión de Concentración de Fuerzas Populares CFP, lograría consolidar las preferencias del electorado en tres elecciones legislativas consecutivas obteniendo la primera mayoría.

En los años noventa la postura hegemónica le corresponde al **Partido Social Cristiano PSC** organización que desde 1990 hasta el año 2002 lograría el respaldo popular en cinco elecciones legislativas, sólo interrumpidas por la emergencia de la Democracia Popular DP que obtuvo una importante victoria electoral en el año 1998 con una mayoría de treinta y cinco diputados, precisamente cuando el mismo partido había alcanzado la presidencia de la República conseguida por el Dr. Jamil Mahuad Witt.

En el año 2006 emerge otra organización partidista que no lograría consolidar la preferencia del electorado, el Partido Renovador Institucional de Acción Nacional PRIAN conseguiría la primera mayoría con un total de veintiocho diputados. Este sería el mayor triunfo del partido que posteriormente desaparecería del registro electoral nacional.

Finalmente, desde al año 2007 y hasta el 2017 ha consolidado su hegemonía el **Movimiento Alianza PAIS**, un periodo sin precedentes en la historia de la democracia ecuatoriana debido a la concentración del poder legislativo en una sola organización partidista. De un total de 528 asambleístas elegidos en las cuatro últimas elecciones consecutivas el movimiento Alianza PAIS alcanzó 312 curules equivalentes al sesenta por ciento del total de asambleístas elegidos en la última década.

Al inicio de este tercer capítulo se presentó una serie de tiempo gráfica con los resultados de las elecciones legislativas desde 1979 hasta el 2017, de esta manera se aspira simbolizar el poderío logrado por estas agrupaciones partidistas de manera simultánea, resaltando las tres organizaciones descritas, la Izquierda Democrática, el Socialcristianismo y el Movimiento Alianza PAIS.

Si bien existen otras organizaciones partidistas que han logrado captar una parte del respaldo popular en los últimos cuarenta años de democracia en el Ecuador, la muestra permite identificar a aquellos partidos políticos cuyos resultados son indiscutibles, habiendo ejercido amplia hegemonía durante el periodo de estudio. Cabe mencionar que treinta y seis organizaciones nacionales se han constituido y desaparecido elección tras elección en los últimos cuarenta años.

No puede dejar de mencionarse que tal como se vislumbra la hegemonía partidista también ha sido posible apreciar la permanente participación de dos familias tradicionales en la política contemporánea ecuatoriana, el primer caso corresponde a la **familia Bucaram** que tiene entre los legisladores la presencia de doce miembros de la misma familia que han participado en la política partidista desde el retorno a la democracia en 1978, entre los que se cuentan tíos, primos, sobrinos, hermanos, así como varios otros familiares por afinidad. El segundo caso corresponde a la **familia Noboa**, cuyo máximo representante ha postulado seis veces a la presidencia de la República sin haber conseguido el poder ejecutivo, los representantes de esta dinastía suman ocho miembros de la misma familia. Cabe señalar que la breve semblanza sobre cada uno de estos legisladores consta en anexos.

De entre los legisladores elegidos en los cuarenta años de democracia ecuatoriana se puede advertir también la presencia de siete diputados que posteriormente se convirtieron en presidentes o vicepresidentes de la República.

Se debe exponer además la notoria presencia de legisladores cuya carta de presentación incluye la conducción de programas en televisión nacional abierta, así como un considerable número de ex reinas de belleza, los que pese a no contar con una carrera política dentro de las organizaciones partidistas han logrado una representación permanente en la legislatura ecuatoriana.

Debe también indicarse que tras las últimas elecciones del periodo de estudio en 2017 ya se ha producido la primera escisión en el Movimiento Alianza PAIS, lo que deja un incierto panorama no solo para la organización partidista señalada sino también para la sociedad ecuatoriana.

Capítulo IV

Modelo de medición de la institucionalidad de los partidos políticos ecuatorianos

Los partidos políticos en el Ecuador pese a haber alcanzado sendos triunfos electorales que los han llevado a desempeñar el poder ejecutivo y legislativo nacional, con el transcurrir de los años han ido perdiendo respaldo entre los electores y entre sus propios simpatizantes, y según la normativa legal ecuatoriana, tal como indica el Código de la Democracia, al no haber alcanzado el cuatro por ciento de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales consecutivas nacionales; o, al menos tres representantes en la Asamblea Nacional; o, al menos el ocho por ciento de alcaldías; o, por lo menos un concejal o concejala en cada uno de, al menos, el diez por ciento de los cantones del país, son eliminados de los registros electorales del Consejo Nacional Electoral CNE, lo que ha sucedido con casi todos los partidos nacionales salvo en el caso del Partido Social Cristiano PSC, organización que se ha mantenido en la palestra pública y contando con importante respaldo electoral durante los últimos cuarenta años.

La mayoría de las organizaciones partidistas más significativas de la política ecuatoriana, han ido desapareciendo, empezando con el Partido Unidad Republicana PUR que tras la victoria presidencial de Sixto Durán-Ballén desaparece en 1995, apenas cuatro años después de constituirse el partido. A inicios del nuevo siglo, en el año 2002 se elimina del registro electoral nacional al Partido Conservador Ecuatoriano PCE, tras haber colocado en el cargo de vicepresidente de la República a su líder máximo Alberto Dahik quien conformaría binomio con Durán-Ballén.

En el año 2009 el partido Concentración de Fuerzas Populares CFP sólo contaría con un registro provisional tras sus malos resultados electorales después de que obtuviera la presidencia de la República en 1979 tras el retorno a la democracia en el país, elección ampliamente ganada por Jaime Roldós Aguilera. En el año 2012 por falta de requisitos para completar su reinscripción el CFP fue eliminado de forma permanente del registro electoral ecuatoriano. Al año siguiente, se eliminan simultáneamente tres organizaciones partidistas nacionales: La Democracia Popular DP que ganó la elección presidencial con Jamil Mahuad Witt en 1998 y tras su “abandono del cargo” declarado por el Congreso Nacional el partido no recuperó el respaldo popular con que contaba; La Red Ética y Democracia RED fundada por León Roldós, ex vicepresidente de la República y hermano de Jaime Roldós Aguilera, ex presidente del Ecuador; y la Izquierda Democrática ID, que alcanzaría la presidencia en el año 1988 con Rodrigo Borja Cevallos, aunque este último partido logra su reinscripción al registro electoral en el año 2016.

En el año 2014 cuatro organizaciones partidistas más son eliminadas del registro electoral: El Partido Roldosista Ecuatoriano PRE, que previamente obtendría la presidencia de la República

con Abdalá Bucaram Ortiz en 1996; el Partido Renovador Institucional de Acción Nacional PRIAN, con su permanente candidato presidencial Álvaro Noboa Pontón, quien se ha postulado ya en seis ocasiones como candidato a la presidencia del país; El Movimiento Popular Democrático MPD, aunque este movimiento recupera su personería jurídica cuatro años más tarde al cambiar los miembros del Consejo Nacional Electoral; y finalmente el Movimiento Ruptura que tras diez años en la política ecuatoriana es también eliminado en 2014 y tras el cambio de autoridades en el CNE recupera también su personería jurídica desde 2018.

Ante esta situación que impide el desarrollo de un sólido sistema partidista es procedente determinar el grado de institucionalidad existente en las actuales organizaciones políticas de carácter nacional, para poder de esta manera vislumbrar el posible escenario que deberán enfrentar los electores, así como, el futuro inmediato de las mismas organizaciones que de lo contrario podrían correr idéntica suerte de los otrora partidos o movimientos políticos más votados de los últimos cuarenta años, periodo que abarca la presente investigación.

La exposición de este modelo de medición, permitirá inferir las posibilidades reales de cada una de las agrupaciones partidistas con miras a lograr en primer lugar determinar aquellas organizaciones llamadas a liderar el futuro político del Ecuador en caso de aprovechar eficazmente su potencial, así como concluir qué organizaciones deben prepararse para conseguir mantener activo su registro en el Consejo Nacional Electoral. De la misma forma, se podrá determinar aquellas organizaciones partidistas en las que se avizora su eventual eliminación y desaparición de los registros electorales ecuatorianos.

Los partidos o movimientos nacionales que alcancen un nivel deficiente de institucionalidad, evidenciado en el manejo de la organización así como de su estructura interna, perderán respaldo y posteriormente su registro ante el Consejo Nacional Electoral CNE lo que ocasionará la virtual desaparición de la organización, prorrogando entonces un sistema de partidos menos institucionalizado.

El proyecto piloto, para la medición de la institucionalidad de los partidos políticos nacionales, contempla la construcción de una **matriz de evaluación** que permitirá mostrar mediante tablas y gráficos los resultados que alcancen cada una de estas organizaciones partidistas. Para la operacionalización se recurrirá a métodos usuales de recopilación de datos, de forma específica a encuestas y análisis de contenidos. Como señalara Babbie, “en la operacionalización, especificamos procedimientos empíricos concretos que darán por resultado mediciones de variables” (Babbie, 2010, pág. 138)

La matriz de evaluación abordará factores inherentes a cada agrupación, estos factores internos serán presentados de forma individual, argumentando su elección así como la ponderación atribuida a cada una de esas variables. La información necesaria e imputable a cada organización se ha logrado gracias a las referencias obtenidas del organismo rector correspondiente, el Consejo Nacional Electoral, en el caso ecuatoriano.

El modelo de medición examina además una matriz de factores externos a cada partido político, pero que involucran aspectos de carácter estructural característicos de la sociedad ecuatoriana en la que estas organizaciones se desenvuelven. La consideración de estos factores externos se posibilita gracias a la información recabada por la agencia Latinobarómetro - Opinión Pública Latinoamericana - que con una muestra representativa de la población ecuatoriana permitirá inferir los diversos aspectos que deberán tomar en cuenta los partidos políticos ecuatorianos si aspiran convertirse en agrupaciones partidistas fuertemente institucionalizadas.

4.1) Matriz de Evaluación de Factores Internos

Para la construcción de esta matriz se han considerado ocho variables independientes correspondientes al manejo interno de cada una de las organizaciones partidistas ecuatorianas, las mismas que serán explicadas detalladamente, cada una de estas variables estarán debidamente ponderadas y luego calificadas según el cumplimiento reportado por el partido político ante el organismo rector electoral.

Como señalara Prieto “en la ponderación, en efecto, hay siempre razones en pugna, intereses o bienes en conflicto, en suma, normas que nos suministran justificaciones diferentes a la hora de adoptar una decisión” (Prieto, 2008, pág. 100) bajo esta teoría se ha considerado ponderar los valores relativos de cada variable acorde a tres niveles de afectación a la institucionalidad, variables que el modelo considera generan una afectación “leve”, variables que conciben una afectación “moderada” y finalmente, variables que admitan una afectación “grave” a la institucionalidad.

En cuanto a la calificación que recibirá cada variable el modelo empleará una escala entre uno y cuatro puntos, la más baja calificación corresponde a un nivel “deficiente” en su cumplimiento; recibirá una calificación de dos puntos correspondiente a un nivel de cumplimiento “aceptable”; tres puntos corresponderán a una evaluación considerada “notable”;

para finalmente calificar con cuatro puntos a aquellas variables que muestren una práctica “sobresaliente” de cumplimiento.

Las variables internas se han dividido en dos grupos de cuatro, las que el modelo considera afectan dentro de un rango moderado a la institucionalidad de cada agrupación partidista y las cuatro variables restantes que afectan dentro de un rango admitido como leve. Posteriormente se calculará la cuantía ponderada cuya sumatoria permitirá posicionar a cada organización en un determinado nivel institucional dentro del modelo de medición propuesto. De igual manera, con la información obtenida se presentará gráficamente el nivel institucional alcanzado por cada partido político de carácter nacional aprobado por el Consejo Nacional Electoral CNE.

A continuación se presentarán las variables seleccionadas para conformar la matriz de evaluación propuesta respecto a los factores internos:

4.1.1) Funcionamiento Institucional

Se hace referencia en esta primera variable interna a la disposición de recursos destinados al correcto manejo institucional. Cada una de las organizaciones nacionales recibe recursos públicos y en ocasiones también privados para tales fines.

Se determinará en consecuencia los valores en términos porcentuales respecto del total de los ingresos del partido o movimiento asignados para el funcionamiento pertinente de la estructura partidista. Debido a la conveniencia de contar con estos recursos económicos el modelo estima que afectan de forma moderada al funcionamiento institucional por lo que se asigna una ponderación del quince por ciento a esta variable.

4.1.2) Representación Provincial

Según la ley electoral vigente, el Código de la Democracia, los partidos políticos deberán contar con representación en al menos tres provincias ecuatorianas para poder ser calificados como partidos o movimientos de carácter nacional. En la actualidad han logrado alcanzar tal denominación ocho partidos políticos y quince movimientos. Sin embargo, recientemente el órgano rector, el Consejo Nacional Electoral CNE aprobó también la inscripción y reinscripción de doscientas cincuenta y seis (256) organizaciones políticas que competirían en niveles provinciales, cantonales y parroquiales exclusivamente. Existen setenta y un movimientos

provinciales, ciento sesenta y cuatro movimientos cantonales y veintidós movimientos parroquiales, los que muestran claramente la grave fragmentación en la que se encontrará sumido el electorado en los subsiguientes procesos electorales que se lleven a cabo en el país.

Aunque la ley establece la presencia de las organizaciones en al menos tres provincias ecuatorianas, se plantea para este análisis que los partidos y movimientos nacionales tengan representación en las tres provincias más pobladas, esto es, en las provincias del Guayas, Pichincha y Manabí, de acuerdo con los datos del último censo nacional de población y vivienda elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC; de esta manera se podría inferir que estas agrupaciones nacionales contarán con respaldo y una base de electores que posibiliten su continuidad en el registro electoral nacional.

Conforme a la ventaja de contar con representación en las tres provincias ecuatorianas con mayor número de habitantes, y considerando previamente la extensión territorial definida que debe abarcar la organización política, el modelo estima que esta variable interna afecta también de forma moderada a la institucionalidad por lo que también le corresponde como ponderación un quince por ciento.

4.1.3) Cumplimiento ante Consejo Nacional Electoral CNE

El cumplimiento en cuanto a la entrega de los correspondientes informes económicos y financieros exigidos anualmente por la autoridad de control del Consejo Nacional Electoral CNE, permite entrever las características de cada una de las agrupaciones partidistas respecto de la institucionalidad mostrada.

Su incumplimiento abiertamente consiente admitir escasa voluntad del partido o movimiento para ejecutar un manejo óptimo de la organización política evaluada. Atender el cumplimiento de las reglas acordadas entre el organismo de control y el partido político se estima afecta moderadamente a la institucionalidad por lo que la ponderación para esta variable interna corresponde también al quince por ciento del total de la calificación obtenida.

4.1.4) Vínculos con Sociedad Civil

El hecho de que los partidos políticos ecuatorianos cuenten con el respaldo de otras organizaciones pertenecientes a la sociedad civil, permitirá apreciar la importancia asignada

por el partido a la generación de espacios de discusión, formación e investigación partidista dentro de cada organización política nacional.

La trascendencia para la organización partidista de poder contar con estos espacios radica en el fomento del debate abierto y una profundización de la participación de las bases del partido junto a la sociedad civil en que se desenvuelve.

La vinculación existente entre las instituciones partidistas y la sociedad ecuatoriana, según el modelo propuesto, se estima que afecta moderadamente a la institucionalidad exhibida por cada agrupación por lo que la ponderación asignada para esta variable corresponde igualmente al quince por ciento de la calificación obtenida.

4.1.5) Declaración de Principios

Se analizará la alocución de cada agrupación política de carácter nacional respecto del contenido plasmado en su declaración de principios, lo que se espera permita apreciar con claridad la definición ideológica del partido o movimiento político para posicionar a cada una de ellas.

También serán revisados sus estatutos y planes de gobierno lo que contribuirá como insumo para una adecuada clasificación ideológica de las veintitrés organizaciones partidistas de carácter nacional.

Al contar con una declaración de principios complementada con una definición ideológica clara, el modelo propuesto considera que afecta de forma leve a la institucionalidad que muestran las organizaciones políticas del Ecuador por lo que esta variable interna será ponderada con un diez por ciento de la calificación máxima.

4.1.6) Formación y Capacitación

Uno de los elementos menos ejecutados en las organizaciones partidistas ecuatorianas ha sido desde hace décadas, la formación y capacitación que debería ofrecerse a las bases partidistas, esta variable podría constituir un elemento diferenciador de la situación experimentada hasta hoy por los partidos políticos nacionales de cara al futuro.

Se determinará en tal sentido el correspondiente valor relativo (porcentual) entre la cantidad de recursos asignados para formación y capacitación comparada con el total de egresos ejecutado por las organizaciones políticas de carácter nacional.

La formación y capacitación brindada por las organizaciones partidistas del Ecuador según el modelo presentado se estima que afecta también de forma leve a la institucionalidad que muestra cada partido político nacional por lo tanto la ponderación asignada a esta variable corresponde igualmente al diez por ciento de la calificación máxima alcanzada.

4.1.7) Representantes electos

Se admite considerar la experiencia partidista alcanzada por aquellos ciudadanos que inicialmente figuran como copartícipes en la conformación, inscripción o reinscripción de las agrupaciones políticas, bajo el consentimiento supuesto de que su trayectoria contribuirá con la institucionalidad del partido evaluado.

La consecución de las dignidades más representativas alcanzadas por los partidos políticos, tales como asambleístas, prefectos provinciales o alcaldes permitirá inferir mayor presencia y respaldo partidista en aras de contribuir con el establecimiento de superior institucionalidad.

Contar con estas autoridades como miembros de un partido político nacional, se estima que provocarían una afectación para la institucionalidad que exhibe la organización partidista dentro de un rango considerado leve por lo que la ponderación estimada en este caso corresponderá al diez por ciento de la cuantía alcanzada.

4.1.8) Investigación y publicaciones

La labor investigativa dentro de las agrupaciones partidistas amerita ser considerada como fundamental para el fortalecimiento institucional, sin embargo, las organizaciones partidistas dentro del manejo organizativo que cumplen suelen dar poca importancia a los trabajos de este tipo y a su correspondiente publicación.

Se considerarán los gastos reportados en ambos rubros, tanto en investigación como en publicaciones, frente al total de egresos ejecutados por el partido político y sustentado con los respectivos informes presentados al Consejo Nacional Electoral CNE.

Al tener en cuenta los trabajos de investigación y las publicaciones que pueden haber realizado los partidos políticos, se estima una afectación leve frente a la institucionalidad mostrada por cada partido, por ende el cumplimiento de esta variable permitirá acumular también un diez por ciento de la calificación máxima posible.

En este Modelo de Medición Institucional se ha planteado el uso de ocho variables internas concernientes a cada partido o movimiento político de carácter nacional, su uso permitirá clasificar las reales posibilidades de sostenerse y convertirse en sólidas instituciones partidistas considerando exclusivamente sus esfuerzos organizativos a través del tiempo. Cuatro de las variables que se estima presentan un afectación moderada para la institucionalidad se han ponderado con un quince por ciento de la calificación obtenida y las cuatro restantes han recibido una ponderación de diez por ciento ya que el modelo consiente una afectación leve frente a la institucionalidad mostrada por los partidos políticos nacionales.

Para la presentación de resultados se deberá complementar la matriz de evaluación con otros factores de análisis, en este caso factores externos a las organizaciones partidistas ecuatorianas.

Es precisamente en esta parte en la que se considerarán aspectos manifiestos de la sociedad ecuatoriana, así como preferencias del electorado, factores que pueden advertir suponer una consolidación de los partidos políticos o su virtual eliminación del registro electoral nacional.

La historia de los partidos ecuatorianos en los últimos cuarenta años ha significado observar la hegemonía temporal y posterior caída de las otrora sólidas agrupaciones políticas de carácter nacional. La matriz propuesta podría determinar, considerando la coyuntura política, el futuro de esas mismas organizaciones llamadas a perdurar e institucionalizarse en beneficio de la democracia ecuatoriana.

4.2) Matriz de Evaluación de Factores Externos

La institucionalidad necesaria para fortalecer el rol que desempeñan los partidos o movimientos políticos en la sociedad ecuatoriana no puede reconocerse sin contextualizar a esa misma sociedad en que las agrupaciones políticas participan. Para considerar los vínculos de los partidos políticos ecuatorianos con la población nacional se emplearán una serie de variables independientes externas a las organizaciones partidistas pero que menoscaban de forma inmediata y con un nivel de afectación considerado grave la institucionalidad mostrada por esas

mismas organizaciones, siendo propicias entonces para la complementariedad del modelo de medición institucional propuesto.

4.2.1) **Confianza en los partidos políticos**

Siendo vital para el desempeño de las organizaciones partidistas el grado de confianza depositada en ellas de parte de la sociedad ecuatoriana, este modelo de medición permitirá inferir sobre las reales posibilidades que tendrían los partidos políticos ante el panorama presentado en el electorado.

Si la población nacional confía mucho en los partidos políticos o si no tiene ninguna confianza en las organizaciones partidistas, se constituye en una variable fundamental al momento de estimar el potencial del partido o la posibilidad de ser también eliminado en el mediano plazo, tal como ha sucedido con casi todas las organizaciones políticas nacionales salvo el Partido Social Cristiano PSC.

Si los partidos políticos cuentan con la confianza del electorado ecuatoriano se podrá inferir que con el transcurrir del tiempo tendrán la posibilidad de alcanzar mayores niveles de institucionalidad, en cambio, ante una generalizada desconfianza en los partidos políticos valdría suponer que persistirá la débil institucionalidad mostrada en diversos estudios, ya descritos previamente en el marco teórico de esta investigación.

Reparando en la confianza alcanzada por las organizaciones políticas entre los ecuatorianos, el modelo considera una afectación grave a la institucionalidad, siendo así, la ponderación para el nivel de confianza en los partidos políticos de parte de la población será del veinticinco por ciento de la calificación obtenida.

4.2.2) **Democracia como mejor Sistema de Gobierno**

Pensando la democracia como un sistema de gobierno en el que son imprescindibles las organizaciones partidistas, este factor externo permitirá inferir que si la sociedad ecuatoriana valora la democracia necesariamente le corresponde valorar a sus organizaciones democráticas.

Siendo los partidos o movimientos políticos las organizaciones más representativas de la democracia ecuatoriana y con presencia en todo el territorio nacional, contarán entonces con

una importante defensa en atención a las expresiones vertidas por el electorado ecuatoriano al ser encuestado.

El nivel de afectación a la institucionalidad partidista según el sistema de gobierno vigente es expuesto como grave por lo que la ponderación asignada a esta variable corresponde de igual forma al veinticinco por ciento de la calificación total. Para un sistema no democrático la institucionalidad que exhiben los partidos políticos podría ser circunstancial pero para la democracia ecuatoriana el modelo propuesto estima una gran afectación.

4.2.3) Preferencia del electorado en progresión Izquierda – Derecha

Si bien la preferencia de la población nacional está fragmentada entre una gran cantidad de partidos y movimientos de carácter nacional, totalizando veintitrés organizaciones políticas aprobadas, lo está mucho más al considerar también a las doscientas cincuenta y seis organizaciones políticas de inferior nivel acorde a su jurisdicción, siendo las de carácter provincial, setenta y uno; de jurisdicción cantonal, ciento sesenta y cuatro; y de orden parroquial, veintiún organizaciones políticas aprobadas por el actual Consejo Nacional Electoral CNE.

En este caso, el modelo de medición determinará la preferencia del electorado de acuerdo a lo indicado en los estatutos de cada organización política nacional en cuanto a su identificación ideológica como partido o movimiento político. Estando dividida la preferencia del electorado ecuatoriano entre ideologías de derecha o izquierda, ésta constituye una variable fundamental en la relación de los partidos políticos con la gente cuya afectación es considerada grave para la institucionalidad, por lo tanto la ponderación se mantendrá en el veinticinco por ciento del total alcanzado por cada agrupación política.

4.2.4) Preferencia Partidista

Una de las más valiosas fuentes de información necesaria en este modelo de medición institucional es la concerniente a la preferencia de los ecuatorianos por un partido o movimiento político en particular, lo que además permitirá confirmar los resultados alcanzados en la última votación de carácter nacional llevada a cabo en 2017.

El contar con mayor o menor respaldo popular permitirá inferir las reales posibilidades de perdurar en la política nacional para cada una de las organizaciones partidistas. El nivel de afectación a la institucionalidad, según la preferencia de los connacionales por un partido o movimiento en particular es considerado grave, consecuentemente, la ponderación de esta última variable externa corresponderá también al veinticinco por ciento de la calificación máxima alcanzada.

El modelo de medición institucional pretendía además considerar la “participación” del electorado nacional como otra variable externa a las agrupaciones partidistas, sin embargo, la obligatoriedad del voto en el caso del Ecuador permite descartar la variable señalada.

El modelo tomará en cuenta los resultados del último proceso electoral de carácter nacional celebrado en el año 2017, y posibilitará conjuntamente el análisis desde un contexto institucional al examinar variables internas al partido o movimiento político, las mismas que afectan a la institucionalidad dentro de un rango considerado moderado y leve, además de variables externas correspondientes a la sociedad ecuatoriana en la que estas agrupaciones partidistas se desenvuelven, las que el modelo considera tienen una afectación dentro de un rango argumentado como grave por la evidencia histórica mostrada en capítulos anteriores.

Un nuevo proceso de elección de autoridades seccionales a llevarse a cabo en marzo del 2019, apenas dos años después de la medición lograda, no mostraría diferencias sensibles en los resultados alcanzados en esta investigación, ya que solamente la variable interna “representantes electos”, que cuantifica y valora los cargos alcanzados como asambleístas nacionales, prefectos provinciales o alcaldes de los cantones, tendría una calificación que podría presentar alguna variante. Sin embargo, cabe mencionar que en este proceso electoral solo serán elegidas autoridades provinciales y cantonales, de tal forma que los resultados no se verían afectados hasta el siguiente proceso electoral con la elección de presidente de la República y de los asambleístas nacionales, que será llevado a cabo en el año 2021.

Así también, el modelo podrá actualizarse con cada proceso electoral de alcance nacional, mismos que son efectuados cada cuatro años lo que consentirá la posibilidad de cambios en las apreciaciones de la sociedad ecuatoriana en cuanto a los factores externos que deben enfrentar los partidos políticos y que podrían, en caso de corregir las falencias detectadas por el modelo de evaluación, mostrar un panorama más alentador para alcanzar mayor institucionalidad en las agrupaciones políticas ecuatorianas en el futuro.

4.3) Desarrollo del Modelo de Medición Institucional

En esta sección se mostrarán los resultados alcanzados en cuanto a la medición efectuada a cada una de las agrupaciones partidistas de carácter nacional, totalizando veintitrés partidos o movimientos políticos.

Serán expuestos los resultados mediante una tabla individual por cada variable seleccionada, la tabla contendrá el número de lista asignado por el organismo de control, el nombre del partido o movimiento político, las siglas comúnmente empleadas por las agrupaciones partidistas y la correspondiente calificación obtenida.

De igual manera se indicarán los factores considerados para asignar la calificación entregada a cada agrupación partidista.

Finalmente, se presentará un análisis gráfico, para lo que se empleará la **matriz de evaluación de factores internos y externos**, que posicionará en uno de los nueve cuadrantes del plano según el nivel institucional alcanzado por cada una de las organizaciones evaluadas, lo que permitirá determinar aquellas que liderarán el futuro político ecuatoriano en el mediano plazo, aquellos partidos o movimientos que deberán resistir y tomar correctivos para poder mantenerse dentro del registro electoral nacional, así como aquellas organizaciones políticas que serían eliminadas en el corto o mediano plazo, precisamente por la débil institucionalidad mostrada que impide consolidar el respaldo de sus partidarios.

Es justamente el deficiente grado de institucionalidad evidenciado tanto en el manejo de la organización como de su estructura interna, lo que permite inferir la constante pérdida de respaldo, situación que no solo causará la eliminación del registro electoral y la desaparición del partido o movimiento político, sino que además persistirá en el país un sistema de partidos menos institucionalizado.

4.3.1) Evaluación del funcionamiento institucional

Los recursos destinados al funcionamiento institucional y el total de ingresos de cada agrupación partidista están expresados en dólares estadounidenses y han sido tomados de la

información que consta en informes económicos y financieros emitidos por el propio partido o movimiento político nacional entregados al Consejo Nacional Electoral CNE, cada uno de esos informes constan como anexos de la investigación.

La calificación atribuida corresponde al siguiente detalle: se asigna una calificación de un punto si el porcentaje destinado a funcionamiento institucional está comprendido entre cero y veinticinco por ciento del total de ingresos, lo que denota un participación “deficiente” para el adecuado funcionamiento institucional; una calificación de dos puntos para una participación “aceptable”, es decir, si el porcentaje asignado está comprendido entre veintiséis y cincuenta por ciento del total; recibirá tres puntos si el porcentaje asignado supera el cincuenta y uno por ciento hasta el setenta y cinco por ciento, lo que equivale a una “notable” asignación de recursos; y una calificación de cuatro puntos si los recursos dispuestos para este fin superan el setenta y seis por ciento del total de ingresos del partido político, lo que muestra una asignación “sobresaliente”.

Tabla 1. Funcionamiento Institucional

Funcionamiento Institucional							
Variable Interna 1				Ponderación: 0.15			
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Cantidad de recursos asignados	Total de Ingresos	Porcentaje	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	0	131519,5	0	1
2	2	Unidad Popular	UP	17833,49	28008,49	0,64	3
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	0	164987,39	0	1
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	0	1	0	1
5	5	Compromiso Social	CS	0	65844,19	0	1
6	6	Social Cristiano	PSC	332122,43	919049,49	0,36	2
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	0	1518,24	0	1
8	8	AVANZA	AV	94966,79	94966,79	1,00	4
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	0	1	0	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE	0	15600	0	1
11	11	Justicia Social	JS	0	1	0	1
12	12	Izquierda Democrática	ID	15043,97	539286,88	0,03	1
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	0	1	0	1
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	552548,87	1177200,41	0,47	2
15	18	Pachakutik	PK	0	1	0	1
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	0	1000	0	1
17	20	Democracia Sí	DS	0	1	0	1
18	21	Creando Oportunidades	CREO	505627,65	1250989,52	0,40	2
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	141316,68	662625,49	0,21	1
20	25	Ruptura	MR	0	1	0	1
21	33	Podemos	MP	0	1	0	1
22	35	Alianza PAIS	PAIS	1086989,52	2392982,89	0,45	2
23	51	Concertación	MC	0	379,17	0	1

La calificación más alta la obtuvo el partido político AVANZA, agrupación que destinó el total de sus ingresos para el funcionamiento institucional por lo que recibió una calificación de 4 puntos. En segunda ubicación resultó el Movimiento Unidad Popular UP que asignó el sesenta y cuatro por ciento de sus ingresos para tal actividad obteniendo tres puntos ante la notable cantidad de recursos dispuestos.

Cuatro partidos políticos obtuvieron una calificación de dos puntos al destinar cuantías consideradas aceptables de entre sus ingresos para el funcionamiento partidista, el Partido Socialista del Ecuador PSE destinaría un cuarenta y siete por ciento de sus recursos para el manejo de la institución, seguido del Movimiento Alianza PAIS con un cuarenta y cinco por ciento de recursos asignados, el Movimiento CREO que destinó un cuarenta por ciento de ingresos y el Partido Social Cristiano PSC con un treinta y seis por ciento de ingresos destinados para el adecuado manejo de la institución.

Los demás partidos políticos nacionales consignaron una mínima cantidad de recursos al manejo institucional o simplemente no destinaron recursos para tal efecto mostrando una asignación deficiente por lo que les corresponde una calificación de apenas un punto.

4.3.2) Evaluación de la representación en Provincias

Al considerar la representación partidista en las tres provincias más pobladas del Ecuador según los datos del INEC, como son las provincias del Guayas, Pichincha y Manabí, los partidos políticos alcanzan la mayor calificación posible debido a que han logrado establecer sedes de sus agrupaciones en las tres provincias indicadas, lo que se justifica fehacientemente por la mínima extensión territorial del país, existiendo límites provinciales entre Guayas y Manabí y una mínima distancia que separa las provincias de Manabí y Pichincha donde está ubicada la ciudad capital del país.

En este caso, todas las organizaciones partidistas ecuatorianas alcanzan una calificación de cuatro puntos gracias a su representación provincial, el cumplimiento sobresaliente de esta exigencia precisamente constituye uno de los factores para alcanzar la denominación de partido o movimiento político de carácter nacional.

La escala para obtener la calificación contempla asignar una calificación de un punto si no tenían sede partidista en ninguna de las tres provincias más pobladas, es decir una cobertura deficiente; dos puntos si al menos estaban presentes en una provincia de las tres indicadas, o

sea, disponen de un contingente aceptable; tres puntos si contaban con sedes en dos de las provincias, lo que demostraba una representación notable; y alcanzarían cuatro puntos aquellas agrupaciones que tengan presencia en las tres provincias más pobladas, lo que denota una sobresaliente representación provincial de cada agrupación partidista.

Tabla 2. Representación en Provincias más pobladas

Representación en Provincias más pobladas (Según INEC)							
Variable Interna 2				Ponderación: 0.15			
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Provincia del Guayas	Provincia de Pichincha	Provincia de Manabí	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	•	•	•	4
2	2	Unidad Popular	UP	•	•	•	4
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	•	•	•	4
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	•	•	•	4
5	5	Compromiso Social	CS	•	•	•	4
6	6	Social Cristiano	PSC	•	•	•	4
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	•	•	•	4
8	8	AVANZA	AV	•	•	•	4
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	•	•	•	4
10	10	Fuerza Ecuador	FE	•	•	•	4
11	11	Justicia Social	JS	•	•	•	4
12	12	Izquierda Democrática	ID	•	•	•	4
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	•	•	•	4
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	•	•	•	4
15	18	Pachakutik	PK	•	•	•	4
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	•	•	•	4
17	20	Democracia Sí	DS	•	•	•	4
18	21	Creando Oportunidades	CREO	•	•	•	4
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	•	•	•	4
20	25	Ruptura	MR	•	•	•	4
21	33	Podemos	MP	•	•	•	4
22	35	Alianza PAIS	PAIS	•	•	•	4
23	51	Concertación	MC	•	•	•	4

4.3.3) Cumplimiento ante Consejo Nacional Electoral CNE

El Consejo Nacional Electoral exige la presentación anual de informes económicos y financieros a cada partido o movimiento político nacional, el cumplimiento en la entrega de estos informes brinda una oportunidad para confirmar la voluntad política de los partidos de comprometerse al control del organismo rector.

En el caso de los partidos políticos ecuatorianos es lamentable que varias de las organizaciones incumplan con la entrega de lo exigido por el CNE por lo que obtienen una calificación baja en cuanto al cumplimiento de sus obligaciones.

La calificación otorgada se ha alcanzado en atención a los siguientes parámetros: la organización política recibe un punto si no se ha observado su cumplimiento en la entrega de informes, es decir, el acatamiento a la norma es deficiente; dos puntos si el partido o movimiento cumple en ocasiones con la entrega de informes, lo que equivale a un nivel de observancia aceptable; tres puntos si cumple generalmente con la entrega de los informes, o sea, su nivel de cumplimiento es notable; y cuatro puntos si cumple siempre con la entrega de informes exigidos por el organismo rector, mostrando un nivel de acatamiento sobresaliente.

Cabe mencionar que en el CNE, organismo electoral rector, existe el registro detallado en cuanto a la entrega de informes económicos y financieros por cada partido o movimiento político desde el año 2015. Documentos que constan en anexos mencionados anteriormente.

Tabla 3. Cumplimiento ante Consejo Nacional Electoral

Cumplimiento ante Consejo Nacional Electoral CNE						
Variable Interna 3				Ponderación: 0.15		
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Cumple	No Cumple	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD		®	1
2	2	Unidad Popular	UP	®		3
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	®		4
4	4	Ecuatoriano Unido	EU		®	1
5	5	Compromiso Social	CS	®		2
6	6	Social Cristiano	PSC	®		4
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	®		4
8	8	AVANZA	AV	®		4
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP		®	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE	®		2
11	11	Justicia Social	JS		®	1
12	12	Izquierda Democrática	ID	®		2
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD		®	1
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	®		4
15	18	Pachakutik	PK		®	1
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	®		2
17	20	Democracia Sí	DS		®	1
18	21	Creando Oportunidades	CREO	®		4
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	®		4
20	25	Ruptura	MR		®	1
21	33	Podemos	MP		®	1
22	35	Alianza PAIS	PAIS	®		4
23	51	Concertación	MC	®		3

De las veintitrés organizaciones políticas de carácter nacional apenas una tercera parte de ellas cumple siempre con la entrega de los informes exigidos, siendo el Partido Sociedad Patriótica PSP, el Partido Social Cristiano PSC, el Partido Adelante Ecuatoriano Adelante AEA, el Partido

Avanza, el Partido Socialista del Ecuador PSE, el Movimiento CREO, el Movimiento SUMA, y el Movimiento Alianza PAIS quienes alcanzan la máxima puntuación por su estricto cumplimiento de la normativa existente.

Unidad Popular y Movimiento Concertación logran tres puntos porque cumplen generalmente con la entrega de informes, mientras que Compromiso Social, Fuerza Ecuador, Izquierda Democrática y Unión Ecuatoriana cumplen solo ocasionalmente con la respectiva entrega. Las otras nueve organizaciones políticas de carácter nacional incumplen con la entrega de informes al organismo correspondiente mostrando un nivel deficiente en acatamiento a la norma establecida.

4.3.4) Vinculación con Organizaciones de la Sociedad Civil

Los partidos o movimientos políticos que cuentan con respaldo de distintas organizaciones de la sociedad civil se han beneficiado con la generación de nuevos espacios para la discusión de sus programas y planes, además de contar con nuevos cuadros para la dirección y organización del partido. Así también, estas relaciones constituirán futuros escenarios para la participación de sus bases partidistas lo que contempla mayor cohesión entre afiliados y electores.

La calificación asignada responde al siguiente parámetro: si no se registran u observan vínculos con organizaciones de la sociedad civil los partidos o movimientos reciben la calificación de un punto, es decir, las agrupaciones partidistas muestran un nivel de vinculación categorizado como deficiente; si guardan relaciones con más de una organización externa se asignan dos puntos, o sea, cuentan con una vinculación aceptable entre los partidos políticos y la colectividad;

Si tienen relaciones con al menos tres organizaciones civiles reciben tres puntos, lo que equivale a un grado de vinculación notable; y si mantienen vínculos con al menos cuatro organizaciones de la sociedad ecuatoriana reciben una calificación de cuatro puntos, es decir, los partidos políticos presentan un sobresaliente grado de vinculación.

Tabla 4. Vinculación con Organizaciones de la Sociedad Civil

Vínculos con Organizaciones de la Sociedad Civil						
Variable Interna 4				Ponderación: 0.15		
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Tiene	No Tiene	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	⊗		2
2	2	Unidad Popular	UP	⊗		4
3	3	Sociedad Patriótica	PSP		⊗	1
4	4	Ecuatoriano Unido	EU		⊗	1
5	5	Compromiso Social	CS		⊗	1
6	6	Social Cristiano	PSC	⊗		4
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	⊗		2
8	8	AVANZA	AV		⊗	1
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP		⊗	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE		⊗	1
11	11	Justicia Social	JS		⊗	1
12	12	Izquierda Democrática	ID		⊗	1
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD		⊗	1
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	⊗		2
15	18	Pachakutik	PK	⊗		4
16	19	Unión Ecuatoriana	UE		⊗	1
17	20	Democracia Sí	DS		⊗	1
18	21	Creando Oportunidades	CREO	⊗		3
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA		⊗	1
20	25	Ruptura	MR		⊗	1
21	33	Podemos	MP		⊗	1
22	35	Alianza PAIS	PAIS	⊗		4
23	51	Concertación	MC	⊗		2

Los partidos o movimientos políticos nacionales que obtuvieron la más alta calificación fueron el Movimiento Unidad Popular, el Partido Social Cristiano, Movimiento Pachakutik y Movimiento Alianza PAIS, cada una de estas agrupaciones políticas tiene al menos cuatro organizaciones de la sociedad civil ecuatoriana con las que se encuentran vinculadas.

En el caso de Movimiento Unidad Popular UP existen vínculos muy fuertes con organizaciones como la Unión Nacional de Educadores UNE, la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador FEUE, la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador FESE, y con la Unión General de Trabajadores del Ecuador UGTE.

El Partido Social Cristiano PSC mantiene sólidos vínculos con múltiples organizaciones que brindan servicios municipales, como por ejemplo la Fundación Malecón 2000 y Fundación Malecón del Salado, encargadas de los proyectos turísticos más grandes y emblemáticos del municipio guayaquileño en el que el partido tiene presencia por casi treinta años de manera ininterrumpida. Además existen vínculos estrechos con el Cuerpo de Bomberos de Guayaquil,

organización insigne de la ciudad ya que su personal es exclusivamente voluntario. Así también, existen alianzas con organizaciones de transportistas de la misma ciudad.

En el caso del Movimiento Pachakutik existen múltiples convenios con organizaciones indígenas como la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE, con la Confederación Kichwa del Ecuador ECUARUNARI, con la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana CONFENAIE y con la Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana CONAICE.

Finalmente, el Movimiento Alianza PAIS tiene fuertes nexos con asociaciones y comunidades indígenas, comunidades afrodescendientes y montubias de la Costa, con las PYMES -pequeñas y medianas empresas- y con grandes sectores del campesinado ecuatoriano. Vínculos que se consolidaron con las medidas impulsadas por el gobierno ejercido por Alianza PAIS durante más de una década.

4.3.5) Declaración de Principios

Una vez revisada la declaración de principios de cada organización política nacional, así como efectuado el análisis correspondiente de sus estatutos o planes de gobierno en casos que corresponda, se ha podido determinar la posición ideológica enunciada por cada organización partidista.

Los parámetros considerados para asignar la calificación correspondiente a la declaración de principios de cada partido político son los siguientes: se asigna calificación de un punto si no es observable su postura ideológica; dos puntos si la ideología encontrada es difusa, es decir, dilatada sin mayor precisión; tres puntos si la ideología declarada está implícita, cuenta con una declaración sobreentendida; finalmente, reciben una calificación de cuatro puntos los partidos cuya ideología enunciada por la organización política sea explícita, lo que permite describir una declaración de principios claramente definida.

Tabla 5. Declaración Ideológica

Declaración Ideológica							
Variable Interna 5				Ponderación: 0.10			
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Declaración	Definida	No Definida	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	Centrismo	⊗		4
2	2	Unidad Popular	UP	Socialismo	⊗		4
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	Progresismo	⊗		4
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	No definida		⊗	1
5	5	Compromiso Social	CS	No definida		⊗	1
6	6	Social Cristiano	PSC	Humanismo	⊗		4
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	Populismo	⊗		2
8	8	AVANZA	AV	No definida		⊗	1
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	No definida		⊗	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE	Populismo	⊗		2
11	11	Justicia Social	JS	No definida		⊗	1
12	12	Izquierda Democrática	ID	Socialismo	⊗		4
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	Socialismo	⊗		4
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	Socialismo	⊗		4
15	18	Pachakutik	PK	Socialismo	⊗		4
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	No definida		⊗	1
17	20	Democracia Sí	DS	Humanismo	⊗		4
18	21	Creando Oportunidades	CREO	Conservadurismo	⊗		3
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	Progresismo	⊗		4
20	25	Ruptura	MR	Socialismo	⊗		4
21	33	Podemos	MP	Progresismo	⊗		4
22	35	Alianza PAIS	PAIS	Socialismo	⊗		4
23	51	Concertación	MC	Progresismo	⊗		4

Al concluir la evaluación ideológica de los partidos o movimientos políticos nacionales se puede confirmar la existencia de una mayoría de organizaciones de carácter Socialista, siendo siete las que han manifestado esa tendencia ideológica, Movimiento Unidad Popular, Partido Izquierda Democrática, Movimiento Popular Democrático, Partido Socialista Ecuatoriano, Movimiento Pachakutik, Movimiento Ruptura, y Movimiento Alianza PAIS.

Seis partidos o movimientos políticos no tienen definida una postura ideológica, algunos de ellos han declarado incluso no ser necesaria o estar al margen de una ideología política. Movimiento Ecuatoriano Unido, Movimiento Compromiso Social, Partido Avanza, Movimiento Libertad Es Pueblo, Movimiento Justicia Social y Movimiento Unión Ecuatoriana no tienen definida su ideología. Cabe mencionar que dos de estos movimientos políticos, Ecuatoriano Unido y Libertad Es Pueblo, son liderados por hermanos del actual presidente de la República.

Cuatro organizaciones se identifican como Progresistas, Partido Sociedad Patriótica, Movimiento Sociedad Unida Más Acción SUMA, Movimiento Podemos y Movimiento Concertación. Dos organizaciones se identifican como Humanistas, el Partido Social Cristiano y Movimiento Democracia SI.

Dos partidos responden a una corriente populista, el Partido Adelante Ecuatoriano Adelante y el Partido Fuerza Ecuador, el primero liderado por el millonario empresario Álvaro Noboa Pontón y el segundo liderado por el abogado Abdalá Bucaram Pulley, más conocido como Dalo Bucaram, hijo del ex presidente Abdalá Bucaram Ortiz, líder del Partido Roldosista Ecuatoriano, ya eliminado del registro electoral nacional.

Un movimiento político se identifica con el Centrisimo, el Movimiento Centro Democrático y el movimiento político restante, se determina como Conservador, el Movimiento CREO.

4.3.6) Formación y Capacitación

Los recursos asignados a la formación y capacitación dentro de las organizaciones partidistas ecuatorianas han sido comparados frente al total de gastos del partido en el año de evaluación. Las cantidades están expresadas en dólares estadounidenses.

La calificación asignada corresponde al siguiente detalle: los partidos que del total de sus gastos hayan destinado entre cero y veinticinco por ciento para formación de sus bases partidistas reciben un punto, es decir, la asignación de recursos es considerada deficiente; quienes hayan gastado entre veintiséis y cincuenta por ciento reciben calificación de dos puntos, o sea, cuentan con una aceptable asignación de sus recursos para tales fines;

Quienes hayan gastado en formación más de la mitad de sus egresos y hasta setenta y cinco por ciento reciben tres puntos, es decir, la asignación correspondiente es considerada notable; y aquellos que hayan justificado en formación y capacitación más del setenta y seis por ciento de sus gastos recibirán calificación de cuatro puntos, lo que equivale a una sobresaliente asignación de recursos para formación y capacitación.

Tabla 6. Formación y Capacitación

Formación y Capacitación							
Variable Interna 6				Ponderación: 0.10			
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Cantidad Recursos Asignados	Total Egresos	Porcentaje	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	1280	131504,84	0,01	1
2	2	Unidad Popular	UP	8175	28008,49	0,29	2
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	10467,84	164987,39	0,06	1
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	0	1	0,00	1
5	5	Compromiso Social	CS	22630,7	63322,47	0,36	2
6	6	Social Cristiano	PSC	269640	629478,43	0,43	2
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	0	1318	0,00	1
8	8	AVANZA	AV	0	94966,79	0,00	1
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	0	1	0,00	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE	0	15600	0,00	1
11	11	Justicia Social	JS	0	1	0,00	1
12	12	Izquierda Democrática	ID	1820,53	23125,34	0,08	1
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	0	1	0,00	1
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	0	633001,72	0,00	1
15	18	Pachakutik	PK	0	1	0,00	1
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	0	1000	0,00	1
17	20	Democracia Sí	DS	0	1	0,00	1
18	21	Creando Oportunidades	CREO	0	1045233,21	0,00	1
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	35764,5	197459,42	0,18	1
20	25	Ruptura	MR	0	1	0,00	1
21	33	Podemos	MP	0	1	0,00	1
22	35	Alianza PAIS	PAIS	403160,85	2517586,6	0,16	1
23	51	Concertación	MC	0	379,17	0,00	1

En la estructura política ecuatoriana solo tres de las veintitrés organizaciones partidistas destinan recursos para la formación y capacitación de sus bases, lo que imposibilita mejoras en la institucionalidad de los partidos o movimientos políticos nacionales.

El Partido Social Cristiano PSC destina un cuarenta y tres por ciento de sus gastos en formación, seguido del Movimiento Compromiso Social que consigna un treinta y seis por ciento, finalmente el Movimiento Unidad Popular emplea un veintinueve por ciento para este fin. Las tres agrupaciones reciben una calificación de dos puntos al destinar una aceptable cuantía de sus recursos para formación y capacitación.

Cabe mencionar que en el caso de Movimiento Alianza PAIS, si bien conceden más de cuatrocientos mil dólares en este rubro de formación y capacitación, es apenas un dieciséis por ciento de los más de dos millones y medio de dólares de egresos reportados, por lo que su calificación es de apenas un punto.

Otras quince agrupaciones políticas no han destinado recursos para formación y capacitación lo que permite inferir el sistema dominante en las organizaciones partidistas ecuatorianas.

4.3.7) **Representantes Electos**

Considerando la significativa importancia que tiene para cada agrupación partidista consolidar su liderazgo en el ejercicio del poder político se ha incluido para la evaluación el número de representantes electos en tres dignidades, asambleístas nacionales, prefectos provinciales y alcaldes cantonales.

Los parámetros para asignar la calificación responden al siguiente criterio: si la agrupación política no ha alcanzado ningún representante en las tres categorías recibe un punto de calificación, es decir, se considera que el partido político tiene un nivel de representación deficiente; si alcanzó al menos una dignidad recibirá dos puntos, o sea, cuenta con una representación considerada aceptable;

Si resultaron elegidos sus candidatos en dos de las tres dignidades seleccionadas reciben tres puntos, se estima su número de representantes es notable; y si cuentan con autoridades electas en las tres dignidades mencionadas recibirán una calificación de cuatro puntos, lo que equivale a decir que la organización partidista tiene un nivel sobresaliente de representación.

Tabla 7. Representantes Electos

Representantes Electos							
Variable Interna 7				Ponderación: 0.10			
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Asambleístas	Prefectos Provinciales	Alcaldes	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	0	0	8	2
2	2	Unidad Popular	UP	0	1	0	2
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	2	1	9	4
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	0	0	0	1
5	5	Compromiso Social	CS	29**	0	1	2
6	6	Social Cristiano	PSC	16	1	11	4
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	0	0	0	1
8	8	AVANZA	AV	0	1	34	3
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	0	0	0	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE	1	0	0	2
11	11	Justicia Social	JS	0	0	0	1
12	12	Izquierda Democrática	ID	1	0	0	2
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	0	0	0	1
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	3	0	15	3
15	18	Pachakutik	PK	5	3	23	4
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	0	0	0	1
17	20	Democracia Sí	DS	0	0	0	1
18	21	Creando Oportunidades	CREO	20	1	18	4
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	6	2	14	4
20	25	Ruptura	MR	0	0	0	1
21	33	Podemos	MP	2	1	1	4
22	35	Alianza PAIS	PAIS	41	8	67	4
23	51	Concertación	MC	0	0	0	1

Siete de los partidos o movimientos políticos nacionales tienen representantes electos en las tres categorías señaladas previamente, Partido Sociedad Patriótica, Socialcristianismo, Movimiento Pachakutik, Movimiento CREO, Movimiento SUMA, Movimiento Podemos, y Movimiento Alianza PAIS.

En el caso de Movimiento Alianza PAIS, tras la escisión provocada por los fuertes enfrentamientos entre el anterior presidente de la República, Rafael Correa y el actual mandatario Lenin Moreno, veintinueve de los asambleístas nacionales ahora dicen representar al Movimiento Compromiso Social Lista 5, sin embargo, ellos fueron elegidos siendo miembros de Movimiento Alianza PAIS por lo que no se han asignado puntos adicionales a Compromiso Social que sólo alcanzó una alcaldía de las doscientas veintiún en disputa.

Dos partidos tienen representantes electos en dos de las dignidades, el Partido Avanza y el Partido Socialista Ecuatoriano, lo que indica un nivel de representación notable, mientras que

cinco organizaciones políticas apenas cuentan con un representante entre las dignidades señaladas, los movimientos Centro Democrático, Unidad Popular, Compromiso Social, y los partidos Fuerza Ecuador e Izquierda Democrática muestran solo un nivel aceptable de representación.

Adicionalmente, la tabla permite apreciar que nueve de los partidos o movimientos políticos de carácter nacional no cuentan con ningún representante electo en las tres categorías señaladas, por lo que no tendrán mayores espacios de diálogo con la Asamblea Nacional o con las prefecturas provinciales, equivalentes a gobernaciones, ni siquiera tendrían ejecución en el poder cantonal, instancia más cercana a sus coidearios, lo que claramente indica un nivel de representación considerado deficiente.

4.3.8) Investigación y Publicaciones

Los recursos concedidos a los rubros Investigación y Publicaciones, efectuadas o contratadas por las organizaciones políticas nacionales han sido comparados frente al total de gastos del partido en el año de evaluación. Las cantidades están expresadas en dólares estadounidenses. Los parámetros de calificación asignada responden a similar detalle explicado con anterioridad.

Si la agrupación política evidenció entre cero y veinticinco por ciento de sus gastos por investigación y publicaciones reciben un punto, es decir, su nivel de gastos en los rubros señalados indican una asignación deficiente; si justifican entre veintiséis y cincuenta por ciento reciben dos puntos de calificación, o sea, cuentan con una asignación aceptable de recursos; si destinaron para este fin más del cincuenta por ciento hasta el setenta y cinco por ciento recibirán tres puntos, lo que indica una cantidad notable de recursos; y si los montos concedidos para investigación y publicaciones superan el setenta y seis por ciento recibirán cuatro puntos de calificación total, lo que indica una sobresaliente disposición de recursos asignados.

Tabla 8. Investigación y Publicaciones

Investigación y Publicaciones							
Variable Interna 8				Ponderación: 0.10			
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Cantidad Recursos Asignados	Total Egresos	Porcentaje	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	15886,43	131504,84	0,12	1
2	2	Unidad Popular	UP	2000	28008,49	0,07	1
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	0	164987,39	0,00	1
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	0	1	0,00	1
5	5	Compromiso Social	CS	0	63322,47	0,00	1
6	6	Social Cristiano	PSC	27716	629478,43	0,04	1
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	0	1318	0,00	1
8	8	AVANZA	AV	0	94966,79	0,00	1
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	0	1	0,00	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE	0	15600	0,00	1
11	11	Justicia Social	JS	0	1	0,00	1
12	12	Izquierda Democrática	ID	0	23125,34	0,00	1
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	0	1	0,00	1
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	76128,72	633001,72	0,12	1
15	18	Pachakutik	PK	0	1	0,00	1
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	0	1000	0,00	1
17	20	Democracia Sí	DS	0	1	0,00	1
18	21	Creando Oportunidades	CREO	484,85	1045233,21	0,00	1
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	2678,57	197459,42	0,01	1
20	25	Ruptura	MR	0	1	0,00	1
21	33	Podemos	MP	0	1	0,00	1
22	35	Alianza PAIS	PAIS	0	2517586,6	0,00	1
23	51	Concertación	MC	0	379,17	0,00	1

Los partidos o movimientos políticos ecuatorianos, salvo contadas excepciones, no destinan fondos para realizar o contratar investigaciones o publicaciones que les permitan profundizar y potenciar su desempeño partidista. Todos alcanzaron una calificación de apenas un punto, siendo el Movimiento Centro Democrático y el Partido Socialista Ecuatoriano quienes justificaron en estos rubros el doce por ciento de sus egresos. El Movimiento Unidad Popular asignó un siete por ciento para tal fin, mientras que el Partido Social Cristiano gastó un cuatro por ciento en investigación y publicaciones.

Debe también indicarse que el Movimiento SUMA destinó menos del uno por ciento, mientras que el Movimiento CREO gastó apenas cuatrocientos ochenta y cinco dólares en estos rubros, frente a más de un millón de dólares que informa como egresos del ejercicio reportado al organismo de control electoral CNE. Por ende, diecinueve de los veintitrés partidos o movimientos políticos de carácter nacional en el Ecuador no destinan recursos para poder efectuar estudios que les permitan ahondar en la problemática partidista que los ha posicionado como débilmente institucionalizados.

Como se había indicado previamente, las variables analizadas y presentadas hasta ahora permiten apreciar en conjunto una serie de factores internos a las agrupaciones partidistas ecuatorianas que podrían explicar las causas de la debilidad institucional detectada en varios estudios anteriormente presentados dentro del marco teórico de esta investigación. Sin embargo, con el objetivo de contextualizar y complementar esos resultados logrados se presentarán ahora cuatro variables externas a los partidos o movimientos políticos nacionales pero que guardan estrecha relación con el desempeño partidista mostrado hasta ahora.

Para poder analizar las variables externas seleccionadas es necesario contar con datos de opinión obtenidos mediante una encuesta de carácter nacional, es por eso, que con el objetivo de cuantificar la opinión de los ciudadanos ecuatorianos se hará uso de la encuesta ejecutada por la **Corporación Latinobarómetro** quien encarga a la empresa de investigación de mercados **IPSOS** Ecuador para tal efecto.

En su estudio Latinobarómetro e IPSOS Ecuador han encuestado una muestra poblacional de 1200 personas, con un margen de error de +/- 2.8 por ciento y una representatividad del 100%. Latinobarómetro en su informe anual detalla la metodología empleada: muestreo polietápico, estratificado, probabilístico en las primeras fases y por cuotas en la última etapa de selección. La muestra es proporcional por tamaño del estrato y de la localidad.

Con esta fuente de información se logrará efectuar el análisis de las cuatro variables externas lo que permitirá mostrar la coyuntura a la que están sometidas las agrupaciones políticas ecuatorianas y emitir posteriores recomendaciones según los resultados que serán presentados a continuación.

4.3.9) Confianza en los partidos políticos ecuatorianos

La sociedad entera hoy parece demostrar un bajo nivel de confianza en los partidos políticos, el caso ecuatoriano no es la excepción. Los datos obtenidos por la Corporación Latinobarómetro muestran efectivamente que en el caso ecuatoriano existe muy poca confianza en las organizaciones políticas nacionales, cerca del ochenta por ciento de los encuestados indica no tener ninguna o poca confianza en los partidos.

Los parámetros para estimar esta variable se han definido de la siguiente manera: un punto en el caso de que no exista ninguna confianza en los partidos, lo que equivale a que la población

desconfíe más bien en las organizaciones partidistas; una calificación de dos puntos si los connacionales tienen poca confianza en sus instituciones políticas, es decir, su nivel de confianza es equivalente al mínimo aceptable; recibirán la calificación de tres puntos si existe algo de confianza, situación notable en el contexto actual; y ganarán cuatro puntos si los partidos refirieran gozar de mucha confianza de parte de la población, es decir, si cuentan con un sobresaliente nivel de confianza.

Tabla 9. Confianza en los partidos políticos ecuatorianos

Confianza en los Partidos Políticos Ecuatorianos								
Variable Externa 1				Ponderación: 0.25				
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Ninguna Confianza	Poca Confianza	Algo de Confianza	Mucha Confianza	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	36,2	42,2	18,1	2,1	2
2	2	Unidad Popular	UP	36,2	42,2	18,1	2,1	2
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	36,2	42,2	18,1	2,1	2
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	36,2	42,2	18,1	2,1	2
5	5	Compromiso Social	CS	36,2	42,2	18,1	2,1	2
6	6	Social Cristiano	PSC	36,2	42,2	18,1	2,1	2
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	36,2	42,2	18,1	2,1	2
8	8	AVANZA	AV	36,2	42,2	18,1	2,1	2
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	36,2	42,2	18,1	2,1	2
10	10	Fuerza Ecuador	FE	36,2	42,2	18,1	2,1	2
11	11	Justicia Social	JS	36,2	42,2	18,1	2,1	2
12	12	Izquierda Democrática	ID	36,2	42,2	18,1	2,1	2
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	36,2	42,2	18,1	2,1	2
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	36,2	42,2	18,1	2,1	2
15	18	Pachakutik	PK	36,2	42,2	18,1	2,1	2
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	36,2	42,2	18,1	2,1	2
17	20	Democracia Sí	DS	36,2	42,2	18,1	2,1	2
18	21	Creando Oportunidades	CREO	36,2	42,2	18,1	2,1	2
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	36,2	42,2	18,1	2,1	2
20	25	Ruptura	MR	36,2	42,2	18,1	2,1	2
21	33	Podemos	MP	36,2	42,2	18,1	2,1	2
22	35	Alianza PAIS	PAIS	36,2	42,2	18,1	2,1	2
23	51	Concertación	MC	36,2	42,2	18,1	2,1	2

Es notorio el predominio de la poca confianza con que cuentan los partidos o movimientos políticos ecuatorianos, sumada a la ninguna confianza expresada por otro alto porcentaje de ciudadanos, lo que permite mostrar el difícil escenario en que deberán conducirse los partidos políticos ecuatorianos o de lo contrario en el corto y mediano plazo serán eliminados del registro

electoral, volviendo a inscribirse en pocos años, cambiando exclusivamente el nombre del partido o movimiento político aunque las fracasadas prácticas a la interna se mantengan.

Este panorama negativo solo permite asignar dos puntos a cada organización partidista, sin excepción, porque todas ellas se desenvuelven dentro de la misma sociedad ecuatoriana con poca confianza entre los connacionales lo que apenas puede considerarse aceptable.

4.3.10) **Democracia como mejor sistema de gobierno**

Una variable externa que posibilitaría cierta reparación para las organizaciones partidistas, ante la expresión mayoritaria de desconfianza generalizada en la población nacional respecto a los partidos y movimientos políticos, la constituye el hecho de identificar si la población nacional estima a la democracia como el mejor sistema de gobierno, a sabiendas de la imperfección mostrada por nuestra democracia de apenas cuarenta años, tras superar el último proceso dictatorial allá por finales de los años setenta.

La calificación asignada responde a los siguientes criterios: se calificará con un punto si la mayoría de la población está muy en desacuerdo con la democracia como mejor sistema de gobierno, lo que revela un nivel de aceptación deficiente; dos puntos si la ciudadanía indica estar en desacuerdo con el sistema democrático, lo que señalaría un mínimo nivel de aceptación;

Recibirá tres puntos si el porcentaje más alto indica que la población nacional está de acuerdo, es decir, un notable nivel de aprobación de la democracia; y recibirá cuatro puntos si la opinión mayoritaria es muy de acuerdo con el sistema democrático ecuatoriano, lo que demostraría un sobresaliente grado de conformidad.

Tabla 10. Democracia como mejor sistema de Gobierno

Democracia como Mejor Sistema de Gobierno								
Variable Externa 2				Ponderación: 0.25				
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	0,9	14,2	50,0	32,8	3
2	2	Unidad Popular	UP	0,9	14,2	50,0	32,8	3
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	0,9	14,2	50,0	32,8	3
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	0,9	14,2	50,0	32,8	3
5	5	Compromiso Social	CS	0,9	14,2	50,0	32,8	3
6	6	Social Cristiano	PSC	0,9	14,2	50,0	32,8	3
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	0,9	14,2	50,0	32,8	3
8	8	AVANZA	AV	0,9	14,2	50,0	32,8	3
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	0,9	14,2	50,0	32,8	3
10	10	Fuerza Ecuador	FE	0,9	14,2	50,0	32,8	3
11	11	Justicia Social	JS	0,9	14,2	50,0	32,8	3
12	12	Izquierda Democrática	ID	0,9	14,2	50,0	32,8	3
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	0,9	14,2	50,0	32,8	3
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	0,9	14,2	50,0	32,8	3
15	18	Pachakutik	PK	0,9	14,2	50,0	32,8	3
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	0,9	14,2	50,0	32,8	3
17	20	Democracia Sí	DS	0,9	14,2	50,0	32,8	3
18	21	Creando Oportunidades	CREO	0,9	14,2	50,0	32,8	3
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	0,9	14,2	50,0	32,8	3
20	25	Ruptura	MR	0,9	14,2	50,0	32,8	3
21	33	Podemos	MP	0,9	14,2	50,0	32,8	3
22	35	Alianza PAIS	PAIS	0,9	14,2	50,0	32,8	3
23	51	Concertación	MC	0,9	14,2	50,0	32,8	3

Cerca del ochenta y tres por ciento de la población encuestada indica estar de acuerdo y muy de acuerdo con la democracia como mejor sistema de gobierno, la puntuación asignada a cada partido alcanza tres puntos que corresponden para la opción mayoritariamente escogida por la población nacional, lo que exterioriza un notable nivel de adhesión con la democracia ecuatoriana.

4.3.11) Preferencia del electorado en progresión Izquierda – Derecha

Poder determinar la preferencia del electorado ecuatoriano dentro de la escala de partidos o movimientos políticos de Izquierda o de Derecha permitirá calificar a los partidos políticos según la tendencia expresada en sus principios ideológicos, estatutos o planes de gobierno revisados previamente.

La calificación responde a la predilección de la población nacional encuestada por Corporación Latinobarómetro e IPSOS Ecuador; recibirá un punto el partido o movimiento político al que no se haya identificado claramente su tendencia entre Izquierda o Derecha, lo que señala una

respuesta deficiente en su identificación ideológica; dos puntos si el partido o movimiento se identifica como de Izquierda, es decir, cuentan con un aceptable nivel de aprobación; tres puntos si se identifica como de Derecha, ideología partidista con notable nivel de adhesión; y cuatro puntos si se ha identificado previamente como de Centro, siendo esta la opción mayormente escogida por la población nacional dentro de la progresión Izquierda – Derecha, lo que representa contar con un sobresaliente nivel de aprobación.

Según los datos de la Corporación Latinobarómetro e IPSOS, más del cincuenta y cuatro por ciento de ecuatorianos prefiere una tendencia de centro, un veintitrés por ciento opta por la Derecha; un quince por ciento por la tendencia de Izquierda y un ocho por ciento no indica ninguna preferencia dentro de la escala.

Tabla 11. Preferencia electorado en escala Izquierda - Derecha

Escala Izquierda - Derecha								
Variable Externa 3				Ponderación: 0.25				
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Izquierda	Centro	Derecha	Ninguna	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD		⊙			4
2	2	Unidad Popular	UP	⊙				2
3	3	Sociedad Patriótica	PSP		⊙			4
4	4	Ecuatoriano Unido	EU				⊙	1
5	5	Compromiso Social	CS				⊙	1
6	6	Social Cristiano	PSC			⊙		3
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA			⊙		3
8	8	AVANZA	AV				⊙	1
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP				⊙	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE		⊙			4
11	11	Justicia Social	JS				⊙	1
12	12	Izquierda Democrática	ID	⊙				2
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	⊙				2
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	⊙				2
15	18	Pachakutik	PK	⊙				2
16	19	Unión Ecuatoriana	UE				⊙	1
17	20	Democracia Sí	DS		⊙			4
18	21	Creando Oportunidades	CREO			⊙		3
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA		⊙			4
20	25	Ruptura	MR	⊙				2
21	33	Podemos	MP		⊙			4
22	35	Alianza PAIS	PAIS	⊙				2
23	51	Concertación	MC		⊙			4

Siete agrupaciones políticas se identifican como de Centro y son las que reciben la calificación más alta, Centro Democrático, Sociedad Patriótica, Fuerza Ecuador, Democracia SI, Movimiento SUMA, Movimiento Podemos, y Movimiento Concertación.

Tres partidos políticos se identifican como de Derecha, Partido Social Cristiano, Adelante Ecuatoriano Adelante, y Movimiento CREO. Siete claramente identificados con la línea de Izquierda, Unidad Popular, Izquierda Democrática, Movimiento Popular Democrático, Partido Socialista Ecuatoriano, Movimiento Pachakutik, Movimiento Ruptura y Movimiento Podemos. Los seis partidos o movimientos políticos restantes no indican una clara definición dentro de la disposición Izquierda – Derecha.

4.3.12) **Preferencia Partidista**

La Corporación Latinobarómetro e IPSOS Ecuador muestran la adhesión de la población ecuatoriana por cada uno de los partidos políticos de carácter nacional, lo que concuerda con los resultados de la última elección nacional llevada a cabo en 2017.

Los parámetros establecidos para la asignación del puntaje responden al siguiente detalle: reciben un punto los partidos o movimientos políticos que hayan logrado el más bajo nivel en la preferencia de los encuestados, es decir, aquellas organizaciones que tuvieron una deficiente respuesta de parte de los connacionales consultados; dos puntos el partido que haya alcanzado a ubicarse como tercera fuerza política en la encuesta, o sea, la agrupación partidista con un aceptable grado de adhesión.

Se asignan tres puntos si el partido ocupa el segundo lugar en las preferencias del electorado, lo que corresponde a aquel partido político que haya alcanzado una aceptación notable; y finalmente, recibe cuatro puntos aquella agrupación partidista que obtuvo la mayor votación entre los encuestados, siendo esta la primera fuerza política del país lo que permite inferir que cuenta con un sobresaliente respaldo.

Tabla 12. Preferencia partidista

Preferencia Partidista					
Variable Externa 4				Ponderación: 0.25	
No. Partidos o Movimientos	No. Lista	Nombre Partido o Movimiento	Siglas	Porcentaje	Calificación*
1	1	Centro Democrático	CD	0,01	1
2	2	Unidad Popular	UP	0,01	1
3	3	Sociedad Patriótica	PSP	1,60	1
4	4	Ecuatoriano Unido	EU	0,01	1
5	5	Compromiso Social	CS	0,20	1
6	6	Social Cristiano	PSC	3,10	2
7	7	Adelante Ecuatoriano Adelante	AEA	0,01	1
8	8	AVANZA	AV	0,01	1
9	9	Libertad Es Pueblo	LEP	0,01	1
10	10	Fuerza Ecuador	FE	0,01	1
11	11	Justicia Social	JS	0,01	1
12	12	Izquierda Democrática	ID	0,60	1
13	15	Mov. Popular Democrático	MPD	0,01	1
14	17	Socialista Ecuatoriano	PSE	0,01	1
15	18	Pachakutik	PK	0,30	1
16	19	Unión Ecuatoriana	UE	0,01	1
17	20	Democracia Sí	DS	0,01	1
18	21	Creando Oportunidades	CREO	12,20	3
19	23	Sociedad Unida más Acción	SUMA	0,30	1
20	25	Ruptura	MR	0,01	1
21	33	Podemos	MP	0,01	1
22	35	Alianza PAIS	PAIS	38,80	4
23	51	Concertación	MC	0,10	1

El Movimiento Alianza PAIS obtiene la más alta calificación tras lograr una clara superioridad en la preferencia del electorado ecuatoriano; el Movimiento CREO se constituye en la segunda fuerza política nacional según las preferencias de los encuestados por Latinobarómetro e IPSOS obteniendo un notable respaldo; y el Partido Social Cristiano logra ubicarse como tercera fuerza política según los datos obtenidos en la encuesta concordando con los resultados de la última elección de 2017. Las demás agrupaciones partidistas reciben una calificación de un punto ante el bajo nivel de respuesta alcanzado entre los ecuatorianos consultados lo que indica un nivel deficiente en la preferencia de los electores.

Los resultados mostrados permitirán encasillar a cada partido o movimiento político con alcance nacional según el grado de institucionalidad alcanzado, lo que se determinó en atención al manejo de la organización y de la estructura interna analizada. Un deficiente nivel de institucionalidad ocasionará la pérdida de respaldo popular y la posterior desaparición de la organización partidista tal como se indicó en la hipótesis planteada, pero además provocará que persista en el Ecuador un sistema de partidos débilmente institucionalizado.

4.4) Proyección de Resultados por Partidos o Movimientos Políticos

4.4.1) Movimiento Centro Democrático

Tabla 13. Resultados Movimiento Centro Democrático

Movimiento Centro Democrático Lista 1				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	2	0,30
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	2	0,20
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,00
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	4	1,00
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,50

Liderado por el Prefecto Provincial del Guayas, Jimmy Jairala Vallazza, quien se postuló como candidato a la alcaldía de la ciudad de Guayaquil, la más poblada del Ecuador, siendo derrotado por la representante del PSC.

El análisis de las variables internas le permite totalizar dos puntos, mientras que en el diagnóstico de variables coyunturales el Movimiento Centro Democrático acumula dos puntos con cincuenta centésimas.

Cabe mencionar que en cuanto al cumplimiento de informes ante el organismo rector electoral, el movimiento ha incumplido con la presentación por lo que el informe fue obtenido directamente de la organización partidista aunque el formato no cumple lo requerido por el CNE.

4.4.2) Movimiento Unidad Popular

Tabla 14. Resultados Movimiento Unidad Popular

Movimiento Unidad Popular Lista 2				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	3	0,45
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	3	0,45
4	Vinculación	0,15	4	0,60
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	2	0,20
7	Número/Representantes	0,10	2	0,20
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		3,00
Variables Externas				
No.		Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	2	0,50
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,00

El Movimiento Unidad Popular es catalogado en el Ecuador como el resurgimiento del otrora Movimiento Popular Democrático MPD, organización partidista que recuperó su registro electoral en octubre de 2018 coexistiendo paralelamente desde entonces ambas organizaciones.

La dirección nacional del partido es ejercida por Giovanni Atarihuana Ayala, ex presidente de la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador y también ex presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador. Instituciones fuertemente vinculadas con el movimiento político.

El análisis de variables internas le permite totalizar tres puntos, mientras que en las variables externas alcanza solamente dos puntos. Sin embargo, su puntuación conjunta le permite posicionarse compartiendo un admirable cuarto lugar sólo superado por partidos ya emblemáticos en el Ecuador como Alianza PAIS, Socialcristianos o el Movimiento CREO.

4.4.3) Partido Sociedad Patriótica

Tabla 15. Resultados Partido Sociedad Patriótica

Partido Sociedad Patriótica "21 de Enero" Lista 3				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	4	0,6
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	4	0,40
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,50
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	4	1,00
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,50

El Partido Sociedad Patriótica fue conformado por el ex presidente de la República Coronel Lucio Gutiérrez Borbúa. Actualmente, el presidente nacional de la agrupación política es Gilmar Gutiérrez, hermano del ex presidente.

El Partido Sociedad Patriótica totaliza tanto en el análisis de variables internas, como en el análisis coyuntural externo, la suma de dos puntos con cincuenta centésimas en cada enfoque.

4.4.4) Movimiento Ecuatoriano Unido

Con la más baja calificación, el Movimiento Ecuatoriano Unido una de las más jóvenes agrupaciones partidistas, apenas alcanza un total de un punto con cuarenta y cinco centésimas en variables internas, y uno con setenta y cinco centésimas en aspectos coyunturales.

Cabe mencionar que esta agrupación de reciente aprobación es liderada por Edwin Moreno Garcés, hermano del actual presidente de la República.

Tabla 16. Resultados Movimiento Ecuatoriano Unido

Movimiento Ecuatoriano Unido Lista 4				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	1	0,10
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,45
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	1	0,25
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		1,75

4.4.5) Movimiento Compromiso Social

Tabla 17. Resultados Movimiento Compromiso Social

Movimiento Fuerza Compromiso Social Lista 5				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	2	0,3
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	1	0,10
6	Formación y Capac.	0,10	2	0,20
7	Número/Representantes	0,10	2	0,20
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,80
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	1	0,25
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		1,75

En cuanto a variables internas el movimiento totaliza un punto con ochenta centésimas, mientras que el análisis de variables externas define una calificación acumulada de un punto con setenta y cinco centésimas.

Este movimiento ha admitido a los miembros de Movimiento Alianza PAIS que abandonaron su organización política tras la escisión provocada por enfrentamientos entre Lenín Moreno Garcés, actual presidente ecuatoriano y Rafael Correa, anterior presidente de la República. Hoy Compromiso Social representa a la Revolución Ciudadana del ex presidente Correa.

4.4.6) Partido Social Cristiano

Tabla 18. Resultados Partido Social Cristiano

Partido Social Cristiano Lista 6				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	2	0,30
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	4	0,60
4	Vinculación	0,15	4	0,60
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	2	0,20
7	Número/Representantes	0,10	4	0,40
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		3,20
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	3	0,75
4	Preferencia Partidista	0,25	2	0,50
		1,00		2,50

Liderado por el abogado Jaime Nebot Saadi, ex alcalde de la ciudad de Guayaquil, quien tras el gobierno municipal de León Febres Cordero Ribadeneira, ex presidente de la República, se ha mantenido en el poder logrando una hegemonía partidista de casi tres décadas al frente de la ciudad más poblada del Ecuador.

El Partido Social Cristiano PSC logra la calificación más alta de todas las organizaciones políticas ecuatorianas en lo referente al análisis de variables internas al totalizar tres puntos con veinte centésimas. Mientras que en el análisis externo alcanza una calificación de dos con cincuenta centésimas. Obtiene además la segunda calificación conjunta más alta de todas las agrupaciones partidistas de carácter nacional evaluadas en esta investigación, sólo superado por el Movimiento Alianza PAIS.

4.4.7) Partido Adelante Ecuatoriano Adelante

El anteriormente denominado Partido Renovador Institucional de Acción Nacional PRIAN liderado por el acaudalado empresario Álvaro Noboa Pontón, quién ha sido postulado a la Presidencia de la República en seis ocasiones, en la última elección como miembro del Partido Adelante Ecuatoriano Adelante, alcanza los siguientes resultados.

Tabla 19. Resultados Partido Adelante Ecuatoriano Adelante

Partido Adelante Ecuatoriano Adelante Lista 7				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	4	0,60
4	Vinculación	0,15	2	0,30
5	Ideología	0,10	2	0,20
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,15
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	3	0,75
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,25

La calificación obtenida en cuanto a variables internas totaliza dos puntos con quince centésimas, mientras que el análisis coyuntural externo consiente obtener una calificación de dos puntos con veinticinco centésimas.

4.4.8) Partido AVANZA

Logra una calificación de dos puntos con cincuenta y cinco centésimas en variables internas y de uno con setenta y cinco centésimas en variables externas. Cabe mencionar que su máximo representante el economista Ramiro González Jaramillo, quien se desempeñara como Ministro de Industrias durante el gobierno de Rafael Correa, fue expulsado del partido por acusaciones de defraudación tributaria mientras ejercía su cargo y es actualmente prófugo de la justicia ecuatoriana.

Tabla 20. Resultados Partido Avanza

Partido AVANZA Lista 8				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	4	0,60
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	4	0,60
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	1	0,10
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	3	0,30
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,55
Variables Externas				
No.	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	1	0,25
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		1,75

4.4.9) Movimiento Libertad Es Pueblo

Otra agrupación partidista de carácter nacional vinculada directamente con la presidencia del país al estar liderada por Gary Moreno Garcés, hermano mayor del actual presidente de la República Lenín Moreno.

Tabla 21. Resultados Movimiento Libertad es Pueblo

Movimiento Libertad Es Pueblo Lista 9				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	1	0,10
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,45
Variables Externas				
No.	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	1	0,25
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		1,75

Logra una mínima calificación en sus variables internas obteniendo un punto con cuarenta y cinco centésimas, de hecho es también la calificación más baja alcanzada, mientras que en análisis de variables externas logra uno con setenta y cinco centésimas de puntuación máxima.

4.4.10) Partido Fuerza Ecuador

El otrora Partido Roldosista Ecuatoriano PRE liderado por el abogado Abdalá Bucaram Ortiz, quien alcanzaría la presidencia de la República en el año 1996 y tras su abrupta salida del poder al ser declarado incapaz de gobernar por el entonces Congreso Nacional, se posiciona nuevamente en este novel partido Fuerza Ecuador, ahora liderado por el hijo del abogado Bucaram, el también abogado Abdalá Bucaram Pulley, más conocido en el Ecuador como “Dalo” Bucaram.

Tabla 22. Resultados Partido Fuerza Ecuador

Partido Fuerza Ecuador Lista 10				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	2	0,30
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	2	0,20
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	2	0,20
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,80
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	4	1,00
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,50

En el análisis de variables internas alcanza una puntuación de uno con ochenta centésimas, mientras que en el análisis de variables externas logra dos puntos con cincuenta centésimas.

4.4.11) Movimiento Justicia Social

Tabla 23. Resultados Movimiento Justicia Social

Movimiento Justicia Social Lista 11				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	1	0,10
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,45
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	1	0,25
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		1,75

Liderado por Jimmy Salazar Gaspar, presidente del colegio de abogados de la provincia del Guayas y esposo de la abogada Pamela Martínez Loayza, asesora del ex presidente Rafael Correa y vicepresidenta de la Corte Constitucional del Ecuador. La abogada Martínez está actualmente procesada por actos de cohecho, asociación ilícita y tráfico de influencias dentro del caso sobornos 2012-2016 vinculado a la trama Odebrecht, habiéndose acogido a la delación.

Una de las más recientes organizaciones partidistas ecuatorianas que también alcanza un punto con cuarenta y cinco centésimas en cuanto al análisis de variables internas, siendo esta la puntuación más baja entre todas las agrupaciones políticas. Además, logra una exigua calificación en el estudio de sus variables externas al totalizar uno con setenta y cinco centésimas.

4.4.12) Partido Izquierda Democrática

Tabla 24. Resultados Partido Izquierda Democrática

Partido Izquierda Democrática Lista 12				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	2	0,30
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	2	0,20
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,00
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	2	0,50
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,00

El partido que logró alcanzar la presidencia de la República en el año 1988, cargo ejercido por el Dr. Rodrigo Borja Cevallos, debió ser eliminado de los registros nacionales electorales en julio del 2013; tras su nueva postulación ya sin el prestigio de su elocuente líder máximo se mantiene como una organización partidista sin mayores éxitos electorales desde su reinscripción. Actualmente la presidencia nacional del partido la ejerce Wilma Andrade Muñoz, Asambleísta Nacional.

Tanto en el análisis de las variables internas como en el estudio de las variables externas los socialdemócratas alcanzan apenas dos puntos en su calificación general.

4.4.13) Movimiento Popular Democrático

Tras haber sido eliminado del registro electoral en agosto del 2014 y haberse constituido en un nuevo partido bajo el nombre de Unidad Popular, el Movimiento Popular Democrático MPD recupera su personería jurídica y es reincorporado al registro nacional electoral del CNE en octubre de 2018.

A pesar de haberse ya planteado la fusión con el nuevo partido conformado con sus ex integrantes, aún no se concreta tal evento por lo que ha sido evaluado de forma independiente. Su última directiva la presidió Ciro Guzmán Aldaz, siendo primer coordinador nacional

Giovanni Atarihuana, actual director nacional de Movimiento Unidad Popular, movimiento político evaluado previamente.

Tabla 25. Resultados Partido Movimiento Popular Democrático

Partido Movimiento Popular Democrático Lista 15				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,75
No.	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	2	0,50
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,00

En cuanto a sus variables internas el Movimiento Popular Democrático alcanza una calificación de uno con setenta y cinco centésimas, mientras que en el estudio de sus factores externos logra una valoración de dos puntos.

4.4.14) Partido Socialista Ecuatoriano

Liderado por Patricio Zambrano Restrepo, actual miembro del Parlamento Andino. Siendo su secretario ejecutivo Ronald Verdesoto Gaibor, quién además se desempeña como secretario nacional del Parlamento Andino.

Se ha mantenido en la palestra política nacional durante los últimos diez años gracias a su asociación con Movimiento Alianza PAIS, sin embargo, su estructura se ha debilitado internamente ante la presencia de varias facciones en desacuerdo con esa asociación.

Tabla 26. Resultados Partido Socialista Ecuatoriano

Partido Socialista Ecuatoriano Lista 17				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuántía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	2	0,30
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	4	0,60
4	Vinculación	0,15	2	0,30
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	3	0,30
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,70
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuántía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	2	0,50
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,00

Consigue una alta calificación en el análisis de sus variables internas logrando dos puntos con setenta centésimas, sin embargo, en el estudio coyuntural sólo alcanza una valoración de dos puntos.

4.4.15) Movimiento de Unidad Plurinacional PACHAKUTIK

Tabla 27. Resultados Movimiento Pachakutik

Movimiento de Unidad Plurinacional PACHAKUTIK Lista 18				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuántía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	4	0,60
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	4	0,40
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,50
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuántía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	2	0,50
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,00

Su coordinador nacional es Marlon Santi Gualinga, ex presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE.

La organización política emblemática de la población indígena ecuatoriana logra una calificación de dos con cincuenta centésimas en su análisis interno, y totaliza dos puntos en el estudio coyuntural.

Su baja calificación se puede explicar debido a la alta fragmentación de la población indígena en pequeñas comunidades y etnias lo que no permite mayor consolidación.

4.4.16) Movimiento Unión Ecuatoriana

Organización política fundada por el ex Fiscal General del Estado, Dr. Washington Pesántez Muñoz, quien ejerció el cargo durante el primer gobierno del ex presidente Rafael Correa, a quien conoce desde su época de estudios en Bélgica.

Tabla 28. Resultados Movimiento Unión Ecuatoriana

Movimiento Político Unión Ecuatoriana Lista 19				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	2	0,30
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	1	0,10
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,60
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	1	0,25
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		1,75

Con una de las más bajas puntuaciones de entre todas las organizaciones partidistas, el Movimiento Unión Ecuatoriana apenas alcanza un punto con sesenta centésimas en el análisis de factores internos, y logra uno con setenta y cinco en el estudio de variables externas al movimiento político.

4.4.17) Movimiento Democracia SI

Movimiento político liderado por el Dr. Gustavo Larrea, ideólogo y uno de los fundadores del Movimiento Alianza PAIS, quien en la primera administración de Rafael Correa cumpliría además el rol de Ministro de Gobierno. En la actualidad, separado de Alianza PAIS, cuenta con su propia organización partidista y es el principal asesor del actual presidente de la República Lenín Moreno.

Tabla 29. Resultados Movimiento Democracia SI

Movimiento Democracia SI Lista 20				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,75
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	4	1,00
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,50

Respecto al análisis de variables internas logra una puntuación de un punto con setenta y cinco centésimas, y mejora su calificación en el estudio coyuntural al totalizar dos puntos con cincuenta centésimas.

4.4.18) Movimiento CREO, Creando Oportunidades

Considerados como la segunda fuerza política del Ecuador tras las elecciones de 2017, en que disputaron la presidencia de la República, representados por Guillermo Lasso Mendoza su líder máximo, derrotado en la segunda vuelta (balotaje).

Tabla 30. Resultados Movimiento CREO

Movimiento CREO Creando Oportunidades Lista 21				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	2	0,30
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	4	0,60
4	Vinculación	0,15	3	0,45
5	Ideología	0,10	3	0,30
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	4	0,40
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,85
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	3	0,75
4	Preferencia Partidista	0,25	3	0,75
		1,00		2,75

Obtienen la tercera calificación conjunta más alta, sólo superados por Movimiento Alianza PAIS y por el Partido Social Cristiano PSC. Con una calificación de dos puntos con ochenta y cinco centésimas en análisis de factores internos, y dos con setenta y cinco en estudio de variables externas.

4.4.19) Movimiento Sociedad Unida Más Acción, SUMA

Tabla 31. Resultados Movimiento SUMA

Movimiento Sociedad Unida Más Acción Lista 23				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	4	0,60
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	4	0,40
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,50
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	4	1,00
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,50

Movimiento liderado por Mauricio Rodas Espinel, exalcalde de Quito, capital de los ecuatorianos.

Obtiene igual calificación, tanto en análisis de factores internos como externos, equivalente a dos puntos con cincuenta centésimas. Comparte la cuarta posición en la calificación conjunta a la par del Movimiento Unidad Popular y el Partido Sociedad Patriótica.

4.4.20) Movimiento Ruptura

Conocido también como Ruptura de los 25, nombre que recibe al cumplirse veinticinco años de retorno a la democracia cuando la agrupación es constituida. Liderada por María Paula Romo, actual Ministra del Interior en el gobierno del presidente Lenín Moreno.

Tabla 32. Resultados Movimiento Ruptura

Movimiento RUPTURA Lista 25				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		1,75
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	2	0,50
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,00

Logra una calificación de un punto con setenta y cinco centésimas en análisis de variables internas, y dos puntos en el estudio de las variables externas.

4.4.21) Movimiento Nacional Podemos

Liderado por Paul Carrasco Carpio, Prefecto Provincial del Azuay, cuya capital provincial es la ciudad de Cuenca, la tercera ciudad más poblada del Ecuador.

Obtiene una calificación de dos puntos con cinco centésimas en el análisis de variables internas, y una puntuación de dos con cincuenta centésimas en el análisis externo.

Tabla 33. Resultados Movimiento Podemos

Movimiento Nacional PODEMOS Lista 33				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	1	0,15
4	Vinculación	0,15	1	0,15
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	4	0,40
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,05
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	4	1,00
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,50

4.4.22) Movimiento Alianza PAIS, Patria Altiva I Soberana

Hasta antes de la escisión provocada dentro del movimiento era liderado por el ex presidente Rafael Correa Delgado. Hoy lo dirigen el actual Presidente de la República, Lenín Moreno Garcés y Elizabeth Cabezas Guerrero, Presidenta de la Asamblea Nacional.

Asimismo, el secretario ejecutivo de Movimiento Alianza PAIS es Gustavo Baroja, ex Prefecto Provincial de Pichincha.

Tabla 34. Resultados Movimiento Alianza PAIS

Movimiento Alianza PAIS, Patria Altiva I Soberana Lista 35				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	2	0,30
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	4	0,60
4	Vinculación	0,15	4	0,60
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	4	0,40
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		3,10
	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	2	0,50
4	Preferencia Partidista	0,25	4	1,00
		1,00		2,75

Logra la puntuación más alta dentro del análisis conjunto de variables internas y externas al que han sido sometidos los partidos y movimientos políticos de carácter nacional. Obtiene tres puntos con diez centésimas en análisis interno, sólo superado por el Partido Social Cristiano, mientras que en el análisis externo supera a los socialcristianos al alcanzar una puntuación de dos con setenta y cinco centésimas.

4.4.23) Movimiento Concertación

Liderado por César Montúfar Mancheno, ex asambleísta por la provincia de Pichincha, reconocido en el país por haber ejercido la acusación particular contra Jorge Glas Espinel, ex vicepresidente de la República en el gobierno de Rafael Correa y también en el gobierno actual de Lenín Moreno, logrando su destitución y sentencia condenatoria.

Logra una calificación de dos puntos con veinte centésimas en análisis de variables internas, mientras que en el análisis de variables externas a la agrupación partidista obtiene una puntuación de dos con cincuenta centésimas.

Tabla 35. Resultados Movimiento Concertación

Movimiento CONCERTACIÓN Lista 51				
No.	Variables Internas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Funcionamiento	0,15	1	0,15
2	RepresentaciónxProv.	0,15	4	0,60
3	Cumplimiento Informe	0,15	3	0,45
4	Vinculación	0,15	2	0,30
5	Ideología	0,10	4	0,40
6	Formación y Capac.	0,10	1	0,10
7	Número/Representantes	0,10	1	0,10
8	Investigación y Public.	0,10	1	0,10
		1,00		2,20
Variables Externas				
No.	Variables Externas	Ponderación	Calificación	Cuantía Ponderada
1	Confianza	0,25	2	0,50
2	Democracia mejor sist. gob.	0,25	3	0,75
3	Preferencia Izq - Der	0,25	4	1,00
4	Preferencia Partidista	0,25	1	0,25
		1,00		2,50

4.5) Representación gráfica de la institucionalidad en los Partidos o Movimientos Políticos Nacionales

Habiendo empleado la matriz de evaluación de factores internos y externos se procederá con la representación gráfica de cada partido o movimiento político de carácter nacional posicionándolo dentro del respectivo cuadrante según los resultados obtenidos.

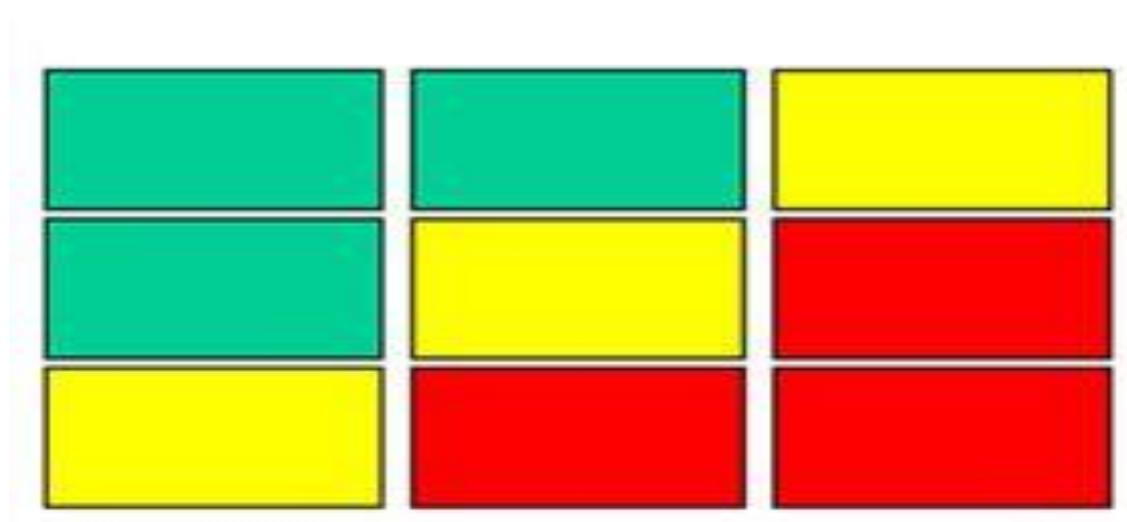


Figura 17. Matriz de Evaluación Interna – Externa – Se toma como referencia la técnica del semáforo.

Los partidos o movimientos políticos ubicados en los cuadrantes I, II y IV, identificados con color verde, son aquellos que alcanzan la mejor puntuación admitiendo el potencial desarrollo de la institucionalidad para la organización partidista.

Aquellos partidos o movimientos que se circunscriben en los cuadrantes III, V y VII, distinguidos con color amarillo, deberán resistir los próximos procesos electorales para poder afianzarse, siguiendo las recomendaciones que se emitirán en el siguiente capítulo de esta investigación, como instituciones más compactas que posibiliten mejores partidos y movimientos políticos en el Ecuador.

Finalmente, aquellos partidos encasillados en los cuadrantes VI, VIII y IX, identificados con color rojo, serán las agrupaciones partidistas que se estima perderán sus registros electorales nacionales en el mediano plazo.

Tal como señala el numeral tres del artículo 327 de la Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas, Código de la Democracia, se establecen las causales de extinción por las que el Consejo Nacional Electoral CNE puede actuar de oficio ante las organizaciones partidistas. Las causales indicadas corresponden a: No obtener el cuatro por ciento de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales consecutivas nacionales; o, al menos tres representantes en la Asamblea Nacional; o, al menos el ocho por ciento de alcaldías; o, por lo menos un concejal o concejala en cada uno de, al menos, el diez por ciento de los cantones del país.

Estas causales se constituyen en aspectos insalvables para las organizaciones políticas nacionales, por ende los partidos y movimientos ubicados en los casilleros VI, VIII y IX deberán tomar medidas urgentes para apuntalar sus respectivas organizaciones políticas evitando así la eliminación de su registro electoral nacional.

La deficiencia institucional mostrada en el manejo así como en la estructura interna de la organización, conducirá a cada partido o movimiento político de carácter nacional a una paulatina pérdida de respaldo y a su posterior desaparición, por lo que persistirá en el país un debilitado sistema de partidos, con las consecuencias que esto puede acarrear para la novel democracia ecuatoriana de escasamente cuarenta años.

A continuación se presenta el correspondiente esquema que permitirá identificar a cada partido o movimiento político nacional y la posición que ocupa tras el análisis efectuado.



Figura 18. Matriz de Resultados – Nivel de Institucionalidad en los partidos políticos ecuatorianos

Solamente dos partidos o movimientos políticos de carácter nacional cuentan con potencial para desarrollarse institucionalmente, se ubican en el cuarto cuadrante el Movimiento Alianza PAIS y el Partido Social Cristiano PSC, constituyen según el modelo aplicado las organizaciones más compactas del país.

Las agrupaciones políticas que deben prepararse para resistir los nuevos procesos electorales y esforzarse por mejorar sus niveles de institucionalización son los movimientos Unidad Popular, CREO, SUMA, Concertación, y los partidos Sociedad Patriótica y Adelante Ecuatoriano Adelante. Apenas seis organizaciones partidistas se encuadran con posibilidades de sobrellevar la situación actual y permitirles mejorar de cara al mediano plazo. Los restantes quince partidos o movimientos políticos de carácter nacional se ubican en posición de riesgo ante la baja institucionalidad detectada con el empleo del modelo de medición institucional aplicado en esta investigación, las latentes posibilidades de perder respaldo y posteriormente su registro electoral nacional según lo previsto por el Código de la Democracia del Ecuador, deben sentar las bases de los inaplazables correctivos por aplicar.

Capítulo V

5) Conclusiones tras la medición institucional de los partidos políticos del Ecuador

Una vez presentados los resultados de la medición institucional alcanzada por cada agrupación política de carácter nacional en el Ecuador, se vuelve fundamental preservar y fomentar mayor institucionalidad en los partidos políticos que han logrado su inscripción ante el organismo electoral rector, pese a no trascender en el modelo de medición propuesto en esta investigación.

Permanecer indiferentes frente a la desaparición de las diversas organizaciones partidistas ecuatorianas establecidas en los últimos cuarenta años de democracia, le ha ocasionado al país contar con los partidos políticos menos institucionalizados de la región según múltiples estudios previos, ser testigos de la eliminación de sus registros electorales, así como también del surgimiento permanente de nuevas organizaciones políticas que sin experiencia suelen cometer idénticos errores que sus antecesoras impidiendo el fortalecimiento institucional que les permita enfrentar el futuro con mejores perspectivas.

Los resultados mostrados tras la aplicación del modelo de medición institucional permiten colegir un escenario crítico e incluso preocupante, en la actualidad apenas dos organizaciones políticas ecuatorianas cuentan con un potencial institucional que les pronostica una larga vida en la política nacional, el Partido Social Cristiano PSC y el Movimiento Alianza PAIS; además, del total de instituciones partidistas nacionales solo seis pueden hacer frente a los procesos electorales a efectuarse en el mediano plazo, esto es en elecciones presidenciales y de asambleístas nacionales del año 2021 y resistir en el intento de convertirse en agrupaciones políticas consistentes.

Quince partidos o movimientos políticos, esto es, un sesenta y cinco por ciento del total de agrupaciones nacionales perderían sus registros electorales en apenas pocos años de vigencia en la palestra política ecuatoriana, la deficiente institucionalidad en el manejo de la organización así como de su estructura interna, provocará la pérdida de respaldo de sus partidarios y su posterior desaparición del sistema lo que habla claramente de la imperiosa necesidad de tomar recaudos para apuntalar todo un régimen democrático valorado fuertemente por la población nacional.

Este capítulo revela las principales causas de la debilidad institucional mostrada, considerando la evolución histórica experimentada por las organizaciones partidistas ecuatorianas. Además, se plantean recomendaciones en atención a cada variable empleada en la construcción del modelo.

5.1) Exposición de liderazgo carismático personal

En primer lugar, los partidos o movimientos políticos ecuatorianos han dependido siempre de la presencia y del respaldo popular logrado por un único líder carismático, desde antes de la última dictadura con la gran elocuencia expuesta por Don José María Velasco Ibarra, cinco veces presidente de la República, con quien nace el populismo en el país, y tras el retorno del Ecuador a la senda democrática a finales de los setenta, con el fuerte liderazgo cumplido por cada uno de los dirigentes nacionales al frente de las diferentes organizaciones políticas ecuatorianas.

Los líderes carismáticos han sido las figuras más adecuadas para representar los intereses de la población vulnerable, convirtiendo ese liderazgo en una tradición en la cultura política ecuatoriana. No hay partido político sin líder ni líder sin su propia organización partidista, en muchos casos dentro del sistema de partidos del Ecuador se los identifica como los dueños del partido.

En el caso del arquitecto Sixto Durán Ballén, quien ante la negativa a su candidatura presidencial de parte del Partido Social Cristiano PSC del que era histórico dirigente y fundador, conformaría su propio partido, Unidad Republicana, que lo llevó a la presidencia del Ecuador y desapareció apenas cuatro años después de alcanzar el poder ejecutivo.

Assad Bucaram Elmhalm, al frente de Concentración de Fuerzas Populares CFP, primer partido en ganar las elecciones presidenciales tras retornar a la democracia en 1979, después de su fallecimiento y ante la súbita muerte del presidente Jaime Roldós Aguilera, sobrino político del líder máximo del CFP, la organización partidista termina perdiendo su registro electoral en 2012 tras no lograr siquiera completar los requisitos mínimos de reinscripción.

Oswaldo Hurtado Larrea, sucesor de Jaime Roldós y líder de la Democracia Popular DP, tras su gobierno y la siguiente victoria electoral que le permite al partido alcanzar nuevamente la presidencia de la República con Jamil Mahuad Witt, quien después de ser electo alcalde de Quito en varios periodos consecutivos asume la presidencia del país hasta su desacertado

manejo de la coyuntura económica que provocaría la grave crisis conocida como el feriado bancario, tomando como salida la posterior dolarización de la economía ecuatoriana, lo que a la postre le provocaría la pérdida del cargo y la casi inmediata desaparición de su organización política.

La eliminación de la Red Ética y Democracia RED, fundada por el hermano del ex presidente Jaime Roldós, León Roldós Aguilera, que sin haber alcanzado la presidencia pierde su partido político tras la dedicación exclusiva a sus actividades como profesional del derecho y como rector de la universidad más grande del país, sumado a demás diligencias personales.

El Dr. Rodrigo Borja Cevallos, líder indiscutible del partido Izquierda Democrática ID, tras ser elegido presidente del país en 1988, y posterior al cumplimiento de su mandato abandona toda actividad política dedicándose exclusivamente a la edición de su Enciclopedia de la Política, obra de gran éxito en la academia ecuatoriana. Sin su indiscutible liderazgo el partido pudo sostenerse solo hasta el año 2013.

En el caso del abogado Abdalá Bucaram Ortiz, líder de los pobres como se autodenominaba, quien después de iniciado su periodo presidencial en 1996 y tras ser destituido del cargo seis meses después por el Congreso Nacional del Ecuador estipulando incapacidad mental para gobernar, se acoge al exilio voluntario en Panamá por cerca de veinte años, situación que provoca serios problemas internos que terminan con el Partido Roldosista Ecuatoriano PRE, fundado por Abdalá Bucaram en homenaje a su hermana Martha y a su cuñado Jaime Roldós.

El abogado Álvaro Noboa Pontón, único líder visible dentro del Partido Renovador Institucional de Acción Nacional PRIAN, habiéndose postulado por seis ocasiones a la presidencia de la República, pierde el registro electoral por el incumplimiento del denominado Código de la Democracia al no alcanzar el mínimo de representación política tras su participación en varias elecciones nacionales.

El Movimiento Popular Democrático MPD, cuyo líder histórico Jaime Hurtado González, asesinado a inicios del año 1999, seguiría representando exclusivamente al magisterio nacional, sin ampliar su base partidista y posteriormente involucrado en permanentes enfrentamientos contra el gobierno del ex presidente Rafael Correa, pierde su registro electoral, el mismo que es recuperado tras la culminación del mandato presidencial. Sin embargo, habiendo postulado su inscripción con otra denominación como Movimiento Unidad Popular, no logra definirse aún la fusión de estas organizaciones políticas lo que las mantiene debilitadas institucionalmente a ambas.

El Movimiento Ruptura, que se constituiría tras veinticinco años de retorno a la democracia apenas duró una década dentro del registro electoral nacional, los malos resultados alcanzados en las elecciones en que participaron, así como los enfrentamientos contra el ex presidente Correa, de quien previamente eran aliados irrestrictos, terminarían cesando al movimiento y a su líder máximo María Paula Romo, personaje que tras la ascensión al poder de Lenín Moreno recupera el partido y la exposición pública de su figura ejerciendo hoy el Ministerio de Gobierno.

En el caso de Movimiento Alianza PAIS, tras la escisión provocada por el distanciamiento entre el ex presidente Correa y el actual presidente Lenín Moreno, empieza a resquebrajarse la sólida estructura institucional desarrollada cabalmente por su líder máximo Rafael Correa Delgado. Los resultados de la última elección seccional celebrada en marzo de 2019 muestran aún respaldo al ex presidente tras la votación lograda por el movimiento Compromiso Social que ahora se identifica además como de la Revolución Ciudadana, eslogan empleado durante más de una década de administración correísta. Rafael Correa es Compromiso Social reza en toda la nueva imagen de un movimiento ubicado entre los que desaparecerían del registro electoral en el mediano plazo.

En último lugar, el partido con el mayor potencial institucional detectado en este modelo de medición, el Partido Social Cristiano PSC, también ha dependido de sus líderes carismáticos, inicialmente de la figura del ingeniero León Febres Cordero Ribadeneira, quien tras su paso por la presidencia de la República, regresa a su ciudad natal Guayaquil con el firme propósito de dirigirla desde la alcaldía ganada abrumadoramente. Años después, tras el retiro de Febres Cordero de toda actividad política, el PSC encuentra en el abogado Jaime Nebot Saadi, el nuevo líder que continuaría con la labor en la alcaldía de Guayaquil, consolidando la presencia socialcristiana durante cerca de treinta años en la ciudad más poblada del Ecuador. Hoy tras una nueva elección seccional en que resultan vencedores en su más grande feudo, la elección de la nueva alcaldesa Cynthia Viteri permite a Jaime Nebot considerar su postulación a la presidencia en las próximas elecciones del 2021, lo que posibilitaría al PSC alcanzar su tercera presidencia de la República.

Todos los partidos o movimientos políticos de alcance nacional se han alineado a los propósitos de un único líder carismático y dependiendo del manejo que éste haya efectuado en la organización les ha permitido fortalecerse como partido o desaparecer del sistema.

5.2) Vinculación con el poder ejecutivo

Surge simultáneamente otra conclusión tras los resultados mostrados por el modelo de evaluación, esta tiene que ver con la vinculación con el poder ejecutivo en funciones de varios partidos o movimientos políticos de carácter nacional, lo que de hecho les ha posibilitado su inscripción ante el organismo electoral rector, el Consejo Nacional Electoral CNE.

Nueve de los partidos o movimientos políticos analizados recurrieron a sus fuertes lazos con el presidente de la República para así evitar el largo y complejo proceso para validar una organización partidista a nivel nacional. Durante la administración del ex presidente Rafael Correa aparecen nuevos partidos de carácter nacional auspiciados por miembros de su propio gobierno, partidos o movimientos que se fortalecían a la sombra del Movimiento Alianza PAIS.

Tal es el caso de Movimiento Centro Democrático, registrado en el CNE desde el 2012 bajo la dirección del prefecto provincial del Guayas Jimmy Jairala, aliado político de Rafael Correa. Según la Contraloría General del Estado, el ex prefecto Jairala deberá responder por más de treinta informes con indicios de responsabilidad penal por el cometimiento de peculado.

De igual forma, en el mismo año 2012 se autoriza la inscripción ante el organismo pertinente del Partido Avanza, fundado por Ramiro González, quien fuera Ministro de Industrias en el gobierno del ex presidente Correa. Tras la difusión roja emitida por Interpol el economista González ha sido detenido en Perú y se espera su extradición para ser juzgado en el país por los delitos de defraudación tributaria y tráfico de influencias durante su gestión pública.

Apenas dos años más tarde, en 2014 se registra oficialmente el Movimiento Político Unión Ecuatoriana, fundado por Washington Pesántez, ex Fiscal General del Estado en el primer período de gobierno del ex presidente Correa y antiguo compañero en la Universidad de Lovaina en Bélgica, donde ambos cursaron estudios de postgrado.

El Movimiento Compromiso Social, fundado por el médico Iván Espinel, quien registra su agrupación en el año 2016, habiéndose desempeñado previamente como Director de la Seguridad Social en la provincia del Guayas precisamente durante el mandato del mismo ex presidente. Debe señalarse que el médico Espinel actualmente está procesado por lavado de activos y enriquecimiento ilícito.

Es precisamente este movimiento político el que acoge a todos los antiguos miembros de Alianza PAIS una vez provocada la grave discrepancia con el actual presidente Lenin Moreno

Garcés. Actualmente según expresan sus partidarios Rafael Correa es el máximo representante del Movimiento Compromiso Social.

Posteriormente, en el año de culminación del tercer periodo de gobierno de Rafael Correa en 2017, se inscribe y legaliza un último partido político vinculado al ex presidente, el Movimiento Justicia Social, instituido por el abogado Jimmy Salazar, esposo de Pamela Martínez, asesora de la presidencia de la República y ex jueza de la Corte Constitucional, hoy procesada por asociación ilícita, cohecho y tráfico de influencias, quien trataba de “hermano mayor” al ex presidente Correa por su amistad forjada dentro del grupo de Boy Scouts del que fueron parte siendo muy jóvenes.

En total cinco partidos o movimientos políticos de carácter nacional logran alcanzar sus registros electorales beneficiados por los vínculos existentes entre sus fundadores o dirigentes máximos y la presidencia de la República ejercida por Rafael Correa Delgado durante más de una década de gobierno. Las cinco organizaciones partidistas se ubican, según los resultados del modelo de medición propuesto, entre las que perderán sus registros electorales ante la debilidad institucional mostrada que impedirá consolidar el respaldo de sus partidarios.

Los puntualizados no son los únicos casos en los que la vinculación directa con el presidente de la República allana el camino para obtener el registro electoral nacional de forma inmediata y sin mayores contratiempos ante el organismo pertinente. Tras asumir la presidencia del país el licenciado Lenín Moreno Garcés surgen otros movimientos que contando con su respaldo se posicionan y compiten en las últimas elecciones de marzo de 2019.

El Movimiento Libertad es Pueblo LEP fundado por Gary Moreno Garcés, hermano mayor del presidente de la República, logra inscribir su organización política en septiembre de 2017, transcurridos menos de cuatro meses de la asunción del nuevo gobierno nacional, tras más de una década de administración correísta.

En mayo de 2018 el Movimiento Democracia SÍ, logra su registro electoral nacional siendo su dirigente máximo el doctor Gustavo Larrea, uno de los principales asesores políticos de Lenín Moreno tras su distanciamiento de Movimiento Alianza PAIS, organización de la que también formaría anteriormente parte.

Pocos meses después se legaliza el Movimiento Ecuatoriano Unido siendo uno de sus principales dirigentes Edwin Moreno Garcés, otro hermano del primer mandatario. Mediado

apenas un año de la legalización del Movimiento Libertad es Pueblo, un nuevo partido o movimiento político nace de la misma familia presidencial.

Finalmente, en octubre de 2018, el Movimiento Ruptura recupera su personería jurídica, eliminada años atrás por no registrar candidatos en procesos electorales previos, y puede desde esa fecha competir en futuras elecciones nacionales, este movimiento es liderado por María Paula Romo, actual Ministra de Gobierno del presidente Lenín Moreno.

De esta manera, otras cuatro organizaciones políticas de carácter nacional son legalizadas bajo el auspicio de la presidencia de la República ejercida ahora por el licenciado Lenín Moreno Garcés. Y nuevamente esas organizaciones se ubican según el modelo de medición institucional presentado, entre las que perderían sus registros electorales transcurridas las próximas elecciones nacionales, fundamentalmente por no consolidar el respaldo de sus electores ante la debilidad institucional expuesta.

De las quince organizaciones políticas ecuatorianas que según el modelo de medición institucional presentado perderían sus registros electorales en el mediano plazo, nueve de ellas han sido beneficiadas por los fuertes vínculos existentes entre la presidencia de la República y sus dirigentes máximos.

El sesenta por ciento de los partidos o movimientos políticos nacionales que presentan condiciones institucionales muy críticas han nacido a la sombra de los dos últimos presidentes del Ecuador, Rafael Correa y Lenín Moreno, y del Movimiento Alianza PAIS, quienes en lugar de fomentar una mayor institucionalidad dentro de su agrupación política generaron una grave fragmentación de las bases partidistas.

De igual forma, considerando el modelo de medición expuesto, merece especial atención el caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik, organización que representa mayoritariamente a la población indígena ecuatoriana que asciende a un millón de personas, alrededor del seis por ciento de la población nacional, organización política que desde el año 2015 ha dejado de cumplir con la entrega de informes económicos y financieros ante el Consejo Nacional Electoral CNE; si bien han logrado sostenerse desde su fundación por algo más de veinte años, la escasa información de la agrupación no puede justificarse por considerar a sus miembros parte de la población vulnerable, el colectivo indígena debería cumplir con las mismas obligaciones que tienen los demás partidos o movimientos políticos de carácter nacional.

Adicionalmente, debe también señalarse que de las veintitrés agrupaciones políticas de carácter nacional evaluadas por el modelo presentado, siete de ellas tienen apenas algo más de un año en la arena política ecuatoriana y se espera que la información y los resultados logrados mediante esta investigación puedan permitirles superar la debilidad mostrada hasta ahora siguiendo las recomendaciones que serán emitidas considerando cada una de las variables analizadas en el modelo.

El modelo de medición institucional basado en ocho variables inherentes a cada agrupación política, su funcionamiento institucional, la representación provincial, el cumplimiento en la entrega de informes económicos ante el organismo electoral rector, sus vínculos con la sociedad civil, su definición ideológica, los recursos que destina a formación y capacitación, sus representantes electos y los fondos destinados a investigación y publicaciones; sumadas a cuatro variables externas o coyunturales como la confianza de los ecuatorianos en los partidos políticos, el considerar a la democracia como el mejor sistema de gobierno, la preferencia del electorado entre partidos de izquierda o de derecha y la preferencia del electorado en la última elección, ha mostrado un limitado desarrollo institucional de los partidos y movimientos políticos nacionales, por lo que es necesario concluir también con algunas recomendaciones ante los magros resultados expuestos.

5.3) **Resoluciones sobre las variables internas empleadas**

Respecto del **Funcionamiento Institucional**, los partidos o movimientos políticos de carácter nacional deben destinar mayores recursos para el correcto funcionamiento operacional de sus organizaciones, recursos que les permitirán ampliar su presencia geográfica regional, mantener en condiciones mínimas de adecuación sus sedes partidistas, contar con materiales de trabajo indispensables en su gestión y dotarles de talento humano adecuado y suficiente para lograr su cometido de mayor institucionalidad. Debe señalarse que quince de los veintitrés partidos o movimientos políticos ecuatorianos no destinaron ningún recurso económico para alcanzar un correcto manejo institucional.

En cuanto a la **Representación en Provincias**, todas las agrupaciones partidistas logran contar con representantes en las tres provincias más pobladas del Ecuador, esto como se indicó anteriormente gracias a la mínima extensión territorial del país y a la vecindad entre las provincias del Guayas y Manabí, y de esta última con la Provincia de Pichincha.

Al considerar el **Cumplimiento ante el Consejo Nacional Electoral** en la entrega de informes económicos financieros se recomienda a las organizaciones políticas su estricta observancia ya que es una muestra clara ante la población nacional de la diligencia con la que se manejan los recursos que reciben cada una de ellas.

Los resultados de la evaluación indican que nueve de los partidos o movimientos políticos cumplen parcialmente con la entrega de estos informes y apenas ocho organizaciones partidistas cumplen siempre con esa entrega. Una tercera parte del total de instituciones evaluadas constituyen el ejemplo a seguir.

Sobre la **Vinculación con Organizaciones de la Sociedad Civil**, más del sesenta por ciento de los partidos o movimientos políticos de carácter nacional no tienen vínculos con organizaciones de la sociedad civil, es decir, catorce agrupaciones políticas no han ampliado sus bases partidistas habida cuenta del gran impulso de estas organizaciones civiles dentro de la sociedad ecuatoriana, incluso el país cuenta con un Sistema Unificado de Información de las Organizaciones Sociales SUIOS adscrito a la Secretaría Nacional de Gestión de la Política, entidad gubernamental que ofrece esta valiosa información que no es aprovechada por los partidos o movimientos políticos ecuatorianos. Dentro de ese sistema totalizan más de cincuenta mil organizaciones suscritas con las que podrían vincularse los partidos o movimientos políticos, existen registros actualizados de fundaciones, asociaciones de diversa índole, coordinaciones por zonas geográficas, colegios de profesionales en todas las ramas, además de uniones campesinas.

La recomendación emitida para los líderes de los diversos partidos o movimientos políticos consiste en depurar el registro de organizaciones de la sociedad civil de forma tal que se viabilice establecer diálogos con aquellas con las que sea posible un acercamiento inicial que genere futuras condiciones de vinculación, dejando de lado la resistencia que quizás se concibe por la temida pérdida del liderazgo dentro de la organización partidista.

Efectuado el análisis correspondiente de la **Declaración de Principios** es lamentable encontrar seis organizaciones partidistas que no tienen definida su postura ideológica, es más, varias de ellas han declarado públicamente no necesitarla. Si bien las cartas orgánicas de los partidos políticos pueden llegar a ser irrelevantes para la institucionalidad, esta investigación considera que precisamente esa desatención genera la debilidad institucional alcanzada por cada organización política.

Dos organizaciones más presentan vagamente su ideología política lo que no les permite una mejor calificación, y una institución adicional alude tener una ideología implícita en su declaración de principios.

Ciertamente, el sesenta por ciento de las agrupaciones políticas ecuatorianas tienen definida su ideología de forma explícita sin ocultar o disimular sus principios institucionales, mostrando en sus reglamentos y estatutos lo que aspiran representar como partidos políticos. Ante este panorama, se recomienda al otro cuarenta por ciento de agrupaciones partidistas esclarecer sus posturas ideológicas definiéndolas explícitamente, sin dejar espacio a la vacilación de lo que son o de lo que aspiran convertirse.

Al analizar la variable **Formación y Capacitación** es incomprensible que la mayoría de las organizaciones políticas no hayan previsto ningún desembolso para formar o capacitar a sus dirigentes o a los miembros de las bases partidistas. Quince partidos o movimientos políticos de carácter nacional no asignaron recursos para estos fines, otros cinco destinaron un mínimo porcentaje respecto de los gastos efectuados. Apenas tres de los veintitrés evaluados destinaron una cantidad de recursos considerada aceptable para formación y capacitación partidista.

Se recomienda a la dirigencia política destinar recursos económicos con el objetivo de preparar de forma adecuada a sus bases y dirigencia en una variedad de temas que permitirían contar con órganos del partido político preparados para aportar de manera positiva con el fortalecimiento institucional mediante la formación y capacitación que reciban.

Juzgando por el número de **Representantes Electos** se debe indicar que nueve agrupaciones políticas nacionales no lograron contar con representación en ninguna de las tres categorías evaluadas. Otras cinco organizaciones partidistas apenas alcanzaron un representante. Sin tener entre sus filas asambleístas nacionales, prefectos provinciales ni alcaldes cantonales, es improbable que puedan contar con mayores instancias de diálogo con quienes ejercen el poder político, por lo que serían excluidos de discusiones y consensos nacionales que les permitirían contar con nuevos espacios de difusión para sus agrupaciones políticas.

Ante este contexto desfavorable para más de la mitad de los partidos o movimientos políticos nacionales se recomienda a su principal dirigencia buscar acercamientos con los partidos que hoy gozan de fuerte representación, aproximarse a aquellas agrupaciones con las que existan vínculos precedentes que podrían aprovecharse en beneficio de la institucionalidad.

Respecto a la calificación lograda en la variable interna **Investigación y Publicaciones** diecisiete de las agrupaciones políticas ecuatorianas no destinaron recursos para esos efectos. Cuatro partidos o movimientos políticos de carácter nacional destinaron ínfimos valores para investigación política, mientras que solo dos organizaciones señalan entre sus gastos un porcentaje que asciende al doce por ciento ejecutado en tales rubros.

Considerando lo expuesto se recomienda a los máximos dirigentes de las agrupaciones políticas establecer nexos con diversas entidades de carácter académico que hoy cuentan entre sus programas de estudio con carreras vigentes en el campo de las ciencias sociales. Cinco universidades en la ciudad capital, Universidad Internacional del Ecuador, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, FLACSO Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar y el Instituto de Altos Estudios Nacionales, además de tres universidades en la ciudad de Guayaquil, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Universidad Casa Grande y Universidad Ecotec, tienen carreras de grado y postgrado en ciencias sociales y políticas, entidades que podrían contribuir con investigaciones y publicaciones necesarias para consolidar a los partidos y movimientos políticos ecuatorianos.

5.4) **Resoluciones sobre las variables externas del modelo**

Una vez efectuadas las conclusiones y recomendaciones respecto de las variables internas consideradas en el modelo de medición institucional, se emitirán también las resoluciones pertinentes en relación a las variables externas.

En concordancia con la **Confianza en los partidos políticos ecuatorianos**, puede considerarse muy grave que más del setenta y ocho por ciento de la población nacional tenga poca o ninguna confianza en las organizaciones partidistas. La permanente desconexión entre los partidos o movimientos políticos y la sociedad civil permite observar una de las debilidades del sistema democrático ecuatoriano. Sin embargo, debe señalarse que la pérdida de confianza en las organizaciones sociales en general y en los partidos políticos en particular es un tema global.

Según el Informe 2018 de Corporación Latinobarómetro, la población de América Latina ha disminuido notoriamente el grado de confianza en sus instituciones, en el caso de los partidos políticos el promedio regional de confianza apenas llega al trece por ciento, esto es, cincuenta puntos porcentuales por debajo de la institución en que más confían los latinoamericanos, la Iglesia.

En el caso ecuatoriano, si bien el panorama pareciera desalentador, el porcentaje de población que tiene algo de confianza en los partidos o movimientos políticos llega al dieciocho por ciento, apenas por debajo de Uruguay y Costa Rica que alcanzan un veintiuno por ciento de confianza en sus partidos, países con sólidas agrupaciones políticas en casi todos los estudios referentes a la temática partidista.

Posicionarse en el tercer lugar dentro de la región posibilita plantear recomendaciones para minimizar esta percepción de la ciudadanía. La dirigencia de los partidos o movimientos políticos nacionales debe tener la madurez de reconocer que no estuvieron a la altura de las expectativas de los electores. La falta de probidad de los representantes de los partidos políticos que se insertan en una sociedad mucho más informada que antes, ha menoscabado la institucionalidad.

Los cambios necesarios de implementar pueden iniciar con mejoras en el sistema de comunicación entre las organizaciones políticas y la sociedad civil ecuatoriana, la emisión de informes de gestión o la posibilidad de una rendición de cuentas ante la ciudadanía podría ser el primer paso. Esa apertura permitirá que la población advierta que es considerada como parte de la organización.

El rol que desempeñan los partidos debe suponer modificaciones que lo aproximen a la población que dicen representar, la organización de eventos públicos de formación y capacitación, así como la discusión de temas sensibles para esa misma comunidad mostrarán el esfuerzo de los partidos o movimientos políticos para aumentar la confianza de la población, contar con su permanente respaldo y evitar así su eliminación del registro electoral nacional. Además, las organizaciones políticas deberían también reconocer ciertos elementos de compensación para la población local, quizás el uso de sus sedes o instalaciones para eventos culturales de la comunidad donde estén asentados los partidos permitirá una vinculación más directa con los votantes.

Así también, los partidos o movimientos políticos de carácter nacional deben auspiciar el cumplimiento de auditorías externas cuyos resultados deben ser de público conocimiento y no conformarse exclusivamente con la emisión de un minúsculo informe económico que se entrega al organismo electoral rector, informe que de hecho muestra gran deficiencia en el control del gasto ejecutado.

Posteriormente, las organizaciones partidistas deberán también valerse de la tecnología de uso abierto con el objetivo de mostrarse más claramente ante toda la población, quienes deben tener

la posibilidad de revisar e informarse de la gestión al interior de la organización y del papel desempeñado por sus miembros. Dirigir adecuadamente sus redes sociales y atender las consultas ciudadanas sería una forma clara de trascender los límites partidistas para posicionarse de mejor forma ante la población.

Al considerar la variable **Democracia como mejor sistema de gobierno**, el pueblo ecuatoriano ha demostrado una madurez digna de admiración, al sostener los últimos cuarenta años de vida democrática pese a los altibajos sucedidos con las crisis que provocarían la caída de tres presidentes en funciones, Abdalá Bucaram Ortiz en 1996, Jamil Mahuad Witt en el año 2000 y Lucio Gutiérrez Borbúa en el año 2005, lo que contrastaría con la dilatada estabilidad alcanzada en el gobierno del ex presidente Rafael Correa Delgado, quien sería elegido en 2007 y reelegido en dos ocasiones más, lo que le permitiría gobernar por más de una década, situación particular que se justifica por el adecuado manejo de la bonanza petrolera que permitió al gobierno del economista Correa una considerable reducción de la pobreza gracias a la ampliación en la cobertura de servicios públicos especialmente en sectores como la educación y la salud.

Cabe mencionar que desde la elección del licenciado Lenín Moreno Garcés como presidente de la República han debido ser destituidos en dos ocasiones sus vicepresidentes, Jorge Glas Espinel quien cumple una sentencia por delito de asociación ilícita en el caso de sobornos de la constructora Odebrecht, y la posteriormente nombrada María Alejandra Vicuña, a quien la Fiscalía General del Estado acusó de autora directa del supuesto delito de concusión. Desde diciembre de 2018 el gobierno de Lenín Moreno tiene como vicepresidente a Otto Sonnenholzner Sper, personaje de la radiodifusión ecuatoriana que previamente no ha desempeñado ningún cargo de elección popular.

Un ochenta y tres por ciento de ecuatorianos está muy conforme con la democracia como mejor sistema de gobierno lo que constituye un aliciente ante el panorama normalmente adverso que enfrenta la institucionalidad de sus organizaciones partidistas. Aprovechar esta coyuntura es una tarea pendiente para todos los partidos o movimientos políticos nacionales.

Respecto a la **Preferencia del electorado en progresión Izquierda – Derecha**, los ecuatorianos tienen una clara preferencia por la tendencia de centro, sin embargo, únicamente el treinta por ciento de los partidos tienen esa orientación.

Apenas un quince por ciento de ecuatorianos se pronuncian a favor de la tendencia de izquierda, sin embargo, el país cuenta con un importante número de partidos o movimientos de esa

tendencia, totalizando siete organizaciones partidistas pese a que la población nacional antepone su preferencia por las tendencias de centro y de derecha.

La recomendación a la dirigencia política de izquierda contempla el establecer acercamientos entre organizaciones que pregonan el socialismo, la lucha popular y el término izquierda hasta en el nombre de la organización lo que podría sentar las bases de fusiones que les permitan fortalecerse ante futuras elecciones. Las bases partidistas más amplias de estas organizaciones de izquierda radican en la región interandina del país, con énfasis en la ciudad capital de los ecuatorianos.

Escasamente tres organizaciones políticas de carácter nacional siguen la tendencia de derecha, sin embargo, los ecuatorianos muestran una considerable preferencia por los partidos de derecha la que supera el veintitrés por ciento. Todas estas agrupaciones políticas tienen su base partidista mayoritaria en la región costera del Ecuador, particularmente afincadas en la ciudad de Guayaquil.

Un número considerable de partidos políticos no expresan claramente que tendencia siguen dentro de la progresión izquierda - derecha, la falta de determinación dentro de esa escala perjudica a los partidos o movimientos alejando a sus posibles partidarios. La dirigencia y las bases partidistas de seis organizaciones políticas que no han definido claramente que tendencia siguen, muestran a la población la debilidad de sus posturas ideológicas, coincidiendo con lo expresado en la variable interna explicada anteriormente. Se recomienda una definición clara de sus principios y una declaración explícita de su postura ideológica dentro de esta categorización.

Seguidamente, al considerar la **Preferencia Partidista** es notorio el gran respaldo popular alcanzado por el Movimiento Alianza PAIS que logra aglutinar la mayoría absoluta de la votación, no solo en el último proceso electoral de 2017, sino en el transcurso de la última década. La primera fuerza política de carácter nacional obtiene cerca del cuarenta por ciento del respaldo popular según la encuesta.

Como segunda fuerza política destacaría el Movimiento Creando Oportunidades CREO, que alcanza algo más del doce por ciento de la preferencia entre los electores, por último los socialcristianos consiguen ubicarse como la tercera fuerza política aunque el porcentaje alcanzado sea apenas tres puntos porcentuales de la preferencia del electorado.

Un movimiento de izquierda y dos organizaciones de derecha han logrado captar la preferencia partidista en el Ecuador. Esos tres partidos o movimientos políticos de carácter nacional consiguen más del cincuenta y cuatro por ciento de la preferencia entre los electores, sumado a un ocho por ciento de votantes que indican no tener preferencia por ninguna organización política, dejan apenas un treinta y ocho por ciento del electorado en disputa entre las veinte organizaciones políticas restantes.

La excesiva fragmentación entre los partidos de izquierda, así como los fuertes vínculos existentes entre nueve partidos políticos y el poder ejecutivo, particularmente desde el año 2007 bajo la presidencia de Rafael Correa y desde mediados del 2017 bajo el gobierno de Lenín Moreno han contribuido a la debilidad institucional exhibida.

Merece especial atención lo acontecido en las últimas elecciones seccionales de marzo del 2019, esto, tras la escisión experimentada en el Movimiento Alianza PAIS, lo que rompería la solidez mostrada por la agrupación que no lograría consolidarse como primera fuerza política del Ecuador después de la culminación del último periodo presidencial de Rafael Correa. La actual disputa entre el ex mandatario y Lenín Moreno no permitió sostener los resultados alcanzados en los últimos diez años y en su lugar resultó favorecido el incipiente Movimiento Compromiso Social, organización política que respaldada ahora por el ex presidente Correa lograría captar dos prefecturas provinciales, aunque no lograría ninguna alcaldía.

El Partido Social Cristiano PSC obtuvo un gran respaldo popular en estas últimas elecciones de 2019 tras afianzarse en su feudo más grande al ganar nuevamente la alcaldía de la ciudad de Guayaquil, así como otras cuarenta y dos alcaldías y ocho prefecturas provinciales posicionándose nuevamente en lugares estelares de la política nacional.

El Movimiento Creando Oportunidades CREO ha logrado ratificar su designación como segunda fuerza política tras la última elección, consiguiendo una prefectura provincial y treinta y cuatro alcaldías cantonales, mientras que el Movimiento Alianza PAIS dirigido ahora por el actual presidente de la República Lenín Moreno, pierde su hegemonía tras lograr solamente dos prefecturas provinciales y veintisiete alcaldías.

Este modelo de medición de la institucionalidad de los partidos o movimientos políticos de carácter nacional en el Ecuador puede ser considerado como un nuevo impulso para lograr instituciones políticas más compactas, en las que la población nacional pueda depositar sus

justas pretensiones de contar con una sociedad más equitativa, las organizaciones partidistas de carácter nacional están llamadas a reconocer la voluntad de sus electores quienes aspiramos que se fortalezcan para servir de mejor manera a la ciudadanía ecuatoriana que dicen representar.

Los partidos políticos ecuatorianos que previamente han perdido sus registros electorales evidenciaron carecer de la institucionalidad necesaria, dependieron de un único líder carismático, se establecieron gestionando sus vínculos con los gobiernos de turno, por lo que tal como lo han demostrado estudios previos y diversas clasificaciones partidistas han posicionado a los partidos políticos del país como débilmente institucionalizados.

Este proyecto de investigación profundizó en el contexto histórico, cultural e institucional del Ecuador para identificar variables que tras su análisis posibilitan futuras acciones y recomendaciones para fortalecer a los partidos o movimientos políticos de carácter nacional lo que promoverá un desarrollo institucional perdurable, evitando así repetir los desaciertos del sistema partidista que aún nos muestra una debilidad institucional que es posible atenuar.

...

La tesis presentada advirtió la revisión en un primer capítulo introductorio referente al estado del arte, adecuado para contextualizar el desarrollo de los partidos o movimientos políticos, así como los factores que han provocado la crisis que actualmente enfrentan estas instituciones.

En un segundo capítulo se presentó el sistema de partidos y los partidos políticos ecuatorianos vigentes tras la dictadura militar que permitiría el retorno a la democracia con el llamado a elecciones generales celebradas en 1979, año de inicio del periodo de estudio de esta investigación, distinguiendo así el recorrido histórico logrado por cada agrupación política de carácter nacional. Así también, se presentó cronológicamente a cada uno de los trece últimos gobiernos elegidos en democracia, iniciando con Jaime Roldós y concluyendo con el poder ejecutivo ejercido por Lenín Moreno, actual presidente constitucional del Ecuador, lo que permite evidenciar los antecedentes de las diversas organizaciones políticas que tras sendos triunfos electorales han perdido paulatinamente el respaldo de sus partidarios.

En un tercer capítulo se mostró el dominio de cada agrupación política partidista en el Congreso Nacional, que con posterioridad a la conformación de la Asamblea Constituyente del año 2007 se denominaría Asamblea Nacional del Ecuador, presentando un análisis gráfico del poder alcanzado en las cuatro décadas de democracia ecuatoriana contempladas en el periodo de

estudio, esto es, desde el año 1979 al año 2019. Además en los anexos consta una síntesis de sus líderes más expuestos.

El modelo de medición institucional es exhibido en el cuarto capítulo, modelo que permitió clasificar a los partidos y movimientos políticos de carácter nacional según la institucionalidad alcanzada, para ello, se conformó una matriz de evaluación que considera el análisis de ocho variables internas a cada organización partidista, el funcionamiento institucional alcanzado, la representación provincial de la organización, el cumplimiento en la entrega de informes ante el organismo electoral rector, los vínculos desarrollados con otros componentes de la sociedad civil, su declaración de principios ideológicos, el presupuesto destinado a formación y capacitación, el beneficio de contar con representantes electos, y los recursos destinados a investigación y publicaciones.

Además, se analizaron cuatro variables externas, la confianza de la población en los partidos políticos, considerar a la democracia como mejor sistema de gobierno, la preferencia del electorado entre los partidos de izquierda o de derecha y la preferencia partidista en la última elección celebrada, variables que permitieron contextualizar a la sociedad ecuatoriana en que los partidos y movimientos políticos se desenvuelven.

Tal como se planteó preliminarmente en la hipótesis, la deficiente institucionalidad en el manejo y en la estructura interna de cada organización partidista impide a la ciudadanía verlos como opciones capaces de consolidar el respaldo popular suscitando la pérdida del registro electoral nacional y su virtual desaparición, por lo que se profundiza en el país un sistema de partidos débilmente institucionalizado.

Finalmente, este quinto capítulo revela conclusiones sobre la institucionalidad en las organizaciones políticas actuales, además de recomendaciones para lograr superar las deficiencias presentes en el manejo organizativo y de la estructura interna de la mayoría de los partidos y movimientos políticos ecuatorianos.

Quince organizaciones políticas alcanzan niveles críticos según la deficiencia institucional exhibida, lo que impedirá consolidar el respaldo de sus partidarios y la consecuente pérdida de sus registros electorales en el mediano plazo, además de advertir su virtual desaparición del sistema de partidos del Ecuador.

Seis organizaciones partidistas, los movimientos Unidad Popular, Creando Oportunidades CREO, Sociedad Unida más Acción SUMA, y Concertación, además de los partidos Sociedad

Patriótica y Adelante Ecuatoriano Adelante, deberán consignar todos sus esfuerzos por resistir hasta consolidarse de cara a los próximos eventos electorales nacionales que se efectuarán en el año 2021.

Apenas dos organizaciones partidistas de las veintitrés de carácter nacional, el Partido Social Cristiano PSC y el Movimiento Alianza PAIS, muestran una conducción meritoria en el manejo de su organización y su estructura interna, lo que permite considerarlas como las más institucionalizadas dentro del sistema de partidos del Ecuador.

Eventuales estudios sobre distintas variables adicionales que pudieran contribuir a acrecentar la institucionalidad pretendida deberán ser fomentados por la academia ecuatoriana y por las propias organizaciones políticas partidistas, permitiendo así contar con múltiples elementos que aporten a ese fin, por el bien de los partidos y movimientos políticos nacionales, de sus partidarios y de la sociedad ecuatoriana en su conjunto.

Bibliografía

Agence France Presse. (24 de Mayo de 2018). El primer año de Lenín Moreno en el poder. *El Espectador*.

Albala, A., & Vieira, S. (2014). ¿Crisis de los partidos en América Latina? El papel de los partidos políticos latinoamericanos en el escenario reciente. *Política / Revista de Ciencia Política*, 145-170.

Alcántara, M., & Freidenberg, F. (2001). *Partidos Políticos de América Latina. Países Andinos*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Avilés, E. (1995). *Gobernantes del Ecuador 1830 - 1995*. Guayaquil: Intergraff.

Avilés, E. (15 de Noviembre de 2017). *Enciclopedia del Ecuador*. Obtenido de <http://www.encyclopediadelecuador.com>

Babbie, E. (2010). *Fundamentos de la investigación social*. México: Thomson.

Bloque Parlamentario MPD. (18 de Octubre de 2018). *Bloque Parlamentario MPD*. Obtenido de <http://bloquempd.tripod.com>

Borja, R. (2007). *Sociedad, Cultura y Derecho*. Quito: Planeta.

Burbano, F. (1997). La sociedad civil entre la promesa y el engaño. *Íconos*, 40-48.

Calderón, F. (2008). La inflexión política en el cambio sociocultural de América Latina - Reflexiones sobre los problemas de gobernabilidad. En F. Calderón, *Escenarios Políticos en América Latina: Cuadernos de gobernabilidad democrática 2* (págs. 15-101). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Casal, F. (2016). The Three Waves of Party System Institutionalisation Studies: A Multi - or Uni-Dimensional Concept? *Political Studies Review*, 60-72.
- Chile Transparente. (Mayo de 2016). *Índice de transparencia en partidos políticos*. Santiago: Konrad Adenauer Stiftung. Obtenido de www.chiletransparente.cl
- Consejo Nacional Electoral. (30 de Octubre de 2018). *Consejo Nacional Electoral*. Obtenido de <http://www.cne.gob.ec>
- Cordero, M. V. (01 de Abril de 2016). Alianza País: El Movimiento Político como campo multiorganizacional. Quito, Pichincha, Ecuador: Flacso, sede Ecuador.
- Corral, F. (24 de Noviembre de 2016). Populismo y electoralismo. *El Comercio*.
- Corral, F. (09 de Noviembre de 2017). Populismo e instituciones. *El Comercio*.
- Creo Ecuador. (22 de Octubre de 2018). *Creo Ecuador*. Obtenido de <http://www.creo.com.ec>
- De Artaza, M. (2015). La ciencia política, la historia y las instituciones. *Ivs Fvgit*, 45-74.
- De la Torre, C. (2013). El populismo latinoamericano: entre la democratización y el autoritarismo. *Nueva Sociedad*, 120-137.
- Durán, R. (1995). La literatura sobre los nuevos movimientos sociales. Una revisión. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 369-401.
- Duverger, M. (2012). *Los partidos políticos* (Vigésimosegunda ed.). (J. Campos, & E. González, Trads.) México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- El Comercio. (14 de Octubre de 2009). La prensa ayudó a dar con los asesinos de mi padre. *El Comercio*.
- El Telégrafo. (11 de Julio de 2012). *El Telégrafo*. Obtenido de <http://www.eltelegrafo.com.ec>
- El Telégrafo. (28 de Noviembre de 2016). *El Telégrafo*. Obtenido de <http://www.eltelegrafo.com.ec>
- El Telégrafo. (21 de Noviembre de 2016). Noboa tuvo poco espacio de maniobra en su gestión. *El Telégrafo*. Obtenido de <http://www.eltelegrafo.com.ec>
- El Universo. (24 de Abril de 2005). *El Universo*. Obtenido de <http://www.eluniverso.com>
- El Universo. (7 de Mayo de 2006). La Democracia Popular nació en Guayaquil. Obtenido de <http://www.eluniverso.com>
- Espinoza de los Monteros, A. (2017). *Memorias Tomo II 1988 - 2016. Vaivenes de la Democracia*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. S.
- Freidenberg, F. (2006). La democratización de los partidos políticos: entre la ilusión y el desencanto. En J. Thompson, & F. Sánchez, *Fortalecimiento de los partidos políticos en América Latina: institucionalización, democratización y transparencia* (págs. 91-142). San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Freidenberg, F. (2013). *Los actores políticos de la representación convencional: Los partidos políticos*. Salamanca: Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca.

- Freidenberg, F., & Alcántara, M. (2001). Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978 - 2000). En F. Freidenberg, & M. Alcántara, *Democracia Popular* (págs. 83-128). Quito: Flacso, sede Ecuador.
- Freidenberg, F., & Alcántara, M. (2001). Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978 - 2000). En F. Freidenberg, & M. Alcántara, *Partido Social Cristiano* (págs. 29-79). Quito: Flacso, sede Ecuador.
- Freidenberg, F., & Levitsky, S. (2007). Organización informal de los partidos en América Latina. *Desarrollo Económico Vol.46*, 539-568.
- Helmke, G., & Levitsky, S. (2003). Informal Institutions and Comparative Politics: A Research Agenda. *Kellogg Institute*, 1-33.
- Hernández, V. (2004). Gutiérrez: el signo de la frustración. *ÍCONOS*, 10-17.
- Hurtado, O. (1990). *Política Democrática. Los últimos veinte y cinco años*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Hurtado, O. (2016). *El poder político en el Ecuador* (Décimo Novena ed.). Quito: Planeta del Ecuador.
- Izquierda Democrática. (16 de Octubre de 2018). *Izquierda Democrática*. Obtenido de <http://www.izquierdademocratica.com>
- LaPalombara, J., & Weiner, M. (1966). *Political Parties and Political Development*. (L. García, Trad.) New Jersey: Princeton University Press.
- Larrea, F. (3 de Abril de 2010). Presidentes del Ecuador - Lucio Gutiérrez Borbúa. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Lecours, A. (2005). *New Institutionalism. Theory and Analysis*. Toronto: University of Toronto Press.
- López, J. (2012). Las Organizaciones No Gubernamentales de derechos humanos en la democracia. Aproximaciones para los estudios de la politización de los derechos humanos en Colombia. *Estudios Políticos*, 103-123.
- Luna, J. P. (2010). ¿Participación vs. Representación? Partidos políticos y democracia en la región andina. En M. Cameron, & J. P. Luna, *Democracia en la Región Andina: Diversidad y Desafíos* (págs. 373-420). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Luna, J. P., & Altman, D. (2011). Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization. *Latin America Politics and Society*, 1-28.
- Machado, J. (2008). Ecuador: ... Hasta que se fueron todos. *Revista de Ciencia Política*, 189-215.
- Mainwaring, S. (2018). Party System Institutionalization in Contemporary Latin America. En S. Mainwaring, *Party Systems in Latin America. Institutionalization, Decay, and Collapse* (págs. 34-70). New York: Cambridge University Press.

- Mainwaring, S. (2018). Party System Institutionalization, Predictability, and Democracy. En S. Mainwaring, *Party Systems in Latin America. Institutionalization, Decay, and Collapse* (págs. 71-101). New York: Cambridge University Press.
- Mainwaring, S., & Scully, T. (1995). *Building Democratic Institutions, Party Systems in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.
- Mainwaring, S., Bizarro, F., & Petrova, A. (2018). Party System Institutionalization, Decay, and Collapse. En S. Mainwaring, *Party Systems in Latin America. Institutionalization, Decay, and Collapse* (págs. 17-33). New York: Cambridge University Press.
- Mansilla, H. (2011). Aproximaciones teóricas a la comprensión del populismo contemporáneo en América Latina. *Revista de Estudios Políticos*, 11-47.
- Martínez, V. (2009). Partidos políticos: un ejercicio de clasificación teórica. *Perfiles Latinoamericanos*, 39-63.
- Mejías, C., & Suárez, P. (2017). Configurando nuevos movimientos sociales latinoamericanos en el espacio del resquebrajamiento epistémico-colonial neoliberal. *Reflexiones*, 97-108.
- Movimiento Alianza PAIS. (22 de Octubre de 2018). *Movimiento Alianza País*. Obtenido de <http://www.alianzapais.com.ec>
- Movimiento Pachakutik. (18 de Octubre de 2018). *Movimiento Pachakutik*. Obtenido de <http://www.llacta.org>
- Natera, A. (2002). El Liderazgo político en la sociedad democrática. *Colección Cuadernos y Debates*, 385-421.
- Noboa, A. (31 de Octubre de 2018). *Alvaro Noboa*. Obtenido de <http://www.alvaronoboa.com>
- North, D. (1995). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Núñez, J. (2012). Eloy Alfaro de la Inmolación a la Gloria. *La Técnica*, 18-22.
- O'Donnell, G. (1996). *Another institutionalization: Latin America and Elsewhere*. Indiana: Kellogg Institute.
- Pachano, S. (2008). Calidad de la democracia y colapso del sistema de partidos en Ecuador. *Partidos políticos y calidad de la democracia* (pág. 26). México D.F.: Flacso.
- Panbianco, A. (2009). *Modelos de partido: Organización y poder en los partidos políticos*. (M. Trinidad, Trad.) Madrid: Alianza.
- Partido Social Cristiano "La 6". (15 de Octubre de 2018). *Partido Social Cristiano "La 6"*. Obtenido de <http://www.la6.ec>
- Paz y Miño, J. (21 de Mayo de 2018). *Historia y presente*. Obtenido de www.historiaypresente.com
- Pérez, G. (2015). *La evaluación institucional del partido de la revolución democrática de México*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

- Peschard, J. (2016). *La Cultura Política Democrática*. México: Instituto Nacional Electoral.
- Pierson, P. (2004). Institutional Development. En P. Pierson, *Politics in time: History, Institutions and Social Analysis* (págs. 133-166). Princeton: Princeton University Press.
- Prieto, L. (2008). El juicio de ponderación constitucional. En M. Carbonell, *El principio de proporcionalidad y la interpretación constitucional* (págs. 85-123). Quito: V&M Gráficas.
- Ramírez, M. (2011). Los cuatro grandes problemas de nuestra democracia. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 107-128.
- Renes, V. (2016). Liderazgo Político: Crear sociedad. *Crítica*.
- Rivera, C. (2007). Partidos Políticos en Ecuador, su origen, evolución, situación actual y su relación con el derecho. Cuenca, Azuay, Ecuador: Universidad del Azuay.
- Rocha, M. (14 de Diciembre de 2009). El clientelismo político en el Ecuador: configuración de redes clientelares en Cotopaxi, caso Álvaro Noboa. Quito, Pichincha, Ecuador: Flacso - Ecuador.
- Román, A. (1 de Octubre de 2014). Análisis sobre la construcción política del Movimiento Alianza País. Quito, Pichincha, Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Romero, I. (1981). *Bucaram - Historia de una lucha*. Quito: El Conejo.
- Ruiza, M. (15 de Noviembre de 2017). *Biografías y Vidas*. Obtenido de <https://www.biografiasyvidas.com>
- Salmorán, M. d. (2017). Populismo: una ideología antidemocrática. *Teoría Política, Nuova Serie Annali VII*, 127-154.
- Salvador Lara, J. (2009). *Breve historia contemporánea del Ecuador*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez, F. (23 de Marzo de 2008). Algunas características de los partidos ecuatorianos. En F. Sánchez, *¿Democracia no lograda o democracia malograda? Un análisis del sistema político del Ecuador: 1979-2002* (págs. 35-66). Quito: Flacso Ecuador.
- Sartori, G. (2005). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. (F. Santos, Trad.) Madrid: Alianza.
- Sidicaro, R. (2008). La pérdida de legitimidad de los partidos políticos argentinos. *Temas y debates: Revista universitaria de ciencias sociales*, 29-48.
- Teleradio. (24 de Mayo de 2018). *Teleradio - Información en movimiento*. Obtenido de www.teleradio.com.ec
- Ufen, A. (2007). *Political Party and Party System Institutionalisation in Southeast Asia: A Comparison of Indonesia, the Philippines, and Thailand*. Hamburg: German Institute of Global and Area Studies.

- Ware, A. (2004). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid: Istmo S.A.
- Worsley, P. (1970). El Concepto de Populismo. En G. Ionescu, & E. Gellner, *Populismo - Sus significados y características nacionales* (págs. 258-306). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Zambrano, J. (01 de Mayo de 2015). El discurso propagandístico del partido Movimiento Popular Democrático (MPD) en la ciudad de Quito en el periodo 2009-2013. Quito, Pichincha, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana, sede Quito.
- Zovatto, D. (2008). Regulación jurídica de los partidos políticos en América Latina. Lectura regional comparada. En A. Fontaine, C. Larroulet, J. Navarrete, & I. Walker, *Reforma de los partidos políticos en Chile* (págs. 159-187). Santiago: PNUD.